.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Juventudes militantes en partidos en el gobierno en la Argentina reciente

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Alejandro Germán Cozachcow

Pablo Ariel Vommaro, dir.

Melina Vázquez, co-dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2020

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Mgter. Alejandro Germán Cozachcow

JUVENTUDES MILITANTES EN PARTIDOS EN EL GOBIERNO EN LA ARGENTINA RECIENTE

Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Sociales

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Director: Dr. Pablo Vommaro

Co-Directora: Dra. Melina Vázquez

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2019

Resumen

La investigación se pregunta por las dinámicas de politización juvenil durante los años recientes en la Argentina mediante el estudio de las juventudes militantes en partidos en el gobierno entre los años 2007 y 2017. Para ello se ha indagado en los compromisos políticos de las y los jóvenes en tres organizaciones partidarias a nivel subnacional: el Partido Socialista de la Ciudad de Rosario, Propuesta Republicana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y Nuevo Encuentro del Municipio de Morón. Estos partidos tienen en común el estar o haber estado en el gobierno durante el período, así como también haber surgido en el ámbito local para luego atravesar procesos de nacionalización. Si bien se diferencian en cuanto a trayectorias organizacionales y en las concepciones ideológicas sobre estado, política y gestión, ha sido posible analizar las configuraciones particulares de sus militancias juveniles durante el período encontrando también aspectos en común.

La investigación ha adoptado un enfoque cualitativo que propone desarrollar un abordaje interdisciplinario para el estudio de la participación política juvenil. Se han retomado aportes del campo de estudios de juventudes, la perspectiva sociohistórica de análisis de los partidos políticos, la sociología del militantismo, los estudios sobre profesionalización política, y la política subnacional.

En base a estos cruces propuestos entre estudios de juventudes, sociología y ciencia política, la investigación buscó aportar en primer lugar, al análisis de las formas de participación política juvenil en la Argentina en el ámbito partidario durante los años recientes. Desde este lugar, el enfoque sociohistórico y la indagación en torno a la producción social de la categoría "juventud" en tanto dimensión articuladora de las prácticas militantes, han resultado elementos teóricos claves para esta investigación. En segundo lugar, al desarrollo de un marco explicativo sobre las militancias en general, y sobre las juveniles y oficialistas en particular, dando cuenta de las complejidades y multidimensionalidades del fenómeno, recuperando los aportes de la sociología del militantismo para adoptar un abordaje procesual, así como la mirada de la política subnacional que ha permitido reponer la producción multiescalar de los compromisos políticos juveniles. En tercer lugar, a la reflexión sobre las formas en que han sido tematizadas las juventudes al interior de los partidos en el período 2007-2017 desde distintas aristas: en la producción de roles, prácticas, espacios y recorridos diferenciados de las militancias adultas; en la preocupación desde las instituciones políticas por interpelar a las juventudes durante el período; en cuanto al denominado proceso de juvenilización; en tanto atributo de legitimación de las carreras militantes.

La investigación se organiza en torno a tres grandes ejes que articulan el análisis: en primer lugar la reconstrucción sociohistórica de los espacios de militancia juvenil en los partidos durante el período, para así poder identificar las distintas modalidades de producción de la "juventud"; en segundo lugar, la reconstrucción de los recorridos militantes a partir del análisis de trayectorias individuales que desde las cuales dar cuenta de modos de ingreso, roles, tareas, jerarquías, formas y duración de los recorridos; y en tercer lugar, la dimensión de la profesionalización de la actividad política a partir del análisis de los organismos locales de políticas de juventudes en cuanto a las lógicas de reclutamiento militante y la construcción de un conjunto de saberes expertos en torno a las juventudes.

Los principales aportes de la investigación doctoral se articulan en torno a cinco cuestiones centrales: a) la producción de la "juventud" como atributo de legitimación en las prácticas militantes; b) las características de los recorridos de militancia juvenil en partidos en el gobierno; c) la importancia de los organismos sectoriales de políticas de juventudes en la profesionalización de las militancias juveniles; d) el valor de una perspectiva procesual para el estudio de las militancias; e) la producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles y la relevancia que adquiere la escala nacional durante el período.

Abstract

The research interrogates about young people´s politization dynamics during the recent years in Argentina through the study of youth militancy in political parties in government between 2007 and 2017. To this end, political commitments of young militants have been studied on three parties in the subnational level: Partido Socialista in Rosario City, Propuesta Republicana in Buenos Aires City and Nuevo Encuentro in Morón district. These parties have in common that are or have been in the government during the period, and that emerged on those districts developing a subsequent nationalization process over the years. Although they differ on organizational trajectories and ideological conceptions about state, politics and policy, it has been possible to analyze the particular configurations of their youth militancy during the period also finding common elements.

The research has adopted a qualitative approach that proposes the development of an interdisciplinary perspective for the study of youth political participation. The field of youth studies, the sociohistorical perspective for the analysis on political parties, the sociology of political commitments, the studies on political professionalization and subnational politics are the central elements that take part on the theoretical framework of this study.

On the basis of proposed intersections between youth studies, sociology and political science, the research aimed to contribute in first place, to the analysis of youth participation in argentinean political parties during the recent years. The sociohistorical approach and the study of the social production of "youth" as a constitutive element of militant practices are key elements for this research. Secondly, the study also looked for the development of a theoretical framework about militancy in general, and specifically, on young and officialist militants. The contributions from the sociology of militancy with a processual approach, and the idea of a multiscale production of youth political commitments from subnational politics, were also central on developing an analysis with the ability to take account on the complexity and multidimensionality of the phenomena. On the third place, the reflection about how the youth has been thematized inside the parties during 2007-2017: in roles, practices, spaces and trajectories that are different of the ones of the adult militants; on the interest from political institutions to succeed in calling up young people; on the so called juvenilization process; as legitimacy attribute in militant careers.

The research is organized on three central issues: first, the sociohistorical reconstruction of the specific youth militancy spheres inside the parties which allows to identify the different forms that assumes the production of "youth"; second, the reconstruction of the militant courses

based on analyzing individual trajectories. This allows taking account on the ways of joining militancy the roles, tasks, hierarchies, duration of the courses; third, the professionalization of political activity based on the analysis of the local areas of youth policy, focusing on political recruitment and the production of an expert knowledge on youth issues.

The main contributions of the research are organized in five central issues: a) the production of "youth" as a legitimacy attribute of militant practices; b) the specific configurations of young militants courses in ruling parties; c) the state areas of youth policy as key element on the professionalization process of youth militancy; d) the significance of a processual approach on studying militancy; e) the multiscale production of youth political commitments and the relevance of the national scale during the period.

Índice

Agradecimientos	10
Lista de siglas	13
Introducción	14
Las investigaciones sobre participación de jóvenes en partidos políticos	17
Los estudios de juventudes en la Argentina y la participación política	22
El lugar de los partidos políticos entre las juventudes latinoamericanas	24
Las hipótesis de trabajo	26
Abordaje teórico-metodológico y trabajo de campo	28
La organización de la Tesis	33
Capítulo 1 – Aportes teóricos para el estudio de las juventudes militantes en partidos en el gobierno en la Argentina reciente	37
1.1 Los estudios de juventudes	37
1.1.1 Una apuesta por la producción social de las juventudes	38
1.1.2 La tematización de lo juvenil y la creación de espacios diferenciados para las juventudes	43
1.2 Los partidos, las militancias y el Estado	46
1.2.1 La perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos: en búsqueda de nuevos rumbos	47
1.2.2 Entre carreras militantes y carreras políticas. Los aportes de la sociología del militantismo	51
1.2.3 Profesionalización política: aportes para el estudio de las militancias de partidos en el gobierno	57
1.3 La producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles: aportes desde la política subnacional	61
1.3.1 La cuestión de la política subnacional en la Argentina	63
1.3.2 Sistema de partidos y militancias juveniles: territorialización y estrategias partidarias de nacionalización	66
1.4 Recapitulación	69
Capítulo 2 – Una mirada diacrónica sobre el PRO en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Partido Socialista en Rosario y Nuevo Encuentro en Morón. Sus períodos de gobierno, los espacios juveniles hasta el 2007 y los organismos sectoriales de políticas de juventud	70
2.1 Introducción	70
2.2 Los partidos en los distritos: recorrido histórico, períodos de gobierno y estrategias de nacionalización	72
2.2.1 El PRO en la CABA	72
2.2.2 El Partido Socialista en Rosario	74

2.2.3 Nuevo Encuentro en el Municipio de Morón 77

2.3 Los ámbitos para las juventudes militantes: surgimiento y recorrido hasta 2007 79

2.4 Los organismos sectoriales de políticas de juventudes más allá del período actual de politización juvenil 85

2.4.1 El área de juventud en la Ciudad de Buenos Aires 88

2.4.2 Los organismos de políticas de juventudes en Rosario 91

2.4.3 Las áreas de juventud en el municipio de Morón desde el año 2000 94

2.5 Conclusiones: aportes desde una mirada diacrónica 95

Capítulo 3 – Los espacios de y para las militancias juveniles en Nuevo Encuentro Morón, el Partido Socialista de Rosario y el PRO de CABA entre 2007 y 2017 98

3.1 Introducción 98

3.2 Cambios y continuidades a la luz del proceso reciente de politización juvenil: delimitaciones etarias, formatos organizativos, ámbitos de acción, vínculo con la gestión local, dinámicas de nacionalización partidaria 101

3.2.1 La Juventud de Nuevo Encuentro en el Municipio de Morón. Adhesión al *kirchnerismo*, transformaciones del Estado municipal y reconfiguraciones desde la oposición 102

3.2.2 Las Juventudes Socialistas de Rosario. La universidad, los barrios, y la proyección provincial y nacional 106

3.2.3 Las juventudes del PRO porteño. Del armado del partido en CABA desde el gobierno municipal a las reconfiguraciones producidas por el triunfo nacional de 2015 110

3.3 ¿Qué características identificamos entre las y los jóvenes militantes? 114

3.4 Marcas y distinciones generacionales 116

3.5 Tareas y roles que desarrollan las juventudes militantes 124

3.6 Los espacios y prácticas de formación militante 127

3.7 Las juventudes partidarias en las redes sociales. ¿Territorios de militancia? 132

3.8 Conclusiones: la producción de la "juventud" como objeto político en partidos en el gobierno 134

Capítulo 4 – Los recorridos militantes entre el partido y el Estado 141

4.1 Introducción 141

4.2 Los inicios del compromiso militante: cómo, cuándo y dónde se empieza a militar 144

4.2.1 Jóvenes "nuevos" en la política partidaria 144

4.2.2 Las formas de aproximación a la militancia partidaria según el tipo de vínculos 145

4.2.3 ¿Cuándo empiezan a militar? 153

4.2.4 Los primeros ámbitos 153
4.3 La configuración de los recorridos militantes 155
4.3.1 Aspectos generales del análisis de los recorridos 156
4.3.2 Ser joven y militante: la articulación entre estudio, trabajo y militancia 159
4.4 Algunas reflexiones sobre los recorridos militantes juveniles en partidos en el gobierno durante el proceso de politización reciente 161

Capítulo 5 – Juventudes militantes y profesionalización en los organismos de políticas de juventud de CABA, Morón y Rosario. 166
5.1 Introducción 166
5.2 Los organismos de políticas de juventudes de CABA, Morón y Rosario (2007-2017) y las militancias juveniles 167
5.2.1 Un espacio en el Estado para las militancias: predominio de las lógicas de reclutamiento militante por sobre las estructuras administrativas 168
5.2.2 Las relaciones entre las escalas trasnacional, nacional y subnacional 170
5.2.3 Las políticas de juventudes entre 2007 y 2017 174
5.2.4 Por jóvenes, para jóvenes: una mirada crítica 179
5.3 Algunos caminos posibles en la actividad política profesional: recorridos militantes en los organismos de políticas de juventudes entre 2007 y 2017. 181
5.3.1 Las primeras líneas 181
5.3.2 Las segundas líneas 185
5.3.3 Las terceras líneas. Reconfiguraciones de las carreras en la gestión, en la militancia y en los estudios 189
5.4 Conclusiones 192

Capítulo 6 – "¿Vos que ganás?" La persistencia del compromiso militante desde un abordaje procesual y multidimensional: recursos organizativos, identificaciones, aprendizajes y sociabilidades 198
6.1 Introducción 198
6.2 Recorridos militantes en proceso 200
6.3 Los recursos organizativos: las estructuras de las juventudes partidarias y las posiciones disponibles en los poderes ejecutivos y legislativos 206
6.4 Las identificaciones políticas 209
6.5 Aprendizajes y socialización militante 213
6.6 Los marcos de sociabilidad y los vínculos afectivos 218
6.7 Conclusiones: aportes para un análisis procesual y multidimensional de las carreras militantes juveniles en partidos en el gobierno en contexto de encantamiento con la política partidaria 222

Conclusiones 225
1. Principales aportes de la investigación 227

1.1 La producción de la “juventud” como atributo de legitimación en las prácticas militantes 227
1.2 Los recorridos de militancia juvenil en partidos en el gobierno. ¿Rol subordinado y preparación para el futuro? 230
1.3 La importancia de los organismos sectoriales de políticas de juventud en la profesionalización de las militancias juveniles 233
1.4 El abordaje procesual para el estudio de las militancias 234
1.5 La relevancia de la escala nacional en la configuración de los compromisos militantes juveniles durante el período 238
2. Desafíos y limitaciones de la investigación 239
3. Interrogantes para continuar trabajando a futuro 242
Referencias bibliográficas 245
Anexo 1 – Entrevistas realizadas 261
Anexo 2 – Eventos observados 263
Anexo 3 – Fuentes consultadas online 264
Anexo 4 – Guía de entrevistas 273
Anexo 5 – Recorridos militantes por partido 275
Anexo 6 – Trayectorias de primeras líneas de organismos sectoriales de políticas de juventud de CABA, Morón y Rosario (2007-2019) 278
Anexo 7 – Segundas líneas de la DGPJ de la CABA (2012-2015) 279
Anexo 8 – Fuentes documentales Festival “La Minga” 281

Agradecimientos

La realización de esta tesis fue posible gracias al acompañamiento de muchas personas en distintos momentos e instancias de la propia investigación y de mi vida cotidiana. Si bien la lógica de la producción científica impone un formato individual, esta investigación también es producto de múltiples intercambios colectivos con militantes, docentes, investigadores/as, colegas, amigos/as, familiares.

Quiero agradecer primero, a la Universidad de Buenos Aires. Esta investigación fue posible gracias al financiamiento otorgado mediante una Beca Doctoral UBACyT entre 2014 y 2019 en el marco de los proyectos UBACyT *"Figuras de la militancia juvenil. Emergencias, reemergencias y disputas (1969-2015)"* y *"Jóvenes militantes y espacios juveniles en agrupaciones político partidarias: una aproximación a las formas de compromiso juvenil luego de la crisis de 2001",* llevados adelante por el Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes (GEPOJU) del Instituto de Investigaciones Gino Germani. En tiempos de ajuste en el sistema científico, la apuesta desde la universidad pública por la producción de conocimiento fue crucial para sostener este proyecto de investigación.

También agradecer a las y los militantes, jóvenes y adultos, del Partido Socialista de Rosario, de Nuevo Encuentro de Morón y del PRO en la Ciudad de Buenos Aires, por la predisposición a abrir las puertas de sus organizaciones, sus barrios y en algunos casos hasta de sus casas, para reflexionar sobre su propia práctica de militancia y aceptar participar de esta investigación. Un agradecimiento especial a Enrique Estévez, Jorge Illa, Pablo Lamberto, Laura Capilla, Guillermo Lasala, Didier Oliva, Camila Sabbatella, Victoria Roldán Méndez y Adriana Cáceres.

A Pablo Vommaro y Melina Vázquez, Director y Co-Directora de esta tesis y Co-Coordinadores del GEPOJU. Gracias por la confianza, las lecturas, las observaciones atentas y detalladas, la paciencia, y la pasión que transmiten por la investigación. Fundamentalmente, gracias por el acompañamiento y apoyo brindado a lo largo de estos años de trabajo y por seguir abriendo puertas.

A Pedro Núñez, director de la tesis de maestría que precedió a esta investigación, gracias a quién ingresé en 2012 al entonces Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes (EPOJU), hoy GEPOJU, por su acompañamiento y amistad.

A aquellas personas con quienes hemos compartido distintas instancias en el GEPOJU a lo largo de estos años: Pablo Vommaro, Melina Vázquez, Pedro Núñez, Marina Larrondo, Rafael Blanco, Dolores Rocca Rivarola, Mariana Liguori, Analía García, Laura Arancio,

Gabriela Roizen, Viviana Norman, Arley Daza, Wanda Perozzo, Mariano Chervin, Emilia Arpini, Estefanía Otero. Gracias por los intercambios, lecturas y el acompañamiento.

A las y los investigadores/as, becarios/as y auxiliares del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Cs. Sociales de la UBA. A Carolina y Nacho del Centro de Documentación e Información por el apoyo.

A los y las trabajadores/as de la Subsecretaría de Investigación de la Facultad de Cs. Sociales por todo el apoyo brindado durante los cinco años de duración de la beca doctoral.

Al equipo de cátedra de Sociología de la Infancia, Adolescencia y Juventud de la Carrera de Sociología, y las alumnas y alumnos, por enriquecer y alimentar los interrogantes de esta investigación desde la experiencia docente.

Al equipo de trabajo de la Especialización en Infancias y Juventudes organizado por CLACSO y la Red INJU.

Al Grupo de Trabajo "Juventudes, Infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales en América Latina" de CLACSO, por ser un ámbito necesario de intercambios y debates que han enriquecido las preguntas abordadas en esta investigación.

A María Isabel Domínguez y Candy Chevez, responsables del Seminario Virtual de CLACSO "Desigualdades y generaciones en América Latina y el Caribe", y a todas las personas que forman parte del equipo docente.

A la Fundación Estévez Boero de la Ciudad de Rosario y al Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón y su personal, por la valiosa información brindada.

A Anabella Denuncio, Carolina Tavano, Mariana Mendonca y Nicolas Pérez Trento, Leticia González, gracias por su amistad y acompañamiento durante todos estos años.

A muchas personas que han colaborado en distintos momentos con esta investigación, aportando información, realizando lecturas, comentarios, aportando con interrogantes en distintos tipos de encuentros, jornadas, congresos: Adrián Cammarotta, Diego Beretta, Fernando Laredo, Alexis Rafstopolo, Miguel Scagliola, Candela De La Vega, Fernando Suarez, Marina Campusano, Marcos Mutuverría, Silvia Borelli, Ia Victal, Tamires El Fakih, Flavio Sofiati, Gonzalo Jover, Juan Luis Fuentes, Juan Grandinetti, Carles Feixa, Jorge Benedicto, Geoffrey Pleyers, René Unda, Sergio Balardini, Verónica Filardo.

A Silvia Borelli y Ia Victal del Grupo de Pesquisa "Jovens Urbanos" de la PUC-Sao Paulo y a Gonzalo Jover y Juan Luis Fuentes del Grupo de Investigación en Cultura Cívica y Políticas Educativas de Universidad Complutense de Madrid. Tuve la suerte de poder realizar estancias de investigación en ambos equipos durante 2014 y 2018, respectivamente. Dichas experiencias fueron valiosísimas para el aprendizaje del oficio de la investigación.

A Valeria Manzano, Enrique Andreotti Romanín y Gabriel Vommaro. Sus aportes como jurados de la tesis de maestría fueron claves para continuar desarrollando el trabajo que permitió elaborar esta investigación.

A Sebastián Mauro, Victoria Ortiz de Rozas, Luis Donatello, Daniel Jones, con quienes tuve el placer de participar de sus clases en las materias del doctorado, y generosamente realizaron aportes, lecturas y sugerencias que dieron forma a la presente investigación.

A Inés Dussel, por su generosidad y confianza.

A Félix y a Ruth por su apoyo y contención.

A las amigas y amigos que están y estuvieron siempre acompañando y sosteniendo todo este proceso.

A mi familia, especialmente a mis padres, Alicia y Roberto, y mi abuela Eugenia, por la espera, la contención y el apoyo brindado.

A Nacha. Tu acompañamiento incondicional, tu cariño y tu escucha fueron centrales para poder llegar a este momento. Gracias por todo.

Lista de siglas

AFSCA: Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual
AIJ: Año Internacional de la Juventud
AREA: Agrupación Reformista Estudiantil de Arquitectura
CABA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CPC: Compromiso Para el Cambio
DJPG: Dirección General de Políticas de Juventud
DNI: Defendamos Nuestra Identidad
EDE: Encuentro por la Democracia y la Equidad
ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo
FJC: Federación Juvenil Comunista
FREPASO: Frente País Solidario
GCABA: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
GEPOJU: Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes
JPRO: Jóvenes PRO
MNR: Movimiento Nacional Reformista
MOJUPO: Movimiento de Juventudes Políticas
NE: Nuevo Encuentro
PC: Partido Comunista
PI: Partido Intransigente
PJ: Partido Justicialista
PO: Partido Obrero
PRO: Propuesta Republicana
PS: Partido Socialista
PSD: Partido Socialista Democrático
PSP: Partido Socialista Popular
UCD: Unión de Centro Democrático
UCR: Unión Cívica Radical

Introducción

Las relaciones entre jóvenes y política han sido estudiadas con profundidad en el campo de estudios de juventudes, especialmente en los en los últimos años. Esto se debe por un lado, a la irrupción juvenil en la escena pública argentina –así como regional y mundial- de los últimos años disputando espacios en diversos sucesos políticos (Vommaro, 2015), y por el otro, por la emergencia de formas específicas de producción estatal de las juventudes en clave participativa (Vázquez, 2015). Acontecimientos como las tomas de escuelas secundarias en la Ciudad de Buenos Aires y las movilizaciones luego de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner (2003-2007), ambas durante el año 2010, otorgaron visibilidad a modalidades de politización juvenil distintas a las de períodos anteriores. Asimismo, el impulso de políticas de promoción de la participación juvenil durante el segundo gobierno de Cristina Kirchner (2011-2015), y la hipervisibilización mediática de "La Cámpora" –entonces principal agrupación juvenil oficialista-, contribuyeron a poner en el centro de los debates mediáticos y académicos a las militancias juveniles vinculadas a gobiernos. Este contexto descripto sintéticamente, me ha llevado a preguntarme por las modalidades de politización juvenil en el ámbito partidario durante el período 2007-2017 y de modo más específico, en aquellos partidos que se encuentran en el gobierno, en tanto fenómeno desde cuyo análisis es posible aproximarse a la comprensión de lo social y lo político.

Es posible pensar entonces, en comparación con el período inmediatamente anterior de la década de 1990 –caracterizado por la impugnación del Estado y las formas de la democracia representativa (Vázquez y Vommaro, 2008)-, que durante la última década, la politización juvenil presenta características distintivas. Fundamentalmente, porque el Estado se representa entre las juventudes politizadas "como instancia que puede asegurar la posibilidad de transformación social" (Núñez, 2017:111), así como por un desplazamiento de activismos juveniles que da lugar a la figura del militante juvenil oficialista (Vázquez, 2015b).

La investigación que aquí se presenta ha abordado este interrogante en torno a las formas de participación política juvenil a partir del estudio de las juventudes militantes en partidos políticos en gobiernos subnacionales en la Argentina, durante el período 2007-2018, enfocando en las condiciones de posibilidad de la emergencia y la duración de los compromisos militantes. Desde un abordaje cualitativo que recupera aportes de los estudios de juventudes, la sociología y la ciencia política, se analizaron las militancias juveniles de partidos que se diferencian en cuanto a concepciones ideológicas sobre Estado, política y gestión, así como en tradiciones políticas y trayectorias organizacionales, pero que comparten dos elementos. Por un lado,

integraron gestiones subnacionales durante el período. Por el otro, surgieron en dichos distritos y se han nacionalizado durante la última década. Estos son el Partido Socialista (PS) en la Ciudad de Rosario, Propuesta Republicana (PRO) en la CABA, y Nuevo Encuentro (NE) en el Municipio de Morón.

En el caso del PS, gobierna desde 1989 el distrito, y desde 2007 la Provincia de Santa Fe, mientras que el PRO, gobierna desde 2007 la CABA –y desde 2015 la nación en el marco de la alianza Cambiemos-. Ambas fuerzas han llegado al gobierno a nivel subnacional al mismo tiempo y han desarrollado estrategias de nacionalización (Mauro, 2016), con resultados diversos. NE ha gobernado entre 1999 y 2015 el distrito, atravesando procesos de localización y nacionalización, así como también, de adhesión al *kirchnerismo* desde el 2010. Estos recorridos organizativos diversos, han permitido analizar configuraciones particulares de sus militancias juveniles en cuanto a: modalidades de producción social de la "juventud"; prácticas, roles y tareas que se asignan a las y los jóvenes militantes; formas que toman los recorridos de estas juventudes en términos de carreras dando cuenta de los inicios y la duración en el tiempo de la actividad militante al interior de los partidos y en el ámbito de las instituciones estatales; modos en que el paso por los ámbitos partidarios de militancia juvenil dan lugar a recorridos caracterizados por el acceso a la política en tanto actividad profesional; construcción de un saber experto en temáticas juveniles que legitima carreras militantes, especialmente en los organismos sectoriales de políticas de juventud; la producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles.

El análisis realizado a lo largo del presente estudio ha permitido construir un conjunto de preguntas de investigación que orientan las problematizaciones en cada uno de los capítulos: ¿Cómo se producen los compromisos militantes de las juventudes en partidos políticos con gestiones de gobierno a nivel subnacional? ¿Cuáles son los vínculos entre la politización juvenil en estos partidos y la escala nacional? ¿Cómo es producida la "juventud" al interior de estos partidos? ¿Cuándo surgen los ámbitos diferenciados para las militancias juveniles? ¿Qué tareas realizan estas juventudes militantes? ¿Cómo llegan a la militancia partidaria? ¿Qué recorridos realizan al interior de los partidos y en los gobiernos? ¿Hay áreas de los gobiernos que sean ocupadas por las militancias juveniles? ¿Qué lugar ocupa la dimensión de la profesionalización? ¿Cómo comprender la duración en el tiempo de los recorridos militantes?

De modo general, el interrogante que las engloba a todas ellas, gira en torno a cómo se han configurado las relaciones entre juventudes y política en el período reciente (2007-2017), en donde ciertas formas de militancia orientadas a las instituciones partidarias y el Estado, adquieren visibilidad pública y dan cuenta de modalidades específicas de participación juvenil

en los años recientes en la argentina, durante los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2011). Sobre dicho proceso, Vázquez (2015b), ha señalado que la característica central del período está dada por un desplazamiento de los activismos juveniles hacia el Estado, en lugar de confrontar con él. La literatura académica, se centró en estudiar la participación política de las juventudes durante el ciclo kirchnerista desde una mirada nacional (Vázquez y Vommaro, 2012; Vázquez, 2014) y/o de las propias militancias juveniles de dicho espacio político (Mutuverría, 2017). Ahora bien, esta investigación ha permitido por un lado, aportar desde una mirada que incluye el nivel subnacional, y que también buscar dar cuenta acerca de que ha ocurrido en otros espacios políticos. En este sentido, el análisis de las juventudes militantes en los partidos y distritos que aquí se han abordado, permiten aportar también a pensar al *kirchnerismo*, el cual, retomando a Pérez y Natalucci (2012), en tanto proceso político caracterizado por una hibridación de tradiciones. Siguiendo a los autores, que construye y convoca desde arriba, es decir, desde el gobierno, a un conjunto de actores que durante la década de los noventa y la crisis de 2001 habían encarnado la lucha contra el neoliberalismo, y que ha sido pensado también como un nuevo momento constitutivo entre los movimientos sociales y el Estado (Longa, 2017). Asimismo, este proceso de movilización política juvenil va de la mano con otro proceso por el cual los y las jóvenes son enunciados en el período, por el Estado nacional, pero también por un conjunto de actores políticos y sociales, en tanto sujetos de derechos políticos. Esta cuestión que puede ser vista a partir de las políticas públicas participativas (Vázquez, 2015a) o las iniciativas legislativas en el Congreso Nacional, durante el período entre 2012 y 2015 (Cozachcow, 2016), marca un clima de época que contrasta con períodos anteriores en los que las juventudes son construidas a partir de la definición adultocéntrica de sus problemáticas o como un problema en sí.

En base a cruces propuestos entre Estudios de Juventudes, Sociología y Ciencia Política, la investigación buscó aportar en primer lugar, al análisis de las formas de participación política juvenil en la Argentina en el ámbito partidario principalmente desde una perspectiva sincrónica para el período 2007-2017, pero también desde una mirada diacrónica que permita ampliar las reflexiones hacia períodos anteriores. Desde este lugar, el enfoque sociohistórico y la indagación en torno a la producción social de la categoría "juventud" en tanto dimensión articuladora de las prácticas militantes, han resultado elementos teóricos claves para esta investigación. En segundo lugar, al desarrollo de un marco explicativo sobre las militancias en general, y sobre las juveniles y oficialistas en particular, dando cuenta de las complejidades y multidimensionalidades del fenómeno, recuperando los aportes de la sociología del militantismo (Offerlé, 1987; Pudal, 2011; Agrikoliasky, 2015; Filleule, 2015) para adoptar un

abordaje procesual, así como la mirada de la política subnacional (Mauro et. al, 2016) que ha permitido reponer la producción multiescalar de los compromisos políticos juveniles. En tercer lugar, a la reflexión sobre las formas en que han sido tematizadas las juventudes (Manzano 2017; Kriger, 2017) al interior de los partidos en el período 2007-2017 desde distintas aristas: en la producción de roles, prácticas, espacios y recorridos diferenciados de las militancias adultas en términos de clases de edad (Martín Criado, 2009); en la preocupación desde las instituciones políticas por interpelar a las juventudes en un contexto de reencantamiento con lo público (Vommaro, 2015); en cuanto al denominado proceso de juvenilización (Margulis y Urresti, 1998); en tanto atributo de legitimación de las carreras militantes (Offerlé, 2011); en tanto categoría que suscita adhesiones militantes (Vázquez, 2013).

Ahora bien, como se ha señalado más arriba, esta investigación se inscribe fundamentalmente en el campo de los estudios de juventudes. Dentro del mismo, existe una línea de indagación consolidada de estudios sobre participación política. El interés de esta investigación por el involucramiento juvenil en partidos políticos ha llevado a preguntarme por un lado, acerca de cómo ha sido abordada la temática por la literatura académica y cuáles son aquellos aspectos en los que han quedado áreas de vacancia. Por el otro, a como inscribir el análisis de esta modalidad de participación juvenil en un abordaje comparativo relativo a distintos períodos históricos. Es por ello que a continuación, en los próximos tres apartados se realiza una revisión de la literatura académica sobre militancias juveniles partidarias, los estudios de juventudes en América Latina y Argentina que han abordado la participación política juvenil, junto con una revisión del lugar que tienen los partidos entre las juventudes.

Las investigaciones sobre participación de jóvenes en partidos políticos

La revisión de literatura académica sobre participación juvenil en partidos políticos me ha llevado a dar cuenta de que su estudio forma parte de las preocupaciones de investigaciones de distintas latitudes, en las cuales se puede reconocer una significativa tematización del fenómeno. Esta literatura forma parte de indagaciones realizadas desde diversos campos y tradiciones teóricas que no dialogan necesariamente entre sí, pero que dan la pauta de la necesidad de un abordaje que se nutra de aportes interdisciplinarios, tal como se propuso en esta investigación. Asimismo, resulta interesante observar que es un fenómeno que presenta similitudes en contextos radicalmente diversos. En ese sentido, fue posible observar trabajos orientados a problematizar la participación juvenil en partidos europeos y norteamericanos en un contexto de desinterés ciudadano y crisis de representación política de las llamadas

"sociedades avanzadas" (Forbrig et. al., 2005; Hooghe y Stolle, 2005; Young y Cross, 2007 y 2008; Blais y Loewen, 2011), aunque desde abordajes cuantitativos, partiendo desde visiones normativistas y cercanas al estructural-funcionalismo. Por otro lado, desde perspectivas más sociológicas, hay trabajos que han buscado describir y comparar organizaciones políticas, como por ejemplo en el caso de Catalunia (Barbera, Barrio y Rodríguez, 2002), las trayectorias de la militancia juvenil en partidos políticos chilenos (Espinoza y Madrid, 2010). Asimismo hay trabajos desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales que abordaron desde la sociología del militantismo el estudio de la juventud del PT en Brasil (Castro Rocha, 2009; Brener, 2012), y las derechas europeas (Lafont, 2001; Bargel y Petitfils, 2009). Así cómo es posible ubicar trabajos anclados en diversas disciplinas, también es posible encontrar producciones en distintos países de Latinoamérica. En Brasil, Fassarela Calliari (2009) ha estudiado la participación juvenil en un amplio espectro de partidos, Victal (2017) ha abordado desde un enfoque etnográfico las juventudes del PT en San Pablo y Costa Marques (2016) ha analizado a nivel nacional la juventud del Partido de los Trabajadores desde un estudio sociológico que focalizó en los aspectos organizativos y las motivaciones de las militancias. En Colombia, se aborda el estudio de las juventudes partidarias desde una perspectiva que se centra en el papel que juegan en la reproducción de las prácticas y rutinas partidarias de las organizaciones de juventud vinculadas a partidos (Acosta, 2011). En Uruguay, se ha estudiado desde la perspectiva de los jóvenes las principales demandas de la juventud uruguaya comparando las organizaciones juveniles al interior de los principales partidos políticos con el Movimiento para la Liberación del Cannabis (Celiberti, 2008 la predisposición a iniciar una carrera política por parte de jóvenes militantes uruguayos en partidos con representación parlamentaria desde la perspectiva de género (Lizbona, 2012) así como los perfiles de las y los activistas del Movimiento No a La Baja relativos a sus pertenencias partidarias (Amarilla, 2017). Este breve recorrido ha permitido observar que las indagaciones son producidas en su mayoría por investigadoras e investigadores sobre sus propios países. En menor medida es posible encontrar trabajos que reflexionan sobre casos latinoamericanos desde otras regiones, como la investigación realizada en Alemania por Bosch (2018), sobre la participación política de jóvenes adultos en Perú. Aquellos estudios que plantean abordajes comparativos entre distintos países, también representan una pequeña fracción de las producciones, como el de Rocca Rivarola (2018) sobre Argentina y Brasil.

Ahora bien, en el caso argentino, como se observará a continuación, existe una preocupación por la temática desde miradas sincrónicas sobre períodos específicos. En la Argentina, la revisión ha permitido dar cuenta, desde una perspectiva histórica, que la presencia

de jóvenes en la arena partidaria en Argentina, así como el interés de los propios partidos por establecer áreas de juventud en el marco de sus estrategias de reclutamiento y de formación de cuadros, y la mirada de los estudios académicos sobre el vínculo entre jóvenes y política, no es un fenómeno propio del período actual. Estudios relativamente recientes permiten rastrear la presencia de jóvenes en partidos políticos en la Argentina por lo menos desde la creación de la Federación Juvenil Comunista en la década de 1920 (Gilbert, 2011), el primer peronismo en la década de 1940 (Acha, 2011), así como en las juventudes peronistas de la década de 1970 (Sigal y Verón, 2003). Sobre el período de la denominada transición democrática de principios de los años ochenta, por un lado, existió durante esos años una mirada desde el campo académico en conformación (Chaves, 2009) sobre el vínculo entre jóvenes y partidos políticos, de modo general (Braslavsky, 1986), particularmente sobre las juventudes de la UCR (Altamirano, 1987; Palermo, 1987). Por el otro, trabajos realizados en períodos posteriores han llevado al análisis de experiencias como el Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO) (Larrondo y Cozachcow, 2017) o de las carreras militantes (Vázquez y Larrondo, 2017). Durante la década de 1990, por los motivos que se señalarán en el apartado siguiente, no se desarrollarán estudios que aborden específicamente las militancias partidarias.

El interés por estudiar la participación juvenil en los partidos prolifera en el período reciente, producto de la emergencia de un conjunto de experiencias de politización juvenil en el ámbito partidario. En ese sentido, se ha desarrollado una línea específica de investigación sobre formas de participación juvenil en el campo de estudios de juventudes en la Argentina, que ha retomado el señalamiento de Chaves (2009), en torno a una de trabajos que abordaran las formas de activismo ligadas a espacios más bien tradicionales, como por ejemplo los partidos políticos. En cuanto a dichos estudios, cabe recuperar como antecedente al trabajo de Molinari (2010), quien ha abordado los sentidos acerca de la militancia de jóvenes que participan activamente de las juventudes de la UCR, el PJ, el PC y el PO en el período actual. La autora señala al comparar con las juventudes de la década de 1990 y encuentra una diferencia para el período que ella analiza durante el año 2010, en tanto las y los jóvenes habrían vuelto a concebir al partido como una herramienta de cambio. Este estudio de carácter más bien exploratorio permite comenzar a señalar el interés por el fenómeno durante el período reciente.

Por otro lado, han surgido un conjunto de investigaciones, en diferentes niveles de producción, en torno a las juventudes kirchneristas reflejando su hipervisibilizacion. Entre ellos cabe señalar los trabajos sobre La Cámpora (Vázquez y Vommaro, 2012; Rocca Rivarola, 2015 y 2016) y sobre el proceso por el cual la juventud se convierte en causa pública que produce movilizaciones y adhesiones (Vázquez 2013), los cuales permiten dar cuenta de las

modalidades de participación juvenil en la actualidad y elaborar interrogantes en torno a un fenómeno que trasciende el universo de agrupaciones kirchneristas. Asimismo otro conjunto de trabajos, un conjunto de trabajos que reflejan investigaciones de maestría o doctorales en curso, que señalan el interés del campo académico en estudiar el fenómeno desde diversas perspectivas. Entre estos trabajos cabe señalar el de Mutuverría (2017), quien realiza un estudio sobre la condición juvenil en la participación política en el movimiento peronista en La Plata, junto con el trabajo de Galimberti (2016) sobre las juventudes sindicales, en la misma ciudad; el análisis sobre condición juvenil de la militancia kirchnerista en agrupaciones barriales en Córdoba (Rastfopolo, 2014) y en barrios populares del Área Metropolitana Norte de Buenos Aires (Cura, 2014), los cuales permiten observar los vínculos entre diferentes ámbitos sociales en los que transcurren las prácticas de militancia juvenil. La juventud del Pro también ha sido objeto de estudio (Vommaro, 2013 y 2014; Vommaro y Morresi 2013 y 2014; Vommaro, Morresi y Belloti, 2015; Grandinetti, 2015 y 2017; Cozachcow, 2015; Núñez y Cozachcow, 2017), así como las juventudes del Partido Socialista (Cozachcow, 2015) y la JP Evita (Núñez, Cozachcow y Roizen, 2015). Mosqueira (2010) ha analizado, desde una perspectiva etnográfica, la participación política en jóvenes cristiano-evangélicos al interior del espacio político "Valores para mi país" durante los años 2008 y 2009. Campusano (2019) también ha trabajado sobre la socialización política entre jóvenes militantes en la ciudad de Resistencia, Chaco. Asimismo, en otros trabajos realizados en el marco del GEPOJU también se ha abordado los perfiles de las militancias juveniles partidarias (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2017; Vázquez y Cozachcow, 2017), y en donde se ha trabajado en una de las hipótesis que se retoma para la presente investigación, en la cual se sostiene que a partir de los años 2008-2010 se configuró un contexto de oportunidad que dio lugar a que un conjunto de jóvenes ingresen a la militancia partidaria, abriendo un nuevo ciclo de politización juvenil. Rocca Rivarola (2018) ha abordado las militancias juveniles oficialistas a partir de la comparación entre generaciones militantes del *kirchnerismo* en Argentina y el Partido de los Trabajadores en Brasil. Señala la autora:

> "La militancia política en su modalidad oficialista no constituye un fenómeno novedoso o reciente. Los gobiernos construyen, más temprano o más tarde, de modo más sólido y estructurado o más endeble e informal, bases de sustentación activa que desarrollan demostraciones públicas de apoyo organizado a esas gestiones. En el caso de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015) y las administraciones de Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff (2003-2016, hasta la destitución de esta), se asiste, sin embargo, a escenarios especialmente ricos para analizar la militancia oficialista y los sentidos asignados por sus protagonistas. Ello, por la considerable visibilidad que adquirieron esas masas militantes en el marco de los gobiernos mencionados y por las similitudes advertidas en el debate

> público en ambos países (y en el tipo de acusaciones vertidas desde la oposición) acerca de las articulaciones entre militancia y Estado." (Rocca Rivarola, 2018:208)

Las investigaciones de Rocca Rivarola (2018) han resultado fundamentales para aportar al planteo de los interrogantes que se abordaron en la presente investigación, en tanto permite ampliar las modalidades de producción de estas militancias oficialistas a otras fuerzas políticas. Así, fue posible dar cuenta de cómo los compromisos políticos aquí analizados pueden ser entendidos en dicha clave, en tanto parte de sus prácticas se encuentran vinculadas al apoyo a la gestión en el espacio público, así como a la formación militante sobre y desde la gestión en los espacios específicos dentro del partido.

A partir de esta literatura que se ha señalado, en el caso argentino los trabajos de Rocca Rivarola (2018), Mutuverría (2017), Grandinetti (2017) y Campusano (2019) son aquellos con los que se encuentra un conjunto de puntos en común tanto por las perspectivas teórico-metodológicas, como por el período que estas investigaciones abordan. En ese sentido, mientras que el trabajo de Rocca Rivarola (2018) aborda las militancias oficialistas en perspectiva comparada en el plano regional, los otros tres trabajos encuentran muchos puntos de diálogo y contacto con esta investigación, la cual permite aportar un análisis complementario a dichos trabajos en los aspectos que se señalan a continuación. En primer lugar, al abordar las relaciones con las gestiones de gobierno de modo comparativo entre distintos niveles hacia dentro de la Argentina. En segundo lugar, al proveer insumos para pensar el fenómeno de modo comparativo en distintas fuerzas y distritos.

Desde este lugar, estos interrogantes en torno a un conjunto de sujetos, colectivos, tematizaciones, apelaciones, construidos en torno a lo juvenil, toman formas específicas frente a las particularidades que adquiere la politización juvenil situada histórica y espacialmente en cada tiempo y lugar. Como señala Valenzuela Arce (2015), es la tensión entre lo novedoso y lo persistente, uno de los elementos característicos de las teorizaciones en torno a las movilizaciones juveniles. Si lo persistente es justamente el interrogante por la participación juvenil, lo novedoso del período que se busca abordar en esta tesis radica en que las juventudes emergieron en el espacio público visibilizándose de forma "sorpresiva" (Borobia, Kropff y Núñez, 2013) en ámbitos que no habían resultado característicos de la participación de las y los jóvenes durante varios años, como el de la política partidaria. Siguiendo a Vázquez (2015), el período se caracterizó por la emergencia de una figura particular que en tanto categoría analítica permite condensar la participación política juvenil en el período, que es la del "militante oficialista". Esto lleva a plantear en el próximo apartado, una revisión más general sobre los

estudios juventudes que han analizado diversas modalidades de participación juvenil en la Argentina desde la transición democrática hasta la actualidad.

Los estudios de juventudes en la Argentina y la participación política

El retorno democrático de 1983 encontró, en el contexto de una salida constitucional al proceso que dejo de lado cualquier tipo de tutelaje militar, un importante conjunto de expectativas depositadas por la ciudadanía en la democracia representativa y en los partidos políticos. En este sentido, los estudios de ciencias sociales sobre juventudes en la Argentina, adquieren visibilidad en este período (Chaves, 2009), con la intención de establecer un diagnóstico de la situación de la juventud. El trabajo fundante de Cecilia Braslavsky (1986), además de intentar elaborar una perspectiva general de los jóvenes argentinos, presenta en su apartado sobre la participación política algunas caracterizaciones como ser: la idea de que los jóvenes de la restauración democrática adherían a proyectos políticos que se presentaban como novedosos (UCR en el 83), la heterogeneidad social de los jóvenes políticamente activos, la adhesión a partidos homogéneos ideológicamente como la UCD o el PI, y fundamentalmente la presencia de un sentido de la acción política concertada, el cual la autora señala como clave para el éxito del modelo democrático. Palermo (1987) también ha señalado que el radicalismo habría logrado, a diferencia del resto de las agrupaciones políticas, interpelar a los jóvenes proponiendo un espacio de participación que se adaptaba a las nuevas culturas juveniles, aunque otros trabajos han señalado que hubo jóvenes que cuestionaron las propuestas de participación del alfonsinismo (Berguier, Hecker y Schiffrin, 1986; Larrondo, 2014; Vázquez et. al., 2014). El entusiasmo inicial de los jóvenes por la participación en las instituciones tradicionales, comenzará a decrecer a partir del año 1987, luego de las leyes de obediencia debida y punto final, así como la crisis hiperinflacionaria que obligará al entonces presidente Raúl Alfonsín a entregar el poder seis meses antes, abriendo un período de desencanto juvenil con la política partidaria que se extenderá hasta el año 2003. Los estudios sobre participación política juvenil en la argentina durante los años noventa, plantearon una doble caracterización. Por un lado, los trabajos realizados en ese período señalaron la apatía frente a la política partidaria (Margulis, 1994; Deutsche Bank, 1993,1999; Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998), así como el impacto de las transformaciones sociales en los vínculos que los jóvenes establecían con la participación (Balardini, 2000; Urresti, 2000). Por el otro, relecturas posteriores de la experiencia juvenil en los noventa, muestran también que la participación política juvenil transcurrió en espacios considerados alternativos frente a la política partidaria y con distintos niveles de politicidad,

promoviendo prácticas fundadas en las nociones de autonomía, horizontalidad y territorialidad, tal como se observó en los casos de los movimientos sociales de trabajadores y desocupados en el conurbano bonaerense (Vázquez y Vommaro, 2008), o de agrupaciones universitarias independientes que surgen a partir del desencanto con la militancia político partidaria (Vommaro P. y Picotto, D., 2010). La revisión de estos trabajos sobre períodos previos ha permitido repensar en esta investigación las preguntas en torno a las relaciones entre juventudes, partido y estado, así como también, en cuanto a las dinámicas de encantamiento-desencantamiento que caracterizan a los procesos de politización juvenil en perspectiva histórica.

Aproximándoos a los años recientes, en uno de los trabajos que han comenzado a abordar las transformaciones en las modalidades de participación juvenil, Núñez (2010) introdujo la necesidad de pensar sobre los rasgos generacionales particulares de los jóvenes que atravesaron las tragedias de Cromagnón y Carmen de Patagones (Núñez, 2010). Entre las cuestiones relevantes señaladas por el autor quien propone partir de la idea de crisis de representación política en la Argentina, sostiene que el énfasis debe ser puesto en en la flexibilidad de los espacios políticos en los que participan las y los jóvenes. Esto permite dar cuenta de prácticas políticas que "escapan a un análisis restringido a la dicotomía entre las formas adecuadas o normales de participación política y aquellas alternativas" (Núñez, 2010:65), en donde los institucional se presenta como una forma más de participar. En esta línea, el autor propone nuevos ejes desde los cuales de pensar las prácticas políticas juveniles: la necesidad de prestar atención a los espacios en los que los jóvenes expresan sus opiniones políticas, el contexto con un fuerte discurso de los adultos que hace hincapié en la preocupación de los mismos por los comportamientos de los jóvenes, los límites y posibilidades con los que estos cuentan cuanto a la enunciación de derechos y el grado de legitimidad que poseen los jóvenes en tanto grupo social para expresar sus reclamos. Estos interrogantes han permitido plantear la pregunta en torno a como se configuran las relaciones entre las prácticas militantes de las y los jóvenes en estos partidos.

Otros trabajos, han abordado la problemática de la participación política de forma más general, y han permitido pensar en el las formas que lo juvenil ha sido tematizado en los últimos años tanto desde la visibilización de la participación juvenil en el espacio público como al interior de los partidos: la relegitimación y nueva participación en la política formal espacios partidarios antes rechazados (Saintout, 2013), la sorpresa ante la irrupción de los jóvenes en la política, así como el rol subalterno que suelen ocupar colectivos juveniles (Borobia, Kropff y Núñez, 2013), la recomposición de la política partidaria asentada en las nociones de territorio,

politización y espacio público y su relación con las formas de participación política juvenil (Vommaro P., 2014). El aspecto fundamental que señalan las investigaciones para caracterizar las modalidades de participación juvenil durante el período es aquel que ya fue señalado en la introducción de esta investigación: el desplazamiento de los activismos juveniles desde confrontación con el Estado hacia la militancia para, por o desde el Estado, tal como ha señalado Vázquez (2015). Ahora bien, esta caracterización de algunas de las particularidades del caso argentino en cuanto a la participación política juvenil en partidos ha llevado a preguntarse por el lugar que ocupan los partidos entre las juventudes latinoamericanas. Es por ello que en el próximo apartado se hace una breve revisión de algunos resultados de investigaciones cuantitativas que permiten comprender un poco más este fenómeno, así como también argumentar en favor de un abordaje cualitativo para su estudio.

El lugar de los partidos políticos entre las juventudes latinoamericanas

Hace algunos años Pérez Islas (2006) analizaba los principales desafíos para la consolidación de un campo propio de producción de conocimiento sobre las juventudes en América Latina, dando cuenta de un proceso que desde la década de los ochenta hasta la actualidad ha avanzado en la construcción de un campo de estudios a nivel regional. Esto ha dado lugar, por ejemplo, al desarrollo de tesis doctorales específicas sobre juventudes en los últimos años, tal como ha señalado Chaves para el caso argentino (2013). Pérez Islas (2006) señalaba entre los principales esfuerzos en la producción de conocimiento sobre las juventudes, el desarrollo de informes regionales, estados del arte nacionales, publicaciones especializadas sobre la materia, construcción de grupos de trabajo, y las encuestas nacionales de juventud. Sobre este último tipo de producciones, el autor destacaba, que el desarrollo de las mismas ha permitido ir más allá de la construcción de información sobre los jóvenes en base a fuentes secundarias, así como indagar en cuestiones más específicas de lo juvenil, y ampliar los universos acotados de investigaciones puntuales que la mayoría de las veces tratan sobre los sectores juveniles más visibles. También señalaba que más allá de la diversidad de criterios muestrales, bases teóricas, temporalidades de aplicación y formulación de las encuestas, estas permitieron avanzar en el conocimiento sobre los jóvenes en la región. Si bien han sido desarrolladas experiencias en países como Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, impulsadas por organismos estatales, el foco de las investigaciones en el ámbito académico es puesto en la indagación desde abordajes cualitativos. Los trabajos realizados en los últimos años (Vommaro, 2015; Valenzuela Arce 2015), han enfocado en las formas emergentes del activismo juvenil

expresada en casos concretos como los Pingüinos en Chile, el YOSOY#132, las jornadas del mes de junio en Brasil en 2013, las movilizaciones contrarias a la baja en la edad de imputabilidad en 2014 y las favorables a legalización de la marihuana durante 2012 en Uruguay. También, en las diversas experiencias de activismo juvenil en la Argentina de los años recientes como las militancias partidarias o las tomas de escuelas secundarias, entre otros casos posibles que reflejan un abanico heterogéneo de experiencias y de formas de participación, algunas vinculadas a lo contestatario, y otras vinculadas a la participación institucional. Estos abordajes predominantemente cualitativos, que son fundamentales para esta investigación, permiten dar cuenta de las diversidades y multiplicidades que adquiere la movilización política juvenil en la región.

Aun así, la pregunta por el peso cuantitativo de la participación partidaria, ha surgido a lo largo del proceso de trabajo, y para ello, con el fin de complementar y reponer una mayor cantidad de elementos para el análisis de la participación juvenil en la región durante los años recientes, se ha realizado una revisión de las últimas encuestas aplicadas en Argentina (INDEC, 2015), Brasil (SFJ, 2013), Chile (INJUV, 2012) y Uruguay (INJU, 2012), así como la Encuesta Iberoamericana de Juventudes realizada en 2013. Estos trabajos, que abordan un amplio abanico de interrogantes sobre las juventudes, se preguntan también por las formas de participación juvenil. Sin entrar en los detalles específicos de cada una de ellas, lo que resulta importante señalar para la construcción del problema de investigación, es que los resultados sobre participación juvenil en las organizaciones partidarias en el cono sur, es un fenómeno que se caracteriza por presentar un peso bajo en términos cuantitativos. En Argentina, Brasil y Uruguay las encuestas señalan que son aproximadamente un 3% de las juventudes de cada país las que participan en partidos, y en Chile un 1%.

Lo que ha llamado la atención para el caso argentino aquí estudiado es que las formas emergentes de la politización juvenil durante la década reciente han mostrado que este fenómeno social se caracterizan más que por su bajo peso cuantitativo, por su significatividad en términos cualitativos. Esto ha abierto un interrogante por la pregunta en torno a como se configuran estas modalidades de participación juvenil caracterizadas por haber adquirido una visibilidad inusitada junto con una tematización al interior de los partidos que ha producido por ejemplo, que la "juventud" se convierta en un atributo de legitimación de carreras militantes en un período histórico particular. Asimismo estos datos de corte cuantitativo permiten matizar las miradas producidas sobre el fenómeno aquí analizado, entendiendo también que las preguntas e indagaciones deben ser orientadas más bien en torno a cómo se producen los compromisos

militantes de estas y estos jóvenes, que al interrogante por una mayor o menor participación juvenil. A continuación, se presentan las hipótesis que se han buscado trabajar en esta tesis.

Las hipótesis de trabajo

En cuanto a las hipótesis que guiaron la investigación que sustenta esta Tesis, la primera de ellas fue elaborada en el marco de los proyectos de investigación del GEPOJU[1], y reviste de un carácter central para este estudio:

> "Luego de la crisis de representación política, cuya máxima visibilidad tuvo lugar en las protestas desde fines de 2001 en Argentina, se configura un contexto de oportunidad para entrar a la política (Offerlé, 1998) por parte de un conjunto de activistas en espacios juveniles en partidos políticos. Acontecimientos como la llamada crisis del campo en el año 2008, el asesinato de Mariano Ferreyra,2 joven militante del Partido Obrero, y la muerte del ex presidente Néstor Kirchner en 2010 configuraron un ciclo de movilización política juvenil que propició el ingreso de una importante cantidad de jóvenes a la militancia partidaria". (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018:521)

Esta hipótesis ha permitido contribuir a delimitar la periodización propuesta en la investigación, la cual como se ha señalado, comienza en 2007 debido a la relevancia que revistió para este análisis la temporalidad de las gestiones de gobierno.

La segunda hipótesis de trabajo, se orientó a proponer que la escala subnacional resulta clave para comprender la producción de compromisos políticos juveniles en el ámbito de la política partidaria en partidos en el gobierno que forman parte de fuerzas nacionales. Esto, en buena medida, porque la escala resulta clave para comprender las modalidades de ingreso a los partidos y la construcción de carreras militantes.

Como tercera se ha planteado que durante el período 2007-2018 la politización juvenil se tramita en el plano territorial y nacional reflejada en la adhesión a los candidatos adultos

[1] Como parte de mi participación en el GEPOJU esta investigación se ha desarrollado en el marco de los siguientes proyectos: a) Proyecto UBACyT *"Figuras de la militancia juvenil. Emergencias, reemergencias y disputas (1969-2015)"*. Código: 20020170200124BA, Programación Científica 2018. Directora: Dra. Melina Vázquez. Co-Director: Dr. Pablo Vommaro. b) Proyecto UBACyT 20020130200085BA - 2014-2017*"Jóvenes militantes y espacios juveniles en agrupaciones político partidarias: una aproximación a las formas de compromiso juvenil luego de la crisis de 2001"*. Directora: Dra. Melina Vázquez. Co-Director: Dr. Pablo Vommaro. c) Proyecto PICT 2016 *"Militancia juvenil en democracia. Un estudio comparativo del activismo político en la recuperación democrática (1982-1987) y en el pasado inmediato (2008-2015)*. Grupo responsable: Dra. Melina Vázquez, Dr. Rafael Blanco, Dra. Marina Larrondo, Dra. Dolores Rocca Rivarola. d) PICT 2012-1251 "Activismo y compromiso político juvenil: un estudio sociohistórico de sus experiencias políticas y militantes (1969-2011)", dirigido por Melina Vázquez. E) Proyecto PICT 2012-2751 *"Juventud, política y nación: Un estudio sobre sentidos, disposiciones y experiencias en torno a la política y el proyecto común."* Directora: Dra. Miriam Kriger. f) Línea de investigación sobre "Acción colectiva, participación, políticas públicas y estado", del Grupo de Trabajo CLACSO "Juventudes, infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales en América Latina".

cuya principal característica es ser o haber sido titulares de poderes ejecutivos, que pasan del plano subnacional al nacional. Es decir, que hay vínculo entre las modalidades que adquieren estos compromisos políticos juveniles y las estrategias de nacionalización partidarias.

La cuarta hipótesis plantea que la "juventud" se ha configurado en tanto atributo de legitimación de las carreras militantes juveniles durante el período 2007-2018.

Como quinta, se planteó que los compromisos militantes juveniles se configuran en torno a la dimensión de la profesionalización, entendida por un lado como actividad política profesional, y por el otro a partir de la conformación de un conjunto de saberes expertos en torno a las juventudes.

Como sexta y última hipótesis de trabajo, se planteó que las condiciones de posibilidad y la duración de los compromisos militantes se encuentran asociados a múltiples factores que conformarían lo que Schutz (2003) denomina un "sistema de intereses" propio de las condiciones de construcción de la condición juvenil en la actualidad. Así, se propone que las particularidades de cada agrupación juvenil se configuran de acuerdo con la perspectiva de Offerlé (1987) de pensar al partido a partir de un encuentro entre capitales individuales y colectivos. Asimismo, en el marco de esta hipótesis, también se propone que las redes de sociabilidad serían centrales para comprender tanto los ingresos como la duración de los compromisos militantes. Estas redes se conforman en tanto elemento configurativo de las experiencias de militancia juvenil en torno a diversos ámbitos que trascienden al partido y lo entrecruzan, en el plano afectivo (amigos, pareja, familia), en la universidad y en el trabajo en la gestión estatal. Desde este lugar, es posible pensar la pertenencia de un sujeto a un colectivo como resultante de procesos complejos de construcción de redes, lazos y afectos (Simmel, 2002). En este sentido, se propone que la idea de que las redes de sociabilidad podrían ser uno de los tantos subproductos de la actividad partidista que propone Offerlé (1987).

Abordaje teórico-metodológico y trabajo de campo

El trabajo articula tres campos de estudios los cuales se abordarán con mayor detalle en el capítulo 1: estudios de juventudes; estudios sobre partidos políticos y militancias; política subnacional. En cuanto a los primeros, la investigación se referencia en el aquellos trabajos que parten de considerar la producción social de las juventudes. Se retoman aportes del enfoque generacional (Mannheim, 1928; Feixa, 2006; Vommaro, 2014), y de aquellos que focalizan en la tematización de lo juvenil (Urresti y Margulis, 1996) o la emergencia histórica de la juventud (Manzano, 2017). Esta investigación se inscribe en la línea de trabajos que estudia la participación política juvenil de consolidación reciente en la Argentina (Bonvillani et al., 2010). Fundamentalmente, interactuando con investigaciones recientes sobre las formas y ámbitos de participación juvenil en la Argentina (Vommaro, 2015; Núñez, 2010, 2013 y 2017; Larrondo, 2013; Blanco, 2014 y 2016; Vázquez, 2014, 2015a y 2015b; Núñez y Cozachcow, 2016; Larrondo y Cozachcow, 2017; Vázquez y Cozachcow, 2017; Vommaro y Cozachcow, 2018), con investigaciones específicas sobre las militancias juveniles partidarias en la Argentina (Mutuverría, 2016; Grandinetti, 2015; Campusano, 2018) y dando continuidad a una tesis de maestría sobre las militancias juveniles en el PS y el PRO entre 2013 y 2015 (Cozachcow, 2015a), así como a producciones realizadas en función de sistematizar avances de investigación (Cozachcow, 2015b, 2016, 2018a y 2018b). Desde este lugar, se ha buscado aportar a una perspectiva que conceptualiza a la "juventud" en tanto categoría socialmente producida. Sobre el segundo, se recuperaron por un lado, la perspectiva sociohistórica (Offerlé, 1987 y 2011; Gené y Vommaro, 2011), que busca dar cuenta de la construcción de los objetos políticos, de sus usos, su génesis y los sentidos que vehiculizan. En ese sentido se espera realizar aportes complementarios al paradigma organizacional (Panebianco, 1990; Katz y Mair, 1995) predominante en la ciencia política. Se parte de la idea de que la reconstrucción de corte más bien descriptivo es la que luego permitirá desarrollar dimensiones para analizar las nociones de "juventud" y "militancia" en tanto objetos producido políticamente. Del ámbito de la sociología política, siguiendo la idea de que "hacer la sociología del militantismo es hacer la sociología de las circunstancias, de las formas y de los lugares de adhesión [...]" (Offerlé, 1987:85), se han recuperado los estudios realizados sobre compromisos políticos y militancias (Alenda, 2011; Gaxie, 2015; Pudal, 2011; Filleule, 2015). Los mismos permiten estudiar carreras militantes partiendo del análisis de trayectorias individuales, reconstruyendo el universo simbólico que les da sentido a las mismas dentro de una organización y un contexto sociohistórico particular. El tercero es el interdisciplinario campo de los estudios sobre política subnacional, de desarrollo

reciente en el país (Mauro et. al, 2016), el cual ha permitido dar cuenta de la producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles, así como de las relaciones entre politización juvenil y estrategias de nacionalización partidaria durante los años 2007-2017.

Como se ha señalado, los compromisos militantes juveniles en el ámbito de los partidos políticos en tanto fenómeno social y político, se caracterizan más bien por su significatividad en términos cualitativos que por su peso cuantitativo a la hora de dar cuenta de las formas de participación de las y los jóvenes en el cono sur. En ese sentido, es que se adoptó una estrategia de corte cualitativo, basada en un conjunto de técnicas de recolección de datos compuesto de entrevistas individuales semi-estructuradas, relevamiento y análisis de fuentes documentales impresas y en línea, y observaciones de eventos.

El análisis de las entrevistas y documentos se realizó a partir del método comparativo constante (Valles, 1997). Este método propone un acercamiento a los datos obtenidos mediante técnicas cualitativas, en el cual a partir de la comparación de fragmentos de la información obtenida se elaboran codificaciones que luego constituyen la base para elaborar categorizaciones conceptuales teóricas. El tipo de análisis cualitativo realizado se enmarca en el que Tesch (1990) denomina *análisis interpretacional*, el cual busca identificar y categorizar elementos (en este caso sentidos) así como explorar sus conexiones, su regularidad y su génesis (Valles, 1997). En cuanto a las observaciones de eventos, si bien la presente no es una investigación de corte etnográfico, se recuperan elementos de dicha perspectiva**.** Esta permite dotar de múltiples contenidos a conceptos abstractamente imprecisos, polisémicos y ambiguos, al poner en el centro de la indagación las perspectivas nativas de los actores en vínculo con el mundo social del cual forman parte así como desnaturalizar conceptos caracterizados por ser tanto herramientas teóricas del propio trabajo de investigación, como categorías nativas de nuestras sociedades (Balbi y Boivin, 2008), y así poder dar cuenta de ese diálogo entre investigador y sujeto de la investigación denominado reflexividad (Guber, 2001), a partir del cual se construyen los datos de una investigación etnográfica. En este sentido, es que esta investigación propuso dar cuenta de ese diálogo, y fundamentalmente, poder acceder a la comprensión de las prácticas en los ámbitos de militancia juvenil partidaria.

El trabajo de campo de la presente investigación comenzó a mediados del año 2015, extendiéndose hasta el año 2017. El mismo también incluye la recuperación de parte de las actividades realizadas durante la investigación de maestría que la precede durante los años 2013 y 2014 (Cozachcow, 2015). La información recabada se compone de un cuerpo de 44 entrevistas individuales semi estructuradas a militantes juveniles y dirigentes adultos de las tres

fuerzas[2], las observaciones de 16 eventos, y la recopilación de un corpus de 134 fuentes documentales digitales en internet. Se han consultado fuentes periodísticas impresas en el Municipio de Morón, y también se han recuperado resultados de una encuesta a jóvenes militantes realizada por el GEPOJU (Vázquez et. al., 2019).

En cuanto a la definición de las juventudes partidarias con las que se ha realizado la investigación, en primer lugar, se definió trabajar con jóvenes militantes de espacios juveniles de partidos con gestión de gobierno local en la CABA, Rosario y Morón. En segundo lugar, se tomó la decisión trabajar con las militancias juveniles de un partido por distrito. Si bien esta definición puede plantear algunos límites a comprensión de las lógicas de los partidos, se realizó con la finalidad de profundizar la reconstrucción sociohistórica de los ámbitos de participación juvenil en los partidos políticos que son o fueron gobierno en los distritos mencionados, y así, poder establecer relaciones entre esos procesos y el análisis de las entrevistas individuales. Los tres casos comprenden a juventudes de partidos que gobernaron durante casi todo o buena parte del período comprendido entre 2008 y 2017: el PRO en la CABA desde 2007, el Partido Socialista en Rosario desde 1989 –como socio principal de un frente-, y Nuevo Encuentro en Morón entre 1999 y 2015. En tercer lugar, la selección de casos ha permitido realizar comparaciones entre tres distritos en los que gobiernan o han gobernado partidos que han surgido (como el PRO y Nuevo Encuentro) o se han consolidado (PS) a partir de una lógica local/subnacional y han tenido una proyección significativa a nivel nacional, cada uno de forma diferente. En cuarto lugar, los tres casos han permitido observar tendencias político-ideológicas distintas en el marco del proceso de movilización política juvenil que se produjo en la Argentina de los últimos años, a partir del análisis de las experiencias de sus jóvenes militantes que de maneras distintas participaron de gestiones de gobierno. En quinto lugar, el análisis de cada partido permitió observar en un mismo período, diversas temporalidades en las que se anudan dimensiones como los procesos de movilización política juvenil, el período en que se ocupa la gestión, las formas de organización partidaria y las experiencias biográficas de las y los jóvenes militantes. En el caso del PRO fue posible observar un partido que surge durante el período estudiado y se consolida –al igual que su espacio juvenil- al acceder al gobierno de la CABA en 2007. En cuanto a Nuevo Encuentro en Morón, además de remitir a un período más amplio –dado que gobernó el distrito con diversos nombres entre 1999 y 2015-, su inclusión permitió analizar el proceso de identificación con el *kirchnerismo*, así como también las reconfiguraciones en los compromisos militantes luego de pasar a la oposición a fines de 2015.

[2] Entre estas entrevistas se incluyen también un conjunto de ellas que fueron realizadas a jóvenes del PS y el PRO durante los años 2013 y 2014 para la investigación de maestría (Cozachcow, 2015)

Por su parte, el análisis del PS en Rosario posibilitó abordar dos cuestiones. Por un lado, al gobernar Rosario desde 1989, fue posible analizar al interior de esta fuerza la conformación de sus espacios juveniles en un período mayor. Por el otro, al ser el PS una fuerza política que surge por fuera de la gestión – a diferencia de los otros dos casos-, se pudo identificar las especificidades y tensiones que se presentan en las biografías de jóvenes militantes en partidos con esta característica, más aun teniendo en cuenta que desde el año 2007 gobierna la Provincia de Santa Fe. Finalmente, en sexto lugar, la elección de los espacios juveniles del PRO en la CABA y el PS en Rosario, ha permitido dar continuidad al vínculo iniciado durante la investigación de maestría a la que este plan de trabajo doctoral le da continuidad, teniendo en cuenta que el acceso al campo con organizaciones político-partidarias para realizar estudios de carácter cualitativo requiere tiempo de construcción de confianza en el vínculo entre el investigador y los miembros de las mismas.

En cuanto al acceso al campo, fue determinante el trabajo realizado previamente con las militancias juveniles del Pro y el Partido Socialista, en tanto allanó el camino que se requiere a la hora de entablar vínculos con organizaciones partidarias. Esto que permitió retomar el contacto para avanzar en la realización de nuevas entrevistas de acuerdo con la definición que se tomó para la investigación doctoral de indagar en el distrito de la CABA para el primer partido y en Rosario para el segundo. Otro elemento clave que permitió el acceso al campo en las tres organizaciones, fue el marco institucional en el que se inscribe la presente investigación, especialmente la línea de investigación del GEPOJU sobre participación política juvenil en el marco de la cual fue posible aproximarse a las organizaciones a partir de la aplicación de la encuesta a jóvenes militantes (Vázquez et. al, 2019). A partir de dicha legitimación institucional es que también fue posible construir una relación de confianza con las y los militantes y con las organizaciones, que dio sustento a la investigación doctoral. Asimismo, la producción de conocimiento a partir de esta investigación, fue objeto de interés por parte de las organizaciones.

En los contactos iniciales con informantes claves, fue posible dar cuenta de un interés de las y los jóvenes militantes por pensarse en las instancias de encuestas o entrevistas, así como también, de habilitar el ingreso de un actor externo a sus espacios. Asimismo, mi presencia en distintos eventos en calidad de observador participante que explicitaba su interés desde la investigación académica, habilitó la posibilidad de entablar conversaciones informales con dirigentes adultos y militantes, y especialmente en los casos del PS y Nuevo Encuentro, acceder a conocer algunos de los ámbitos que conforman los entornos partidarios como los barrios o las universidades. Es a partir de estos contactos que fue posible ir realizando las entrevistas. Para ello fue central contar con el apoyo de referentes juveniles que facilitaron la comunicación con

las y los militantes que participaron de las entrevistas, así como también, la construcción de un clima de entrevista ameno prácticamente en la mayoría de los casos. Estas fueron realizadas en distintas dependencias de las gestiones, en despachos legislativos, en plazas, en casas de algunos militantes, en locales partidarios o en bares, y tuvieron duraciones de entre una y dos horas, dependiendo del caso. Las entrevistas abordaron las siguientes cuatro dimensiones, tal como se puede observar con mayor detalle en el Anexo 4: 1) recorridos militantes, vínculos con la política y redes de sociabilidad; 2) sentidos sobre el cambio social, la participación, la política y la militancia; 3) expectativas de cambio social y sobre los recorridos militantes; 4) coyuntura y vínculo entre jóvenes y política.

El conjunto de las 44 entrevistas se compone de 11 entrevistas del PRO, 15 de Nuevo Encuentro y 18 del Partido Socialista en Rosario. La mayoría de ellas corresponden a dirigentes y militantes jóvenes, siendo que algunas fueron realizadas a dirigentes adultos que en su momento fueron activistas juveniles. En el Anexo 1, se encuentra el detalle de las entrevistas realizadas.

En cuanto a los eventos observados, estos incluyen desde actividades de campaña electoral, movilizaciones de protesta, actividades realizadas en los locales partidarios, campamentos juveniles, charlas debate, eventos culturales, actividades de formación, entre otros. El detalle de los eventos puede ser observado con mayor detenimiento en el Anexo 2.

En cuanto a los documentos relevados, 135 de ellos corresponden a las fuentes relevadas en internet, que incluyen normativas, fuentes periodísticas de diversos tipos de medios de comunicación –algunos de los masivos y otros de ellos más bien locales en los tres distritos- , producciones realizadas por las organizaciones como sitios web u otras páginas de las cuales se recabo información, y se puede observar el listado en el Anexo 3. En cuanto a las fuentes impresas, para el caso de Nuevo Encuentro se accedió al Instituto y Archivo Histórico del Municipio de Morón, en donde se relevaron periódicos locales durante el período 2000-2010 con la finalidad de reconstruir el recorrido de la organización política, así como también, de recabar información sobre las políticas de juventudes del municipio. En el caso del Partido Socialista de Rosario, fue posible acceder al archivo de la Fundación Estévez Boero, que cuenta con un significativo corpus documental de los espacios juveniles del Partido Socialista Popular hasta el año 2002 y en menor medida del actual Partido Socialista.

La organización de la Tesis

La Tesis está organizada en la presente Introducción, seis capítulos, Conclusiones y ocho anexos.

El capítulo 1 presenta los aportes teóricos de los tres campos de estudios que han sustentado esta investigación con la finalidad de elaborar un abordaje interdisciplinario para estudiar estos compromisos militantes juveniles. La revisión teórica ha llevado a recuperar del campo de estudios de juventudes dos cuestiones. Por un lado las problematizaciones en torno a la producción social de las juventudes desde el enfoque generacional y por el otro, la tematización de lo juvenil y la creación de espacios diferenciados para las juventudes. De los estudios sobre partidos militancias y Estado, se retoman tres aportes: la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos políticos; la sociología del militantismo y el enfoque de las carreras militantes; los estudios sobre profesionalización en términos de actividad profesional y aquellos que se enfocan en los saberes expertos. Del campo de la política subnacional en la Argentina se recupera la problematización en torno a la producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles para poder pensar los vínculos entre politización juvenil y estrategias partidarias de nacionalización. En base a este abordaje interdisciplinario es que se permitirá abrir un conjunto de interrogantes en torno a: ¿Cómo y cuando es tematizada la juventud al interior de estos partidos? ¿Qué roles ocupan las y los jóvenes militantes en estos partidos? ¿Cómo son los recorridos juveniles en los partidos? ¿Existen jerarquías? ¿Cuál es el vínculo con el estado? ¿Hay áreas estatales que resultan más significativas que otras? ¿En qué medida la militancia juvenil es parte de recorridos en la actividad política profesional? ¿Qué lugar ocupan los saberes expertos en torno a las temáticas juveniles? ¿Cuál es el vínculo entre politización juvenil y nacionalización del sistema de partidos? ¿Cómo elaborar un abordaje multidimensional y procesual de los recorridos militantes juveniles para comprender su duración en el tiempo? Estas preguntas, junto con otras que se irán abriendo a lo largo de la tesis, guían el análisis realizado en cada capítulo.

En el capítulo 2 se realiza una reconstrucción sociohistórica de los partidos en sus distritos, atendiendo a sus recorridos históricos, períodos de gobierno, estrategias de nacionalización. Asimismo, se aborda la génesis y recorridos de los ámbitos específicos para las juventudes en los partidos hasta el año 2007, con la intención de dejar para el análisis que se realiza en el tercer capítulo, el período 2007-2017. También en este capítulo se aborda la creación y los recorridos de los organismos sectoriales de políticas de juventudes de la CABA, Rosario y Morón, en tanto resultan claves para comprender los ámbitos de militancias juveniles en estos partidos, cuestión que será analizada con detalle en el capítulo quinto. Esto ha permitido dar cuenta como de modo general lo juvenil aparece tematizado en el ámbito de los

partidos y de las gestiones estatales en períodos previos y de forma particular en cada partido y distrito, dando lugar a distintos tipos de relaciones con generaciones anteriores y contemporáneas de militancias juveniles. A su vez, en este capítulo se podrá comenzar a observar como la producción de un saber experto en torno a la temática "juventud" en tanto aspecto relevante para comprender los recorridos militantes juveniles, también es previa al período actual.

El capítulo 3 aborda la producción de la "juventud" como objeto político en partidos en el gobierno a partir de la reconstrucción y análisis de los espacios de y para las militancias juveniles en los tres partidos, entre 2007 y 2017. Para ello se reconstruyen las delimitaciones etarias, los formatos organizativos, ámbitos de acción, el vínculo con la gestión local y las dinámicas de nacionalización partidaria en cada uno de ellos. Luego, se realiza un análisis transversal a los tres espacios en base a las siguientes cuestiones: las características de las y los jóvenes militantes; las marcas y distinciones generacionales; las tareas y roles desarrollados; los espacios y prácticas de formación militante; las redes sociales como territorios de militancia. Finalmente, se desarrollan cinco dimensiones que permiten comprender la producción de la "juventud" como objeto político. El análisis realizado en este capítulo permitió dar cuenta de cómo se produce hacia el interior de los partidos y de las gestiones de gobierno un sentido de la juventud en tanto etapa preparatoria, de puerta de entrada a un recorrido en la actividad política profesional, que entra en tensión con las temporalidades juveniles y las de la gestión. Desde este lugar, la reconstrucción de lo que ocurre al interior de estos espacios específicos para las juventudes en el ámbito de los partidos, brinda los elementos centrales para el análisis de los recorridos que se realizan en los capítulos 4 y 5.

El capítulo 4 analiza los recorridos de las y los jóvenes en los partidos. Para ello se recuperan aportes del enfoque de las carreras militantes, el para reconstruir cómo, cuándo y dónde empiezan a militar en estos partidos. Esto permitirá dar cuenta que en su mayoría no tienen experiencias previas en otros partidos, así como también, las modalidades de aproximación a la militancia partidaria según tipos de vínculos. El capítulo analiza también, como se configuran los recorridos, en posiciones en el partido y en el Estado, a partir de dar cuenta de la construcción de una jerarquización de tareas y roles, que permiten comprender cuales son los momentos iniciales, y como el pasaje por posiciones en el Estado aparece rápidamente en estos recorridos. En este sentido, el análisis de los recorridos, tanto de sus posiciones objetivas, pero fundamentalmente en tanto su aspecto performativo, permitirá aproximarse a la tematización de lo juvenil en tanto preparación para el futuro. Asimismo, en este capítulo se podrá observar como se configuran estos recorridos analizados en esta

investigación que se caracterizan por continuar en la actividad militante, y que, en la mayoría de ellos, se configuran de modo ascendente, es decir, subiendo posiciones en las jerarquías observadas. A lo largo del trabajo de campo fue posible dar cuenta que estas resultaban muy significativas para las militancias juveniles de los partidos, tanto por ser áreas habitadas y disputadas por los distintos sectores de las juventudes partidarias, así como también por la configuración de un saber específico en torno a la gestión de las juventudes. Asimismo, quienes pasan por estos organismos presentan la característica de ascender de sus carreras cuando salen de los mismos. Esta última cuestión señalada es la que lleva al análisis realizado en el siguiente capítulo.

En el capítulo 5, se aborda la dimensión de la profesionalización de estas militancias en un tipo de organismos en particular en los cuales se desarrollan los recorridos que se abordaron en el capítulo 4: las áreas específicas de políticas de juventudes. Para ello en el capítulo se analizan por un lado, un conjunto de dimensiones como las lógicas de reclutamiento militante, las relaciones entre escalas, los vínculos de las políticas implementadas y el proceso de politización del período, así como también, se problematiza el atributo de "juventud" que portan los responsables de estas áreas. Por otro lado, se analizan las trayectorias de las primeras, segundas y terceras líneas para observar los perfiles de estas militancias, así como algunas reconfiguraciones que se producen en estos recorridos caracterizados por la profesionalización. Desde este lugar, el análisis de dicha dimensión en los dos aspectos centrales señalados -carreras militantes que se encuentran en un momento de inicio en la actividad política profesional, y la producción de un conjunto de saberes expertos- permitirá complejizar la mirada sobre estas militancias juveniles y dar lugar a la elaboración un abordaje procesual y multidimensional que se realiza en el siguiente capítulo.

En el capítulo 6, se analiza la duración de los compromisos militantes desde cuatro dimensiones a las que fue posible acceder a partir del análisis de las entrevistas y los recorridos abordados en los capítulos 4 y 5. La primera, refiere a los recursos organizativos como ser las estructuras de las juventudes partidarias así como las posiciones disponibles en los ejecutivos y legislativos. La segunda, es aquella vinculada con las identificaciones políticas. La tercera, los aprendizajes que se realizan de la práctica militante como parte de procesos de socialización dentro de los partidos. La cuarta, los marcos de sociabilidad y los vínculos afectivos. El análisis de dichas dimensiones ha permitido aportar a la comprensión de la duración en el tiempo de las militancias, a partir de analizar un momento particular de carreras que se encuentran en un proceso sobre el cual no se conoce su perspectiva a futuro, pero sobre el cual es posible vislumbrar que los recorridos se configuran en torno a continuidades y/o ascensos en distintas

posiciones. A su vez, las distintas combinaciones que fue posible encontrar acerca de cómo se configuran dichas dimensiones en diversas carreras militantes, han permitido observar que los recorridos no son lineales, así como también, que los factores que sustentan la persistencia de los compromisos militantes son múltiples.

Finalmente, las conclusiones de la tesis, plantearán en primer lugar, los hallazgos en torno a cinco cuestiones centrales: a) la centralidad de la "juventud" como atributo de legitimación en las prácticas militantes y profesionales en el Estado; b) las características de las carreras de militancia juvenil en partidos en el gobierno; c) la importancia que posee la militancia en áreas juveniles y el trabajo en torno a temas de "juventud" para el desarrollo de una experticia que propicia la profesionalización militante; d) el valor de una perspectiva procesual para el estudio de las relaciones que se trazan entre militancias, las generaciones y ciclos políticos; e) la relevancia de la escala nacional en la configuración de los compromisos militantes juveniles durante el período. En segundo lugar, se presentarán algunos desafíos y limitaciones del análisis realizado, fundamentalmente por la caracterización que presentan los recorridos militantes que aquí se han abordado: son carreras que están en el medio de un proceso, y en su mayoría son ascendentes. Para finalizar, se presentarán algunas líneas de indagación que la presente investigación ha dejado abiertas para continuar profundizando a futuro en cuanto al estudio de la tematización de lo juvenil en el ámbito de los partidos políticos nacionales durante el período 2008-2019.

Capítulo 1 – Aportes teóricos para el estudio de las juventudes militantes en partidos políticos en el gobierno en la Argentina reciente

En este primer capítulo se desarrollan los aportes teóricos centrales de las tres áreas temáticas que nutren el análisis que se realiza a lo largo de los capítulos: los estudios de juventudes; los estudios sobre partidos políticos y militancias; los estudios de política subnacional. Como se podrá advertir, a lo largo de la tesis se recuperaron un conjunto de herramientas teóricas que han permitido realizar un abordaje interdisciplinario a partir de cruces entre sociología, historia y ciencia política para aportar al análisis de las formas de participación política juvenil, dentro del campo de estudios de juventudes.

Este capítulo se organiza de la siguiente manera. En el primer apartado se retoman los aportes del campo de los estudios de juventudes para pensar la producción social de las juventudes, la tematización de lo juvenil y la creación de espacios específicos para las y los jóvenes militantes. En el segundo, para pensar el abordaje sobre los partidos políticos y las militancias, se recupera la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos, la sociología del compromiso político y el militantismo para pensar las juventudes militantes y sus aportes para pensar carreras militantes juveniles, así como la principales discusiones en torno a la dimensión de la profesionalización. El tercer apartado, aborda la cuestión de la escala desde los estudios de política subnacional para así poder pensar en la producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles, y plantear relaciones entre las dinámicas de nacionalización partidaria y los procesos de politización juvenil. Finalmente, en el cuarto apartado se realiza un breve resumen del capítulo.

1.1 Los estudios de juventudes

El primer área temática que oriento esta investigación, es el campo de estudios de juventudes. El mismo se configura en la Argentina con un carácter interdisciplinario desde el período de la transición democrática y tiene un significativo desarrollo en la actualidad, cubriendo una amplia variedad de temáticas que atraviesan a las juventudes (Chaves, 2009; Macri y Guemureman, 2013): educación, trabajo, salud, sistema penal, historia, industrias culturales, políticas de juventudes, participación política, entre las más significativas. Como ya se adelantó, es fundamentalmente en la última de las líneas de investigación mencionada, en la que enmarca esta investigación. Desde este lugar, se buscó aportar al interrogante por las relaciones entre juventudes y políticas en el país (Bonvillani et. al, 2010; Vommaro, 2013) y en

la región latinoamericana (Valenzuela Arce, 2015), dando cuenta de las modalidades particulares que adquieren dichos vínculos en el ámbito de los partidos políticos en el gobierno en la argentina. A su vez, dentro de este campo de estudios, hay dos grandes preguntas que orientan las producciones sobre las juventudes, que se han recuperado en esta investigación, para poder pensar cómo se producen estos compromisos militantes juveniles. Por un lado, el interrogante en torno a la producción social de las juventudes, que permitió pensar como la "juventud" es producida en el ámbito de la política partidaria. Por el otro, la cuestión relativa a la emergencia de una tematización de "lo juvenil" que da lugar a la creación de espacios específicos para las juventudes dentro de los partidos.

1.1.1 *Una apuesta por la producción social de las juventudes*

La investigación que sustenta esta tesis se inscribió en las líneas de indagación dentro del campo de estudios de juventudes en la Argentina desde una perspectiva que enfatiza en la juventud en tanto categoría socialmente construida (Urresti y Margulis, 1996; Balardini, 2000; Núñez, 2010, 2013 y 2017; Vommaro, 2015; Vázquez, 2015; entre otros), por sobre trabajos que parten de definiciones etarias de la juventud (Megías Valenzuela, 2005) para dar cuenta de las formas de participación de las y los jóvenes. Desde este lugar, la pregunta acerca de cómo se producen socialmente delimitaciones etarias al interior de distintas organizaciones o grupos (Martín Criado, 2009), fue abordada en el ámbito de la política partidaria. Para ello, los contrapuntos entre la sociología de las generaciones, (Ortega y Gasset, 1923; Mannheim, 1928; Abrams, 1982 citado en Feixa y Leccardi 2011; Ghiardo, 2004; Feixa, 2006; Leccardi y Feixa, 2011), y la sociología de las transiciones para pensar la participación juvenil desde la perspectiva de los cursos de vida (Elder, 2000), han resultado sumamente útiles para el análisis aquí realizado.

Desde la sociología de las transiciones, siguiendo a Elder (2000), el concepto de curso de vida remite al análisis de un patrón de eventos graduados en torno a la edad y a roles sociales, que se encuentra en vínculo con las estructuras sociales, así como con el cambio histórico. Este abordaje, permite dar cuenta de tres niveles del curso de vida y su vínculo con la vida de una persona: vías institucionalizadas en la sociedad (establecidas por la educación, el trabajo, políticas públicas); el curso de vida individual, conformado por las elecciones individuales y constreñimientos a las mismas, frecuentemente en términos de carrera o trayectoria; la trayectoria de desarrollo o envejecimiento del individuo. El concepto de curso de vida se define por trayectorias que se extienden a lo largo de la vida de una persona en relación a aspectos

como la familia o el trabajo, así como por cambios de corto plazo, o transiciones, como por ejemplo, ingresar y dejar la escuela, obtener un trabajo de tiempo completo, o el primer matrimonio. Cada transición en un curso de vida se inserta en una trayectoria que le da una forma y significados específicos. Sostiene Elder, que por lo tanto, las transiciones en el ámbito laboral son elementos centrales para una trayectoria de vida laboral, nacimientos son marcadores clave dentro de una trayectoria parental, múltiples casamientos y divorcios en una trayectoria marital. Dichos enfoques parten de poder dar cuenta de las formas que toman las transiciones a lo largo de la vida de una persona –como por ejemplo, de la escuela al trabajo-, en un determinado contexto social. En este sentido, los principales aportes del enfoque se enfocan en abordajes vinculados a indagar en los procesos de desigualdad social, es decir, a tratar de responder al interrogante de porque en una misma sociedad, sujetos pertenecientes a una misma cohorte etaria, presentan cursos de vida con transiciones diferenciadas, fundamentalmente en relación a que ocupan posiciones diferentes en función de su clase social (Biggart et. al, 2008; Dewilde, 2003; Mora y Oliveira, 2014; Saraví 2009 y 2015). Si bien, de acuerdo con lo expuesto hasta este punto, los interrogantes del enfoque de los cursos de vida han permitido pensar cómo en el ámbito partidario es posible observar ciertos patrones de eventos graduados en torno a la edad y los roles sociales, cómo se ha analizado en los capítulos 3, y 4, la forma en que los estudios sustentados en este enfoque han abordado la participación política juvenil favorece abordajes prescriptivos y normativos que dificultan la comprensión del fenómeno. Estos trabajos han sido elaborados en Europa y Norteamérica (Alwin, Cohen y Newcomb, 1944; Nie, Verba y Kim, 1974; Jennings, 1979; Stoker y Jennings, 1995; Plutzer, 2002; García Albacete, 2012). Los mismos tienen como horizonte el abordaje de una de las principales problemáticas de los sistemas democráticos de los países desarrollados: la baja participación política en la institucionalidad de la democracia representativa. En ese sentido, buscan dar cuenta, por ejemplo, de cómo el matrimonio o la paternidad/maternidad, inciden (por lo general de forma negativa) en la participación política de sujetos adultos. Esta perspectiva, que no es la que predomina en los estudios en América Latina, considera a la participación política como parte de la fase de la adultez, etapa en la que se adquiriría una ciudadanía plena.

En esta investigación se ha buscado plantear tensiones con este tipo de enfoques que parten de miradas normativas sobre la participación, en línea con el amplio consenso en el campo de estudios de juventudes sobre movilización juvenil en Latinoamérica partiendo de los cruces entre juventudes, cultura y política (Alvarado y Vommaro, 2010; Alvarado, Borelli y Vommaro, 2012). Desde este lugar es posible reconocer multiplicidades, heterogeneidades,

diversidades, que no establezcan juicios de valor sobre una modalidad particular, sino que puedan dar cuenta de las formas de participación que las y los jóvenes se encuentran produciendo en el presente más allá de las miradas adultocéntricas. En dicho sentido, Feixa (2010), sostiene que los desarrollos recientes que estudian la participación juvenil en la región presentan un nuevo paradigma en el cual la acción pública aparece como permeable a las nuevas necesidades y lenguajes que provienen de la cultura juvenil. Esto, al plantear una perspectiva "intergeneracional" en la cual es fundamental la interacción entre generaciones y "culturocéntrica" -en tanto la cultura es un terreno fundamental en la redefinición de la esfera pública y por tanto en la praxis de nuevas identidades políticas-, en contraposición a una perspectiva adultocéntrica y político-céntrica de construcción de la juventud. En sentido, se ha buscado dar continuidad a los estudios en línea con lo señalado por Urresti (2000): "para comprender qué pasa con los jóvenes de hoy, más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto de los jóvenes de generaciones anteriores, es comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir" (Urresti, 2000:178). Es decir, que se ha pretendido en esta investigación, analizar a las juventudes militantes en estos partidos en el gobierno, evitando desarrollar miradas valorativas.

Para ello, los aportes del enfoque generacional (Vommaro, 2014) han resultado centrales para esta investigación, en tanto han permitido dar cuenta de cómo se traduce la producción social de las edades (Martín Criado, 2009) al interior de la política partidaria en términos generacionales. Si bien este no es un estudio específico de generaciones militantes, desde este abordaje se ha podido elaborar una aproximación a aspectos que permiten o no identificar la conformación de generaciones militantes juveniles al interior de los partidos. También se ha podido dar cuenta cómo lo generacional, entendido no solamente en términos de sucesión de generaciones, emerge como una dimensión performativa de los compromisos militantes. En ese sentido, los estudios de juventudes han observado el vínculo entre juventud y política a través de la idea de generación en tanto "la historia del siglo XX puede verse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que irrumpen en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización" (Feixa, 2006:3).

La emergencia histórica de un nuevo actor social, al cual se le ha atribuido una impronta transformadora y se lo ha asociado a las nociones de protagonismo, tal como señala Feixa (2006) y de novedad (Valenzuela Arce, 2015), ha planteado preguntas acerca de cómo se produce el vínculo entre jóvenes y política. Sobre esta relación, el enfoque generacional (Ortega y Gasset, 1923; Mannheim, 1928) ha contribuido a complejizar el análisis, demostrando la

relevancia de la generación en tanto categoría a partir de la cual se construyen las sociedades, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando la noción de juventud en tanto etapa de la trama intergeneracional comienza a cobrar vigencia (Kriger, 2012).

De acuerdo con Leccardi y Feixa (2011), el concepto de generación se desarrolla en tres momentos históricos concretos: en los años 20, período entreguerras, surgen las bases filosóficas en torno a la noción de *relieve generacional* (Ortega y Gasset, 1923; Mannheim, 1928), en los 60 una teoría en torno al vacío y el conflicto generacional (Feuer, 1968; Mendel, 1969), y a partir de los 90 una teoría que sostiene la idea de lapso generacional, donde los jóvenes aparecen como más expertos que la generación anterior en cuanto a la tecnología digital (Tapscott, 1998; Chisholm, 2005).

La conceptualización de Mannheim (1928), permite abordar la comprensión de la categoría juventud en tanto construcción social, desde la cual se ha propuesto pensar en esta investigación, como se produce específicamente al interior de los partidos. Para este autor, quien discute con teorías que fundamentan el problema generacional a partir de aspectos biológicos (la edad), la juventud es una posición social que adquiere sentido en el marco de una sociedad organizada en torno a la sucesión de generaciones. El autor sostiene que esta se caracteriza en primer lugar por una constante irrupción de nuevos portadores de cultura, es decir, de sujetos que se incorporan a una nueva generación y mantienen aquellos elementos de la cultura que consideran útiles de la generación anterior, y descartan los que no consideran necesarios. En segundo lugar, por la salida de los anteriores portadores de cultura, quienes no desaparecen por completo, sino que quedan presentes en una suerte de memoria histórica de las vivencias pasadas que puede tomar la forma de un modelo consciente que orienta la acción de los nuevos miembros de la generación, o pueden quedar inconscientemente comprimidas en las prácticas. En tercer lugar, por el hecho de que los portadores de cultura de una conexión generacional concreta solo participan en un periodo limitado del proceso histórico. En este sentido Mannheim sostiene:

> "Solo se puede hablar, por lo tanto, de afinidad de posición de una generación inserta en un mismo periodo de tiempo cuando, y en la medida en que, se trata de una potencial participación en sucesos y vivencias comunes y vinculados. Solo un ámbito de vida histórico-social común posibilita que la posición en el tiempo cronológico por causa de nacimiento se haga sociológicamente relevante." (Mannheim, 1928: 215).

En cuarto lugar, por la necesidad de la tradición-transmisión- constante de los bienes culturales acumulados, relación que es recíproca entre las generaciones. En quinto lugar, por el carácter continuo del cambio generacional. Mannheim también distinguirá entre: a) afinidad de

posición generacional, a la que considera de carácter potencial; b) conexión generacional, que implica la participación en el destino común de los individuos que pertenecen a una misma posición generacional; y c) unidad generacional. Este último concepto implica:

> "[…] diversas conexiones del acontecer vinculadas entre sí en el seno de una débil participación en común vivenciada por distintos individuos, sino también […] un modo de reaccionar unitario-un agitarse juntos y un modo de configurar que están conformados por un sentido semejante- de los individuos que están (en la medida que lo están) directamente vinculados a una determinada conexión generacional." (Mannheim, 1928:225).

El autor también sostiene que dentro de una conexión generacional, se pueden conformar dos o más unidades generacionales que luchan desde polos opuestos.

En una relectura posterior de Mannheim (1928), de acuerdo con Leccardi y Feixa (2011), Abrams (1982 citado en Feixa y Leccardi 2011), propondrá que la generación sería el punto para analizar la relación entre el tiempo individual y el tiempo social, desde el cual comprender la identidad:

> "tanto para Abrams como para Mannheim, el principio de una nueva generación está marcado por importantes discontinuidades del mundo histórico e institucional dominante del momento. De nuevo, es el tiempo histórico-social con sus ritmos el que se encuentra en el núcleo de la definición de nuevas generaciones e identidades sociales. Más concretamente, son los procesos de cambio los que las producen a ambas. En esta línea, las generaciones son el medio a través del cual dos calendarios distintos —el del curso de la vida y el de la experiencia histórica— se sincronizan. El tiempo biográfico y el tiempo histórico se funden y se transforman mutuamente dando origen a una generación social." (Leccardi y Feixa, 2011: 19).

En este sentido, más que pretender identificar a una generación a partir de los límites etarios, en este trabajo se pretende observar los cruces entre los límites etarios definidos en el ámbito político partidario y las formas en que se producen los recorridos las y los jóvenes que forman parte de los espacios específicos de militancia juvenil.

La juventud en tanto posición social específica, se presenta como una situación generacional (Mannheim, 1928) inserta en una trama intergeneracional que dependiendo del contexto histórico específico, puede adquirir características variables (en determinados contextos ser joven puede estar asociado a la rebeldía y la transformación, mientras que en otros puede estar asociado a la conservación de tradiciones, o a la preparación para continuar con las prácticas y roles establecidos en el mundo adulto). Cabe señalar también, que esta posición construida socialmente, es producto de disputas simbólicas intergeneracionales por el reconocimiento del derecho a determinados privilegios a partir de los cuales se fijan los límites entre las generaciones, los cuales otorgan el control de determinados recursos así como la

legitimación de ciertas prácticas esperadas de acuerdo con la generación a la que se pertenece (Bourdieu, 1990).

Desde este lugar, situar la investigación desde la producción social de las edades mediante un abordaje desde la dimensión generacional, permite justamente dar cuenta acerca de cómo se producen categorías, como se tramitan disputas entre jóvenes y adultos, y que sentidos se producen sobre lo juvenil en los ámbitos de las militancias jóvenes. En ese sentido, las nociones de sucesión generacional y de transición a la adultez, en esta investigación serán recuperadas para pensar en la dimensión performativa de la producción de la "juventud". Asimismo, la generación entendida como la pertenencia a un "nosotros" en común que se plantea en el enfoque generacional (Vommaro, 2014), ha permitido observar, más que una generación de jóvenes militantes, diversas inscripciones generacionales en los compromisos militantes juveniles. Por otro lado, desde este enfoque también, es posible reconocer que las militancias de jóvenes en partidos en general, y en partidos en el gobierno en particular, es una más de las múltiples formas de participación juvenil en un contexto determinado, que reconocen puntos de contacto, coexistencias, circulaciones, simultaneidades con otros ámbitos, prácticas experiencias.

1.1.2 La tematización de lo juvenil y la creación de espacios diferenciados para las juventudes

El estudio de la producción social de las juventudes también ha llevado en el campo de estudios argentinos a dar cuenta sobre cómo estas son tematizadas. Desde este lugar, tal como señalan Margulis y Urresti (1998), la juventud no es solamente una posición generacional en un campo determinado (Bourdieu, 1990), sino que también puede ser un signo que se porta. Es decir, que lo juvenil puede ser un atributo que los sujetos poseen o no, independientemente de su edad social o biológica. Los autores señalan:

> "En el mercado de los signos, aquellos que expresan juventud tienen alta cotización. El intento de parecer joven recurriendo a incorporar a la apariencia signos que caracterizan a los modelos de juventud que corresponden a las clases acomodadas, popularizados por los medios, nos habla de esfuerzos por el logro de legitimidad y valorización por intermedio del cuerpo. Ello da lugar a una modalidad de lo joven, la juventud-signo, independiente de la edad y que llamamos juvenilización. Lo juvenil se puede adquirir, da lugar a actividades de reciclaje del cuerpo y de imitación cultural, se ofrece como servicio en el mercado. (Margulis y Urresti, 1998)"

Desde este lugar, entonces, será posible pensar en la presente investigación, como lo juvenil es tematizado y producido en términos de signos, en el ámbito de la política partidaria expresado en atributos de legitimación (Offerlé, 2011).

Por otro lado, la tematización de las juventudes implica recuperar la dimensión histórica de su producción. Manzano (2017), analiza la emergencia de la juventud en la Argentina en clave histórica a partir de la década de 1960, como producto de la denominada modernización cultural. Al igual que lo señalado por Feixa (2006), la autora sostiene que en la Argentina "La juventud como categoría y los jóvenes como actores adquirieron por momentos una fuerte presencia en la política y la cultura del país durante la primera mitad del siglo XX." (Manzano, 2017:16). Señala que durante dicho período ya era posible identificar en el espacio público distintas figuras juveniles emergentes, como el "universitario politizado, la "chica moderna", y el varón iconoclasta" (Manzano, 2017: 17), pero que lo que la autora denomina la conformación de una "era de la juventud", es producto de la segunda mitad del siglo XX, particularmente durante las décadas de 1950 y 1970. La autora señala que:

> "la juventud, como concepto, encarnó esperanzas y ansiedades proyectadas en reclamos de cambio, y que los jóvenes habitaron con diversos grados de intensidad esa categoría de fuerte carga política y cultural. A lo largo de ambas décadas, mujeres y varones de los estratos obreros y medios que habitaron sucesivamente la categoría de la juventud –aunque de diversas maneras- enarbolaron los aspectos más significativos de las dinámicas de modernización sociocultural de la Argentina. La juventud fue portadora de las dinámicas de modernización sociocultural y también de sus descontentos, expresados bajo las formas de rebelión cultural y radicalización política." (Manzano, 2017:17)

Esta mirada histórica, ha permitido elaborar la pregunta a lo largo del análisis realizado, acerca de cuándo y cómo emerge la tematización de lo juvenil en el ámbito de los partidos, así como también, cuáles son las relaciones con el contexto histórico en que se produce, como se podrá observar en cada partido en el capítulo 2.

En este sentido, Kriger (2017) también ha propuesto pensar la invención de la juventud a partir de tres momentos históricos vinculados al devenir del mundo de las naciones. Una primera de comienzos del siglo XX que da lugar a la figura del joven nacional. La segunda que es de la última mitad del siglo XX que lo coloca en la juventud globalizada, y la tercera, del siglo XXI, que refunda a la juventud en clave nacional en contextos de rehabilitación de los Estados-Nación. En este sentido, la autora sostiene:

> "Ahora bien: ¿En qué consiste esta última invención, aún en curso? En la interpelación a los jóvenes como nuevos protagonistas y legitimadores del regreso del propio Estado –recordemos que el concepto de Estado excede al de gobierno e implica institucionalidad, historia, territorio, cultura, discurso social, etc.– a la escena política junto con el proyecto (rescatado), y a "la juventud" como sujeto colectivo clave, ya sea como continuador o como heredero (según el caso y según se vea). ¿Y cómo se manifiesta y se lleva adelante? Generando políticas específicas que reformulan la figura del joven en su dimensión social y también jurídica, y de la juventud como actor colectivo de la historia y de una nueva era política. Esto sucede al mismo tiempo en

> distintos países y regiones (América Latina, Medio Oriente, Europa, América del Norte), por supuesto con diferencias específicas." (Kriger, 2011:38)

Desde este lugar, busca pensar la autora, como es que la juventud adquiere centralidad en tanto categoría social y política, a la par que se expande como categoría etaria, y en qué medida esta apelación a la juventud es parte de miradas adultocéntricas o si parten de expresiones de las propias generaciones jóvenes, interrogante que ha estado presente en el análisis realizado.

Por último, otro aspecto que resulta importante de ser retomado del campo de estudios de juventudes para pensar la creación de espacios específicos y diferenciados en distintos tipos de organizaciones. No solamente en términos de la emergencia de culturas juveniles diferenciadas del mundo adulto (Urresti, 2002), sino también de espacios específicos de formación con ciertos idearios acerca de lo juvenil más bien ligado a una preparación para el futuro, que al tiempo presente, en el ámbito de los partidos. En ese sentido, trabajos más bien históricos, como aquellos que abordan la creación de movimientos juveniles católicos en España (Fullana y Montero, 2003) o el scoutismo católico en la Argentina (Cammarota y Ramaccioti, 2016), también resultan significativos para poder pensar la creación de espacios diferenciados de juventud en los partidos.

La apuesta por la producción social de las juventudes realizada en el apartado anterior, que recupera el enfoque generacional, como se podrá advertir en el análisis de los capítulos 2 a 6, no radica en un estudio específico de generaciones, sino que aquí lo generacional se advierte como una dimensión que articula las prácticas militantes y que emerge como performativa de los espacios partidarios. En este sentido, como se observará especialmente en los capítulos 2, 3 y 4, es que se produce una idea de sucesión de generaciones militantes, que se observa en el establecimiento de espacios diferenciados para las juventudes. A estos espacios, se les asigna un sentido de formación y de preparación para suceder a generaciones adultas a partir de ir ocupando diversos roles y posiciones que desde lo performativo, se configuran como carreras atravesadas y catalogadas como un momento de transición hacia la militancia partidaria adulta. A su vez, estos compromisos militantes e configuran desde un rol subordinado frente al mundo adulto del partido. A su vez, el enfoque generacional lo que si permite identificar, como se observará en el capítulo 3, un conjunto de inscripciones generacionales en común: la valorización del Estado como ámbito de militancia, ciertas miradas similares sobre el proceso político del *kirchnerismo*, y también, al interior de cada partido, diferenciaciones generacionales en torno a un "nosotros" que habilitan experiencias colectivas como las de la agrupación universitaria DNI –abordada con mayor detenimiento en el capítulo 3, apartado

3.2.2- en el PS de Rosario, o las y los jóvenes que se incorporan a NE con el *kirchnerismo*, como se observará en los capítulos 2 y 3. Asimismo, recuperar estas problematizaciones del campo de estudios de juventudes, además de permitir comprender como, cuando y donde surgen los espacios diferenciados para las militancias juveniles, fue posible observar también un contrapunto entre estos partidos, que los han creado, y aquellos que no cuentan con espacios específicos para las juventudes.

1.2 Los partidos, las militancias y el Estado

La segunda área temática, remite a la pregunta por cómo conceptualizar a los partidos políticos en el gobierno y las militancias juveniles. Esto ha llevado a inscribir esta investigación en la perspectiva sociohistórica (Offerlé, 2011), así como a recuperar la sociología del militantismo para analizar los compromisos políticos juveniles en partidos en el gobierno desde los estudios sobre carreras militantes, y también, los estudios sobre profesionalización desarrollado en las intersecciones entre sociología política y antropología. Desde este lugar, se buscará aportar a la construcción de miradas alternativas y complementarias a los enfoques predominantes en la Ciencia Política representados en el paradigma organizacional de estudio de los partidos políticos (Panebianco, 1990), la teoría de la elección racional (Olson, 1965), los estudios sobre patronazgo partidario y partidos estatalizados (Katz y Mair, 1995; Scherlis, 2013), sobre activismo político y ciudadanía (Norris, 2002 y 2007) y afiliación partidaria (Van Biezen et. al., 2012) para explicar y analizar las formas de adhesión partidaria, las militancias, la participación política en los partidos. Para ello se recupera la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos políticos (Offerlé, 1987 y 2011; Vommaro y Gené, 2011; Vommaro y Morresi, 2015) y la sociología del compromiso político (Alenda, 2011; Pudal, 2011; Filleule, 2015; Gaxie, 2015), para abordar el análisis de las militancias partidarias. Por otro lado, se recupera la mirada sobre la política como profesión (Weber, 1980; Offerlé, 2011b) partiendo de la idea de considerar al fenómeno de la profesionalización de la actividad política en tanto una tensión que pareciera ser constitutiva de las democracias modernas, que se presenta ciertas particularidades en los ámbitos de las militancias partidarias oficialistas, especialmente los juveniles.

1.2.1 *La perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos: en búsqueda de nuevos rumbos*

Para esta investigación, orientada a estudiar las experiencias de militancia juvenil en partidos políticos en relación con las formas de compromiso y las condiciones de posibilidad de las mismas, se busca realizar un aporte desde la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos políticos (Offerlé, 2011a), la cual permite establecer miradas complementarias con la perspectiva organizacional (Panebianco, 1990) a partir de una construcción sociológica de los objetos políticos, así como del estudio de la génesis y los usos plurales de cada institución (Gene y Vommaro, 2011). En este sentido, permite reconstruir la génesis, configuración, transformaciones y disputas, de los ámbitos de participación juvenil en partidos políticos, dar cuenta de los entornos partidistas (Sawicki, 2011), y fundamentalmente, pensar a los partidos políticos como un tipo de emprendimiento político históricamente determinado (Offerlé, 1987). Esta última cuestión, permite vincular a dos fenómenos –partidos políticos y juventudes- que en buena medida, son producidos históricamente en la modernidad. Asimismo, este enfoque propone que "hacer la sociología del militantismo es hacer la sociología de las circunstancias, de las formas y de los lugares de adhesión [...]" (Offerlé, 1987:85).

Este enfoque permite plantear una perspectiva que otorga relevancia a los vínculos entre el ámbito partidario y su contexto social, pensando al partido como un espacio con fronteras porosas (Pousadela, 2004), también en línea con el abordaje que propone Perelmiter (2010, 2011, 2012 y 2016) para el estudio de las burocracias. Es decir, que la apuesta radica en dar cuenta desde un abordaje cualitativo de las militancias juveniles partidarias, recuperando dimensiones de la sociología política, que permitan realizar una reflexión sobre los ámbitos partidarios y las formas de participación política juvenil en un contexto determinado. Esto se vincula con la preocupación en torno a cómo pensar la participación política partidaria, y específicamente las militancias, la militancia partidaria en tanto práctica concreta, es decir, a cuáles son sus dimensiones explicativas que permiten comprender la decisión de jóvenes de participar en un partido, y de forma más genérica, cuáles son las dimensiones que permiten comprender los motivos de la acción y las prácticas de los sujetos. En ese sentido, Offerlé (1987), se enfoca en analizar la militancia desde una perspectiva que busca tener en cuenta, los encuentros entre capitales individuales y colectivos, para así pensar a los partidos en tanto emprendimientos políticos en los cuales actúan sujetos interesados en participar en los mismos, desde una noción ampliada de interés. Esta resulta más que sugerente, dado que permite incorporar una mirada complementaria al interés utilitario de los incentivos selectivos y colectivos (Olson, 1965) recuperando también la perspectiva de la sociología de los compromisos políticos que proponen una mirada sobre las retribuciones de la militancia (Gaxie, 1977 y 2015; Pudal, 2011).

Ahora bien, siguiendo a Nique Franz (2016), quien propone desarrollar abordajes cualitativos para el estudio de la participación en diálogos interdisciplinarios con la sociología y la antropología, en la literatura sobre participación político partidaria, es posible identificar dos perspectivas claramente diferenciadas. Por un lado la predominante, vinculada a la tradición anglosajona de la ciencia política, en la cual se privilegian los análisis comparativos macrosociales, que centra sus estudios en la afiliación partidaria desde abordajes cuantitativos. Desde este lugar, señala el autor, el interés radica en analizar el declive de las afiliaciones partidarias en las democracias avanzadas, y se preguntan por los cambios en las formas de organización de los partidos, así como la capacidad de asegurar su función de enlace entre la sociedad y el Estado. Por otro lado, otra perspectiva vinculada a la tradición de la sociología política francesa, que se concentra en un subgrupo del universo de los adherentes, que son aquellos miembros activos. Esta perspectiva busca avanzar en diálogos entre ciencia política, sociología, antropología e historia, y se encuentra influida por un paradigma interaccionista que se centra más en el análisis microsocial, en las prácticas militantes y el trabajo de politización, desde abordajes cualitativos. Señala el autor que mientras que la primera perspectiva parte de la hipótesis de la marginalización de los adherentes y los activistas, la erosión del vínculo partidario y del enraizamiento social de los partidos, la segunda plantea un continuum entre prácticas políticas institucionales y extra institucionales, así como la existencia de un militantismo plural y las imbricaciones entre el juego social y el político. Por otro lado, mientras que la primera observa como nueva modalidad la emergencia de un militante distanciado así como del cibermilitante, la segunda piensa en la emergencia de una militancia intermitente. Es en base a esta conceptualización, que Nique Franz (2016) busca dar cuenta de cómo se produce la participación en un contexto en el cual las organizaciones partidistas se caracterizan por su imbricación con el Estado, retomando la noción de Partido Cartel de Katz y Mair (1995). En este sentido el autor propone retomar el background social de los adherentes así como el entorno partidario (Sawicki, 2011).

Sobre las dos perspectivas que señala Nique Franz (2016), es posible señalar dos trabajos que abordan estas perspectivas en la argentina. El primero, Scherlis (2015), quien enmarca su investigación en el estudio de las organizaciones partidarias trabajando sobre las redes partidistas y el patronazgo partidario señala tres transformaciones de los partidos contemporáneos. La primera es que los mismos han pasado de ser organizaciones representativas a ser organizaciones de gobierno, lo que las ha llevado a la pérdida de sus funciones representativas. La segunda, es el pasaje del vínculo con la sociedad, al vínculo con el Estado, llevando a que sean absorbidos en el Estado. La tercera, es que esto ha llevado a

concentrar los recursos partidarios en el liderazgo de quien ocupa cargos públicos en desmedro de la militancia como vínculo con la sociedad. Desde este lugar, señala que el principal desafío de las organizaciones partidarias es lo que se llama "imperativo estratárquico" en los países federales, que es lograr mantener la unidad partidaria asumiendo que en cada nivel de competencia subnacional habrá lógicas distintivas con las que la organización deberá adaptarse, dando lugar a emergencias de liderazgos a nivel local que podrán o no coordinar a nivel nacional. El autor analiza estos aspectos para el caso del Partido Socialista, señalando un conjunto de desafíos, entre ellos algunos que se producen a partir de la llegada al gobierno de la Provincia de Santa Fe, que tienen que ver con la preeminencia de dicha federación en el partido a nivel nacional por la concentración de recursos estatales que llevan a una relación asimétrica con el resto de los distritos. En cuanto a la perspectiva sociohistórica, las investigaciones de Gabriel Vommaro y Sergio Morresi (2015) sobre el PRO, plantean recuperar la noción de entorno partidario de Sawicki (2011), con el objetivo de "anclar a los partidos en sus medios sociales de pertenencia sin reducirlos a ser reflejos de esos espacios" (Vommaro y Morresi, 2015:18). Desde este lugar, los autores plantean analizar a los partidos como un conjunto de redes con grados de formalidad e informalidad variables, mediante un abordaje que articula tanto la dimensión organizativa como la societal, señalando que:

> "Estas redes permiten el despliegue del partido moldeando su vida interna –para las que participan activamente de ella- y soportando los vínculos con otros espacios de los que el partido se nutre. Son también ellas las que permiten la circulación (y entonces la transformación) de ideas, discursos y recursos simbólicos sobre los que el partido se va erigiendo (y mutando) su identidad a través de un proceso complejo de interacción con el medio." (Vommaro y Morresi, 201:18)

Es en este sentido que el enfoque sociohistórico de Offerlé (1987), recupera de la tradición weberiana la idea de pensar al partido en tanto una relación social, la cual, en cada período histórico, se puede observar en la forma de una relación objetivada. Cada forma históricamente determinada de empresa política, tal como Offerlé considera al partido, presenta una cierta división del trabajo que expresa relaciones de poder, entre dirigentes y auxiliares. Los militantes, que se encuentran en el segundo grupo, son definidos de la siguiente manera:

> "agentes interesados políticamente, quienes, disponiendo de suficientes capitales para estimar que tienen el derecho de ocuparse de cuestiones políticas, sin embargo no tienen – temporal o definitivamente- los recursos necesarios para vivir *de y para* la política" (Offerlé, 1987:85).

Este enfoque permite plantear una perspectiva que otorga relevancia a los vínculos entre el ámbito partidario y su contexto social, pensando al partido como un espacio con fronteras porosas (Pousadela, 2004), cuestión que también pone en el centro del estudio de los partidos

políticos a las redes de sociabilidad que construyen sus miembros, cuestión que se abordará en el capítulo 4 para poder pensar la duración de los compromisos militantes en el tiempo. Sostienen Vommaro y Morresi (2015): "Así, podemos decir que, en cuanto organizaciones complejas, los partidos moldean a la sociedad tanto como son moldeados por ella y, en esa tarea, gozan de una relativa autonomía (Sartori, 2003; Panebianco, 1990) que les permite organizar energías sociales de otro modo dispersas" (Vommaro y Morresi, 2015:19). En este sentido, el desarrollo de esta perspectiva para el estudio del PRO en la Argentina, ha proporcionado un aporte fundamental para ser recuperado y profundizado a la hora del estudio de las juventudes militantes en partidos en el gobierno, en tanto permite poner en diálogo las dos perspectivas que identifica Nique Franz (2016) y resolver la tendencia problemática del enfoque sociohistórico a quedarse por momentos en un abordaje predominantemente descriptivo que presenta dificultades para la producción de teorías de mediano y largo alcance. En este sentido también, es que resulta un aporte enriquecedor, tal como se señalará más adelante, el diálogo con los estudios de política subnacional.

El abordaje desde esta perspectiva que repone los entornos partidarios, ha permitido dar cuenta de cómo estos compromisos militantes juveniles pueden ser comprendidos a partir de otros ámbitos de la sociedad en sus relaciones con los partidos. Tanto en términos de reclutamiento, como de marcos de sociabilidad que permiten comprender los inicios y el sostenimiento en el tiempo de las militancias. Desde este lugar, como se podrá advertir en los capítulos 3 y 4, por ejemplo, las universidades son ámbitos de acción de las militancias partidarias, pero también son espacios en los que se comienza a militar, especialmente en el caso del PS, así como también entre las juventudes del PRO. A su vez, los barrios, especialmente en NE, pero también en el PS resultan ámbitos clave para comprender tramas asociativas que trascienden a los partidos en sí, como por ejemplo organizaciones sociales, o sociedades de fomento que se entrecruzan con las actividades partidarias. Por otro lado, los grupos de amistades u otro tipo de vínculos afectivos que se producen a partir de la participación en los partidos, pueden ser considerados también como parte de estos procesos señalados por los autores que deben ser pensados en su dimensión de lo social.

1.2.2 Entre carreras militantes y carreras políticas. Los aportes de la sociología del militantismo

La literatura politológica y sociológica ha abordado, fundamentalmente en países europeos, el estudio de la participación juvenil en partidos políticos, tanto desde la sociología

francesa del compromiso político que estudia las carreras militantes (Lafont, 2001), como desde perspectivas politológicas preocupadas por las carreras políticas que señalan cuestiones tales como que el pasaje por organizaciones juveniles partidarias proporciona ventajas en la construcción de una carrera política (Hooghe, Stolle y Stouthuysen, 2004). También, otros abordajes sociológicos han planteado que la elección individual de una carrera política en tanto elección ocupacional depende de mecanismos complejos de reproducción social (Recchi, 1999). Asimismo, desde la sociología francesa del compromiso militante, se han desarrollado trabajos que analizan la construcción de carreras militantes en distintos tipos de organizaciones (Agrikoliansky, 2017), así como aquello que Gaxie (1976) ha denominado "retribuciones militantes". En este sentido, se proponen retomar interrogantes ya abordados por la literatura académica como las mencionadas recientemente, para pensar por ejemplo, cómo se producen los compromisos militantes en el ámbito político partidario en un contexto social e histórico específico, qué lugar ocupa el pasaje por ámbitos de militancia juvenil en la construcción de una carrera política profesional. Desde este lugar, se busca aportar a la producción teórica en torno a las militancias y los compromisos políticos desde una mirada que dé cuenta de un múltiple conjunto de dimensiones que atraviesan la conformación de las militancias partidarias.

Entre los autores de la sociología del militantismo se destaca el trabajo de Pudal (2011), quien realiza un recorrido por las formas en que ha sido estudiada la militancia en Francia durante la segunda mitad del siglo XX, dando cuenta de un pasaje del estudio de las militancias en el movimiento obrero hacia "todas las formas que adquieren los compromisos militantes, ya sea de derecha o de izquierda, humanitarios o religiosos" (Pudal, 2011:18), identificando cuatro configuraciones. La primera remite al período comprendido entre 1945 y 1975, caracterizada por el estudio del activista obrero en tanto paradigma del militante heroico, expresión de un grupo social que cumple una función de héroe colectivo, producida fundamentalmente por intelectuales comprometidos con el movimiento obrero así como el desarrollo de la historia del Partido Comunista Francés. La segunda, entre los años 1975 y 1990, se basa en un paradigma que cuestiona el substancialismo y la reificación de los colectivos, a partir de la deconstrucción de las categorías analíticas vinculadas a los actores colectivos, con estudios que presentan una imagen más matizada y heterogénea del movimiento obrero, así como una crítica a la idea de que la ideología del altruismo se encuentra en la esencia de la militancia en general. Esta configuración introduce la problematización en torno a las contradicciones inherentes a la militancia, desacralizando el activismo obrero e interrogándose por sus motivaciones. La figura remitirá a la del "militante retribuido", en un contexto de descrédito de los militantes. La tercera, entre los años 1990 y 2005, se fundamenta en la aparición de investigaciones realizadas por

nuevos investigadores referenciados en las teorías americanas de los movimientos sociales, cuyo mayor exponente es Jacques Ion (1997 citado en Pudal 2011) con su trabajo "¿El fin de los militantes?". El nuevo modelo de militante planteado por Ion en este contexto de crisis del activismo remite al "militante distanciado", que forma parte de agrupaciones más informales y descentralizadas (frente a las organizaciones burocráticas y jerarquizadas). Este militante, opuesto al militante "total" del pasado, presentaría un compromiso individual menos intenso, buscando que se respete más su individualidad, dedicando menos tiempo a reuniones, con una sociabilidad militante debilitada y donde el compromiso en términos de entrega a una causa sería reemplazado por un compromiso puntual con una causa específica, que puede ser cambiada por cualquier otra. La principal crítica realizada por Pudal y otros autores franceses al enfoque de Ion, radica en la falta de complejidad del compromiso militante del pasado (la idea del militante "total"). Esto lo lleva a plantear la necesidad de una cuarta configuración en la que en lugar de plantear debates eternos en torno al desinterés, así como oposiciones entre un estado anterior y un nuevo estado, plantee el abordaje de los cambios y las continuidades en el compromiso militante. El autor propone la necesidad de plantear análisis procesuales de la militancia que identifiquen fases en las que se "alternan momentos "desinteresados" y momentos en que la percepción de las retribuciones, y hasta su búsqueda consciente, constituyen una de las dimensiones de la acción militante. El intento de comprender mejor la mezcla de lo reflexivo y de lo no-reflexivo, de la evaluación de los costos y de las retribuciones de la militancia de parte de los actores, se convierte en el objeto de análisis" (Pudal, 2011: 31). En los abordajes que se realizarán en los capítulos 4 y 6, se buscará aportar elementos para desarrollar un análisis procesual de las juventudes militantes en la argentina, que se nutrirá también del enfoque de las carreras militantes. Si bien estos recorridos son sostenidos en el tiempo y centralmente ascendentes, como se podrá observar en el análisis en los capítulos, no son lineales en cuanto a las posiciones ocupadas.

Ahora bien, previamente a desarrollar en aquellos elementos centrales de la sociología del compromiso político para el análisis de las carreras militantes, es importante señalar que el concepto de carrera es recuperado por otras tradiciones teóricas de las ciencias sociales, tanto en la sociología, como en la ciencia política. La noción de carrera se encuentra asociada tanto al concepto de carrera militante, como al concepto de carrera política, sobre los cuales considero, se debe realizar un conjunto de distinciones conceptuales, para precisar las inscripciones teóricas, las implicancias y alcances de cada concepto, en tanto son conceptos que pueden referir a diversos aspectos de un mismo fenómeno en relación a la actividad política como profesión.

Siguiendo a Giorgi (2014), es posible señalar que la noción de carrera política se encuentra más bien asociada al estudio de las trayectorias de los agentes que forman parte de las posiciones más altas de los elencos de los poderes ejecutivos y legislativos, tanto en la sociología como en la ciencia política. Siguiendo al autor, en la ciencia política prevalece el enfoque del carrerismo político, el cual plantea un modelo en el cual la carrera se guía por el cálculo político que se basa en factores que dan forma e incentivan las ambiciones y estrategias individuales, por un lado los institucionales que generan oportunidades políticas y por el otro los personales ligados a características individuales. En este modelo el político es pensado por un lado, como un buscador de cargos públicos interesado en el beneficio material que estos le reportan, y por el otro, como alguien que trata con votos. Asimismo, señala Lodola (2017):

> "El concepto de carrerismo político, tal como se lo utiliza habitualmente en ciencia política comparada, es un tanto impreciso. En términos esquemáticos refiere a tres procesos políticos analíticamente diferentes aunque relacionados entre sí: el reclutamiento político, los patrones de carrera para acceder al poder, y las ambiciones políticas al finalizar los mandatos."

Continuando con lo señalado por Giorgi (2014), desde la sociología del personal político y las elites políticas, a partir del estudio de altos cuadros de gobierno, se busca dar cuenta del rol de las trayectorias y la composición de capitales en la predisposición de los cursos de las carreras políticas, enfocando en los recursos exteriores al campo político que influyen en las estrategias políticas individuales de los agentes como son los entramados de sociabilidad. El punto en común la literatura sociológica y politológica al estudiar las carreras políticas, es el trabajo con sujetos que ocupan altos cargos en el sistema político, que a su vez forman parte de las elites políticas y sociales. Las diferencias que se suelen observar es que la ciencia política se enfoca más en dar cuenta de dimensiones formales e informales para explicar las carreras políticas, mientras que la sociología se centra en las propiedades sociales de las dirigencias políticas y las relaciones de estas con sus trayectorias en el campo político.

La noción de carrera militante, se inscribe en un abordaje inspirado en el interaccionismo simbólico (Agrikolianski, 2017). En el caso de la política partidaria, el término militante se devela en tanto categoría nativa que adquiere diversos usos. Para el caso argentino, Quiros (2014) ha señalado que el concepto, desde la recuperación democrática de 1983 ha sufrido transformaciones en cuanto a los significados atribuidos por los actores sociales. La autora sostendrá que en la historia política de la Argentina reciente este término ha sufrido cambios en cuanto a su utilización, significado y valorización. Mientras que en los primeros años de la transición democrática el término *militante* era asociado de forma negativa con la

izquierda revolucionaria de la década de 1970, la primera transformación remite a la utilización del término para denominar de forma positiva a los jóvenes militantes del radicalismo que militaban en y por la democracia. La segunda, propone Quirós (2014), se relaciona con un proceso de estigmatización durante la década de 1990 hacia la militancia sustentada tanto en la idea de que constituía una práctica anacrónica, como en la producción de una imagen negativa del burócrata como dependiente de los aparatos políticos. A ese militante político, señala la autora, se le contrapuso un militante social que actuaba en ONG´s, asociaciones civiles y movimientos sociales que concentraba todos los atributos positivos de la política (fundamentalmente el altruismo y el trabajo por el bien común). Esta cuestión también ha sido abordada por Frederic (2004) para el mismo período en el Gran Buenos Aires, en base al análisis de la dimensión moral de los comportamientos políticos, la cual permite comprender la institución de una cierta división del trabajo político en base al reconocimiento en tanto militante social o político. Luego de la crisis de 2001, Quirós (2014) sostendrá que desde las ciencias sociales se ha señalado el surgimiento de un:

> "nuevo modo de concebir, imaginar y practicar la militancia, signado entre otras cosas, por una reivindicación y (re)valorización de la propia naturaleza política de la militancia; por la restitución del vínculo entre militancia y juventud; y por la (re)asociación del término militante a las ideas de creatividad y transformación" (Quirós, 2013:254).

La autora también señalara que esta nueva conceptualización no surge solamente en el marco de la política contestataria, sino por actores políticos vinculados con la política tradicional, instituida. Desde el Estado, el *kirchnerismo* -de acuerdo con Quirós (2014)- hará de la militancia política uno de sus valores centrales. En este sentido, señala que una de las consecuencias fundamentales de ese vínculo fuerte entre militancia, gobierno y Estado que el oficialismo instalo, remite a una profundización de la controversia social en torno a las formas legitimas/ilegitimas de militancia. Fundamentalmente, a partir de un debate que se estructura en torno a dos imágenes del militante: el *auténtico militante*, convencido y entregado de forma desinteresada a una causa, y el *militante de aparato*, guiado por intereses espurios o sin pensamiento ni voluntad propias, que oficia de soldado de sus dirigentes. Desde este lugar, en esta investigación se ha buscado, más que analizar las tensiones que se generan en la actividad militante, la elaboración de un abordaje de los compromisos militantes que permita dar cuenta de su complejidad.

Ahora bien, volviendo a la sociología del militantismo, de acuerdo con Filleule (2015), el análisis de los compromisos políticos individuales, implica recuperar la dimensión temporal

en las biografías militantes a partir de la noción de carrera elaborada desde la perspectiva del interaccionismo simbólico. Sostiene el autor que:

> "[…] aplicada al compromiso político, la noción de carrera permite comprender como en cada etapa de la biografía las actitudes y los comportamientos están determinados por actitudes y comportamientos pasados y, condicionan, a su vez, el campo de los posibles venideros, contextualizando así, los períodos de compromiso dentro del conjunto del ciclo de vida. La noción de carrera permite entonces, más allá de una petición de principio, poner en práctica una concepción de militancia como proceso, o dicho de otro modo, trabajar conjuntamente las cuestiones de las predisposiciones a la militancia, del paso a la acción, de las formas asumidas, diferenciadas y variables, en el tiempo que adopta el compromiso, de la multiplicidad de los compromisos a lo largo del ciclo de vida –desvinculación(es) y desplazamientos de un colectivo al otro, de un tipo de militantismo a otro- y de la contracción o extensión de los compromisos." (Filleule, 2015:200)

En esta línea, el autor propone partir de los relatos biográficos, es decir, de cómo los propios sujetos narran sus historias de vida en relación a la actividad militante, para poder así reconstruir las posiciones que los mismos van ocupando. Señala también el autor, que la carrera implica un conjunto de remodelaciones subjetivas en función de cambios eventuales de posición, así como también permite pensar la construcción de identidades desde una perspectiva dinámica desde una perspectiva que incluye "tanto las condiciones colectivas de la acción como el sentido atribuido por los agentes". (Filleule, 2015:202). Es decir, que para el autor, desde esta perspectiva, partir de la consideración del individuo, no implica dejarlo "al margen de las lógicas sociales colectivas que se le imponen y de las condiciones en las cuales trama con otros individuos relaciones sociales determinantes de sus compromisos" (Filleule, 2015:202).

De acuerdo con el autor, esta mirada interaccionista, a diferencia de otros abordajes de la acción colectiva (como la teoría de movilización de recursos, las teorías sobre los nuevos movimientos sociales o el enfoque identitario), permite realizar una distinción útil entre motivos y motivaciones. Mientras que las motivaciones se piensan en tanto condiciones iniciales de la acción, los motivos se conceptualizan en tanto "verbalización que permite producir, en situación, justificaciones del comportamiento" (Filleule, 2015:203). En este sentido, señala el autor, que por un lado, el relato de vida resulta un instrumento significativo "para dar cuenta de la red continua de interpretaciones subjetivas que guían la conducta de los individuos" (Filleule, 2015:203), siempre y cuando las razones para la acción se analicen en tanto elementos que dan cuenta del trabajo de reajuste entre cada etapa de la carrera entre una decisión subjetiva y las coacciones objetivas. Por el otro, que el modo de enunciación de los motivos en el contexto de la entrevista, también es producto de las mismas reglas del juego vigentes en el contexto en el que estas se expresan.

El autor señala también que el estudio de los compromisos militantes, además de incluir la dimensión temporal, debe incluir la espacial:

> "[…] el estudio de las carreras militantes articula el análisis de las trayectorias individuales con las del *espacio*, por una parte, *en el que se ejercen las actividades sociales consideradas,* y por otra, *con la de o de las agrupaciones en las cuales se ejercen estas actividades*" (Filleule, 2015:207).

Es decir, que las trayectorias individuales, deben ser articuladas en los contextos en los cuales se desarrollan, teniendo en cuenta elementos, como por ejemplo, la oferta política disponible y su relación con las elecciones militantes, es decir, dar cuenta de las coacciones específicas que constriñen el abanico posible de cursos de acción a elegir. En resumen, para el autor, resulta significativo dar cuenta en el análisis no solamente de los factores determinantes de la militancia, sino también dar cuenta acerca de "cómo los procesos de compromiso se inscriben en el ciclo de la vida" (Filleule, 2015:211).

Ahora bien, siguiendo a Offerlé (1987) los partidos políticos pueden ser pensados a partir de un encuentro entre capitales individuales y capitales colectivos, el análisis carreras militantes que propone Filleule (2015), permite abonar a esta perspectiva sociohistórica para pensar las militancias y los partidos políticos. Desde este lugar, se busca dar cuenta de los encuentros entre las trayectorias organizacionales de los tres partidos que serán presentadas en el capítulo 2, y las trayectorias individuales de las personas entrevistadas.

Siguiendo a Agrikoliansky (2017), el enfoque interaccionista simbólico de estudio de las carreras permite aportar a la literatura que en este campo ha estudiado el militantismo partidario, principalmente en Francia. Como sostiene el autor, "la carrera es un *concepto narrativo* que permite ordenar y contextualizar los efectos de los diferentes mecanismos que intervienen en el compromiso." (Agrikoliansky, 2017:6), que se centra en tres secuencias principales con sus propias lógicas, las cuales implican tres temáticas de investigación diferentes: comenzar, continuar, abandonar.

En este trabajo, fundamentalmente porque se en las entrevistas se ha trabajado con jóvenes que se encuentran militando o dirigentes adultos que actualmente ocupan puestos relevantes en sus fuerzas políticas que han pasado por la militancia juvenil, se han analizado analizar las dos primeras secuencias: en el capítulo 4, los inicios en las carreras militantes, y la duración en el tiempo del compromiso militante en el capítulo 6. Desde este lugar, se buscará indagar, en continuidad con investigaciones sobre las carreras de militancia realizadas en relación con otros sujetos empíricos, como por ejemplo en Movimientos de Trabajadores

Desocupados (Vázquez, 2010), en principios de jerarquización de las actividades, tareas y roles que desarrollan las personas entrevistadas a lo largo del tiempo, con la finalidad de reconstruir algunos elementos que permitan dar cuenta de la conformación de las carreras militantes en el ámbito partidario. Se buscará prestar atención a los momentos en que estos roles y tareas comienzan a tomar contacto con la política profesional –cuestión que permitirá abrir interrogantes que serán analizados en el siguiente capítulo-, así como también, a pensar las relaciones entre carreras militantes y carreras políticas en los casos de quienes ocupan aquellas posiciones en cargos de los poderes ejecutivo y/o legislativo que son las tradicionalmente analizadas por la literatura politológica y sociológica.

1.2.3 Profesionalización política: aportes para el estudio de las militancias de partidos en el gobierno

La dimensión de la profesionalización emergió constantemente a lo largo de todo el trabajo de investigación como un gran interrogante central para esta investigación. Tanto por las impugnaciones y tensiones en torno a las militancias juveniles en los debates públicos (Vázquez, 2014 y 2015b), como por las tensiones inherentes a las especificidades de las democracias representativas contemporáneas en torno a la política como actividad profesional que se han señalado al menos desde las reflexiones de Weber (1980). En ese sentido, de la literatura que aborda la cuestión de la profesionalización, se han identificado dos grandes líneas, que se desprenden fundamentalmente del diálogo con los estudios sobre los procesos de profesionalización política y la conformación de saberes expertos.

La primera es aquella relativa al *Estado*: como ámbito que es habitado por las militancias juveniles, caracterizado, siguiendo a Perelmiter (2011) por la porosidad de fronteras con diversos ámbitos de militancia, en el que predominan ciertas lógicas de reclutamiento, en este caso con el partidario, en el que se pueden observar simultaneidades y entrecruzamientos, tal como han abordado diversas investigaciones (Vázquez y Vommaro, 2012; Vázquez, 2014 y 2015b; Rocca Rivarola, 2018, Longa, 2019). Asimismo, el abordaje de las burocracias, como el propuesto por Perelmiter (2016) para el estudio del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, también ha resultado significativo para el estudio de los organismos sectoriales de juventud. Si bien aquí no se realiza una exhaustiva indagación, la mirada desde los aspectos micropolíticos como la que propone dicha autora, han orientado el trabajo de campo realizado, desde el cual se pudo dar cuenta de la importancia que adquieren estas agencias estatales para el estudio de las juventudes militantes. En otro trabajo en el que ha estudiado las relaciones

entre militancia y gestión (Perelmiter, 2012) en cuanto al ingreso de miembros de organizaciones de desocupados a las burocracias estatales, la autora señalaba:

> "La pregunta de la que partimos en el caso argentino, pero que bien puede extenderse a otros países de América Latina que han atravesado procesos similares, no es tanto por los efectos que tiene esta nueva "asociación" sobre la autonomía de movimientos sociales que nunca habían ocupado posiciones de "oficialidad" en el escenario político y que, incluso, forjaron su identidad al calor de la confrontación con los poderes públicos. Aunque los procesos que analizaremos puedan aportar a dicha problemática, nuestro foco se sitúa en el espacio estatal: ¿Qué capacidad tienen estos movimientos de resignificar la práctica estatal? Correlativamente, ¿Qué poder tiene la investidura estatal, a su vez, de redefinir las prácticas de los militantes? En definitiva, ¿Qué revela sobre el Estado esta imbricación, coyuntural quizás, entre militancia de base y burocracia estatal?" (Perelmiter, 2012: 433)

Las preguntas formuladas por la autora, han permitido retomar en esta investigación el interrogante en torno a cómo las prácticas militantes juveniles son reconfiguradas desde las posiciones en la gestión y a su vez como la propia gestión reconfigura a las juventudes militantes, como se podrá observar especialmente en el capítulo 3.

También emerge aquí la cuestión de la política subnacional (Mauro et. al, 2017) como cuestión a considerar, específicamente en cuanto a transformaciones del período propias de las estructuras estatales en cada distrito, mediante una reconstrucción sociohistórica que permita dar cuenta de cambios y continuidades en las áreas de juventudes, a partir de indagar en cómo son conformadas, que recorridos tienen, como estas transformaciones se relacionan con las lógicas de designación de las personas responsables, y que características centrales presentan las políticas implementadas durante el período para así poder pensar en el diálogo entre estas políticas y el proceso de politización juvenil. En ese sentido, se buscará dar cuenta de una reconstrucción orientada a observar las estructuras estatales subnacionales durante el período, desde el caso de las áreas de política de juventud, como espacios en los que circulan las militancias juveniles del partido en el gobierno. Por otro lado también se retoma la cuestión de la conformación de una *expertise* en temas de juventud. En cuanto a la cuestión de los saberes expertos y su relación con el Estado (Camou, 1997; Frederic, 2010 y 2011; Landau, 2014; Morresi y Vommaro, 2011; Pereyra, 2011; Plotkin y Zimmermann, 2012), el análisis realizado tanto de la reconstrucción del funcionamiento de las áreas, como de las trayectorias, y los entrecruzamientos con los ámbitos partidarios de las militancias juveniles, permitió dar cuenta en estos tres casos, algunos puntos en común del fenómeno analizado por Vázquez (2014) en su trabajo sobre militancias en el Estado Nacional, en cuanto a la presencia de un cierto saber hacer específico del trabajo con juventudes. Siguiendo a Morresi y Vommaro (2011) es que se plantea el interrogante en torno a la conformación de una *expertise* en políticas de juventudes,

en tanto "tipo de actividad de intervención sobre lo social que tiene la particularidad de unir varios espacios, de modo de construir consensos durables sobre la necesidad y la justeza de ese discurso y de los dispositivos e instituciones asociados a él." (Morresi y Vommaro, 2011: 14)". Desde este lugar, la creación de instituciones muy similares en sus estructuras en distritos diferentes y liderados por fuerzas políticas diferentes ideológicamente –lo que explica algunas de sus diferencias-, así como por el hecho de que están habitadas y lideradas por militantes y/o dirigentes juveniles de la fuerza de gobierno en los roles de dirección, plantea la pregunta en torno a si nos encontramos frente a un conjunto de saberes expertos. Asimismo, el análisis de las áreas y la pregunta en torno a la conformación de un dominio experto en torno a las políticas públicas de juventudes, también parte de la pregunta por la internacionalización (Morresi y Vommaro, 2011) así como por la circulación trasnacional de saberes y la construcción del Estado (Plotkin y Zimmermann, 2011) que señala la literatura, al observar que las tres áreas participan, y que sus referentes se forman –especialmente de los municipios de Morón y Rosario- con diferentes grados de compromiso, de un ámbito de articulación regional: la Unidad Temática de Juventud de la Red Mercociudades. Por último, la cuestión de los atributos de legitimación (Offerlé, 2011). Esta es observable por un lado, en el predominio de la lógica de militancia para la designación de funcionarios/as de primeras y segundas líneas, así como de algunos/as trabajadores/as, por sobre otro tipo de saberes como las credenciales académicas (aunque también es preciso señalar que se observan ciertas carreras universitarias entre las trayectorias (Derecho, Trabajo Social, Ciencia Política, Educación). Es decir, en algunas posiciones y/o distritos pesa más el hecho de ser militante que contar con un conocimiento específico en una disciplina. Por otro lado, el ser considerado "joven", en la mayoría de los casos cuenta como un atributo de legitimación, en organismos en los cuales prevalece por lo general una lógica de que deben ser jóvenes los que implementen políticas para población juvenil.

La segunda se vincula con las *carreras* como otra cuestión emergente del trabajo de campo realizado, que permitirán dialogar con las nociones de carrera política utilizadas en los estudios sobre carrerismo político (Lodola, 2009 y 2017), de profesión política (Offerlé, 2011b) y del personal político en el campo de la sociología de las elites (Ferrari, 2008; Giorgi, 2014; Gene, 2014; Ortiz de Rozas, 2011; Mellado, 2015; Heredia, Gene y Perelmiter, 2012; Levita, 2015). Esto permitió reflexionar sobre el proceso de construcción de una carrera política profesional en tanto característica propia del presente de las militancias juveniles, tanto como horizonte de posibilidades futuras, así como elemento constitutivo de la actividad político partidaria en las democracias representativas actuales, en el caso de partidos que son gestión de

gobierno. Esto, tanto fue posible observar que las personas entrevistadas, o se encontraban viviendo de la política, o contaban con un horizonte de posibilidades de hacerlo en algún momento de sus recorridos militantes, en su mayoría, en distintas posiciones en el Estado, sea como trabajadores en algún área de política pública, ocupando cargos jerárquicos de designación política en la gestión, o como asesores en el poder legislativo[3], así como también, en cargos electivos. Desde este lugar se pudo tomar nota los ámbitos de militancia juveniles partidarios se encuentran intrínsecamente relacionados con los procesos de profesionalización política. Siguiendo a Offerlé (2011), el análisis de las distintas modalidades de "constitución de un personal especializado en la gestión de los asuntos políticos" (Offerlé, 2011:85), debe interrogarse tanto por una historia de la profesionalización política, así como también por las formas que tiene el reclutamiento del personal político. En cuanto a la primera cuestión, el autor se interesa por la conversión progresiva del político como notable en políticos a tiempo completo ligado a la burocratización de los Estados, en el marco de un proceso de institucionalización del proceso político. En cuanto a la segunda, sostiene el interrogante por la influencia que tienen los capitales personales y colectivos a la hora de "comprender la entrada, la salida y la reconversión fuera del campo político" (Offerlé, 2011:85). Asimismo el autor, que se pregunta tanto por la especialización como por la conformación de una ideología profesional en torno a la actividad política, resalta como una cuestión significativa, que además de prestar atención a los elencos que efectivamente cumplen con las condiciones de *vivir "de" y "para" la política*, hay que observar las situaciones intermedias, aquellos que "desearían vivir "de" y que , a falta de mandatos continuos, deben vivir "para" arreglándose en situaciones de espera" (Offerlé, 2011:89). Por otro lado, también señala la necesidad de realizar más estudios tanto sobre las condiciones de ingreso al campo político y de salida, así como también, de las posibles vías de reclutamiento que delinean posibilidades de carreras, de acuerdo con las características del sistema político: por un lado son recorridos que siguiendo a Offerlé (2011), se pueden pensar como carreras que se encuentran en momentos intermedios o iniciales de los procesos de profesionalización política. Estas cuestiones, serán desarrolladas en el análisis de los recorridos militantes, de los organismos sectoriales de políticas de juventud, en los capítulos 4 y 5 respectivamente.

[3] Si bien en el presente capítulo se abordan las áreas de juventud, queda pendiente para la indagación sobre los procesos de profesionalización el pasaje por roles de asesoramiento a políticos/as que ocupan una posiciones más altas en la carrera.

1.3 La producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles: aportes desde la política subnacional

La tercera dimensión abordada se preguntó por las escalas en las que se producen estos compromisos militantes juveniles en partidos en el gobierno, a partir del estudio en estas tres fuerzas que durante la última década han estado a cargo de gobiernos subnacionales y a su vez han encarado distintas estrategias de nacionalización. Esto ha llevado a tomar contacto con el campo interdisciplinario de estudios sobre política subnacional de desarrollo reciente en la Argentina (Mauro et. al, 2016), para recuperar una perspectiva que permita dar cuenta de la producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles. Si el *kirchnerismo* como fuerza nacional llamo la atención por la forma en que la apelación a la juventud suscitó adhesiones militantes impulsada por el Estado nacional (Vázquez, 2013), las formas que este proceso de politización ha tomado en otros espacios partidarios en el gobierno en el nivel subnacional, ha llamado la atención para pensar las interacciones entre escalas que se ponen en juego. A su vez, esto permite aportar observaciones para los debates en torno a las movilizaciones políticas juveniles de los años recientes en América Latina (Valenzuela Arce, 2015), así como en otras regiones, para poder preguntarnos en qué medida es posible observar un fenómeno de corte trasnacional y global y en qué aspectos nos encontramos frente a una forma específica del proceso político argentino. Por último, los estudios de política subnacional también han permitido complementar aquel aspecto al cual el abordaje sociohistórico y de la sociología de los compromisos políticos no suele prestar tanta atención: las dinámicas del sistema político y el sistema de partidos.

En el transcurso del análisis de los materiales de campo, se comenzó a advertir, que los escenarios locales/subnacionales debían ser problematizados y conceptualizados, recuperando la idea de pensar al espacio subnacional como espacio de producción de lo político (Mauro et. al, 2017). En primer lugar, por la observación de una producción territorial de las prácticas militantes anclada en lo local, en el sentido del trabajo político barrial, así como electoral, pero también en el sentido de ámbitos locales que son "militados", como los Concejos Deliberantes o la Legislatura de la CABA, o inclusive, el "territorio" de las universidades, que son ámbitos en los que en lo cotidiano se entrecruzan las escalas nacional, subnacional y local. En segundo lugar, porque al indagar en las biografías individuales –a partir de las cuales se espera reconstruir las lógicas de construcción de carreras militantes dentro de los espacios partidarios y dar cuenta de elementos para pensar la construcción de carreras políticas-, los inicios en los recorridos militantes estarían fuertemente caracterizados por el ocurrir en

ámbitos/organizaciones/instituciones locales o localmente situadas[4]. En tercer lugar, porque el paso por estos ámbitos de militancia juvenil en los partidos políticos, se encuentra anudado con la construcción de carreras políticas ascendentes, o por lo menos de trayectorias y recorridos continuos en el ámbito de la política profesional. En estos sentidos, es que el análisis desde la escala subnacional se vuelve productivo para pensar un fenómeno como las militancias juveniles en partidos políticos, en línea con lo que sostiene Ferrari (2017) sobre la aproximación a escala:

> "[…] la aproximación a escala, inherente a mi manera de concebir el abordaje de los espacios subnacionales, resulta fundamental para analizar trayectorias políticas a través de las practicas, formales e informales, de construcción de poder en un contexto de ejercicio profesional de la portica. El establecimiento de vínculos con asociaciones de base, la instrumentalidad de la politización de los lazos primarios familiares o amicales –que se expresan en la existencia de herederos políticos, alianzas matrimoniales que redundan a favor de una carrera política, inversiones realizadas por familias enteras en la actividad- se aprecian solo al reducir la escala. Los beneficios que redundan de ello se revelan con claridad para observar la formación de liderazgos." (Ferrari, 2017: 79)

Desde este lugar, la aproximación a escala, permite dar cuenta de los cruces entre determinados procesos y dimensiones que se dan a diferentes niveles, y que pueden ser observados en la reconstrucción de carreras, identificando hitos en la politización, etapas de las carreras, territorios y recorridos narrados por los propios sujetos, anudados con la reconstrucción sociohistórica de las organizaciones políticas en las que se desarrollan sus compromisos militantes. Es decir, que el abordaje a escala presenta el potencial de aportar a la comprensión en torno a cómo se anudan procesos de movilización política juvenil que se dan a nivel nacional y trasnacional en determinados contextos sociohistóricos, en el nivel local/subnacional.

[4] La referencia a los ámbitos iniciales en los recorridos militantes se caracterizan por su diversidad y heterogeneidad, tal como será abordado en los capítulos 3 y 4: grupos juveniles que actúan en barrios o zonas específicas en locales partidarios o de organizaciones sociales que forman parte de los entornos partidistas, al trabajo en instituciones del estado municipal/subnacional, a la participación en tareas específicas vinculadas con la difusión en la vía pública durante una campaña electoral, a ámbitos de organizaciones estudiantiles de fuerzas partidarias en universidades públicas nacionales situados en facultades o carreras específicas (es decir, que los ámbitos de inicio de las carreras militantes en la universidad no son aquellos vinculados con los órganos internos de representación y conducción regional/provincial/nacional). Salvo en algunas trayectorias muy específicas y dependiendo de las características de la organización partidaria, los inicios en las carreras militantes se producen en ámbitos situados local y territorialmente en los que se sitúan las prácticas de los grupos juveniles, dando cuenta de grupalidades que se producen políticamente a nivel local. Inclusive, en aquellas fuerzas políticas en las que se evidencia una fuerte impronta de las tradiciones familiares al encontrarse que un conjunto significativo de las militancias y dirigencias juveniles con familiares directos en cargos importantes al interior del partido o en la gestión pública o en cargos electivos, como es el caso del PS, los inicios en la militancia se producen en estos ámbitos de grupalidades juveniles que se producen políticamente en el nivel local.

1.3.1 La cuestión de la política subnacional en la Argentina

De acuerdo con Ortiz de Rozas (2017), en las décadas recientes se han desarrollado en la Argentina en diversas disciplinas dedicadas a estudiar fenómenos políticos, estudios que parten de una escala subnacional de análisis. Señala la autora, que en el ámbito académico hay un consenso en torno a que la expansión de estos estudios se debe a "los procesos de descentralización política y financiera en la década de los noventa, y la consecuente centralidad política de las provincias y de los gobernadores en la formación de coaliciones políticas nacionales, en la implementación de leyes y en la formulación de políticas públicas" (Ortiz de Rozas, 2017:33). Es decir, que estos procesos de transformación de la democracia argentina, tanto en relación con el sistema político como el Estado en general, ha suscitado la atención de la academia, y ha permitido, de acuerdo con lo que sostiene la autora, complejizar y cuestionar las reflexiones en torno a la democracia argentina construidas desde una escala nacional, así como también la observación de la producción territorial de los fenómenos políticos. En este sentido, señala la autora que los principales aportes empíricos y teóricos, desde distintas disciplinas, se dan por un lado, en relación al estudio del Estado y la democracia, y por el otro, a los partidos y las elites políticas en la Argentina.

En relación a la primera línea, los trabajos del campo de la ciencia política, se referencian fundamentalmente en O´Donnell (1993), quien ha mostrado las variaciones territoriales de la democracia, diferentes grados de penetración del Estado de derecho, con la consecuencia de un desigual despliegue de la ciudadanía y de la democracia. Desde este lugar surgen un conjunto de estudios que cuestionan el sesgo nacional de los estudios sobre la democracia, y se interesa por los regímenes políticos subnacionales, fundamentalmente en relación con la cuestión del federalismo fiscal, que busca explicar el poder política de los gobernadores y de sus partidos políticos, a partir de la estructura institucional del federalismo. En esta línea se analizan cuestiones como la permanencia y estabilidad de los partidos y elites políticas en el nivel subnacional, en relación a su autonomía en la administración presupuestaria o el control de las estructuras estatales provinciales, entre otras. En el ámbito de la historia política, se han desarrollado estudios "extracéntricos", sobre el desarrollo del Estado en contextos periféricos, sobre los cuales señala la autora que permiten complejizar el proceso de construcción del Estado nacional, el cual ha sido interpretado a partir de una generalización en torno a los proceso políticos ocurridos en Buenos Aires.

En cuanto a la segunda línea, sostiene la autora que aporta significativa evidencia empírica sobre las características de los partidos políticos y sus elites políticas, así como

también sobre los regímenes políticos provinciales, actores e interrelaciones en el espacio provincial. En este aspecto, señala un conjunto de trabajos sobre la historia del peronismo (Macor y Tcach, 2003 y 2013; Mackinnon, 2002; Aelo, 2002 y 2004) que han permitido mostrar procesos más complejos y menos lineales de construcción del movimiento, así como de sus transformaciones desde la transición democrática de la década de 1980 hasta la actualidad, especialmente en cuanto a la llamada "Renovación" (Ferrari y Mellado, 2015). En cuanto a la ciencia política y la sociología, sostiene la autora que los desarrollos han permitido recuperar los aspectos informales de la política desde abordajes teórico-metodológicos que difieren de los del federalismo fiscal, aunque con el mismo interrogante en torno a las variaciones en las características territoriales de la democracia, pero focalizando en las características de los partidos y las elites, en relación a su permanencia y estabilidad. En ese sentido aparecen nociones en el campo de la ciencia política como la de "prácticas iliberales" (Behrend, 2016), que resultan útiles para comprender como las elites políticas se mantienen en el poder. A su vez, desde la sociología política hay un conjunto de trabajos que indagan en las características sociales, trayectorias políticas y prácticas de las elites, también orientados por las preguntas en torno a porque fuerzas políticas permanecen en el gobierno, así como la concentración de poder en figuras políticas. En este sentido los trabajos permiten observar cuestiones como el fenómeno de la territorialización de la política a partir de las trayectorias y prácticas de los actores (Mellado, 2011), la complejidad de los regímenes políticos personalistas (Sosa, 2014), así como la formación de partidos provinciales con liderazgos que son reelectos de forma sucesiva (Ortiz de Rozas 2014). En el ámbito de la ciencia política, se indaga en el estudio de las "carreras políticas" de los actores políticos provinciales. Desde este lugar trabajos como el de Lodola (2009) han mostrado como la estructura de las carreras políticas subnacionales en la Argentina reconoce un patrón caracterizado por ser estático y discontinuo a diferencia de otros federalismos como el de Brasil, lo que se explica por el poder otorgado a los líderes provinciales en las reglas de selección de candidatos, dando mayor preeminencia a la organización partidaria sobre las carreras de los políticos profesionales, cuestión que también es señalada por Jones, Saiegh, Spiller y Tomassi (2002). Estos estudios permiten mostrar, señala la autora, la preeminencia de la política provincial, así como también las interrelaciones entre el nivel nacional y provincial.

Hecha esta revisión de acuerdo con lo señalado por Ortiz de Rozas (2017), cabe comenzar a abrir el interrogante por la medida en que una mirada desde la política subnacional puede aportar al campo de los estudios sobre juventudes, específicamente en relación a la cuestión de la participación política. El énfasis de los abordajes cualitativos en el campo de los

estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina que se referencian en el enfoque generacional se centra en realizar un análisis situado en las dimensiones temporales y espaciales desde la dimensión territorial (Vommaro, 2015). Desde este lugar, se busca profundizar el análisis de dicha dimensión incorporando para el análisis de las militancias juveniles partidarias, las transformaciones en algunas de las características del sistema político, como por ejemplo, las dinámicas de nacionalización/desnacionalización partidaria.

En ese sentido, si bien hay una prolífica producción de trabajos que abordan la relación entre militancias juveniles, partidos, y Estado en relación a los activismos y las políticas públicas, pareciera observarse que no se ha reflexionado lo suficiente en torno a cómo las características del sistema político en la Argentina se vinculan con las formas de participación política juvenil, así como también, en torno a cómo las transformaciones del sistema en el ciclo inaugurado luego de la crisis del 2001 han influido en los activismos políticos juveniles. O en todo caso, para hacer justicia a los trabajos desarrollados, que podría explorarse una complementariedad entre los trabajos que han abordado y señalado los cambios y continuidades en las formas de la participación juvenil en la Argentina, y aquellos que han señalado las transformaciones de la democracia argentina en relación a los procesos de desnacionalización, federalización y territorialización de las identidades sociales.

Desde este lugar, hay dos líneas de indagación dentro del campo de estudios subnacionales que permiten alimentar las reflexiones sobre estas militancias juveniles. En primer lugar, los estudios sobre elites políticas, tanto aquellos que parten del estudio del carrerismo político, como aquellos que en el marco de la sociología política se dedican al estudio de liderazgos, que se han presentado más arriba. En segundo lugar, aquella que analiza las variaciones territoriales de la democracia argentina, sustentada en cierto abordaje estructuralista y sistémico, cuyo objeto de indagación es en última instancia el régimen político, y dentro de este, el sistema político y el sistema de partidos. Así, se buscará recuperar elementos complementarios de abordajes que parten de supuestos y enfoques metodológicos diversos, para aportar a la construcción del análisis del fenómeno de la participación juvenil en partidos políticos en el gobierno.

1.3.2 Sistema de partidos y militancias juveniles: territorialización y estrategias partidarias de nacionalización

Situar las militancias juveniles en la Argentina en el período democrático actual, iniciado en 1983, y de modo más específico, en el período 2008-2017, desde una perspectiva

que problematice la cuestión de la escala y el territorio, la cual si bien focaliza en las prácticas y los sentidos construidos por los sujetos, también implica recuperar las características del sistema político argentino. Esto es, dar cuenta de cómo funciona el sistema de partidos, tanto en relación a las normativas que rigen su funcionamiento, como a las transformaciones recientes, así como también, las transformaciones en las estructuras estatales producto de los procesos de reforma y descentralización. Para un trabajo que busca realizar aportes desde la perspectiva sociohistórica (Gene y Vommaro, 2011), estos elementos deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar las militancias partidarias, en tanto permiten dar cuenta de las condiciones en las que se producen los compromisos políticos en el ámbito partidario, así como también en relación a la profesionalización política.

Además del carácter presidencialista del sistema político en la Argentina, la literatura en los últimos años ha señalado el carácter multinivel del sistema de partidos (Suarez Cao y Pegoraro, 2014), así como también las consecuencias en términos de la desnacionalización y federalización de los partidos y los sistemas partidarios. Desde este lugar, Suarez Cao y Pegoraro (2014) señalan en su análisis del sistema de partidos argentino entre 1983 y 2011, que este, en su composición federal y multinivel, se caracteriza por la congruencia entre 1983 y 1995, la incongruencia hasta el año 2011 y la posterior vuelta a la congruencia. Las autoras señalan que esto no se debe a una "normalización", sino a que los vencedores de las elecciones son los ejecutivos que ganan por mayor diferencia. Calvo y Escolar (2005) señalaban en el año 2005 un diagnóstico en el que caracterizaban un escenario de consolidación de democracia competitiva con falta de consolidación del sistema de partidos. Esto había dado lugar a la legitimidad del régimen de gobierno con crisis de representación política que llevó al resquebrajamiento del sistema bipartidista. Los autores señalaban también que el cambio partidario desde la transición se caracterizaba por la provincialización del voto y desarticulación de las fuentes institucionales del centralismo partidario y que el peronismo había sido la única fuerza que se adaptó a las nuevas reglas territoriales de la competencia electoral en la argentina. Desde este lugar, los autores señalaban la importancia de la política de partidos a nivel subnacional nacional para comprender el funcionamiento a nivel nacional en un contexto de territorialización de la política.

En este sentido, el carácter presidencialista, el federalismo y la territorialización de la política partidaria señalada por Calvo y Escolar (2005), y la preeminencia de la política subnacional por ejemplo en la construcción de las carreras políticas (Lodola, 2009), se presentan como elementos que si bien no pueden ser tomados bajo ningún como determinantes de los compromisos militantes juveniles, no pueden ser dejados de lado a la hora de analizar la

dimensión espacial de la participación de las y los jóvenes en partidos políticos en general, y más aún, en los espacios partidarios que se encuentran en el gobierno. Con esto quiero señalar, que aún un estudio que se enfoque en un abordaje cualitativo que recupera el análisis de biografías individuales en cuanto a sus recorridos por la militancia política, debe tener en cuenta las características que habitualmente se utilizan en estudios de corte cuantitativo, para así poder reconstruir con mayor detalle aquello que, por ejemplo, Schutz (2002) denomina la "experiencia biográficamente determinada".

En este sentido, a modo de ejemplo, no es un dato menor, para pensar las militancias partidistas, el hecho de que la normativa sobre partidos políticos en la Argentina – Ley 26.571 - establece que los partidos son distritales en el nivel subnacional, y que los partidos nacionales son aquellos conformados por 5 o más partidos distritales, dado que esto forma parte de las condiciones de posibilidad de la acción de los sujetos en un contexto determinado. Ahora bien, en línea con la perspectiva sociohistórica, que busca atender a los usos plurales de las instituciones, a su génesis, a las prácticas, la integración de jóvenes militantes en los partidos, de acuerdo con las entrevistas realizadas, se produce en el heterogéneo ámbito del entorno partidista (la universidad, una fundación, una actividad cultural, el partido en sí como reuniones en locales, etc) del partido a nivel subnacional. El peso que tiene en las narrativas de las prácticas militantes la pertenencia a la escala provincial/municipal, por lo menos en el inicio de los recorridos militantes, es una cuestión que resulta significativa para pensar las militancias juveniles que debe ser abordada con mayor detenimiento en futuros avances, junto con la cuestión de que estas fuerzas políticas han trascendido al ámbito nacional, e inclusive internacional.

Como se ha señalado anteriormente, en los estudios de política subnacional, hay una línea que se interesa por las elites políticas, a partir de la cual es posible plantear diálogos con el enfoque de las carreras militantes que en esta investigación se han planteado. De modo muy general, es posible decir que dichos trabajos permiten dar cuenta de las dinámicas de construcción de los liderazgos políticos a nivel provincial y sus relaciones con el nivel nacional, así como también las prácticas en el sistema político provincial, a partir de dos grandes enfoques, tal como señala Ortiz de Rozas (2017). Por un lado hay trabajos que adoptan una perspectiva institucionalista, y por el otro, aquellos que se centran en un abordaje sociológico. El análisis de las militancias juveniles en partidos políticos permite ver por un lado el análisis de las relaciones entre partidos y ciclos de movilización política juvenil, y por el otro, los vínculos entre las juventudes y las elites políticas, dando cuenta de las características de acceso, permanencia, de las prácticas, la construcción de carreras militantes, a partir del análisis de

trayectorias individuales, tal como se realizará en el capítulo cuarto. Es decir, que enfocar en las modalidades de construcción de carreras militantes en los espacios juveniles de partidos políticos, puede significar un aporte al estudio de las elites políticas, de modo general, pero también de modo específico en el nivel subnacional, en tanto permite dar cuenta de modalidades de conformación y de entrada a las elites políticas locales.

Asimismo, la dimensión de la territorialización debe ser pensada no solamente desde las características del sistema de partidos, sino también desde las transformaciones de las identidades sociales, como han abordado diversos trabajos (Svampa y Pereyra, 2003; Auyero, 2007; Merklen, 2005; Delamata 2009; Rossi, 2005). A modo de ejemplo, entre estos trabajos, el de Delamata (2009) sobre el movimiento asambleario en la ciudad argentina de Gualeguaychú que se inició durante el año 2003 contra la instalación de una fábrica de pasta de celulosa en la vecina ciudad uruguaya de Fray Bentos, permite dar cuenta de una acción colectiva que plantea una identidad producida territorialmente que se traduce hacia el plano nacional. Desde este lugar, también es que se buscará pensar cómo se articulan las demandas juveniles, y como los compromisos militantes juveniles también son producidos en el marco de esta característica de territorialización de las identidades sociales.

Finalmente, y como se podrá observar en el proceso descripto en el capítulo 2, las estrategias de nacionalización llevadas adelante por dos de los partidos que aquí se abordan, han sido estudiadas por Mauro (2016). Dicho análisis, que se repondrá en el próximo capítulo, permitirá justamente pensar como estos compromisos militantes juveniles se inscriben en el proceso de politización juvenil, en íntima relación con dichas dinámicas de nacionalización partidaria.

1.4 Recapitulación

El presente capítulo ha presentado las referencias teóricas que guiaron el análisis que se realizó en esta investigación, y que podrían encontrarse lo largo de los capítulos 2, 3, 4, 5 y 6. Los cruces propuestos que lo sustentan han pretendido elaborar una mirada interdisciplinaria entre estudios de juventudes, estudios sobre partidos y militancias, y sobre política subnacional, en el ámbito de la sociología y la ciencia política. Desde este lugar se ha buscado desarrollar una perspectiva que permitió brindar aportes teóricos para, en primer lugar, pensar los vínculos entre las particularidades de la politización juvenil y de las transformaciones en las organizaciones partidarias y en el sistema de partidos. En segundo lugar, dar cuenta de la producción de la "juventud" en tanto elemento a partir del cual se articulan las prácticas

políticas en los partidos. En tercer lugar, aportar a una mirada que permita una comprensión de las militancias juveniles desde su dimensión procesual. En cuarto lugar, aportar al desarrollo de estudios cualitativos en el campo de los estudios de juventudes, la sociología política y la ciencia política.

A continuación, en el próximo capítulo, se comenzará realizando la reconstrucción sociohistórica con énfasis en las juventudes, del PRO de la CABA, el PS de Rosario y NE de Morón, con la intención de aportar, desde una mirada diacrónica, a las condiciones de posibilidad que darán lugar al abordaje que se realizará en el capítulo 3 sobre el período 2007-2017. Para ello, en el capítulo 2, se abordará el surgimiento histórico de cada partido en estos distritos, sus períodos de gobierno, las estrategias de nacionalización partidaria, la creación de los espacios específicos de militancias juveniles y sus recorridos hasta el año 2007, y la reconstrucción sociohistórica de los organismos sectoriales de juventud de cada distrito. El objetivo del próximo capítulo estará orientado a brindar los elementos contextuales necesarios para los análisis que se realizarán en profundidad sobre el período 2007-2017, a lo largo de los capítulos subsiguientes.

Capítulo 2 – Una mirada diacrónica sobre el PRO en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Partido Socialista en Rosario y Nuevo Encuentro en Morón. Sus períodos de gobierno, los espacios juveniles hasta el 2007 y los organismos sectoriales de políticas de juventud

2.1 Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo brindar un panorama desde una perspectiva diacrónica de los principales aspectos de los recorridos de las organizaciones partidarias, sus períodos de gobierno, los espacios juveniles partidarios y los organismos sectoriales de políticas de juventud en los tres distritos. En ese sentido, se busca dar cuenta de los principales elementos contextuales para comprender las características centrales de los compromisos políticos juveniles en el Partido Socialista de la ciudad de Rosario, Nuevo Encuentro de Morón y Propuesta Republicana en la CABA entre los años 2007 y 2017 que se abordan en los capítulos subsiguientes. Siguiendo la propuesta del abordaje sociohistórico de Offerlé sintetizada por Gené y Vommaro (2011), se hace un uso de la historia en clave de "poner en el centro el momento no natural de los procesos e instituciones sociales, rastrear su génesis y construirla como problema" (Gené y Vommaro, 2011:16). Es decir, que la presente reconstrucción busca sentar las bases para la problematización de las militancias juveniles en partidos en el gobierno, dando cuenta de las gestiones, los espacios de participación juvenil en los partidos, y los organismos sectoriales de políticas de juventudes. Se podrá observar como en los tres distritos, en las distintas gestiones y fuerzas, los ámbitos de las juventudes partidarias, así como los organismos específicos de políticas de juventud, preexisten al período de politización juvenil que aborda esta investigación. Esto se observa tanto en los partidos cuyos períodos de gobierno son también anteriores, como es el caso de NE y el PS, así como en el caso de la CABA, en donde el organismo sectorial de políticas de juventudes también es creado a fines de la década de 1980. Desde esta reconstrucción, que pretende contextualizar históricamente algunos procesos y características centrales para el análisis que se realizará en los próximos tres capítulos, se podrá observar por un lado que la "juventud" es producida en tanto objeto político que se construye históricamente en períodos previos, y a su vez, permitirá establecer comparaciones dotando de mayor especificidad al análisis sobre el proceso de politización juvenil aquí analizado. Asimismo, el análisis aquí presentado, permite problematizar en torno a la producción en múltiples escalas del vínculo entre políticas y juventudes, siendo que estos compromisos políticos juveniles son producidos en la escala subnacional, pero a su vez

atravesados por escalas más amplias de la politización juvenil en el plano provincial y nacional. En esta clave, podremos comenzar a observar un eje caracterizado por la tensión entre nacionalización y territorialización del sistema de partidos, que impacta en las prácticas militantes juveniles, así como en la construcción de carreras militantes en la actividad política profesional, como se aborda en el capítulo 4. Se podrá observar paulatinamente, que se producen puntos de contacto, entre las estrategias de nacionalización partidaria y las formas que tomará la politización juvenil en el período. Estos elementos permiten comenzar a delinear dos hipótesis que atraviesan el presente capítulo y el siguiente.

Sobre la periodización del presente capítulo, es preciso aclarar que para la reconstrucción de los períodos de gobierno y de los organismos de políticas de juventud en cada distrito, se ha tomado hasta el 2017, mientras que para la reconstrucción de los espacios juveniles partidarios se ha seleccionado el año 2007, poniendo el énfasis en los períodos de gobierno como momentos de corte. Si bien, tal como se ha señalado previamente, se busca abonar la hipótesis en torno a los años 2008-2010 como período inicial del proceso de politización juvenil (Vázquez, et. al, 2018), los períodos de gobierno también resultan clave en la interacción con las temporalidades propias de las juventudes, y a los fines del carácter predominantemente descriptivo del presente capítulo, se ha decidido otorgarle cierta relevancia. Esto en tanto en el año 2007 el PRO accede al gobierno de la CABA, y el PS al gobierno de la Provincia de Santa Fe –lo que potencia su carácter de oficialismo-. En el caso de NE, revestiría de mayor significatividad para el proceso de adhesión al *kirchnerismo* la periodización a partir de los años 2008-2010, aunque se ha optado con el fin de simplificar la presentación y dejar para el próximo capítulo el abordaje sobre el período reciente, priorizar las temporalidades de las gestiones de gobierno.

En la segunda sección de este capítulo, se presentan las principales características de los recorridos históricos de cada fuerza política, sus gestiones en la CABA, Morón y Rosario, junto con las estrategias de nacionalización partidaria. En el tercer apartado, se aborda la historia de los espacios de juventud de los partidos con la finalidad de presentar los antecedentes de estos en los períodos previos al que se analiza en la presente investigación. En el tercer apartado, se reconstruye la historia de los organismos sectoriales de políticas de juventudes que será retomada para el análisis en el capítulo 5. Finalmente, en el cuarto apartado se presentan un conjunto de elementos sintéticos de los contenidos de presente capítulo.

2.2 Los partidos en los distritos: recorrido histórico, períodos de gobierno y estrategias de nacionalización

2.2.1 El PRO en la CABA

El partido Propuesta Republicana, surge como tal en el ámbito de la CABA, como producto de un proceso que transcurre entre la post crisis del año 2001, y la llegada al gobierno en el año 2007. Su principal líder, Mauricio Macri, encabezó en el año 2003 una primera candidatura a Jefe de Gobierno, donde perdió con el entonces titular del ejecutivo porteño Aníbal Ibarra en segunda vuelta[5]. Durante esos cuatro años, se conformó una fuerza política heterogénea que fue la más votada en el año 2005 para las elecciones legislativas de la ciudad obteniendo el 33,21% y 13 bancas. En el año 2007, nuevamente con la candidatura de Macri para el ejecutivo, fue votado por el 45,76% en primera vuelta, y el 60,94% en el ballotage. Mauricio Macri gobernó la CABA entre los años 2007 y 2015[6], cuando se convirtió en Presidente de la Nación, siendo sucedido por quien fuera su Jefe de Gabinete, Horacio Rodríguez Larreta, para el período 2015-2019[7]. Como señala la literatura relativa al PRO (Vommaro y Morresi, 2014) y la dinámica política de la CABA (Mauro, 2011), esta fuerza aprovecha un contexto de oportunidad para presentarse como una novedad en un contexto de crisis de representación política, y de disolución de las identidades políticas del progresismo porteño sobre las cuales se había construido una mayoría electoral desde la autonomía en el año 1996[8]. Es importante señalar que la Ciudad de Buenos Aires es la Capital Federal, sede de los tres poderes centrales, así como también el mayor centro urbano del país, y cuenta, según las estadísticas del Censo 2010, con una población aproximadamente de dos millones novecientos mil habitantes. A su vez, forma parte de un centro urbano mayor, que es el Gran Buenos Aires, que cuenta con aproximadamente nueve millones novecientos mil habitantes. Desde esta posición, es que el PRO, a través de la figura de Mauricio Macri, ha potenciado su estrategia de nacionalización con el resultado del triunfo nacional en el año 2015[9].

[5] En la primera vuelta Macri obtuvo el 37,55% frente al 33,54% de Ibarra, mientras que en segunda vuelta obtuvo el 46,52% triunfando Ibarra con el 53,48%.
[6] En el año 2011 fue reelecto obteniendo el 64,25% de los votos en la segunda vuelta
[7] Rodríguez Larreta fue electo en segunda vuelta con el 51,64%
[8] En el año 1994 la reforma a la Constitución Nacional estableció la autonomía política de la Ciudad de Buenos Aires, prácticamente al mismo nivel que el resto de las provincias. Hasta el momento, por ser la Capital Federal, se encontraba subordinada políticamente al gobierno nacional, quien designaba al Intendente, mientras que el poder legislativo local era electo por la ciudadanía. En el año 1996 se convocaron a las primeras elecciones para la Jefatura de Gobierno y la Legislatura, siendo electo el radical Fernando De La Rúa para el período 1996-2000. Al ser electo De La Rúa Presidente de la Nación en 1999, fue sucedido por su Vicejefe de Gobierno, Enrique Olivera, hasta el año 2000, cuando fue electo Aníbal Ibarra, quien gobernó hasta su destitución por juicio político en el año 2006.
[9] Mauricio Macri fue electo Presidente de la Nación en segunda vuelta con el 51,34% de los votos frente al candidato del Frente Para la Victoria, Daniel Scioli, quien obtuvo el 48,66% de los votos.

En cuanto al signo ideológico de la fuerza, siguiendo a Vommaro y Morresi (2015), puede ser ubicada en lo que se denomina centroderecha aunque se distingue por un pragmatismo ideológico caracterizado a partir de configuraciones discursivas y estéticas articuladas en torno a un discurso modernizador y desideologizado. Desde este lugar se plantea la renovación de la política, una imagen de lo festivo que predomina en todos los eventos partidarios, así como también una valorización de la *gestión* en una narrativa en la cual el PRO como fuerza política se encuentra más allá de la división entre izquierdas y derechas. A su vez, siguiendo a los autores, esta idea de renovación, se expresa, por un lado, en una diversidad de sectores internos que se manifiesta en la presencia de distintas facciones organizadas en torno al eje "viejos" y "nuevos" en la política, articulados también en torno a un conjunto de fracturas generacionales. Por el otro, en la conformación de un *ethos* partidario que se relaciona con mundos sociales de pertenencia a partir del cual se definen formatos de participación legítimos basados en los valores del emprendedurismo y el voluntariado, en tanto cualidades consideradas centrales de las personas que buscan "meterse en política".

En cuanto a la estrategia de nacionalización partidaria, Mauro (2015) señala que la estrategia de priorizar el armado en el distrito porteño por sobre la construcción de una coalición nacional hasta el año 2015, fue exitosa en términos de permitirle a Mauricio Macri sostenerse como referente político nacional. Sobre las características de esta estrategia, señala que el hecho de obtener el control de un ejecutivo provincial, resulto clave para sumar aliados de otras fuerzas como el peronismo o el radicalismo, sin ser cooptado por dichas estructuras, así como también para intervenir en el espacio público mediante la utilización instrumental de los recursos estatales, ampliando sus capacidades representativas. Desde este lugar, el autor señala un primer período caracterizado por la instalación de Mauricio Macri como figura política entre los años 2003 y 2007, que luego del acceso al gobierno, y en el contexto de la debilidad del gobierno nacional luego del conflicto con el campo en el año 2008[10], dio lugar a una oportunidad para buscar hegemonizar el campo opositor, cuestión que según el autor, obligó al macrismo a acelerar su estrategia de nacionalización. Finalmente, para las elecciones del año 2011, Mauricio Macri no se presentó como candidato a presidente, sino que la fuerza priorizó retener el distrito de la CABA, ensayando diversas alianzas en 12 distritos de los cuales en algunos apoyó la candidatura presidencial de Eduardo Duhalde[11], y en otros no apoyó ninguna

[10] Conflicto entre el gobierno nacional entonces a cargo de Cristina Fernández y las principales entidades patronales agropecuarias en torno a las retenciones impositivas que el ejecutivo impulsaba aplicar a dicha actividad.

[11] Ex Presidente de la Nación entre 2001 y 2003, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires (1991-1999) y Vicepresidente de la Nación entre 1989 y 1991.

candidatura. Para el año 2013, en un giro por el proyecto de nacionalización, apostó a generar un mayor caudal electoral propio, diversificando las alianzas electorales, obteniendo 13 bancas propias en la Cámara de Diputados de la Nación, aumentando la bancada del PRO a 17 diputados, así como 2 senadores nacionales. En la reconstrucción que realiza Mauro (2015), concluye que para esta estrategia de nacionalización fue clave el ejercicio del gobierno de una de los principales distritos del país, así como también, la realización de un aprendizaje en comparación con otras terceras fuerzas que no prevalecieron como el FREPASO[12] o Recrear[13]. Desde este lugar, señala el autor, el PRO apostó a la construcción territorial en los distritos que le fue posible, construyendo alianzas heterogéneas en donde no, y manteniendo la autonomía de su líder frente a potenciales intentos de cooptación desde los partidos políticos tradicionales.

2.2.2 El Partido Socialista en Rosario

El PS rosarino se postula a sí mismo como como heredero legítimo de la tradición centenaria del socialismo argentino a nivel nacional, cuyos orígenes se remontan a fines del siglo 19 y la primera mitad del siglo 20 y se encarna en las figuras de Juan. B. Justo[14], Alfredo Palacios[15] y Alicia M. de Justo[16]. Dentro de los históricos sectores que luego de las rupturas de la década de 1950 se disputarán la legitimidad de esta tradición política, son los que conforman el Partido Socialista Democrático (PSD)[17] y el Partido Socialista Popular (PSP), los que deben tenerse en cuenta como antecedentes del actual PS unificado en el año 2002, aunque el segundo es el que debe ser tomado en cuenta para la reconstrucción aquí realizada. Guillermo Estévez Boero, de Rosario, quien fuera presidente de la Federación Universitaria Argentina a fines de la década de 1950, liderará la conformación de una agrupación estudiantil universitaria, denominada Movimiento Nacional Reformista durante la década de 1960. Dicho grupo, es el

[12] Frente País Solidario. Partido que se había conformado durante la década de 1990 a partir de una escisión por sectores de izquierda del Partido Justicialista que conformaron el Frente Grande, y que luego se unieron con otras fuerzas como el Partido Socialista Popular, el Partido Socialista Democrático, PAIS, y la Democracia Cristiana. En las elecciones presidenciales de 1995 su candidato, José Octavio Bordón, obtuvo el 30% de los votos quedando en segundo lugar desplazando a la Unión Cívica Radical. Este partido luego conformó para las elecciones de 1997 la Alianza, junto a la UCR, triunfando en las elecciones presidenciales de 1999.

[13] El partido Recrear para el Crecimiento fue fundado por el dirigente radical Ricardo López Murphy en el año 2002. En las elecciones presidenciales de 2003 obtuvo el 16% de los votos quedando en tercer lugar. Esta fuerza de centro derecha luego confluyó en Compromiso Para el Cambio.

[14] Principal referente del socialismo Argentino y fundador del partido en 1896. Fue Diputado Nacional entre 1912 y 1924 y Senador Nacional entre 1924 y 1928, en ambos casos por la Ciudad de Buenos Aires.

[15] Fue uno de los principales referentes del socialismo Argentino y primer Diputado Nacional por el socialismo (1904-1908), siendo electo nuevamente en otros períodos (1912-1915 y 1963-1965), y Senador Nacional (1932-1943 y 1961-1962) en ambos casos por la Ciudad de Buenos Aires.

[16] Dirigente feminista y socialista a lo largo del siglo XX. También fue esposa de Juan B. Justo.

[17] Fundado en el año 1958

que confluirá junto con otros, en la fundación en el año 1972 del Partido Socialista Popular. En el ámbito de dicho partido, y de su brazo universitario, se formarán referenciados entre otros en el liderazgo de Estévez Boero, los actuales dirigentes adultos del PS a nivel provincial, que a su vez ocupan o han ocupado cargos ejecutivos y legislativos a nivel municipal y provincial.

Inspirado en un ideal de militancia marxista-leninista de marcado perfil universitario en su coalición dominante como en el reclutamiento partidario (Guberman, 2004), será el entonces PSP el que accederá al gobierno de la ciudad de Rosario en el año 1989 con la intendencia de Héctor Cavallero, y continuará bajo los mandatos de Hermes Binner (1995 – 1999; 1999 – 2003). Producida la unificación del Partido Socialista Popular y el Partido Socialista Democrático –de menor peso en Santa Fe-, las gestiones de gobierno continuarán a cargo del PS, aunque como parte del Frente Progresista desde el año 2007 con la elección de Hermes Binner para la gobernación provincial. Entre los años 2003 y 2011 el intendente Miguel Lifschitz, y para el período 2011 – 2019, la intendenta Mónica Fein, cuentan con un paso por los ámbitos de la militancia juvenil del PSP[18]. Es también a partir del gobierno de la ciudad de Rosario, la tercera en términos de cantidad de habitantes a nivel nacional, según los datos del censo del año 2010, con casi un millón doscientos mil habitantes, que el partido logrará acceder al gobierno provincial y entablar una estrategia de nacionalización.

Ahora bien, en el caso de las gestiones rosarinas, es importante señalar que se producen algunos hitos del devenir partidario que producen rupturas, como por ejemplo algunas vinculadas con las posturas encontradas sobre el alineamiento con el entonces gobierno nacional para las elecciones del año 2007, cuando un importante grupo de socialistas de la Provincia de Buenos Aires decidieron apoyar al *kirchnerismo* para las elecciones, iniciando un proceso de ruptura que dará lugar a la creación de la Unidad Socialista para la Victoria[19]. El socialismo santafesino, liderado por Hermes Binner, había decidido no apoyar al proyecto liderado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández, sino apostar a otro tipo de estrategia de nacionalización. Por otro lado, un conjunto de hitos propios de la política del socialismo santafesino, como la ruptura a principios de la década de 1990 con el primer intendente socialista, Cavallero, quien había decidido apoyar al entonces presidente Menem, llevando a

[18] Lifschitz participó en el MNR durante la década de 1970, y Fein fue Presidenta del Centro de Estudiantes de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UNR en 1983.

[19] Su principal referente, Jorge Rivas, fue designado en 2007 Vicejefe de Gabinete de la Nación sin aval del Partido Socialista. El proceso derivó en ruptura para el año 2010 luego de que el sector de Rivas perdiera elecciones de autoridades nacionales del partido obteniendo solo un 10%, frente al 90% obtenido por la lista de Hermes Binner. Luego de esos resultados, fue expulsado del partido junto a otros dirigentes como Ariel Basteiro y Oscar Gonzalez, siendo que en 2011 se creó el partido Unidad Socialista para la Victoria.

que el sector mayoritario liderado por Hermes Binner y Rubén Giustinani[20], derrote en internas a Cavallero quien saldrá del PSP, dando lugar a la presentación y posterior elección de Binner como candidato a intendente en el año 1995 y 1999. Luego de la elección como gobernador en el año 2007, y su posterior impulso al espacio nacional como segundo candidato presidencial más votado en el año 2011 con el 17%, será el sector liderado por Binner, quien hegemonizará la conducción de la gestión rosarina y el partido a nivel provincial, así como también a nivel nacional. En el año 2011, se producirá otro hito que conducirá a una ruptura, luego de las elecciones internas para definir la candidatura a gobernador provincial entre Rubén Giustiniani y Antonio Bonfatti, apoyado por Binner. Luego del triunfo del segundo, la estructura partidaria que respondía al primero, terminará de alinearse con el *binnerismo* a nivel local, conduciendo a la posterior salida de Giustiniani del PS.

Ahora bien, para pensar las relaciones entre un partido que llega a la gestión local con una institucionalización e historia previas, siguiendo a Guberman (2004), la llegada a la gestión en Rosario no produjo cambios ni en la coalición dominante del PSP ni los modos de reclutamiento partidario Dicho autor señala que el modelo originario del PSP impuso un perfil universitario de la militancia, los dirigentes y las formas de hacer política, de acuerdo con el predominio del MNR. El acceso a la gobernación de la Provincia de Santa Fe en el año 2007 con la posterior reelección en 2011, permite observar que hasta el momento ese modelo originario basado en el MNR todavía se sigue sosteniendo, aunque se ha tomado la decisión de ampliar los ámbitos de reclutamiento partidario al terreno gremial y de los estudiantes secundarios.

En cuanto a lo ideológico, el partido se define como una "izquierda democrática", de centro izquierda o progresista, articulando a nivel internacional con la socialdemocracia europea así como con partidos progresistas de centroizquierda a nivel latinoamericano. Asimismo, la relación ideológica con el peronismo es un vínculo complejo y conflictivo que es producto de la histórica tensión con el primer peronismo en torno al movimiento obrero, aunque el PSP buscaba en cierto modo saldar esa disputa planteando una afinidad en torno al campo de lo popular. Estas disputas ideológicas encontraron su revitalización luego de la crisis entre el gobierno nacional y el campo en el año 2008, donde el socialismo santafesino decidió no alinearse con el gobierno nacional en dicha disputa.

[20] Histórico dirigente del socialismo santafesino. Fue responsable de la Juventud del Partido Socialista Popular entre 1984 y 1992, cuando paso a ser Secretario General del PSP y en 2002 del unificado Partido Socialista. Diputado Nacional por Santa Fe (1997-2003) y Senador Nacional por Santa Fe (2003-2015).

Por último, en cuanto a la estrategia de nacionalización, si bien esta fuerza presentó o participó de candidaturas presidenciales, como la del año 2003 con la candidatura simbólica y representativa de la unificación partidaria encarnada en Alfredo Bravo[21] y Rubén Giustinani para presidente y vice respectivamente, o la participación de Giustiniani para vicepresidente en formula con Elisa Carrió en el año 2007, será la figura de Hermes Binner, la que permitirá una proyección a nivel nacional con su candidatura presidencial en 2011 y su fallido reintento en el año 2015. Mientras que en el año 2011, fue el segundo candidato más votado con el 17% de los votos en el marco del Frente Amplio Progresista[22], en el año 2015 se intentó reeditar su candidatura en el marco de la fallida coalición Frente Amplio UNEN[23], aunque la misma fue declinada unos meses después de su lanzamiento, con la posterior implosión de dicho frente electoral. En síntesis, y como bien es señalado por Mauro (2017), junto con el PRO, el PS a través de la gestión de la provincia de Santa Fe, es una de las fuerzas políticas que lograron proyectarse de plano subnacional al nacional, encarando una estrategia de nacionalización, aunque el capital acumulado en el Congreso Nacional, durante los dos primeros gobiernos provinciales (2003-2007 y 2007-2015), que le permitieron establecer un bloque de diputados nacional y contar con uno de los senadores nacionales por la provincia de santa fe, finalmente se diluyo para el año 2015, priorizando la estrategia de mantener la gestión provincial en Santa Fe y local en Rosario.

2.2.3 Nuevo Encuentro en el municipio de Morón

El partido político que al momento de realizar la presente investigación se denomina Nuevo Encuentro, tiene sus orígenes en el municipio de Morón. A diferencia del PRO y el PS, los estudios se han enfocado más que en la organización partidaria en el distrito, en la gestión de su intendente Martín Sabbatella entre 1999 y 2009, especialmente en cuanto a la promoción de dispositivos participativos y la apuesta por la denominada "democracia de proximidad" (Annunziatta, 2008 y 2012)[24]. Sus orígenes deben remontarse al grupo liderado por Martín Sabbatella, quien fuera electo en 1999 intendente de Morón por el FREPASO. Luego de la crisis del año 2001 y la disolución del partido que llevo a Sabbatella al poder, la fuerza liderada a nivel local por el entonces intendente decide crear una fuerza política local llamada Nuevo

[21] Histórico dirigente del Partido Socialista Democrático
[22] Conformado junto al partido GEN y Libres del Sur.
[23] Formado por el Partido Socialista, la Coalición Cívica, la UCR, el GEN y Proyecto Sur.
[24] También es importante señalar que desde la geografía política ha sido estudiada la territorialización de la política desde el caso de Nuevo Encuentro en la Ciudad de Buenos Aires (Halvorsen, 2018).

Morón –sello con el que actualmente se presenta en el municipio-, con la cual es reelecto en el año 2003 por más de la mitad de los votos sin alinearse con ningún candidato a nivel nacional. En el año 2005, la fuerza decide adoptar una estrategia a nivel provincial y nacional, con la creación del partido Encuentro por la Democracia y la Equidad (EDE), nombre formal de Nuevo Encuentro, que llevará a que para las elecciones del año 2009 Martín Sabbatella, quien continuaba en su cargo de intendente, renuncie al mismo para presentarse como candidato a Diputado Nacional, profundizando la estrategia de nacionalización de la fuerza. El partido mantuvo una postura de apoyo crítico al gobierno nacional de Cristina Fernández hasta el 2009, aunque para el año 2010 comenzó a delinearse la adhesión de Nuevo Encuentro al *kirchnerismo* y la posterior inserción en el Frente para la Victoria en Unidos y Organizados o posteriormente en el armado de Unidad Ciudadana. Asimismo, como parte de esta estrategia de nacionalización, Martín Sabbatella fue designado en 2012 y hasta el año 2015, como presidente de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, desde la cual ganó visibilidad pública especialmente en la disputa entre el gobierno nacional y el multimedio del Grupo Clarín. En cuanto al distrito de Morón, como se señaló en el párrafo anterior, la fuerza gobernó entre 1999 y 2015 el distrito con altos porcentajes de adhesión electoral, y luego de la derrota electoral del 2015, paso a ser la principal fuerza opositora. Este distrito, que fue creado como tal en el año 1995 producto de la división de un municipio más grande[25], cuenta con aproximadamente 320 mil habitantes según los datos del Censo 2010, y forma parte del llamado conurbano bonaerense en la zona oeste.

En el plano ideológico, desde el período inicial del FREPASO, la fuerza se identificó en torno a la centroizquierda y el progresismo, estableciendo en su estrategia de nacionalización una articulación inicial con otras gestiones locales identificadas con el progresismo como la del socialismo rosarino, o la de la ciudad de Montevideo. Annunziatta (2006) había analizado dicho proceso, y había observado como en los años iniciales, especialmente para el período electoral del año 2007, parecía observarse una estrategia inicial de diferenciación con el *kirchnerismo*. Asimismo, se buscó dotar a la gestión con un conjunto de iniciativas y valores orientados a la transparencia, articulando con distintas organizaciones del tercer sector, cuestión que también se puso en práctica los aportes de sus militantes con responsabilidades en cargos electivos y/o ejecutivos de forma obligatoria y pública destinando un porcentaje de su sueldo. Por otro lado, la estrategia de nacionalización y confluencia con el proyecto liderado por Néstor Kirchner y

[25] A instancias de una iniciativa del entonces Gobernador de la Provincia de Bs. As. Eduardo Duhalde, en el año 1995 el antiguo Municipio de Morón –que incluía un territorio más extenso que el actual-, fue dividido en tres: Hurlingham, Ituzaingó y Morón.

Cristina Fernández luego del año 2010, fue dando lugar a una nueva concepción orientada en torno a lo nacional y popular, pero anclada en los ideales de la centroizquierda y el progresismo, así como también, una cierta identificación de algunos de sus miembros con el peronismo encarnado en el *kirchnerismo*.

2.3 Los ámbitos para las juventudes militantes: surgimiento y recorrido hasta 2007

Tal como se señaló en los apartados anteriores, los espacios para la participación de las juventudes en estos tres partidos, preceden al período de politización que se analiza en esta investigación. La indagación sobre los antecedentes de los espacios actuales de militancia, permite aportar por un lado, a matizar la asociación entre juventud y novedad (Valenzuela Arce, 2015), dado que tal como se ha señalado en el capítulo 1, las juventudes en los partidos políticos existen al menos desde principios del siglo XX. Por otro lado, aporta elementos para analizar de forma específica el período actual, observando cambios y continuidades con períodos históricos anteriores. En el campo de estudios de juventudes, la literatura que ha abordado la participación juvenil en la argentina en sus distintos momentos, señala que aquella que se produce a partir de una politización en clave generacional, debe rastrearse a partir del momento de la década de 1960 (Bonvillani et. al, 2008). Es a partir de entonces que las investigaciones delimitan un conjunto de períodos en los cuales en cada uno se observan modalidades de politización específicas y diferenciadas entre sí, que permiten observar cambios y continuidades. Al observar los antecedentes de los espacios juveniles de cada una de estas tres fuerzas, nos hemos encontrado con que cada una surge en un momento distinto de la movilización política juvenil: para analizar al PS debemos remitirnos a la década de 1960, para NE el período de la transición democrática durante la década de 1980, y en el caso del PRO, la post crisis del 2001. Como se notará en la descripción a continuación, dichos momentos fundacionales pueden ser o no, parte de las narrativas partidarias producidas en los ámbitos de militancia juvenil del período que aborda esta investigación, de acuerdo con lo que se observó en el trabajo de campo, cuestión sobre la cual me extenderé con mayor profundidad en el capítulo 3.

En primer lugar, son las juventudes politizadas de la década de 1960 las que deben ser tomadas como antecedentes para reconstruir los espacios juveniles del actual PS rosarino –más allá de tener en cuenta la historia más amplia del socialismo en tanto corriente política en la Argentina que lo retrotrae a fines del siglo 19-. Es el grupo referenciado en Guillermo Estévez Boero a principios de la década de los 60, quien había sido presidente de la FUA, que fundó el

Movimiento Nacional Reformista en el ámbito del movimiento estudiantil universitario, y más tarde en 1972 el Partido Socialista Popular, con fuerte base en la provincia de Santa Fe[26]. Esta experiencia resulta clave en tanto los actuales dirigentes adultos del PS, se han formado en las instancias del MNR u otros espacios de militancia juvenil partidarios –tanto del PSP como del PSD-. Quiere decir, por tanto, que el pasaje por esos ámbitos, se ha convertido en un atributo de legitimación de las carreras militantes como fue analizado en investigaciones previas (Cozachcow, 2015)[27].

A modo de ejemplo, Mario Drisun, quien fuera Ministro de Salud de la Provincia de Santa Fe entre 2013 y 2015 y militante del grupo inicial del MNR, en una entrevista publicada en un libro que compila testimonios de dirigentes y militantes (Álvarez, Dalla Corte Caballero y Prosperi, 2012), señalaba:

> "En Rosario el socialismo tuvo su origen en la militancia universitaria. Las circunstancias fueron esas: el MNR liderado por Guillermo Estévez Boero, que era rosarino y vivió durante mucho tiempo en Cañada de Gómez. Estévez Boero se graduó como abogado en Santa Fe, fue presidente del centro de estudiantes de derecho en Santa Fe, presidente de la Federación Universitaria del Litoral, y luego presidió la Federación Universitaria Argentina (FUA) en la época de la lucha de 1957-1958. Volcó todos sus esfuerzos para organizar a los estudiantes en Rosario, Córdoba y Santa Fe, y aquí se dio la condición de que se formaran los estudiantes universitarios, uno de ellos fue Héctor Cavallero. Con Cavallero ganamos por primera vez las elecciones de la Municipalidad de Rosario, y fue muy importante. Por eso no hay que negar esa parte de la historia del socialismo."

La cita de la entrevista a Drisun, quien fuera Secretario General del Centro de Estudiantes de Medicina de la UNR entre 1972 y 1974, resulta ilustrativa de cómo dicha experiencia de militancia es concebida, en términos de una inscripción generacional, por parte de esas juventudes militantes del MNR y el PSP, especialmente de quienes ocupan u ocuparon posiciones dirigentes en el partido y en las distintas gestiones a nivel municipal en Rosario y provincial en Santa Fe. Otro aspecto que se resalta como característico de dicha generación de militantes, es la vivencia durante el período de la última dictadura militar, que es caracterizada como una experiencia que combina el mantenerse en la clandestinidad, irse a vivir a otras localidades, así como la crítica a la lucha armada como alternativa. En la misma entrevista Drisun señala:

> "Luego de graduarme y recién recibido con otros compañeros, entre ellos, Antonio Bonfatti, organizamos un Centro de Salud Popular en el Barrio Pueblo nuevo de Villa Gobernador

[26] Para mayores referencias sobre estos grupos, ver Suarez (2017)
[27] Esto también puede observarse en otras federaciones provinciales del PS.

> Gálvez. Bonfatti había trabajado antes en el Barrio La Tablada con Hermes Binner. Posteriormente colaboramos en el proyecto en el Barrio Pueblo Nuevo. En 1976, cuando se da el golpe de Estado contra María Estela Martínez de Perón, el Centro de Salud de Pueblo Nuevo fue allanado por el ejército, y tanto la casa de Antonio Bonfatti como la casa de mis padres fueron "visitadas" por los representantes de las fuerzas armadas. Antonio y yo decidimos alquilar un bote y nos fuimos a la isla dos días, en mayo de 1976. Después volvimos y Antonio se fue al sur, a Comodoro Rivadavia, y yo estuve dos meses escondido en una casa hasta que me fui a Casilda."

Otro dirigente juvenil durante el período, que había tenido responsabilidades también en el mismo centro de estudiantes que Drisun, señalaba en una entrevista realizada por el autor de esta investigación en el marco de uno de los proyectos del GEPOJU:

> "Me fui de mi casa y no volví más. Estuve unos meses en otras ciudades dando vuelta. Y después recale acá en Buenos Aires. Incluso después del golpe más o menos en abril/mayo del 76 fueron dos Falcon verde a mi casa, estaban mis padres ahí, no les hicieron nada por suerte, pero preguntaron dónde estaba. Por eso lo estoy contando ahora. Este fue un concepto que desarrollo nuestro partido en el sentido de proteger la vida de los militantes fundamentalmente, y no ir a un enfrentamiento. Como hizo el peronismo, el radicalismo, no fue patrimonio solamente nuestro. Pero no fuimos a un enfrentamiento como otros sectores como Montoneros, ERP, FARP, un montón de muchachos que se metieron en esa época. La mayoría termino mal."

El dirigente de esta segunda entrevista, si bien no volvió a la ciudad de Rosario, participó en la conducción nacional de los espacios de juventud del PSP luego de la transición democrática, y su alusión también permite dar cuenta de cómo se configura una inscripción generacional entre las militancias del socialismo, que han permeado hasta las generaciones militantes de los períodos posteriores.

Por otro lado, es preciso dar cuenta de los ámbitos de participación juvenil desde la transición democrática a la actualidad, en donde las juventudes de los dos principales partidos del socialismo (el PSP y el PSD), compartían muchas actividades en común, como los campamentos nacionales que realizan todos los meses de enero desde el año 1990. Hoy en día, en lo que es el PS unificado desde 2002, hay dos ámbitos de participación juvenil reconocidos en la carta orgánica nacional: el MNR y la Juventud Socialista. En la ciudad de Rosario, es la Juventud del PSP la que tiene mayor presencia a través del MNR con presidencias en centros de estudiantes de la UNR en los años previos a la última dictadura militar, y luego de la misma, durante la transición democrática. La llegada del PSP al gobierno en 1989, gobernando de forma ininterrumpida por lo menos hasta el año 2019, llevará paulatinamente, a que para principios de la década del 2000 se desarrollen con más fuerza grupos juveniles orientados a la militancia en los barrios, por fuera del tradicional e histórico espacio del movimiento estudiantil universitario, aunque es el que cuenta con mayor peso por lo menos hasta el año 2011, cuando

la Dirección de Políticas Públicas de Juventudes quedará a cargo de referentes de las juventudes territoriales. Tal como se podrá observar en el capítulo 3, al momento de realización del trabajo de campo, en la narrativa organizativa del PS, la figura de Estévez Boero, y del grupo que fundó el MNR, así como las experiencias de militancia juvenil de las dirigencias adultas, son postuladas como parte de una continuidad generacional que se reconoce en dichas experiencias históricas.

En segundo lugar, en el caso de Nuevo Encuentro, las experiencias centrales de participación juvenil que influyen en la conformación de este espacio político aparecen vinculadas con la militancia en el ámbito estudiantil secundario en Morón durante la década de los ochenta. Centralmente, Martín Sabbatella junto con otros dirigentes, durante los primeros años de la transición democrática, mientras eran estudiantes secundarios, participaron y dirigieron el Centro de Estudiantes del tradicional Colegio Nacional de Morón Manuel Dorrego, y luego se incorporaron por un tiempo a las filas de la Federación Juvenil Comunista. Estas experiencias son recuperadas en algunas entrevistas a actuales dirigentes adultos de la fuerza y muestran los entrecruzamientos de la militancia estudiantil con la partidaria. Como señala Hernán Sabbatella, la participación en el activismo estudiantil secundario se organizaba en la década de 1990 en el plano interno y en el plano nacional:

> "Había una lucha muy propia de la vida interna del colegio contra Batuone y Zeliman[28]. Me acuerdo que en 1994 logramos que renuncien. Hicimos la fiesta chau Batuone. Entonces, estaba el quilombo mas nacional, la Ley Federal, organización de estudiantes por temas más de política nacional y después estaba la disputa más propia del Dorrego que ya Martín venia peleando con Batuone. Y ahí logramos en el 94 removerlo a Batuone. Me acuerdo marchas por el centro de Morón, movilizaciones acá en el municipio, sentadas en la puerta del colegio."

Asimismo, las trayectorias de esos jóvenes que participaron en el Dorrego en los ochenta y los noventa, confluyeron en la década de los noventa en el espacio juvenil del Frente Grande, del cual Martín Sabbatella fue responsable previamente a ser Concejal:

> "Cuando se va Martin y esa camada del 87 medio que pierde vida el centro de estudiantes. Y nosotros con Martin Costa, con José, con Viri, que es compañera que fue Secretaria de Comunicaciones del Municipio hasta diciembre, muchos compañeros ahí le volvimos a dar vida y en paralelo la juventud de lo que era, creo que el Frente Grande, o Convocatoria Juvenil que era una agrupación juvenil que había armado Martin, no me acuerdo muy bien. También muchos de los que militábamos ahí en el colegio, militábamos en la Juventud del Frente Grande"

[28] Dos miembros del cuerpo docente designados durante la última dictadura militar, que sostenían la defensa de dicho proceso político.

Ya en el gobierno municipal y posteriormente a la crisis del 2001, se conformará un ámbito específico de la juventud de Nuevo Morón, que funcionará con la estructura de un Secretario General. Quien sea responsable de la juventud de Nuevo Morón entre 2000 y 2003, también será Director de Juventud del Municipio, y posteriormente, también lo será Lucas Ghi, entre los años 2005 y 2007. En esos años, según entrevistas realizadas, desde la propia organización se buscará desarrollar una militancia juvenil que tenga un menor anclaje en la gestión, partiendo de una conceptualización de que era preciso poner en crisis la construcción de los espacios militantes desde el gobierno, y que estos debían también ser desarrollados por fuera de la gestión. Como señala Lucas Ghi al respecto:

> "Yo llego con una consigna y una decisión de generar algunas crisis al interior de la juventud. Una juventud como que se había sobreadaptado a ser gobierno y que había perdido cierta mística propia de todas las juventudes políticas. Una cosa de cierto aburguesamiento por decirlo de algún modo, y que se discutía sobre ejes que no eran propios de las discusiones de la juventud"

Por último, lo que se observa en la narrativa partidaria es que las experiencias de militancia juvenil previas (de los ochentas y noventas) son recuperadas más bien para legitimar a los dirigentes adultos, aunque a diferencia del PS, no es postulada con fuerza en los ámbitos juveniles, en donde prevalece con mucha más énfasis las alusiones al período posterior al 2010, de adhesión al *kirchnerismo*, como momento fundacional de las militancias juveniles.

En tercer lugar, los espacios juveniles en el PRO, a diferencia de los otros dos partidos, no se referencian en experiencias de generaciones previas de jóvenes de la misma fuerza, sino que son parte de los inicios del proceso de politización juvenil reciente. Entre los años 2003 y 2007, a la par de la conformación de la estructura partidaria en la CABA, se irán conformando los espacios juveniles y quienes formen parte de ellos serán quienes los lideren en los años subsiguientes y luego ocupen otras posiciones de liderazgo en el PRO. Siguiendo a Vommaro, Morresi y Belloti (2015) y a Grandinetti (2015 y 2017), para el año 2003 en el contexto de la primera campaña electoral de Macri a la Jefatura de Gobierno, existían dos grupos juveniles diferenciados. Por un lado, los "Jovenes M" en donde se integraron distintas juventudes provenientes del radicalismo, el peronismo, el sindicalismo y del mundo empresario. Por el otro, el "Grupo Identidad", de aproximadamente 150 jóvenes que se habían involucrado por primera vez en la política partidaria y entre quienes se encontraban Fernando de Andreis y Ezequiel Fernández Langan, quienes luego serían responsables de las juventudes del PRO. De acuerdo al análisis de los autores mencionados, para el año 2005 estos dos grupos juveniles, en el contexto de la alianza entre Compromiso Para el Cambio y Recrear se unificaron en "Jóvenes

PRO", bajo el liderazgo de Marcos Peña, quien había sido electo legislador en el año 2003 en el sexto lugar de las listas. Señalan Vommaro, Morresi y Belloti (2015) que Peña:

> "Allí vio la posibilidad de construir una base militante propia; también, la oportunidad de educar a las nuevas generaciones, lejos de la vieja política, con el fin de alumbrar un partido de profesionales formados, con capacidades técnicas antes que con entrega física, con optimismo gestionario antes que con combatividad ideológica. Macri –dice Peña- le pidió que organizara la juventud partidaria que PRO necesitaba". (Vommaro, Morres y Belloti, 2015: 309).

Para el año 2005 había sido reelecto como primer candidato, y su influencia en los espacios juveniles será predominante hasta el año 2014, como se observará en el capítulo 3, siendo que durante esos años, las cuatro personas que ocuparan la Presidencia de Jóvenes PRO, luego serían electas en la Legislatura porteña. Una de estas personas, Gabriel, se acercó en el año 2003 a CPC mientras era presidente del centro de estudiantes de una universidad privada de carácter confesional luego de haber participado en la organización de debates entre candidatos:

> "[…] entre otros invitados estaba el actual jefe de gobierno, y yo después de haber participado en algunas organizaciones de la sociedad civil, la verdad es que tenía bastante madurada la idea de hacer alguna experiencia en un partido político entendiendo que desde las organizaciones de la sociedad civil el ámbito de acción es mucho más limitado, más acotado. Me entusiasmaba esta idea de comenzar la militancia en un partido político, en un contexto post crisis del 2001. […] Así que en 2003 me sume a CPC sin conocer absolutamente a nadie, mis primeros contactos fueron obviamente dentro de la juventud. […] Tenía el contacto con quien habíamos traído a Mauricio en el marco de este ciclo, pero nada más. La verdad que no conocía a nadie, no solo hablar de amistad, ni siquiera socialmente. Y digo esto porque me parece que el mío y el de muchos otros es el ejemplo de un espacio que le da mucho lugar a la juventud, pero también un espacio meritocrático, quiero decir. La verdad que yo no llegue ni por ser el sobrino de, ni amigo de, digamos. Y no porque mi historia sea una excepción, sino que precisamente lo cuento a partir de que es una regla."

Como ha señalado Grandinetti (2015), la "juventud" es significada en la experiencia del PRO en términos de renovación, de la construcción de la "nueva política" que se expresa en trayectorias como la de Gabriel, que no tiene recorridos previos en la militancia partidaria, y que proviene de ámbitos de socialización que tradicionalmente no se cruzaban el activismo partidario, como las universidades privadas de corte confesional (Grandinetti, 2014), y que son jóvenes "sin mochilas" previas. En dicho sentido, es preciso señalar que si bien las personas que han sido entrevistadas que comienzan a militar en este período previo al año 2007, lo hacen a partir de una inscripción generacional que se vincula con la idea de renovar la política, en línea con lo señalado por Grandinetti (2015), también resulta preciso tener en cuenta los efectos de la politización que ha producido el *kirchnerismo*. Es decir, que estos compromisos se

articulan en torno a un presente en el que se construyen identificaciones por alteridad, y se postulan en torno al futuro. Por último, es importante señalar que durante este período previo a la llegada al gobierno de la CABA, el espacio juvenil se articulará en Jóvenes PRO, en contraste con lo que se podrá observar en el capítulo 3: desde la gestión proliferarán, al menos hasta el año 2015, una multiplicidad de organizaciones juveniles referenciadas en dirigentes adultos que funcionarán en una lógica movimentista (Vommaro, Morresi y Belloti, 2015), sin estar necesariamente articuladas en torno a Jóvenes PRO.

2.4 Los organismos sectoriales de políticas de juventudes más allá del período actual de politización juvenil

Una de las cuestiones que llamo la atención al avanzar en el proceso de investigación, fue el hecho de que tanto la Ciudad de Buenos Aires como los Municipios de Rosario y Morón, cuenten con áreas estatales específicas de juventud cuya creación es previa al período que abordó esta investigación. Desde este lugar, es posible observar que en la escala de producción política de cada uno de estos distritos, la cuestión juvenil ocupa un lugar central en la agenda de Estado y que la construcción de la juventud en tanto problemática de política pública, forma parte del entramado de sentido que permite comprender los compromisos militantes juveniles en partidos en el gobierno. Es por eso que una de las tareas centrales tuvo que ver con recomponer la historia de los organismos sectoriales de políticas de juventud de los tres distritos, la cual permitirá ir adentrándose al análisis que se realizará en el capítulo 5.

A medida que se avanzaba en dicha reconstrucción, fue necesario volver la mirada a la pregunta en torno al origen de áreas de Estado dedicada en nuestro país a atender específicamente la cuestión juvenil. De acuerdo con los aportes de Liguori (2019), la emergencia de dichas dependencias a nivel municipal o provincial se produce en buena medida durante en el contexto de la recuperación democrática abierto en el año 1983, prácticamente en simultáneo con la conformación de las primeras instancias gubernamentales de juventud en el plano nacional. En este sentido, más allá de las experiencias puntuales de trabajo estatal con las juventudes registradas a comienzo de la década de 1970[29] la década de 1980 puede ser reconocida en tanto momento fundacional en lo que respecta a la constitución de la juventud

[29] Operativo de colaboración en zonas inundadas de la Provincia de Buenos Aires entre el Ejército Argentino y las militancias de la Juventud Peronista en octubre del año 1973 luego del regreso de Juan Domingo Perón al poder.

como un asunto de política pública[30]. En este proceso, un acontecimiento central a referir será la declaración por parte de las Naciones Unidas del "Año Internacional de la Juventud" en 1985[31], el cual sirve de impulso no solamente para la organización paulatina de áreas de gobierno en juventud en todo el país, sino además para la inauguración de una nueva agenda de trabajo con las juventudes que es nutrida desde las provincias y municipios con iniciativas y acciones de las más diversas.[32] Dicho proceso llevará a la creación en el año 1987, de la Subsecretaría de Juventud de la Nación, ámbito en el cual, como señala la autora, es posible identificar que dicho organismo se encontraba habitado por dirigentes juveniles del partido de gobierno, y que una de las cuestiones centrales, radicaba en la búsqueda de interpelar a las juventudes por parte del gobierno democrático en torno a la promoción de la participación.

Actualmente, existen áreas de juventud en prácticamente los 24 gobiernos subnacionales[33] y también forman parte de los gobiernos municipales[34]. Para el momento inicial del período que abarca esta investigación, el año 2008, es posible constatar que 20 distritos provinciales contaban con un área específica de políticas de juventudes (en distintos formatos: Secretaría, Subsecretaría, Dirección, Concejo Provincial)[35]. Si bien no hay datos específicos relevados de los distritos a nivel municipal para todo el país, este panorama ya permite observar por un lado, que la cuestión juvenil ocupa parte de la agenda de políticas públicas a nivel nacional, y por el otro, que se producen articulaciones específicas entre las formas que toman estas instituciones, y las modalidades específicas de politización juvenil que se analizan en esta investigación. Desde este lugar, es que se buscará pensar a lo largo de esta investigación, desde

[30] Específicamente, Liguori (2019) hace referencia a las experiencias desarrolladas en las provincias de Catamarca, La Rioja y Córdoba como primeros distritos que crean estas áreas en el interior del país a partir del año 1983.
[31] Resolución 34/151
[32] Liguori (2019) ha señalado que por medio del lema "Participación, Desarrollo y Paz" la ONU convocó a sus estados miembros a participar activamente de la celebración del Año Internacional de la Juventud en 1985, para lo cual dispuso un Plan de Medidas y Acciones concretas basada en dos ejes principales: promover canales reales de participación social y política de las juventudes en pos del desarrollo y establecer nuevas vinculaciones entre los jóvenes, las instituciones gubernamentales y los organismos no gubernamentales. En el caso de Argentina, estos lineamientos de trabajo se tradujeron concretamente en la creación de áreas de gobierno en distintas provincias y municipios dedicadas a la organización de las actividades preparatorias al referido festejo. Entre ellas, se destacan las denominadas "Semanas de la Juventud" realizadas a lo largo del año 1984 en Córdoba, Ciudad de Buenos Aires, Mendoza y Santa Fe, así como en los municipios de Morón (Provincia de Buenos Aires) y de Cutral-Có (Neuquén).
[33] Esta cuestión en buena medida también institucionalizada por la conformación desde 2007 del Consejo Federal de Juventud.
[34] Al momento de finalización de la presente investigación no fue posible encontrar información relevada sobre el panorama a nivel de los municipios en todo el país.
[35] De acuerdo con fuentes consultadas (CFJ, 2008), de las provincias que enviaron representantes a la primera reunión del CFJ realizada en 2008, 18 contaban con un área específica, 3 habían enviado referentes de otras áreas estatales, 2 no habían enviado representantes (Chubut y Río Negro) pero contaban con un área específica, y 1 (San Luis) no había enviado representantes y tampoco contaría con un área específica hasta el año 2017 en que crea con rango ministerial una Secretaría de Estado de las Juventudes.

los aportes de aquellas investigaciones que han abordado las relaciones establecidas entre la participación política juvenil y la gestión estatal desde una mirada socio-histórica a partir de la incorporación a trabajar en el Estado de jóvenes militantes de agrupaciones políticas oficialistas (Vázquez, 2014 y 2015). En este sentido, recuperar desde una mirada histórica los recorridos de los organismos de juventudes de estos distritos permitirá dar cuenta de cambios y continuidades en las relaciones entre politización juvenil y políticas públicas de juventudes, y más que reconstruir exhaustivamente en detalle la historia de cada organismo, se busca identificar algunos hitos que permitirán profundizar en la indagación en torno a las condiciones de posibilidad de los compromisos militantes juveniles que se analizan en esta investigación. En esta clave, a continuación se sintetizan algunos aspectos que fueron identificados como transversales a las experiencias de gestión estatal de juventud en Morón, CABA y Rosario. Un primer aspecto en común que se destaca es que las áreas de políticas de juventudes en estos tres territorios son producto de contextos históricos previos al momento de politización juvenil que se busca analizar en esta investigación, y son creados a partir de lineamientos políticos que surgen desde los propios gobiernos más que como producto de demandas y movilizaciones juveniles. Una segunda cuestión, es la lógica que se puede advertir en distintos momentos en cuanto a los perfiles de las personas responsables: en su mayoría son dirigentes juveniles. Un tercer punto en común, que a pesar de no formar parte del análisis realizado requiere ser mencionado, es la participación de los tres organismos en la Unidad Temática de Juventud de la Red Mercociudades[36] con distintos grados de involucramiento en función de la afinidad ideológica de la gestión con la orientación de corte progresista del organismo regional. Esta cuestión reviste de importancia para pensar los espacios de formación de las militancias juveniles atravesados por el nivel internacional, tanto en el plano de los saberes expertos de las gestiones estatales, así como de los vínculos trasnacionales con organizaciones partidarias juveniles.

2.4.1 El área de juventud en la Ciudad de Buenos Aires

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con un área de políticas de juventud desde el período de la transición democrática. Sobre este distrito es importante señalar que hasta el año 1994, por ser Capital Federal de la Nación, dependía administrativamente del poder ejecutivo nacional. El Intendente Municipal era designado por el Presidente de la Nación

[36] Red de gobiernos locales de América del Sur creada en 1995

mientras que el órgano legislativo –entonces llamado Concejo Deliberante- se conformaba mediante el voto de la ciudadanía. A partir de la reforma constitucional de 1994 y la sanción de una constitución propia, la CABA cuenta con autonomía casi equivalente a cualquiera de las 23 provincias.

El primer momento a recuperar de la historia del área para esta investigación, es aquel que remite a su creación. Durante la presidencia de Raúl Alfonsín (1983-1989), y en paralelo con el proceso acontecido en el ámbito del Estado nacional, en el año 1987 se creó una "Subsecretaría de Juventud" la cual estará a cargo de Juan José Pi de la Serra y de María José Lubertino, ambos dirigentes juveniles del radicalismo pertenecientes a la "Junta Coordinadora Nacional", en el ámbito de la Secretaría de Gobierno. Esta experiencia tiene lugar bajo la intendencia de Facundo Suarez Lastra (1987-1989), entonces referente juvenil de la UCR, quien hasta el día de hoy es reconocido como el funcionario más joven en ocupar dicho cargo. Tal como señala Liguori (2019), es importante tener en cuenta que la designación de referentes del sector que lideraba los espacios juveniles en la Juventud Radical, obedecía a una decisión del propio Alfonsín de saldar disputas con otros sectores de las juventudes de la UCR, por lo que referentes de esos otros sectores fueron designados a cargo del organismo nacional. En un segundo momento, es posible observar, luego del triunfo electoral del peronismo en 1989, hasta el año 1992, el área continuará en la misma dependencia y con el mismo nombre, y estará a cargo de Cristian Ritondo, entonces dirigente juvenil del Partido Justicialista, quien será luego uno de los principales referentes del PRO en la CABA desde el año 2007. En estos dos primeros períodos se destacan algunas actividades realizadas por esta Subsecretaria como serán la Encuesta de Juventudes y la Primera Bienal de Arte Joven realizada en el año 1989 –bajo el gobierno radical- y su segunda edición, organizada en 1991. En segundo lugar, fue posible identificar un tercer momento en el cual entre los años 1992 y 1994, el área funcionó como Instituto de la Juventud –también a cargo de Ritondo durante 1992- en la Secretaría de Gobierno. En el año 1994, en un tercer momento, fue jerarquizada a Dirección General de Juventud en la Secretaría de Promoción Social. Asimismo, los datos disponibles de la reconstrucción exploratoria realizada a los fines de encontrar antecedentes del recorrido histórico del área, permiten observar que para el año 2002, durante el primer gobierno de Aníbal Ibarra, ya con la autonomía de la CABA, la Dirección General de Juventud se encontraba en el área de Desarrollo Social, continuando en el mismo formato bajo el breve gobierno de Jorge Telerman (2006-2007) en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Social. Es importante señalar que durante dicha gestión, también se observa que es un joven dirigente el que está a cargo:

Andrés "Cuervo" Larroque, quien se convertirá los años siguientes en uno de los principales referentes de la agrupación juvenil "La Cámpora".

Durante el periodo que concierne a la gestión del PRO en la CABA (2007-2019) el organismo de juventud transitará por algunas transformaciones asumiendo distintas formas, aunque orientado a un rol de coordinación[37]. Entre 2007 y 2011, durante el primer gobierno de Mauricio Macri, el área se conformará, primero en el Ministerio de Desarrollo Social[38], como una "Unidad de Coordinación de Políticas de Juventud", y luego, a partir del año 2011 en la Jefatura de Gabinete como "Dirección General de Políticas de Juventud". La misma estuvo a cargo de dos referentes juveniles del sector interno liderado por Marcos Peña[39]: Ezequiel Fernández Langan hasta inicios del 2011, y Francisco Quintana como Coordinador de la Unidad entre 2007 y 2009, y Director General durante el 2011, ambos ex Presidentes de la JPRO de la CABA en los años previos a ocupar este cargo. Luego de las elecciones para Jefe de Gobierno de la CABA en 2011, con la reelección de Macri junto a María Eugenia Vidal como compañera de fórmula, dicha Dirección es traspasada hacia la órbita de la Vicejefatura de Gobierno. Entre Diciembre de 2011 y Marzo de 2013, el responsable del área será Nicolas Pechersky, quien se destacó en los ámbitos juveniles del PRO por haber sido referente en la Facultad de Derecho de la UBA, en la cual el PRO cuenta con la mayor cantidad de votos entre las distintas facultades. También es reconocido por sus intervenciones en Twitter, así como por ser el impulsor de una campaña en el marco de elecciones universitarias en la UBA, en la cual asociaron la figura de Mauricio Macri al Che Guevara en remeras amarillas, creando la figura del "Che Macri". Esta campaña que inicialmente se había gestado en el ámbito universitario conto con una repercusión mediática significativa por el conjunto de debates que suscitó el slogan "Macri es Revolución". En esta gestión también comenzará a realizarse en el año 2012 la iniciativa "Expo Empleo Joven", una feria de empleo orientada a vincular a jóvenes con empresas. Luego será reemplazado por Luciana Blasco hasta el final de la gestión de 2015, quien había sido Legisladora Porteña entre 2005 y 2009, previamente a ocupar la Dirección, había trabajado en la Vicejefatura de Gobierno. Durante su gestión se destaca realización de un evento denominado Bienal de Arte Joven[40] que retomaba la propuesta realizada por la gestión de los años 1987-1989, así como también, denuncias por despidos masivos a fines del 2013 e

[37] Para mayor detalle de los recorridos de los responsables del área, ir a Anexo 6.
[38] Primero a cargo de Esteban Bullrich, entre diciembre de 2007 y mediados de 2008, hasta que asumió María Eugenia Vidal por el resto del mandato.
[39] Presidente Nacional de Jóvenes PRO (2007-2010), Secretario General del Gobierno de la CABA (2007-2011) y Jefe de Gabinete de la Nación desde Diciembre de 2015
[40] https://www.nueva-ciudad.com.ar/notas/201311/10933-macri-inauguro-la-bienal-arte-joven-buenos-aires.html Fuente consultada en Febrero de 2019

inicios del 2014[41], las cuales de acuerdo con fuentes consultadas informalmente, el conflicto se resolvió con reincorporaciones. Luego de las elecciones de 2015, será designado en enero de 2016 Fabián Pereyra, referenciado en el nuevo Vicejefe de Gobierno, Diego Santilli. Sobre su recorrido, se destaca que fue Jefe de Gabinete de la Dirección General de Políticas Sociales en Adicciones, Jefe de Gabinete de un Legislador y Coordinador de la Comuna 12. En esta gestión, se destacan por un lado, la iniciativa #potenciate, un portal web que centraliza las distintas iniciativas de la DGPJ, y la visibilidad que adquirió la Expo Empleo Joven del año 2017 por las largas filas de jóvenes que intentaron ingresar al evento.

Cabe destacar que entre 2007 y la actualidad en el área de juventud, es posible distinguir algunos rasgos y lógicas significativas: en primer lugar en todo este periodo el organismo se encuentra bajo el liderazgo de un dirigente juvenil de alguna de las líneas internas de la fuerza gobernante; en segundo lugar, que algunos de quienes se desempeñaron como directores del área , fueron presidentes de la JPRO de la CABA, luego fueron electos legisladores porteños, y continuaron ascendiendo a posiciones de mayor responsabilidad; en tercer lugar, y como se observará con mayor detenimiento en el capítulo 5, en estas gestiones trabajaron otros dirigentes juveniles que han ascendido en sus carreras políticas, como por ejemplo: Victoria Roldan Méndez, Presidenta de JPRO entre 2012 y 2013, electa Comunera en 2011 y Legisladora porteña en 2013. Quiere decir, que independientemente de la línea interna del PRO, lo que se mantiene como constante, además del énfasis en un rol de coordinación en las gestiones estatales de juventud es que el responsable de las mismas es un referente de la juventud partidario, y dicha área funciona también como un espacio de formación de cuadros políticos. En cuanto al rol de producción de coordinación y de carácter más bien técnico, desde el año 2008 se realiza la Encuesta Joven de la CABA, la cual fue institucionalizada mediante la Ley 4433 ley en el año 2012. Asimismo, en el año 2014 también se institucionaliza el Observatorio de la Juventud con la Ley 5161, el cual ya existía previamente, en marco de la DGPJ.

2.4.2 Los organismos de políticas de juventudes en Rosario desde la década de 1990

Durante la realización del trabajo de campo, el área de juventud rosarina forma parte del paisaje de los ámbitos y territorios de las militancias juveniles de un modo que parece ser casi

[41] https://www.lapoliticaonline.com/nota/77742-ciudad-denuncian-despidos-masivos-en-la-direccion-de-juventud/
Fuente consultada en Febrero de 2019

que evidente que siempre estuvo ahí, como si su dimensión histórica fuera minimizada en pos de una mirada en la cual aparece como una obviedad que la gestión socialista en Rosario impulse la cuestión juvenil, en tanto es presentada como una cuestión central por la gestión municipal, y potenciada desde el año 2007 con la llegada al gobierno provincial.

La especificidad del caso rosarino, en cuanto a que es la misma fuerza la que gobierna el municipio desde el año 1989, introduce en este análisis las particularidades de un caso que permitirá pensar algunos cambios y continuidades en relación a un mismo espacio político, a diferencia de lo que se recuperó para ilustrar el caso de la CABA. Siguiendo a Beretta (2018), es posible identificar cinco etapas en los itinerarios de las políticas públicas de juventud en el distrito. De acuerdo con el autor, el momento (1985-1995), es considerado fundacional, en tanto la cuestión juvenil es postulada como un problema público y se crea una institucionalidad en función de ello. En este período, son creadas dos dependencias orientadas a desarrollar políticas destinadas a la juventud: el "Centro de Prevención Permanentemente para Púberes y Adolescentes" en 1989, dentro de la Secretaría de Salud Pública, y el "Departamento de la Juventud" en 1990, en la Secretaría de Promoción Social. Es decir, que hay una preocupación por el tratamiento de las juventudes desde la implementación de políticas públicas que se vincula con lineamientos definidos por el Partido Socialista Popular, los cuales también pueden verse reflejados en iniciativas tales como la presentación de un proyecto de Ley Nacional de Juventud en el año 1990 por parte del Diputado Guillermo Estévez Boero. El segundo momento (1996-2001), es definido como de sedimentación y consolidación por parte del autor. En 1996, las dos dependencias que habían sido creadas, se fusionan en el "Centro de la Juventud" en el marco de la Secretaría de Promoción Social, el cual inaugura su sede actual en 1998: un galpón frente al río en la zona céntrica de la ciudad, en el cual se realizan talleres y actividades destinadas a jóvenes. Sobre este momento, en relación a las cuestiones señaladas por el autor, a los fines de este trabajo resulta significativo destacar la participación de responsables del área en la subunidad temática de juventud de la Red Mercociudades, espacio intergubernamental de ciudades del Mercosur. El tercer momento, es aquel comprendido entre 2002 y 2004, en el cual el autor señala como un período de gestión de la emergencia frente a las consecuencias de la crisis del 2001. El cuarto momento, entre 2005 y 2012, es caracterizado de acuerdo con el autor, por una vuelta a sectorialidad de las políticas, la búsqueda de implementar un plan integral de juventud del área a través del cual posicionarla y legitimarla, así como también por el desarrollo de políticas destinadas a jóvenes por parte de otras áreas municipales, en paralelo a las iniciativas del Centro de la Juventud. El quinto momento, entre 2012 y 2017, es un periodo de jerarquización del Centro de la Juventud, que pasa a ser bajo la órbita de la Secretaría de

Promoción Social, la "Dirección de Políticas Públicas de Juventudes", así como por la construcción de una nueva conceptualización del sujeto juvenil, que se diferencia del período anterior , y que busca reforzar la integralidad de las intervenciones, signada por tensiones entre una noción de universalidad destinada a garantizar la heterogeneidad y diversidad de las juventudes y la focalización hacia un nuevo perfil de jóvenes desde una perspectiva integral.

Es decir, que en esta experiencia en particular, se observa un proceso paulatino de ampliación de facultades y estructura del organismo de políticas de juventud. Cabe señalar también que desde su creación, esta área estuvo principalmente a cargo de dirigentes juveniles del socialismo local, por lo que funciona también como un ámbito de formación de cuadros políticos[42]. Por otro lado, resulta importante destacar que desde que en el año 2007 la fuerza accedió a la gobernación de la Provincia de Santa Fe, las políticas de juventudes a nivel local en Rosario, se encuentran articuladas y son conceptualizadas en el marco de las definiciones de políticas públicas de juventudes a nivel provincial, tanto por la jerarquización del área de dirección a secretaría, sino por la implementación de una iniciativa denominada "Gabinete Joven" (Balardini, 2009), a partir de la cual en cada ministerio de la provincia participan dos jóvenes miembros de este gabinete, cuya función es la de impulsar la perspectiva joven en las políticas implementadas por cada ministerio y luego coordinar acciones en conjunto. Ahora bien, volviendo al período señalado de análisis de la Municipalidad de Rosario entre los años 2011 y 2016, nos encontramos con un área que ha sido jerarquizada a una dirección que continúa el trabajo en el Centro de la Juventud, cuyos responsables son dirigentes juveniles de la fuerza gobernante, y que a su vez se encuentra articulada con los lineamientos de políticas de juventudes a nivel provincial.

Ahora bien, como se señalará a continuación en el capítulo 3, al analizar las transformaciones en la composición de los ámbitos y perfiles de las militancias juveniles del socialismo rosarino, se observa que hasta aproximadamente el año 2010, la impronta del perfil de la militancia universitaria es la que predomina. Es a partir de esos años que en el plano local de la ciudad de Rosario se empiezan a desarrollar espacios juveniles que son denominados dentro de la organización como territoriales. Si bien muchas y muchos jóvenes provienen del ámbito universitario, también hay un conjunto de ellos que presentan otro tipo de recorridos de ingreso a la militancia a partir de acercarse a los grupos de militancia territorial en los barrios de la ciudad. Es importante retomar este proceso en tanto será que a partid de la jerarquización

[42] http://www.rosarionoticias.gob.ar/page/noticias/id/17142/title/Centro-de-la-Juventud%3A-j%C3%B3venes-cierran-el-a%C3%B1o-con-una-muestra-de-talleres#.V4ZAsqIxUy4.
Fuente consultada en Febrero de 2019

a nivel de dirección, el área de juventud dejará de estar conducida por referentes juveniles provenientes del ámbito universitario, y serán las juventudes territoriales las que tomen la responsabilidad del área. Es decir, que cambios en la composición interna de los ámbitos y perfiles de militancias, derivan en que esta área estatal pasa a estar conducida por estos sectores, aunque es importante señalar que en coordinación con los otros sectores. También es en ese mismo período en el cual, además de afianzarse el socialismo en tanto oficialismo a nivel provincial, hay una concepción articulada de las políticas juventudes entre ciudad y provincia. Asimismo, no solo es esta articulación entre nivel local y provincial la cual debe ser pensada en el plano de esta área estatal, sino también, el plano de la politización juvenil en la Argentina, que ha sido presentado en los primeros capítulos, y fundamentalmente, el hecho de que entre los años 2008 y 2010 también es cuando se comienza a darle forma a la mesa nacional de las Juventudes Socialistas, diferenciadas del MNR. También, es importante señalar que en el año 2011 se produce una disputa entre el sector liderado por Binner y el sector encabezado por Giustiniani, que se dirime en la derrota del segundo en elecciones internas para la definición del candidato a gobernador, siendo que, a partir de ese momento, el ex Senador perderá el apoyo político, y buena parte de la estructura del socialismo rosarino se alineará con el *binnerismo*. Es decir que con sus particularidades, habría una lógica en el ámbito partidario a nivel nacional que se entrecruza con la lógica de la gestión local a cargo del mismo partido, y de las concepciones de políticas públicas de juventudes que se implementan a nivel provincial, postuladas como una ampliación y continuidad del modelo de gestión rosarino.

En cuanto a los perfiles y recorridos de las y los funcionarios a cargo del área, se observa, al igual que en los otros dos casos, que estas personas han sido referentes de las juventudes del partido, antes y durante su pasaje por el cargo, y posteriormente, han ocupado distintas posiciones en el gobierno rosarino o en el gobierno provincial, tal como se observa en el gráfico del Anexo 6 para el período 2007-2017. Es importante señalar que dicha lógica es previa al período, en tanto quien fuera el responsable entre 2003 y 2007 también había sido dirigente estudiantil en la UNR, y luego continuó en diversas posiciones en la gestión municipal de Rosario. Quien fuera responsable entre los años y 2007-2011, José María Catena, había sido en el año 2002 presidente de la Federación Universitaria de Rosario, y luego de dejar el área de juventud, había pasado a desempeñarse desde el año 2011 como Subsecretario de Acción Social del Municipio. Quienes lo sucedieron, entre 2011 y 2018, pertenecían al sector de las juventudes territoriales, y también continuaron con recorridos ascendentes luego de dejar el organismo.

2.4.3 Las áreas de juventud en el municipio de Morón

Al igual que en el caso Rosarino, el área es creada por la fuerza que accede al gobierno durante su primer mandato, en este caso, en el año 2000. Ese año se puede identificar el inicio de una primer etapa, vinculada a su creación como Dirección de Juventud, su transformación en Oficina de Juventud entre 2004 y 2008, y su posterior jerarquización a Secretaría de Juventud en 2009. Durante los primeros años de esta etapa se destaca la creación del festival cultural juvenil La Minga, el cual se realizará por 15 años consecutivos, inclusive el último año en el que fue realizado, con el partido en la oposición organizándolo sin aval del gobierno municipal de Cambiemos. Es también en este primer período que se crean dos Casas de la Juventud, en Morón Sur y en El Palomar, con financiamiento de organismos internacionales. La segunda etapa, identificada, entre 2011 y 2015 se caracteriza por un cambio de paradigma de abordaje de las políticas públicas, donde son fusionadas las áreas de niñez y juventud en la "Dirección de Políticas de Niñez y Juventud". Mientras que la primera etapa se caracteriza por la coincidencia de que los responsables son a su vez dirigentes partidarios, en la segunda se observa un perfil de responsables con un carácter más bien profesional (aunque también militante), por el tipo de abordaje definido, aunque con un grado significativo de presencia de jóvenes militantes de la fuerza política que trabajan en algunas de las áreas de la dirección.

En cuanto a los perfiles de las personas responsables, en primer lugar, entre los años 2000 y 2003 el director fue Martín Costa, quien fuera Secretario de Juventud del Frente Grande de Morón en el año 2000, y luego Secretario de Juventud de Nuevo Morón hasta el año 2005 cuando el rol partidario es ocupado por Lucas Ghi. Luego, en el año 2003 asume como concejal, en 2005 es designado Director de Acción Social, hasta el año 2008 en el cual es designado como responsable de la UGC 2 de Haedo. En el año 2010 por motivos personales se irá a vivir a una localidad de la Patagonia argentina, en donde continúa con la organización de Nuevo Encuentro. Quien ocupa el lugar de responsable de la Oficina de Juventud entre los años 2004 y 2008, Gastón Costa, previamente había ocupado el cargo de Coordinador de Licencias de Conducir. Posteriormente a su rol en juventud, será Coordinador de Secretaría de Obras y Servicios Públicos hasta el 2011, luego será designado Director de Espacios Verdes entre 2011 y 2013, y entre los años 2013 y 2015 ocupo el rol de Coordinador en la Dirección de Infraestructura del AFSCA.

Quien ocupara el lugar de responsabilidad en los años 2008 y 2009, será Gonzalo Cancela, también dirigente partidario, quien entre los años 2009 y 2012 ocupara el cargo de Director de organización y participación comunitaria, y en Agosto de 2012 será nombrado responsable de la UGC 6 de Morón Sur hasta el 2015.

En cuanto a las responsables de la segunda etapa, estas son Aldana Herrera, quien será Directora de Políticas de Niñez y Juventud desde 2010 a 2013, para luego pasar a ocupar hasta el año 2015 el cargo de Directora de Planificación y Evaluación de Políticas Integrales, y Leticia Guerrero, en los años 2014 y 2015, quien había sido candidata suplente a Concejal en el año 2011 por Nuevo Encuentro.

Es decir, que en este caso hay un anudamiento con el desarrollo de carreras laborales profesionales en la estructura estatal del municipio, así como también, un vínculo con la cuestión de la intervención territorial y del hecho de que también son militantes y en algunos de los casos han ocupado candidaturas a cargos electivos y/o han sido electos en los mismos.

2.5 Conclusiones: aportes desde una mirada diacrónica

En el presente capítulo se han descripto los tres espacios partidarios que se abordan en esta investigación en los distritos donde han surgido, y en los cuales, a partir de su llegada al gobierno, se han proyectado al nivel nacional, estableciendo estrategias de nacionalización diferenciadas, que junto con la postulación de candidaturas presidenciales, también se ven atravesadas por la politización juvenil de los últimos años.

En primer lugar se ha realizado una síntesis de los recorridos del Partido Socialista en Rosario, el PRO en la CABA y Nuevo Encuentro en Morón, a partir de la reconstrucción de los procesos de surgimiento, los períodos de gobierno, algunas de las principales características que los distinguen. En este sentido, se ha prestado especial atención a las estrategias de nacionalización de cada uno de estos espacios partidarios, los cuales en los tres casos, lo hacen a partir de proyectar a los liderazgos políticos que han encabezado las gestiones en estos distritos.

En segundo lugar, se han descripto algunas de las principales características de los espacios de y para las militancias juveniles en cada partido durante los períodos previos al que se aborda en esta investigación. Desde este lugar fue posible observar que el origen de los espacios juveniles en cada caso se produce en un momento histórico diferente, en el cual las formas emergentes de la movilización juvenil también resultan distintivas. Para comprender los espacios juveniles del PS es preciso remitirse a la década de 1960, en NE a la década de 1980 y el PRO al post 2001. Por un lado, esto permite dar cuenta de cómo son producidas las juventudes en clave generacional al interior de los partidos políticos, apelando o no –como es el caso del PRO- a esos períodos históricos. El caso del PRO resulta contrastante con el PS y NE, en tanto no hay un anclaje con experiencias de movilización política juvenil previas, sino

más bien un contraste con las militancias juveniles kirchneristas, tal como señala Grandinetti (2015). Por el otro, permitirá observar en el próximo capítulo, cambios y continuidades con el período que se analiza en esta investigación, y dotar de una mirada sociohistórica al análisis.

En tercer lugar, se ha reconstruido la historia de los organismos sectoriales de políticas públicas de juventudes de la CABA, Morón y Rosario, en tanto ámbitos claves para comprender las militancias juveniles en estos partidos durante sus gestiones de gobierno. En los tres casos es posible incluir el hilo de cada distrito en un proceso de mayor alcance de creación de instituciones de políticas públicas de juventudes a nivel nacional y regional (Liguori, 2019). La reconstrucción de los organismos, que en el caso de la CABA incluye referencias a los períodos de finales de la década de 1980, cuando es creado, y las gestiones previas al PRO, permitirá observar una lógica que pareciera prevalecer en este tipo de organismos, así como los de niveles provinciales y nacionales, en los cuales hay un entrecruzamiento con las lógicas militantes, y son espacios habitados y disputados por las militancias juveniles de los partidos. Esta reconstrucción ha permitido observar por ejemplo, que los tres partidos cuentan con antecedentes previos al acceso a la gestión en cuanto a la existencia de espacios de y para las militancias juveniles. Asimismo, que las lógicas de la gestión irán produciendo modificaciones en las conformaciones de estos ámbitos, y como se observará en el próximo capítulo, también se entrecruzarán con las transformaciones en el proceso de politización juvenil. Por otro lado, es posible observar que en muchos casos, hay una simultaneidad entre ocupar el rol de responsable del organismo de políticas de juventudes, y ser dirigente juvenil del partido –en algunos casos la máxima autoridad juvenil. Se podrá advertir en el capítulo 5, que estos organismos son espacios a partir de los cuales se puede observar con detalle la dimensión de la profesionalización, es decir, tanto la construcción de la actividad política como una actividad profesional, así como la producción de una cierta *expertise* en torno al trabajo con juventudes que se diferencia de otros organismos estatales que también trabajan orientados a la población juvenil.

En cuanto a las hipótesis planteadas en la introducción de la tesis que se abordan en este capítulo, cabe realizar algunos señalamientos. Primero, sobre aquella relativa a la relevancia de la escala subnacional para la comprensión de la producción de los compromisos políticos juveniles, la clave histórica ha permitido observar que hay una producción de ámbitos para las juventudes, tanto en las organizaciones partidarias, como en los estados, que es previa al período 2007-2017, y que en cada partido refiere a procesos diferenciados. Desde este lugar, el análisis que se realiza en los capítulos subsiguientes, se verá enriquecido y complejizado a la hora de analizar una problemática que se va construyendo en torno a novedades, pero también

a continuidades con procesos previos. Segundo, en cuanto a la intrínseca relación entre las distintas estrategias de nacionalización de los partidos y el proceso de politización juvenil, fue posible comenzar a observar en el capítulo, como esta se produce mediante la postulación de candidaturas presidenciales de ex jefes de los gobiernos locales, en los casos de CABA y Rosario, así como también en la amplia exposición pública a nivel nacional que adquirió Martín Sabbatella con su llegada al AFSCA.

Para finalizar, el recorrido realizado en este capítulo, brinda un panorama descriptivo de aquellos elementos que considero centrales y necesarios para los análisis que se realizan en los siguientes capítulos. Este abordaje diacrónico que ha retomado los principales aspectos de las relaciones entre juventudes militantes y partidos en el gobierno en las tres fuerzas políticas, da cuenta de un proceso de politización juvenil que se va produciendo paulatinamente, y que debe ser comprendido a la luz de sus antecedentes y condiciones de posibilidad.

Capítulo 3 - Los espacios de y para las militancias juveniles en Nuevo Encuentro Morón, el Partido Socialista de Rosario y el PRO de CABA entre 2007 y 2017

3.1 Introducción

El capítulo aborda el análisis de los espacios de y para las militancias juveniles en NE Morón, el PS de Rosario y el PRO de CABA entre los años 2007 y 2017. La periodización seleccionada se basa en los criterios ya descriptos en la Introducción y en el capítulo 2 con la intención de abordar el proceso de politización juvenil reciente. La doble alusión del título, espacios "de" y "para" –que será retomada en el capítulo quinto aludiendo a los organismos estatales de juventudes -, busca dar cuenta de un proceso caracterizado, por un lado, por las apropiaciones, prácticas y producciones de las y los jóvenes que participan en los espacios de estos partidos políticos. Por el otro, de las formas que cada organización política define y delimita al momento de conformar ámbitos específicos para las juventudes, en las que intervienen las narrativas partidarias, las reglas institucionales de la organización –formales e informales-, la normativa vigente sobre partidos políticos, las relaciones entre el partido y la gestión a su cargo, y las dirigencias y militancias adultas. Siguiendo a Offerlé (1987), se buscará pensar al partido político a partir de ese encuentro entre la organización y los sujetos que se vinculan a ella, especificando en las relaciones que se producen entre partidos en el gobierno y juventudes politizadas. Si el capítulo anterior ha permitido aproximarse a las condiciones de posibilidad de emergencia de las juventudes militantes en estos partidos, desde su reconstrucción sociohistórica, en el presente se analizan en profundidad las configuraciones particulares que han asumido los espacios específicos de y para las militancias juveniles entre los años 2007 y 2017 y algunas de las prácticas que se despliegan dentro de los mismos vinculadas al quehacer de estas juventudes militantes partidarias.

A su vez, comprender y reconstruir los espacios de juventud en estas fuerzas políticas, implicó dar cuenta de un conjunto de dimensiones y sentidos que trasciendan las definiciones meramente normativas sobre la juventud desde una perspectiva que busca dar cuenta de la producción social de las edades (Kropff, 2010) y así observar en la práctica cuáles son estos espacios, siendo la estrategia de indagación cualitativa la adecuada para acceder a los mismos.

Las delimitaciones etarias que, como se observará más adelante, son uno de los procesos configuradores de lo juvenil y de las prácticas políticas en el ámbito partidario, se encuentran presentes y están explicitadas a partir de definir, en términos de Martín Criado (2009), "clases de edad", las cuales el autor distingue de la noción de "generación", señalando:

> Conceptualmente distinta de la noción de "generación" es la de "clase de edad". Mientras que la primera nos remite a las variaciones estructurales en el tiempo, dentro de un campo, de los modos de generación de los sujetos; la segunda nos remite, en un momento del tiempo, a la división que se opera, en el interior de un grupo, entre los sujetos, en función de una edad social: definida por una serie de derechos, privilegios, deberes, formas de actuar…- en suma por una "esencia social"- y delimitada por una serie de momentos de transición- que difieren históricamente: matrimonio, servicio militar, primera comunión, certificados de escolaridad…-. A su vez, cada grupo social establece una serie de normas de acceso –más o menos codificadas y ritualizadas en forma de "ritos de paso"- de una clase de edad a otra." (Martín Criado, 2009:7).

Desde este lugar, el autor sostiene que la división por clases de edad debe ser construida a partir de los modos en los que los grupos sociales delimitan hacia su interior las posiciones que son definidas en torno a lo etario, tomando en cuenta los procesos de reproducción de las diferencias sociales y las relaciones de dominación entre clases a partir de: situar histórica y socialmente los modos en que son producidas estas clases de edad; dar cuenta del carácter procesual y dinámico de esas definiciones de clases de edad; atender a las luchas simbólicas por la definición de las fronteras de los grupos que se materializa en los conflictos entre sucesores y detentadores del poder en un campo.

La observación de cómo se producen estas clases de edad en el ámbito de la política partidaria a partir de la configuración de los espacios juveniles en NE Morón, el PS Rosario y el PRO CABA, comenzando por las delimitaciones etarias desde la normativa organizativa, permite dar cuenta de una franja que va, dependiendo de la fuerza, desde los 13 hasta los 30 años. El trabajo de campo permitió constatar que dichas fronteras simbólicas, en la práctica, se asemejan bastante a las normativas, así como también, que hay una expectativa en el mundo partidario de que luego de los 30 años se produzca un pasaje hacia los ámbitos adultos. Desde este lugar, como se observará a lo largo del capítulo, el perfil de las juventudes militantes se encuentra aproximadamente dentro de esos rangos etarios y presenta un conjunto de rasgos sociodemográficos en común que parecieran reflejar lo que ocurre en general entre las militancias juveniles en la Argentina (Vázquez et. al., 2019). El sentido que prevalece a la hora de analizar cómo se produce la "juventud" en los partidos políticos es un sentido de formación y/o de preparación para el futuro, en tensión con otro más bien orientado hacia la postulación del el protagonismo en el presente, lo que constituye un rasgo bastante generalizado en la mayoría de las organizaciones políticas en la Argentina. Como se podrá advertir en la lectura a continuación, dicha preparación no se ha dado solamente para los roles dentro del partido sino principalmente, en estas tres fuerzas, en una relación intrínseca con la gestión de gobierno.

Ahora bien, la indagación ha permitido dar cuenta que la "juventud" del partido además de constituirse como una "clase de edad" delimitada de forma bastante clara y con roles y lugares en general subordinados frente al mundo adulto, también se ve reflejada en su producción en una multiplicidad de aspectos que deben ser considerados. Son las y los militantes jóvenes y sus perfiles sociodemográficos, es la estructura orgánica con una descripción de cargos que puede estar más o menos formalizada e institucionalizada, son las actividades realizadas en distintos territorios y locales, así como en las organizaciones universitarias, o los eventos específicos de formación para las juventudes como campamentos o reuniones, cómo también las páginas en las distintas redes sociales o incipientes grupos pequeños que se organizan en territorios delimitados y que van creciendo en cantidad de miembros. Asimismo, es un ámbito de formación de cuadros partidarios y de reclutamiento de personal político no sólo para el partido sino para distintas áreas de la gestión de gobierno. También es la síntesis de un conjunto de apelaciones a la juventud producidas específicamente en el marco de las narrativas partidarias que le dan diversos sentidos. A su vez, como se podrá ilustrar con la reconstrucción que se realiza en el segundo apartado, los espacios y ámbitos de juventud se encuentran en constante transformación de acuerdo con las dinámicas de politización juvenil, la impronta que cada generación de jóvenes imprime, los propios procesos partidarios y los avatares de la gestión.

Para el análisis de las cuestiones anteriormente descriptas, el capítulo se estructura de la siguiente manera. En el próximo apartado, se abordan los cambios y continuidades de los espacios de participación juvenil de cada partido en el distrito correspondiente. El análisis retomará algunos aspectos que dan continuidad a lo presentado en el capítulo 2, tomando en cuenta las siguientes cuestiones: el proceso de politización juvenil en los años recientes, las delimitaciones etarias, las transformaciones en los formatos organizativos y los ámbitos de acción, las relaciones con la gestión local y las dinámicas de nacionalización partidaria. En el tercer apartado se realiza una breve caracterización acerca de quiénes son estas y estos jóvenes militantes que habitan estos espacios en los partidos, mediante el análisis de algunas de sus propiedades sociodemográficas. En el cuarto apartado, se analizan marcas y distinciones generacionales entre las juventudes militantes, que permiten señalar cuestiones en común entre las y los jóvenes de los tres espacios partidarios. La quinta sección describe qué es lo que hacen las juventudes militantes a partir de una clasificación en cinco tipos distintos de tareas y roles. El sexto apartado, focaliza en los espacios de formación militante en cada partido, para realizar una aproximación a algunos aspectos de las prácticas y concepciones de militancia que orientan los compromisos. La séptima parte, se interroga por el ámbito de las redes sociales digitales

como territorios en los cuales también se despliegan las prácticas militantes de las juventudes partidarias. Finalmente, en el octavo y último apartado, luego de realizar un resumen de los principales hallazgos del capítulo, se plantean cinco dimensiones desde las cuales abordar la producción de la "juventud" como objeto político (Offerlé, 2011) en partidos en el gobierno durante el período de politización juvenil reciente. Estas cinco dimensiones son: las temporalidades juveniles; las lógicas de la gestión; las disputas por los sentidos de la "juventud"; las narrativas partidarias; la generacional.

3.2 Cambios y continuidades a la luz del proceso reciente de politización juvenil: delimitaciones etarias, formatos organizativos, ámbitos de acción, vínculo con la gestión local, dinámicas de nacionalización partidaria

La indagación sobre los ámbitos específicos de participación juvenil por separado en cada fuerza ha permitido observar procesos en común relativos a las maneras en las que cada partido se ve interpelado por las modalidades de politización juvenil recientes. Esto ha posibilitado observar transformaciones en las fuerzas que ya contaban con espacios juveniles consolidados, como el PS y NE, así como en el PRO, que se conforma partidariamente durante el período, pero que ya contaba con incipientes experiencias de espacios juveniles, tal como se ha señalado en el capítulo anterior. Por otro lado, el ser oficialismo también es una cuestión que ha permeado las dinámicas al interior de cada juventud partidaria, en tanto lo configura en sus momentos iniciales, como podrá advertirse con el PRO y NE, o lo reconfigura, como ocurre también con NE y el PS, en distintos momentos. También fue posible analizar cómo las estrategias de nacionalización partidaria que se describieron en el capítulo anterior tienen su correlato en los compromisos políticos juveniles que se anclan en torno a proyectos que parten de la escala subnacional hacia la nacional y a su vez un conjunto de dinámicas de la politización juvenil que se producen en la arena nacional, simbolizada en los liderazgos de Hermes Binner, Cristina Fernández, Martín Sabbatella y Mauricio Macri. Esta última cuestión, permitirá aportar de forma más precisa a la hipótesis planteada en la introducción, desde la cual se propone que durante el período 2007-2018 la politización juvenil se tramita en el plano local y nacional reflejada en la adhesión a candidatos adultos que se caracterizan por ser o haber sido titulares de poderes ejecutivos subnacionales. En los siguientes tres subapartados se reconstruyen las singularidades de los espacios de y para las juventudes militantes, en cada uno de los partidos.

3.2.1 La Juventud de Nuevo Encuentro en el Municipio de Morón. Adhesión al kirchnerismo, impacto de las transformaciones en el Estado municipal y reconfiguraciones desde la oposición

Como se ha señalado en el capítulo 2, los espacios para las juventudes en Nuevo Encuentro en Morón, preexisten al período reciente y son la continuidad de las fuerzas políticas que precedieron a NE: la Juventud del Frente Grande en la década de 1990 y Nuevo Morón luego de la crisis de 2001, así como también la FJC[43], en la que participaron sus principales referentes adultos. Al abordar el período comprendido entre los años 2008 y 2017, se reconocen tres cuestiones que deben ser tenidas en cuenta a la hora de comprender los cambios y reconfiguraciones: la adhesión al *kirchnerismo* entre 2009 y 2010, la reorganización del Estado municipal en siete distritos descentralizados administrativamente, y la derrota electoral del año 2015 a nivel local, luego de cuatro períodos consecutivos a cargo del ejecutivo municipal. De estas tres cuestiones, la primera de ellas es la que permite comprender la caracterización en términos generacionales de las juventudes militantes en NE en Morón durante el período estudiado. Adrián, de 22 años, referente juvenil en Haedo sostenía: "yo crecí al calor del *kirchnerismo*". Esta mención realizada en una entrevista de mediados del año 2016, por un joven que había comenzado a militar en el año 2010, permite ilustrar como transcurrió en Nuevo Encuentro el proceso más amplio de adhesión militante juvenil al *kirchnerismo* en distintas organizaciones y partidos. Mientras tanto, las otras dos cuestiones – la descentralización administrativa y la derrota electoral-, permiten observar cambios y continuidades en las estructuras organizativas.

En términos etarios, la carta orgánica provincial del partido[44] define que las y los militantes que son parte de la juventud pueden tener entre 13 y 30 años y, adicionalmente, que al alcanzar la edad mínima, la afiliación será obligatoria para ser parte del espacio de juventud. Durante el trabajo de campo realizado, la cuestión de la afiliación al partido no aparece como relevante para las y los jóvenes militantes, a diferencia de lo que se podrá observar en el PS.

En cuanto a la estructura organizativa, se distinguen tres momentos. El primero, en el cual el espacio de juventud contará con un responsable juvenil máximo, denominado "Presidente de Juventud", que ocupará el cargo entre los años 2008 y 2011[45]. Este período,

[43] Federación Juvenil Comunista.
[44] Sancionada en el año 2008 y modificada en los años 2010 y 2011.
[45] Esta estructura presenta la continuidad de los períodos previos en los cuales el Secretario de Juventud de Nuevo Morón, había sido entre los años 2005 a 2007 Lucas Ghi, quien fuera intendente entre los años 2009 y 2015, y en los años previos, Martín Costa, quien también fuera Director de Juventud del municipio entre 2000 y 2003.

presenta continuidades con los modos de organización del espacio de juventud de los años anteriores, de igual manera, en la característica de que el máximo referente de juventud, Leonardo Lucero, será postulado a un cargo público de mayor jerarquía: en el año 2009 fue electo Concejal y en el año 2011 designado Vicepresidente Primero del Concejo Deliberante de Morón. El segundo momento, se vincula con el proceso de descentralización administrativa del municipio de Morón en 2011, a partir de lo cual el Estado local se reorganiza territorialmente en siete distritos cuya responsabilidad estará bajo las Unidades de Gestión Comunitaria (UGC). A la par de ese proceso, el espacio de juventud de Nuevo Encuentro en Morón se reconfigura en esos siete distritos, siendo que hay una juventud de cada uno de ellos, que se articulan en una mesa de coordinación para la cual se designan dos representantes por territorio (un varón y una mujer), órgano de conducción que reemplaza al Secretario o Presidente de Juventud. Es importante señalar que esta organización territorial también se cruza con sociabilidades y grupalidades juveniles que dan cuenta de una heterogeneidad social en los perfiles de las y los jóvenes militantes, dado que por ejemplo, se presentan diferencias significativas entre zonas como Morón Sur y Castelar[46]. Asimismo, dentro de cada territorio hay distintos locales y líneas internas en las que participan. El tercer período es el posterior al año 2015, luego de la derrota electoral, en el cual los espacios juveniles continúan organizándose bajo la subdivisión administrativa del municipio pero con una nueva composición de la mesa de conducción, constituida por un miembro por territorio. Según las entrevistas realizadas esto se debe a una cuestión estratégica y operativa, sin embargo, esta reconfiguración puede pensarse más por una merma en la cantidad de recursos organizativos disponibles por parte de la organización para sustentar sus dirigencias juveniles, que por una merma en la cantidad de militantes jóvenes.

En cuanto a los ámbitos de acción en los que interviene la juventud de NE en Morón, en continuidad con el párrafo anterior, las militancias se desarrollan ancladas en los distintos territorios del municipio con un fuerte arraigo local y barrial, en el contexto de una trama asociativa local compuesta por un conjunto significativo de sociedades de fomento y organizaciones barriales, que forman parte del entorno partidario de Nuevo Encuentro en Morón, además de los propios locales partidarios. Las y los militantes participan activamente en distintos locales realizando distintos tipos de actividades que van desde organizar talleres de apoyo escolar y festejos por el día del niño, así como festivales en plazas del municipio o en los propios locales, de acuerdo con la impronta de cada territorio dentro de Morón. A modo de ejemplo, en el territorio de Morón Sur, caracterizado por un menor nivel socioeconómico, se

[46] Morón Sur presenta una población de un nivel socioeconómico más bajo en comparación con Castelar, de un nivel socioeconómicamente alto.

realizan actividades de apoyo escolar, distintos tipos de talleres de aprendizaje de oficios, mientras que en territorios como el de Castelar, en uno de los locales próximos a la estación del tren Sarmiento,[47] se organizan actividades como festivales culturales en las que participan jóvenes artistas que pueden o no tener identificaciones partidarias. Por otro lado, y en sintonía con el rango etario desde el cual se define en la carta orgánica del partido a nivel provincial, hay una fuerte apuesta al desarrollo de la militancia estudiantil en el ámbito de las escuelas secundarias del municipio, en línea también con los dispositivos de promoción de la participación que se implementaban desde la gestión municipal mientras la fuerza se encontraba en el gobierno. Por último, es importante señalar que en Morón no hay una universidad nacional, lo que marca un contraste con la fuerte impronta del perfil de militancia estudiantil universitaria que puede observarse en Nuevo Encuentro en la CABA o en distritos como Rosario, así como por el hecho de que el partido a nivel nacional no cuenta con un frente de "Juventud", sino con un frente "Estudiantil". Aun así, durante el año 2016 se pudo observar un incipiente intento por parte de militantes de la fuerza de posicionarse en la única institución universitaria en el distrito, la Universidad de Morón, de carácter privado[48]. También resulta significativa la presencia en los institutos provinciales de formación de profesorado.

Por último, sobre cómo se tramita este proceso de politización juvenil tanto en su aspecto ligado a la nacionalización, así como también en cuanto a la dinámica que imprime el rol de oficialismo u oposición en los compromisos militantes, cabe señalar tres cuestiones. En primer lugar, sobre la nacionalización, se tramita en el vínculo con los dos principales referentes adultos en la escena política nacional: Cristina Fernández y Martín Sabbatella. Ahora bien, se observa en general, y de modo ilustrativo tal como señala Gabriela, de 22 años, referente de uno de los espacios juveniles de Castelar Sur en 2016, un anudamiento entre la gestión a nivel nacional y la gestión a nivel local, así como a las especificidades de los territorios en Morón, a la hora de dotar de sentido al compromiso militante que se constituye en torno a ambos gobiernos en simultáneo y a sus principales referentes:

> "Y eso fue lo que me llevó. Aparte en ese momento como se jugaba la presidencia de Cristina, y que yo fui kirchnerista, que en mi casa fuimos kirchneristas desde el primer momento que asumió Néstor y porque sabíamos lo que hizo Martín y lo que era capaz de hacer en la provincia, yo decidí militar políticamente en Nuevo Encuentro porque vi la transformación que hizo Martín y que hizo Lucas. Porque lo viví en carne propia más que nada."

[47] Línea ferroviaria que cruza la CABA comenzando su recorrido en el céntrico barrio de Once, y pasa por todas las localidades de la zona oeste del conurbano bonaerense, siendo su ramal más utilizado el que finaliza en el municipio de Moreno. Las principales estaciones de tren del Municipio de Morón son Haedo, Morón y Castelar.
[48] Fundada en el año 1960.

En segundo lugar, también sobre las relaciones con el nivel nacional, la cuestión del denominado *voto joven* del año 2012 fue impulsada a nivel provincial por el partido, con la participación de militantes juveniles y referentes adultos en jornadas de promoción de la iniciativa. A modo de ejemplo, en el mes de noviembre de ese año, se organizó en la Cámara de Diputados de la Provincia una actividad titulada "Jornada sobre la Ampliación del Derecho a Voto para Jóvenes de 16 años: Más derechos, más inclusión, más democracia"[49], de la cual participaron militantes juveniles, el entonces intendente Lucas Ghi y la entonces diputada provincial Natalia Gradaschi[50], junto a autoridades provinciales, de otros municipios y de otros espacios políticos. Es decir, que el acompañamiento a la iniciativa por parte del entonces gobierno nacional, fue tomado por las militancias juveniles, aunque con el impulso de las dirigencias adultas.

En tercer lugar, sobre la cuestión del rol de oficialismo u oposición, es importante señalar que la derrota electoral del año 2015, como se señaló anteriormente, no implicó necesariamente una merma en las militancias, ni una vuelta a lo local, sino más bien una reconfiguración de los compromisos desde el rol opositor, manteniendo la identificación con el proyecto político a nivel nacional, también desde la oposición. Esto se pudo observar por un lado, en señalamientos realizados en las entrevistas por jóvenes que habían dejado de trabajar en distintas dependencias del municipio luego del cambio de gestión en 2015, y que se encontraban reorganizando el tiempo distribuido a la actividad militante en función de una nueva situación de disponibilidad biográfica. Por otro lado, en situaciones narradas en las cuales las personas entrevistadas mencionaron ser víctimas de estigmatizaciones por su identificación militante con el *kirchnerismo*, en algunos casos señalaron haber sido presionadas para abandonar sus puestos y, en otros, que debieron ocultar su identidad en las redes sociales para evitar ser identificadas. Otro aspecto a señalar en cuanto a esta reconfiguración es la participación, por primera vez, durante los primeros meses del año 2016, en eventos de protesta por despidos o en contra de la nueva gestión de gobierno, cuestión que permite dar cuenta de un aprendizaje de la práctica militante desde la oposición. Este nuevo escenario implicó, por un lado, para quienes habían trabajado por algunos años en el Estado municipal y debieron buscar trabajo por fuera de la gestión, modificar su disponibilidad horaria para la militancia,

[49] http://www.nuevoencuentro.org.ar/actualidad/23-noticias/1767-nuevo-encuentro-en-la-jornada-por-el-voto-joven-en-la-provincia/
Fuente consultada en Febrero de 2019

[50] Diputada Provincial por la Tercera Sección Electoral (2009-2013) de la Provincia de Buenos Aires

participando de una menor cantidad de reuniones o definiendo de forma más específica los momentos a destinar a la participación política. Por otro lado, el ejercicio del rol opositor, también implicó la asistencia a protestas públicas en distintos puntos del municipio, como la plaza principal o sedes de organismos en otros barrios de Morón, en las cuales se manifestaron en contra de despidos considerados arbitrarios a inicios del año 2016, que contaron con la presencia de las principales figuras del liderazgo partidario. Es decir, que la presencia en eventos de reclamos frente al gobierno municipal, se conformó con una actividad novedosa para estas y estos jóvenes que habían formado parte de la gestión anterior. Asimismo, como se podrá observar en el capítulo 5, la realización de eventos considerados como emblemáticos de las gestiones de Sabbatella y Ghi, como el Festival La Minga del año 2016, discontinuado por la nueva gestión y organizado por NE en una plaza central del municipio sin apoyo gubernamental, también fue parte de este nuevo repertorio opositor.

3.2.2 Las Juventudes Socialistas de Rosario. La universidad, los barrios, y la proyección provincial y nacional

Como se señaló en el capítulo 2, los espacios juveniles del PS, el MNR y desde la unificación partidaria a nivel nacional en 2002, la JS, son considerados claves para la formación de las militancias y las dirigencias partidarias. Ahora bien, en un partido cuyo perfil de las militancias fue tradicionalmente de estudiantes de universidades públicas podrá observarse, a la luz de la confluencia de procesos que se van articulando–el de la gestión municipal desde 1989, el de politización juvenil que abarca esta investigación, el de acceso al gobierno provincial en el año 2007, y la apuesta a nivel nacional con las candidaturas presidenciales de Hermes Binner en 2011 y la fallida de 2015-, que se desarrollarán y potenciarán otros ámbitos de militancia juvenil en el partido en línea con las transformaciones que impone el hecho de ser gobierno en la ciudad de Rosario y en la Provincia de Santa Fe.

En el plano formal, los espacios juveniles de Rosario, se encuentran enmarcados a nivel provincial en los dos ámbitos definidos por el partido: el de militancia universitaria -el MNR-, y el partidario -la Juventud Socialista-. En términos etarios, se estipula que las y los jóvenes militantes del PS pueden afiliarse a la JS desde los 14 años, mientras que para ser parte del MNR no es condición necesaria la afiliación, sino ser estudiante en la universidad. En ambos casos, pueden ser parte de los espacios juveniles hasta los 30 años. A diferencia de lo señalado para NE, en el PS la afiliación al partido sí representa un acto cargado de un fuerte valor simbólico, que pudo ser constatado en las entrevistas. Podemos interpretarlo como una suerte

de rito de pasaje en el proceso de construcción de las carreras militantes juveniles dentro de esta fuerza política. Estos dos espacios, que cuentan con estructuras organizativas separadas a nivel nacional y provincial, confluyen y muchas veces se superponen en cuanto a quiénes son efectivamente sus miembros, y dentro de la JS de Santa Fe, las militancias de rosario son las que mayor número reportan. Una de las especificidades que asumen los espacios juveniles en la ciudad de Rosario, y que se observó a partir del trabajo de campo realizado, es que la referencia a los cargos y las estructuras, así como la reconstrucción de los espacios de la JS rosarina, no resulta tan clara como en las estructuras a nivel nacional o en otras federaciones provinciales en las que no forman parte del gobierno. Si bien, durante el período analizado aquí, fue posible reconstruir a partir de las entrevistas la existencia de, por ejemplo, una mesa de coordinación de las juventudes del PS rosarino, tienen mayor relevancia en término de estructuras organizativas, por un lado las juventudes territoriales, y por el otro, el MNR. Dentro de ambas juventudes, es mayoritario desde el año 2011 el alineamiento con lo que se ha denominado el *binnerismo*, es decir, con quienes controlan la gestión municipal y provincial y la conducción del partido a nivel provincial, y ha quedado un sector minoritario que continuó referenciándose en Rubén Giustiniani hasta la ruptura total del dirigente con el PS luego del año 2017.

En cuanto a los perfiles de las y los jóvenes militantes, lo que permiten observar las entrevistas es una significativa presencia de estudiantes universitarios, junto con un desarrollo paulatino, a lo largo de muchos años –durante períodos previos al actual- de espacios de participación en el ámbito territorial que en muchas trayectorias tuvo como punto de partida el ámbito universitario. Este desarrollo de ámbitos de acción, en paralelo al tradicional de la universidad pública, en la UNR, se encuentra relacionado con el hecho de gobernar la municipalidad de Rosario desde 1989 hasta la actualidad, y con por lo menos dos procesos que ocurren en paralelo: por una parte, el desarrollo de áreas específicas de implementación de políticas de juventud a nivel municipal y luego provincial y, por otra parte, las disputas, rupturas y realineamientos internos entre los distintos sectores del PS. Históricamente, el MNR tiene una presencia significativa en la Universidad Nacional de Rosario, y durante la década de los ochenta y los noventa es el principal ámbito juvenil en el marco del entonces Partido Socialista Popular, aunque la llegada a la gestión de la Intendencia de la Municipalidad de Rosario en 1989 y, posteriormente en 2007, la llegada a la gobernación en la Provincia de Santa Fe, tendrán sus efectos en la conformación de los ámbitos juveniles territoriales.

En el ámbito universitario, es importante señalar que el MNR tiene una fuerte presencia en el movimiento estudiantil rosarino expresado en la Federación Universitaria de Rosario

(FUR). Durante el actual período democrático, la FUR estuvo en manos del MNR entre los años 2000 a 2006, liderado en ese período por sectores vinculados a Giustiniani o independientes y, desde el año 2014 a 2018, ya por sectores alineados con el *binnerismo*. Se destaca que tanto en el período que va del 2000 al 2006, como en el que va del 2014 al 2018, algunas de las personas que presiden la FUR, posteriormente ocuparán cargos en las gestiones del PS. A modo de ejemplo, quien fuera presidente en 2014, Andrés Lanaro, luego será director en un área del Ministerio de Educación provincial. Hacia dentro, uno de los casos que destaca en el período abordado aquí, es una ruptura dentro del propio MNR, producida inicialmente en la Facultad de Derecho de la UNR, que da lugar en el año 2005 a la creación de una agrupación paralela al MNR, llamada DNI, alineada con el *binnerismo*, que a su vez se extenderá a otras facultades como la de Arquitectura, bajo el nombre de AREA[51]. Aquí se destaca, del análisis de las entrevistas realizadas, una apelación generacional al interior del PS de sus miembros en tanto consideran que fue parte de una gesta renovadora al interior del MNR, como se puede desprender de la lectura del siguiente fragmento de la entrevista realizada a Guillermo al mencionar los motivos de dicha ruptura:

> "[…] originariamente tuvieron que ver al principio con una cuestión de falta de democracia interna en algún punto, de método, organización, pero después nos dimos cuenta que otros lo ponían como un debate partidario del cual yo en ese momento sinceramente no era consciente. Fue esa la discusión, la discusión originaria fue en base a la elección de consejeros y eso puso en debate un montón de otras cosas que desencadenó en que nosotros no militáramos más en la agrupación y tiempo después con otros hechos políticos y demás decidiéramos armar DNI."

Asimismo, este espacio también reviste significatividad en tanto algunos de quienes fueran sus principales referentes, han luego ocupado cargos de responsabilidad en los espacios juveniles del partido así como en cargos electivos en el ejecutivo y legislativo local, y en el ejecutivo provincial de Santa Fe.

En cuanto a los recorridos y ámbitos de militancia, se observaron itinerarios diferenciados sobre cómo se llega a la militancia, así como también ámbitos y momentos en los que se diversifican los ámbitos de participación. En cuanto a los recorridos, es posible identificar algunos perfiles, los dos primeros más "tradicionales": están los que provienen de familias de militantes y dirigentes políticos del partido, y aquellos que se incorporaron en el ámbito de la militancia universitaria. Por otro lado, se registró otro tipo de perfiles con

[51] Agrupación Reformista Estudiantil de Arquitectura

recorridos de aquellos que se incorporaron a raíz de algún dispositivo participativo de alguna política pública de juventudes. Sobre los ámbitos de militancia, que se relaciona con las formas de llegada mencionadas, sí resulta muy significativo observar que la creación de áreas específicas de política de juventud en la Municipalidad de Rosario, tiene su correlato con las formas que irán tomando los espacios de militancia juvenil. El territorio histórico de la universidad, si bien continúa siendo el predominante, se ve ampliado, y se comenzará a desarrollar para fines de la década de los noventa y principios de los dos mil, un ámbito de militancia territorial. Este ámbito, por un lado, pareciera responder a la necesidad del partido gobernante de tener presencia territorial en el municipio, replicando para la organización del partido la división en seccionales, de acuerdo con la división del distrito en seccionales electorales que también se vincula con las comisarias. Por el otro, también pareciera vincularse con la construcción de otro tipo de grupalidades juveniles, vinculadas a prácticas, códigos, estilos que se distinguen de aquellos del mundo universitario. En algunas entrevistas fue posible observar que entre los dos sectores juveniles (universidad y territorial), se construyen diferenciaciones en torno a estilos de hacer política y de conceptualizar la militancia –los territoriales son llamados los "troskos"-, así como de concebir la ideología partidaria.

En cuanto al vínculo con la gestión local, fue posible también dar cuenta acerca de cuáles son los espacios disputados entre las juventudes al interior del gobierno rosarino. En este sentido, en primer lugar, es importante señalar que el área específica de juventud de la municipalidad –y luego la provincial- es históricamente dirigida por referentes de los distintos sectores de las juventudes del socialismo rosarino. Si bien en este trabajo no se analiza la cuestión en detalle, actualmente y por lo menos desde el año 2011, el área paso de ser conducida por referentes de sectores juveniles provenientes del ámbito universitario, a estar a cargo de referentes de las juventudes organizadas territorialmente en los barrios.

En lo referido a cómo se tramita este proceso de nacionalización, si bien el PS es un partido con personería a nivel nacional, éste reviste dos aspectos, en los cuales el socialismo rosarino, tanto a nivel general como a nivel juventudes, es el que mayor peso tiene en las estructuras partidarias, especialmente desde el acceso a la gobernación provincial. Por un lado, es importante señalar que, en los espacios juveniles, la estrategia de nacionalización se materializa entre los años 2008 y 2010 con la conformación de una Mesa Nacional de la JS, que se irá institucionalizando hasta realizar el primer Congreso Nacional de la JS en el año 2016 en la ciudad de Rosario. Este proceso permite aportar a pensar, en continuidad con lo ya señalado en otros trabajos realizados en el marco del GEPOJU en torno a la revitalización de los espacios juveniles del PS durante el período. (Vázquez y Cozachcow, 2017; Vázquez, Cozachcow y

Rocca Rivarola, 2018). A su vez, este proceso, va de la mano de la proyección nacional de la figura de Hermes Binner desde sus roles de gestión en el municipio de Rosario y en la provincia de Santa Fe. Como señala Martín, militante de las juventudes territoriales y parte de la gestión municipal: "hoy me toca estar en la gestión, y recorro mucho el barrio. Todos los barrios tienen una anécdota o dos con Hermes, un tipo que está y caminaba y estuvo mucho." No sólo es recorrer el territorio, sino, como señala Guillermo, dirigente juvenil, sobre el proceso de revitalización de las juventudes del PS:

> "Ese proceso que vos me decís se da, no sé si por casualidad o no, de la misma forma o en el mismo momento del crecimiento de la figura de nuestro compañero Binner, y lógicamente que no es neutral tener un compañero que es presidenciable, que tiene una actividad nacional, de manera que yo también creo que la visibilidad que tomó el socialismo a nivel nacional, ha sido muy importante, gracias a esta tarea que te vengo comentando."

En ese sentido, las campañas presidenciales de Hermes Binner, tanto la de 2011, pero especialmente la fallida de 2015, resultan claves para poder comprender las particularidades que le imprime la proyección nacional en un contexto de politización juvenil en torno a fuerzas políticas que promueven candidaturas presidenciales.

3.2.3 Las juventudes del PRO porteño. Del armado del partido en CABA desde el gobierno municipal a las reconfiguraciones producidas por el triunfo nacional de 2015

Los espacios juveniles del PRO, como se ha advertido anteriormente en el capítulo 2, se caracterizan al menos entre 2007 y 2015 por una lógica movimentista –la cual según Vommaro y Morresi (2015) es característica del partido en general- que propicia el desarrollo de múltiples agrupaciones juveniles referenciadas en dirigentes adultos, que se desmarcan de la orgánica juvenil del partido -de la cual dichas organizaciones en su mayoría también forman parte-, tal como se observará más adelante.

Jóvenes PRO es definida en la carta orgánica del partido como la juventud institucional, en la cual confluyen la mayoría de las agrupaciones juveniles vinculadas a cada una de las líneas internas que componen el Pro, con una delimitación etaria entre los 18 y 30 años. Entrevistados de distintas organizaciones internas señalaban, en los años 2013 y 2014, que la elección de autoridades, se realizaba por consenso entre las organizaciones que la integran, las cuales están referenciadas en las autoridades de las líneas internas del partido y responden a los adultos que las lideran. En cuanto a las actividades realizadas en esos años, se señalaba que por carecer todavía de una fuerte institucionalización, las mismas variaban fuertemente de acuerdo a si el

año era electoral. En el caso de los años no electorales, las acciones de la agrupación se encuentran más orientadas a realizar actividades de formación y de consolidación de los grupos de militantes, mientras que en los años electorales, la orgánica participa activamente en las actividades de la campaña y en otras que buscan dar visibilidad a la agrupación como festivales o encuentros para los militantes. Ahora bien, fundamentalmente durante el segundo mandato de Macri (2011-2015), se desarrollan una multiplicidad de agrupaciones referenciadas en dirigentes adultos. Las investigaciones realizadas sobre los espacios juveniles del PRO en la CABA (Vommaro y Morresi, 2015; Grandinetti, 2015, Vázquez et. al, 2019), junto con el trabajo de campo realizado, han permitido dar cuenta de un panorama de estas organizaciones. Por un lado, la orgánica Jóvenes PRO, dentro de la cual se nucleaban aquellas juventudes referenciadas en Marcos Peña, y que habían controlado la JPRO hasta el año 2014. Por el otro, se encontraban: Juventud Proyección Federal[52], La Corriente[53], La 24[54], Renovación Ciudadana[55], Jóvenes PRO Derecho[56], Juventud del MID[57], área de Juventud de la Fundación Pensar, Juventudes de las Comunas, La Macacha[58], GAP[59], La Solano Lima[60], Espacio Político Activo[61]. De dichas agrupaciones, "La Corriente", y "La Solano Lima" se caracterizaban por entrar y salir de la orgánica de acuerdo a las coyunturas políticas al interior del PRO. Esta dinámica de multiplicidad de agrupaciones juveniles en un formato más bien movimentista, en línea con lo señalado por Vommaro y Morresi (2015), se mantuvo aproximadamente hasta diciembre del año 2015. Luego del triunfo a nivel nacional en el año 2015, de acuerdo con entrevistas realizadas en los años 2016 y 2017, la lógica de que los espacios juveniles del PRO en la CABA se referenciaran en una multiplicidad de dirigentes adultos, cambió. Fundamentalmente, porque muchos de sus referentes han pasado a ocupar otros puestos en la

[52] Referenciada en Diego Santilli (Ministro de Ambiente y Espacio Público de la CABA, 2009-2013 – Senador Nacional por la CABA, 2013-2015, Vicejefe de Gobierno de la CABA, 2015-2019)
[53] Referenciada en Daniel Chaín (Ministro de Desarrollo Urbano de la CABA, 2007-2015, Secretario de Obras Públicas de la Nación, 2015-2017)
[54] Referenciada en María Eugenia Vidal (Vicejefa de Gobierno de la CABA, 2011-2015 – Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, 2015-2019)
[55] Referenciada en Sergio Bergman (Legislador de la CABA, 2011-2013 - Diputado Nacional de la CABA, 2013-2015 – Ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2015-2019)
[56] Organización estudiantil en la Facultad de Derecho de la UBA
[57] Movimiento de Integración y Desarrollo, liderado por Rogelio Frigerio (Legislador de la CABA, 2011-2013 – Presidente del Banco Ciudad de Buenos Aires, 2013-2015, Ministro del Interior de la Nación, 2015-2019)
[58] Referenciada en Victoria Morales Gorleri (Legisladora de la CABA 2007-2015, Subsecretaria de Responsabilidad Social para el Desarrollo Sostenible en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación 2015-2019).
[59] Referenciada en Esteban Bullrich (Ministro de Desarrollo Social de la CABA 2007-2008, Diputado Nacional por CABA 2005-2010, Ministro de Educación de la CABA 2010-2015, Ministro de Educación y Deportes de la Nación 2015-2017, Senador Nacional por la Provincia de Buenos Aires 2017-2023).
[60] Referenciada en Cristian Ritondo (Diputado Nacional por la CABA 2003-2007, Legislador por la CABA 2007-2015, Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires 2015-2019)
[61] Referenciado en Marcos Peña

gestión nacional, en la provincia de Buenos Aires o en otros municipios en los que el PRO ha triunfado, y se vio necesitado de disponer de cuadros medianamente formados. Esto ha producido un cierto recambio generacional, así como también una modificación en las lógicas. Actualmente si bien quienes conforman la mesa directiva de la JPRO provienen de diferentes sectores, han cambiado en su discursividad hacia el afuera, en cuanto a presentarse como de su agrupación interna. Como se puede observar en el siguiente fragmento de la entrevista realizada a Paula, quien ocupa un cargo como autoridad de JPRO y forma parte de "La 24", agrupación referenciada en María Eugenia Vidal, donde también milita en el territorio de la Provincia de Buenos Aires:

> "Formo parte de Jóvenes PRO Capital, pero es como un conglomerado de agrupaciones. Si bien hoy aflojamos un poco con el sello de La 24, seguimos siendo el mismo grupo de siempre. El grupo que nació de la mano de Maxi con María Eugenia, y se fue gestando, y más allá del rol, sigo desarrollando un montón de actividades y creciendo políticamente en provincia con este nuevo proyecto que encaramos hace ya 2 años, 3, que fue posicionar a María Eugenia en la provincia, hoy como Gobernadora. En ese sentido la esencia sigue siendo la misma. En su momento como Vicejefa, hoy como Gobernadora, ojala que como Presidente en algún momento."

Otro aspecto observado en el análisis es el efecto sobre los espacios juveniles de las disputas internas entre los liderazgos adultos del PRO. Esta cuestión permite pensar los límites a la autonomía de las juventudes en el PRO que han sido señalados por Grandinetti (2015) y puede verse reflejada en el cambio de sector juvenil que obtiene la presidencia de JPRO en la CABA. Hasta el año 2014 se referenciaban con Marcos Peña, mientras que a partir del año 2015, primero con María Eugenia Vidal y la agrupación "La 24", y luego con los espacios juveniles de las Comunas referenciados en Diego Santilli. Esto también permite observar cómo inciden las lógicas de la gestión, en tanto la DGPJ, tal como se presentó en el capítulo 2, pasó a formar parte desde el año 2011 de la órbita de la Vicejefatura de Gobierno. Esta cuestión también será analizada con mayor profundidad en el capítulo 5 en cuanto a la significatividad que adquiere para las militancias juveniles el organismo sectorial de políticas de juventudes de la CABA.

En cuanto a las transformaciones de los últimos años del período analizado en esta investigación, durante 2016 y 2017 fue posible observar, tal como se mencionó anteriormente, una mayor presencia de sectores juveniles referenciados en el PRO de las comunas, es decir, en la subdivisión administrativa y descentralizada de la CABA. El presidente de JPRO para el período 2016-2017 ha ocupado puestos en la Secretaría de Descentralización de la Ciudad, encargada justamente de la relación con las comunas, aunque fuentes periodísticas han señalado

que su referencia directa era el Jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta[62]. Por otro lado, tal como ilustró el fragmento de la entrevista a Paula, presentado más arriba, cuando la entrevistada menciona "hoy aflojamos un poco con el sello de La 24", fue posible tomar nota que si bien las lógicas alineamientos en espacios internos referenciados en las distintas dirigencias adultas, dicha diferenciación fue dejada de lado tanto en la práctica como en las narrativas y la comunicación hacia el afuera del partido. Esto se explica en buena medida por el impacto que tuvo el triunfo a nivel nacional en el año 2015 de Cambiemos, así como en la Provincia de Buenos Aires, que implicó que muchas y muchos jóvenes militantes y dirigentes de dichas agrupaciones pasen a ambas gestiones, generando un gran recambio en la CABA. El relevamiento de fuentes periodísticas en internet permite constatar que al menos hasta el año 2015 las noticias que tratan sobe los espacios juveniles del PRO en la CABA, refieren a disputas entre la multiplicidad de agrupaciones juveniles mencionadas anteriormente, mientras que a partir del año 2016, las mismas dejan de hacer referencia a dicho escenario y caracterizan un espacio juvenil caracterizado por una menor heterogeneidad. A modo de ejemplo, una nota en el portal *LaPolíticaOnline*, del mes de abril de 2011, titulado "Se lanzó la generación GAP"[63], refiriendo a la creación de uno de los espacios juveniles internos ya mencionados, mientras que las noticias a partir del año 2016 refieren a entrevistas a las dirigencias de JPRO prácticamente sin menciones a agrupaciones internas.

Por último, sobre las relaciones entre la nacionalización y el proceso de politización juvenil, la figura de Mauricio Macri, así como su gestión en la CABA, son los elementos que forman parte de esta construcción de la adhesión a una figura adulta que se postulará del ámbito local al ámbito nacional. Como se puede observar en el siguiente fragmento de la entrevista realizada a Analía, dirigente juvenil:

> "Todos los que se suman son por dos cosas. O porque le gusta la figura de Mauricio o porque dicen me gusta como gestiona, me gusta esta obra. Siempre se basan en cuestiones reales. No me dicen porque Mauricio plantea la revolución. La mayoría es, me gusta Mauricio como figura como político, como opositor, me gusta cómo hicieron esto, pero siempre se basan en cuestiones reales o Mauricio, o alguno que dice me gusta Diego Santilli."

[62] Revista "Qué". *Los nuevos jóvenes PRO*. 16 de Mayo de 2018. https://www.revistaque.com/5/nota.php?nota_id=8165
Fuente consultada en febrero de 2019.

[63] La Política Online. "Se lanzó la generación GAP". 29 de Abril de 2011. https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-73118/
Fuente consultada en febrero de 2019.

Es decir, que la gestión, las obras de gobierno, son aquellas que son postuladas como parte del sentido que se le da al proceso de politización en su vínculo con la estrategia de nacionalización, en tanto es a partir de la visibilidad que le dan las obras en la gestión de la CABA, que se proyectará su figura al orden de la política nacional.

3.3 ¿Qué características identificamos entre las y los jóvenes militantes?

Uno de los interrogantes centrales en todo tipo de investigación sobre participación política juvenil, es la pregunta por quiénes son esas y esos jóvenes. Dicha inquietud surgió constantemente a lo largo de todo el trabajo de campo: ¿A qué sectores socioeconómicos pertenecen? ¿Con qué capitales cuentan? ¿Qué edades tienen? ¿Es posible observar diferencias por partidos o al interior de ellos? Esas fueron algunas de las preguntas emergentes, que buscan aproximarse al perfil sociológico de estas juventudes militantes en estos partidos.

Para ello, se recuperaron dos fuentes de información. Por un lado, las entrevistas y observaciones realizadas en el trabajo de campo. Por el otro, la encuesta aplicada por el GEPOJU con jóvenes militantes (Vázquez, et. al., 2019), dado que incluye a los tres partidos que aquí se analizan. En dicha encuesta, así como en trabajos que abordan específicamente el análisis de resultados de las militancias partidarias (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018; Vázquez y Cozachcow, 2017), es posible dar cuenta de un perfil de jóvenes que en su mayoría estudian en el nivel universitario, que en proporciones significativas trabajan, y que a su vez militan[64].

El trabajo de campo realizado confirma dicho perfil a partir del análisis de las entrevistas realizadas, las cuales también muestran una significativa presencia de estudiantes universitarios en los ámbitos de las militancias juveniles partidarias, cuestión que se complementará con el análisis que se realizará en el próximo capítulo sobre la construcción de las carreras militantes juveniles. La mayoría tienen estudios en curso, o completados, fundamentalmente en el nivel universitario, aunque en NE se observa un perfil de militantes con estudios terciarios, principalmente de profesorados en nivel medio.

[64] Los datos específicos sobre jóvenes militantes de los tres partidos en estos distritos señalan un rango de edad entre 18 y 30 años. En cuanto a NE, tienen entre 18 y 28 años, el 70% trabaja y estudia y el 30% trabaja y no estudia. Entre quienes estudian, el 57% lo hace en el nivel terciario, el 29% en la universidad y el 15% en el secundario. En el Pro tienen entre 15 y 30 años, aunque predomina la franja de 19 a 30 años, un 60% trabaja y estudia, un 21% no trabaja y estudia, y un 17% trabaja y estudia. Entre quienes estudian el 85% lo hace en el nivel universitario. En el PS, tienen entre 19 a 29 años, siendo mayoría quienes estudian en el nivel universitario. Un 56% trabaja y estudia. Un 24% estudia y no trabaja y un 20% trabaja y no estudia.

En cuanto a las edades de las personas entrevistadas, también se constata el perfil. Tienen entre 17 y 34 años, lo que también da cuenta de las configuraciones de los límites etarios que se construyen para las militancias juveniles. Al observar por organización, el promedio de edad en NE es de 25 años, mientras que en el PS de Rosario y en el PRO es de 27 años. Es decir, que si bien se observan matices por organización, es posible señalar que por un lado las edades se encuentran entre aquellos rangos etarios socialmente esperados para asistir a instituciones de nivel superior. Por el otro, permiten observar también coincidencias entre las delimitaciones normativas en las cartas orgánicas partidarias y la construcción simbólica de las edades en el ámbito partidario.

Otro dato que resulta significativo para comprender las especificidades de la militancia de jóvenes en partidos de gobierno es el relativo al ámbito de trabajo. Las encuestas del GEPOJU han permitido dar cuenta de la relevancia que el trabajo en alguno de los poderes del Estado tiene entre estas militancias oficialistas, tal como ha señalado Vázquez (2014). El análisis de las entrevistas ha permitido observar de modo general, que la gran mayoría trabaja, fundamentalmente en alguna dependencia estatal del ejecutivo o el legislativo, y en menor medida en el ámbito privado. Al interior de cada partido, en NE, la mitad de las personas entrevistadas se encontraban trabajando como asesores legislativos o administrativos en una dependencia pública[65], en el PRO prácticamente todas ellas trabajaban en el Estado (fundamentalmente en el ejecutivo o el legislativo, en pocos casos electivos), y en el PS, un poco más que la mitad, fundamentalmente en el ejecutivo municipal y en menor medida en el legislativo.

Esta información ha permitido dar cuenta del anudamiento entre los recorridos militantes juveniles y la actividad política profesional, asociada no solamente al trabajo en la gestión del partido que se encuentra en el gobierno, sino también, en muchos casos, en la posibilidad de desarrollar un rol dirigencial a partir de ocupar cargos electivos o posiciones jerárquicas en dependencias del poder ejecutivo. Estas cuestiones serán profundizadas en los capítulos 4 y 5, en el análisis de los recorridos militantes y de la dimensión de la profesionalización política respectivamente.

3.4 Marcas y distinciones generacionales

[65] Cabe señalar que las entrevistas se realizaron en el año 2016 cuando la fuerza se encontraba en la oposición. Aunque al analizar los recorridos durante los años previos, más de la mitad de las personas entrevistadas de NE habían pasado por el trabajo en el poder ejecutivo o legislativo como parte de sus recorridos militantes.

Una de las preocupaciones centrales de esta investigación, es la de aportar al enfoque generacional (Vommaro, 2014) en el campo de estudios de juventudes, tal como fue presentado en el capítulo 1, aportando a la hipótesis que sostiene que entre las militancias juveniles en partidos en el gobierno en el período que aquí se aborda hay un conjunto de rasgos generacionales comunes. En ese sentido, a la hora de reconstruir los espacios de militancia juvenil, fue posible aproximarse a marcas y distinciones generacionales propias de estas juventudes militantes en este contexto particular, tomando nota, tal como se señaló en la sección introductoria, que la participación juvenil en la política partidaria es un fenómeno de poco peso cuantitativo cuya riqueza se presenta en términos cualitativos. Uno de estos aspectos cualitativos que resulta clave para pensar de modo general el ámbito de la política partidaria y, de forma específica, las juventudes militantes en sus relaciones con los partidos políticos y los gobiernos de los cuales son parte, es la dimensión generacional. Desde este lugar, fue posible observar elementos que marcan la producción y conformación de un *nosotros* que puede ser leído en clave de una identificación generacional.

En base al trabajo realizado, es posible identificar cuatro marcas y distinciones que son comunes a las y los jóvenes militantes de los tres partidos. En primer lugar, que en prácticamente todas las entrevistas realizadas el ingreso a la militancia partidaria se da cuando el partido está en el gobierno y sólo en unas pocas realizadas de NE en el período de los meses subsiguientes a la derrota electoral de diciembre de 2015. Si bien como se analizará en el próximo capítulo, los inicios de los compromisos militantes deben ser comprendidos a la luz de múltiples factores, el proceso de politización juvenil en el marco del cual se producen estos ingresos, permite dar cuenta de una elección individual de la militancia oficialista que puede ser pensada a partir de una clave generacional. Es decir, que hay algo en común en este conjunto de jóvenes, ligado a la construcción de compromisos políticos en un partido que se encuentra en el gobierno, que les resulta un camino posible por múltiples motivaciones ligadas a las dimensiones que se analizan en el capítulo 4: las identificaciones políticas, los vínculos de sociabilidad, los recursos organizativos y los aprendizajes militantes de la política como una actividad profesional.

Una segunda cuestión que permite abonar esta lectura que apunta a la conformación de un nosotros, es que en un conjunto significativo de entrevistas la elección de la militancia partidaria se plantea como una distinción intrageneracional, cuestión que también es analizada en el próximo capítulo como un elemento que es parte de la construcción de carreras militantes. No solamente elegir un partido que se diferencia de otros, sino un tipo de actividad militante que se diferencia de otros ámbitos y formas de activismo y, a su vez, la elección del activismo

político en oposición a las juventudes que no lo hacen. La alusión más frecuente en las entrevistas remite a que sólo quienes militaron o militan, cuentan con una certera comprensión de lo que significa militar.

La tercera, que se vincula con la primera, es la relación con el Estado: la elección de militar en un partido de gobierno, basada en la idea de que es a través de acceso al poder del Estado donde se pueden lograr las transformaciones consideradas necesarias para la sociedad.

La cuarta, que se vincula con los sentidos y disputas que se construyeron en el debate público en torno a la politización juvenil durante los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2015) y pudo ser observada en los tres espacios, es la relación que se construye con el *kirchnerismo*. Mientras que en NE hay un proceso de identificación y adhesión que da lugar a la emergencia de una generación de jóvenes militantes plenamente identificados con el entonces gobierno nacional, en los casos del PRO y el PS, además de la lógica de construcción por alteridad, es posible observar entre las juventudes de ambas fuerzas, una orientación de sentidos que circulan en los cuales se reconoce como positiva la promoción de la participación juvenil impulsada por el *kirchnerismo*. Entre las personas entrevistadas del PRO, emerge un sentido de reconocimiento de la capacidad de movilización de las juventudes más que del tipo de políticas implementadas, que puede entenderse en términos de una construcción identitaria fundada en la alteridad con el *kirchnerismo,* tal como señalan las investigaciones de Vommaro y Morresi (2015). Entre las y los jóvenes del PS, en aquellas entrevistas realizadas en el año 2016, emerge una lectura negativa del proceso político del *kirchnerismo* en general, que desdibuja un conjunto de valoraciones positivas sobre la promoción de la participación juvenil en entrevistas realizadas en los años 2013 y 2014. Si bien la coyuntura produce un tipo de lecturas diferenciales, Agustín, con 25 años en 2013, al momento de ser entrevistado, entonces responsable de un grupo de jóvenes en una seccional, señalaba: "la ley del voto joven yo creo que el PS no es algo que lo plantea desde ahora porque lo plantea el *kirchnerismo*, siempre tuvo una postura de que los jóvenes tengan derecho a todo. Tener más derecho que a votar…". Es decir, que hay coincidencias que resultan programáticas en cuanto al lenguaje de ampliación de derechos, pero que también pueden ser leídas en clave de una identificación generacional en común que debe ser diferenciada de otros sentidos que se orientan en torno a posturas de oposición al *kirchnerismo* por sus políticas económicas y los estilos de liderazgo.

En cuanto a las marcas y distinciones específicas al interior de cada espacio partidario, fue posible observar diversas configuraciones generacionales que permiten aproximarse al modo en el que es construido ese *nosotros* en base a dos elementos: el vínculo con generaciones

previas de juventudes militantes y la coexistencia de distintas generaciones juveniles durante el período estudiado.

El análisis realizado sobre NE, como se señaló en el capítulo 2, permitió identificar tres generaciones que se formaron a la luz de distintos contextos políticos y estrategias adoptadas por la fuerza, que se complementan con una cuarta generación que es la que se incorporó luego de la adhesión partidaria al *kirchnerismo*. La comparación entre estas generaciones de militantes ha permitido observar un contraste significativo entre aquellos/as que fueron jóvenes militantes en los períodos previos al *kirchnerismo* y continúan en la fuerza en los ámbitos adultos y las y los jóvenes que pertenecen a esta cuarta generación. Sobre quienes pertenecen a ella, fue posible encontrar dos sentidos construidos en términos de distinción generacional. Por un lado, la mirada de los referentes adultos entrevistados, quienes señalan que estos jóvenes se encontrarían más preparados y formados para la política que quienes se acercaban previamente a la emergencia del *kirchnerismo*, es decir, aparecerían como una apuesta a futuro. Por el otro, de sus propias miradas. Entre las y los jóvenes que se encontraban militando al momento de realizar las entrevistas en el año 2016, fue posible observar rasgos compartidos. En primer lugar, las formas de acercarse a la militancia vinculadas con la participación previa en centros de estudiantes de escuela secundaria, así como en el postular su inicio en la militancia como respuesta a un llamado a ser protagonista, vinculado con la construcción de espacios juveniles anclados localmente. En segundo lugar, la conceptualización del *kirchnerismo* como una identidad amplia, dinámica, hacia la cual el proceso de adhesión es producto de una toma de conciencia gradual, que incluye términos como "peronismo", "izquierda", "centroizquierda", "progresismo", "lo nacional y popular", "cristinismo", o "sabbatellismo".

Adrián, referente juvenil de Haedo, de 22 años, se define como "kirchnerista y de izquierda". Él no se define explícitamente como peronista, en tanto que para él, el peronismo es "fundamental en la historia política argentina". Él sostiene que "cualquier movimiento que se identifique con lo popular en la Argentina, tiene que tener cosas del peronismo. Tiene que sumar desde el peronismo, tiene que aprender del peronismo". En este reconocimiento, el peronismo ocupa un lugar central en la identificación en tanto *kirchnerista*, aunque desde su concepción, esto puede cambiar: "el día que el peronismo se corra del *kirchnerismo*, yo voy a estar con el *kirchnerismo*", sostiene. Y continúa: "el *kirchnerismo* lo definimos nosotros militando todos los días. Yo soy de izquierda, yo soy sabbatellista, yo creo en la manera que tenemos nosotros de hacer política en Nuevo Encuentro". Es decir, que hay una conceptualización más amplia que incluye al peronismo así como una identificación en torno a la izquierda, que para él implica "estar del lado del pueblo".

Daniel, referente juvenil de Morón Sur, también sostiene que Nuevo Encuentro es una fuerza "kirchnerista" y de "centro izquierda", aunque desde una mirada amplia que por momentos pareciera develarse movimentista: "me parece que Nuevo Encuentro es kirchnerista, es nacional, es popular, es progresista, es de centro izquierda, son todas palabras que se me ocurren para definir el gobierno de Nuevo Encuentro". En este sentido, cabría pensar que esta amalgama también refleja en cierta medida la propuesta del FREPASO que postulaba retomar lo mejor de distintas tradiciones políticas desde la centroizquierda, de la cual fueron parte las actuales dirigencias adultas de NE.

En cuanto al PS, lo que ocurre en los espacios juveniles del distrito rosarino es tomado como referencia para el nivel provincial y nacional. En cuanto a los vínculos con generaciones adultas previas, las apelaciones observadas en los eventos y en las entrevistas, remiten a dos momentos que se consideran clave para comprender los procesos de politización juvenil en la argentina: la reforma universitaria de 1918 y la década de 1960. En cuanto al primero, a lo largo del trabajo de campo se pudo observar que el mismo es parte más bien de la narrativa que forma parte del paisaje de las juventudes del PS, como parte de los discursos partidarios oficiales, de las apelaciones a la experiencia de la reforma universitaria en exposiciones públicas de dirigentes juveniles, en canciones que cantan en eventos del partido, en las que se plantea la idea de un *legado* del cual la reforma de 1918 es un elemento al que se alude. Asimismo, en materiales de formación política este proceso histórico resulta central, como por ejemplo un libro compilado por la Comisión Nacional de Historia del PS (Cecchi, 2016), en el cual se reproduce un conjunto de documentos publicados en el año 1918 en el periódico oficial del PS, llamado "La Vanguardia", desde los cuales se busca reconstruir una crónica de los hechos. Este libro fue distribuido en eventos de formación política de las juventudes socialistas y cuenta en sus páginas iniciales con un mensaje del entonces Secretario General del MNR Luciano Burket[66], en donde rescata la experiencia de 1918 y señala la necesidad de "recrear el pasado" para "interpretar el presente, en términos de un legado a ser resignificado". En la sección final de dicho libro, se encuentra el texto de un proyecto de ley del año 2014 ingresado en la Cámara de Senadores de la Provincia de Santa Fe, firmado por el entonces Senador Provincial Miguel Lifschitz –quien fuera intendente de Rosario entre 2003 y 2011 y Gobernador de la provincia a partir del año 2015, formado en su juventud en las filas del MNR-, para construir dos monumentos alegóricos al a Reforma Universitaria, en las ciudades de Santa Fe y Rosario. Finalmente, en el año 2016, este proyecto fue aprobado con el motivo del centenario de la

[66] Dirigente estudiantil del MNR de la ciudad de Mar del Plata. Secretario General del MNR entre 2016 y 2018.

Reforma para el año 2018. Es decir, que emerge como un elemento central de la narrativa partidaria del PS y es materializado en acciones concretas desde las gestiones de gobierno, en este caso desde el nivel provincial. Ahora bien, el segundo momento, el de la década de 1960, remite justamente al período de conformación del MNR, bajo el liderazgo de Guillermo Estévez Boero, que se observa en canciones que cantan en distintos encuentros como por ejemplo: "…vamos a seguir luchando compañeros, como hacía Guillermo Estévez Boero, socialista no me importa lo que digan, ni el peronismo, ni los gorilas, somos el cambio de la Argentina", o también, menciones en las entrevistas realizadas. En aquellas personas que ocupan cargos dirigenciales y tienen mayor recorrido, las menciones son al referente como parte de un panteón de dirigentes del socialismo que incluye a Juan B. Justo, Alicia Moreau, Alfredo Palacios, Alfredo Bravo, entre otras personas. En entrevistas a quienes tienen otro tipo de responsabilidades de menor jerarquía, las alusiones también refieren a contenidos específicos de algún discurso de Estévez Boero, como por ejemplo lo hace Anabela, militante en los barrios, de 30 años al hablar sobre los principios que la mueven a estar en política: "como dijo Estévez Boero, no queremos ser el país más rico del mundo, queremos ser el más feliz, lo importante son los amigos, es la familia, es otra cosa, no es lo que te impone el capitalismo".

En cuanto a la convivencia entre generaciones de jóvenes y adultos en la que se referencian estas juventudes se puede explicar a partir de las nociones de *autonomía juvenil* y *diálogo intergeneracional*. Es decir, que hay un aspecto vinculado a las referencias adultas al interior del partido que debe ser tenido en cuenta a la hora de analizar las dinámicas de estos espacios juveniles que tienen sus propias formas y estructuras organizativas. Hay una valoración del pasaje por la militancia de los espacios juveniles que forma parte de los atributos de legitimación de las carreras militantes en el PS, ya que es posible observar que las dirigencias adultas, tanto quienes ocupan cargos partidarios como las principales posiciones en la gestión municipal, se han formado en los espacios de juventud del PS o han sido parte de la experiencia fundacional del MNR. Asimismo, en los encuentros centrales de formación militante, como los campamentos nacionales o provinciales, se organizan paneles de debate y discusión con referentes adultos del partido. En cuanto a la coexistencia de distintas generaciones de jóvenes, retomamos lo señalado en la investigación de maestría precedente (Cozachcow, 2015): la distinción se produce entre aquellos que ocupan roles dirigenciales juveniles, están más cerca de los 30 años y, por lo tanto, de la salida de los espacios juveniles, con aquellos que recién se incorporan a la militancia y en su mayoría son más jóvenes en términos etarios, más cercanos a los 20 años de edad. La diferencia central que señalan los dirigentes juveniles radica en las concepciones de militancia que traen estas nuevas generaciones, que, desde su perspectiva, son

distintas a las que prevalecen en la narrativa partidaria, más bien ligadas a un ideal de militancia de izquierdas que se acercaría a la figura del "militante total" que propone Pudal (2011). A su vez, a lo largo del trabajo de campo que profundizó lo analizado anteriormente en la investigación de maestría, no surgió por parte de quienes son más jóvenes una alusión a una distinción en cuanto a las concepciones de militancia con las dirigencias juveniles, sino más bien que la conformación de sentidos en torno a la actividad militante se va produciendo a lo largo de los recorridos y pasajes por los espacios de formación. Es decir, que si bien en el socialismo rosarino es posible reconocer una narrativa partidaria y militante que construye sus identificaciones en torno a lo generacional, esto obedece, en el período reciente que aquí se analiza, más bien a un conjunto de legitimaciones asociadas a la antigüedad militante, que al compartir un conjunto de experiencias en común. Esta última cuestión es posible observarla en la generación fundadora del MNR con el liderazgo de Estévez Boero o en la experiencia de creación de la agrupación DNI[67], en tanto ruptura generacional interna a nivel del movimiento estudiantil del socialismo. Las clases de edad (Martín Criado, 2009) entonces, reflejan legitimaciones dentro de la propia organización.

En cuanto al PRO, en el trabajo de campo realizado, en línea con lo señalado por Grandinetti (2015), no se observa una apelación a generaciones de jóvenes militantes de períodos previos, cuestión cuya explicación no se agota necesariamente en el hecho de que es una fuerza relativamente nueva en términos de años de existencia, sino que parece ser una característica de una narrativa partidaria que busca establecer un vínculo difuso con el anclaje en uno o varios pasados posibles. Como sostiene Grandinetti: "se apela a una juventud que no se legitima por establecer lazos con el pasado, sino justamente por romper con ellos o directamente por no tenerlos" (Grandinetti, 2015:241). Con referencia a lo antedicho, si bien la trayectoria de Mauricio Macri, su principal referente, es la de una persona que proviene del mundo del empresariado que luego da el paso a la política, es posible encontrar entre las dirigencias adultas porteñas a personas que han tenido pasos por distintas experiencias de militancia juvenil en otros partidos, como el PJ o la UCeDe, pero que no son retomadas ni valoradas a la hora de la construcción de las legitimidades. Asimismo, tampoco es posible encontrar alusiones a otros momentos previos de politización juvenil de modo más general, por lo que el anclaje de la dimensión generacional que se produce en este partido político, remite

[67] La agrupación universitaria Defendamos Nuestra Identidad surge en el marco de una ruptura de las militancias del MNR en la Facultad de Derecho de la UNR, dando lugar a la creación de DNI en el año 2005. De la misma formarán parte varias y varios presidentes del Centro de Estudiantes de dicha Facultad, quienes también ocuparán diversas posiciones dirigenciales en las juventudes del PS a nivel municipal, provincial y nacional.

más al presente o al futuro. En cuanto a la coexistencia de distintas generaciones juveniles, a diferencia de los otros partidos, este aspecto no se observa de modo tan claro. Como señala Grandinetti (2015), la dimensión generacional en la juventud del PRO, aparece fundamentada en una demarcación en tanto generación de la democracia como modalidad de diferenciación al interior del partido entre jóvenes y adultos, así como también, anclada en torno a una politización que reconoce la crisis del 2001 como el momento que activa el interés por la política. Señala el autor, que la traducción de esa voluntad incipiente de participación, se produjo durante los gobiernos kirchneristas, y que la conexión generacional con otras juventudes militantes radica en la conceptualización del Estado. Ahora bien, lo que sí fue posible observar, a modo de cuestiones emergentes, son un conjunto de alusiones en términos generacionales a una politización que se produce, en parte, por hitos de la política porteña como las tomas de escuelas públicas. Recuperar estos sucesos permite aportar elementos novedosos al análisis de las juventudes del PRO en el período, por parte de quienes son referentes juveniles en la JPRO, durante los años 2016 y 2017. Lo que se observaría, es una relectura en clave de hito de politización, de hechos como las tomas de escuelas secundarias, producidas en distintos momentos desde el año 2008 en la CABA, siendo que el posicionamiento en contra de la toma es recuperado como un elemento que explica dicha politización. Martín Tomás Cesar, quien fuera presidente de la JPRO durante 2016 y 2017, sostenía en una entrevista realizada en un portal web de noticias del ámbito porteño:

> "El primer año de la gestión de Mauricio Macri a cargo del Gobierno de la Ciudad, yo estaba en el secundario, soy un hombre que se hizo en la escuela pública, fui al Lengüitas. Hasta ese año no se habían llevado a cabo ninguna política pública para la educación, veníamos de una emergencia edilicia donde tres de cada cuatro escuelas estaban con peligro de deterioro e incluso algunas con peligro de derrumbe, no era el caso de mi escuela pero sí teníamos falencias a nivel edilicio, a nivel de matrícula y a nivel educativo en general muy grandes y al haber visto toda esa transformación en un año que no se había llevado a cabo nunca en ninguno de los años anteriores me empezó a gustar mucho cómo era la gestión pública de servicio de la gente que es lo que hizo Mauricio Macri, justo ese año, año 2008 estamos hablando comenzó con mucha fuerza el tema de las tomas en los colegios y después de ver tantos cambios que se estaban haciendo, tantas mejoras que se estaban efectuando, ingles desde 1er grado en algunos colegios, empezaron a repartir un libro por alumno todos los años y al día de hoy 2016 son, creo que cuatro libros, entre otras muchas mejoras que se estaban llevando a cabo, por no decir la mejor distribución de las becas, la mejor distribución de las viandas y que quieran hacer una toma porque algunos partidos políticos se inmiscuyan dentro de las instituciones educativas, me pareció una injusticia y ese deseo de pelear con las injusticias, no solamente a favor de un gobierno que estaba haciendo muy bien las cosas sino contra las injusticias per se, me despertó el bicho de la política y ahí empecé a interiorizarme y ya en el año 2009 que empecé la carrera de Relaciones Internacionales y Ciencias políticas empecé también lo que era la campaña en el 2009 y ahí me metí a fondo hasta el día de hoy"[68]

[68] "Reportaje a Martín Tomás Cesar, el nuevo Presidente de Jóvenes PRO Capital".12 de mayo de 2016. https://palermonoticias.com.ar/reportaje-a-martin-tomas-cesar-el-nuevo-presidente-de-jovenes-pro-capital/

Esta alusión a una experiencia de politización juvenil como las tomas en escuelas secundarias, puede leerse no solamente en clave de un alineamiento con la narrativa partidaria orientada a la defensa y promoción de la gestión del gobierno, sino también a una modalidad de concebir a las prácticas de la militancia partidaria que buscan distanciarse de otros repertorios de acción como son las tomas o las ocupaciones del espacio público en clave de protesta –cuestión que cabría matizar en tanto, como señala Grandinetti (2015), jóvenes militantes del PRO han participado de las manifestaciones de los años 2012 y 2013 contra el gobierno de Cristina Fernández.

En una entrevista realizada en el año 2017, Paula, de 24 años, miembro de la conducción de JPRO de la CABA y asesora en la Legislatura porteña, también recupera dicha experiencia:

> "P: yo empecé a congeniar políticamente con el PRO en el 2010 porque mi colegio fue uno de los colegios tomados. A mí me molestaba que se tomara, primero porque era quinto año, había muchas amenazas de no llegar con las faltas, quedarnos libres, no recibirse, eso en el siglo XXI es bastante complicado porque es muy competitivo el mercado laboral, no podes postergar un año, me parecía una locura. Pero dije bueno, voy a escuchar porque puede que esté bien de lo que se estén quejando. Me acuerdo que ese día estaba todo el gimnasio del colegio lleno de gente, y habían agarrado el micrófono y uno de los que encabezaba como el pseudo centro de estudiantes que no estaba bien formado, pero se suponía que era un centro de estudiantes, dijo no, nosotros vamos a tomar el colegio en solidaridad con todos los colegios, porque Macri es un facho, porque la educación en Tucumán, y fue como, ¿Qué? No. Me levanté y dije miren está todo bien, esto a mí me parece una burrada, Macri no tiene nada que ver con Tucumán, entiendo que los colegios estén mal, pero estamos tomando un colegio por algo que no tiene sentido, si la toma va a ser un cartel de Macri con los bigotes de Hitler, diciendo que la educación en Tucumán es mala, no es coherente. Eso fue cuando Macri era jefe de gobierno. En ese momento arranque a hacer la antitoma, y sin darme cuenta.
> *A: ¿Hubo una organización de antitoma?*
> P: Hubo una organización de antitoma y una organización de toma. Yo encabece la antitoma, y sin darme cuenta estaba haciendo política, y no me di cuenta, pero me pasó. Porque atravesaba mi vida cotidiana.

Lo interesante aquí, nuevamente, es la operación a partir de la cual se atribuye sentido en el presente a un hecho del pasado inmediato, que en su momento no presentaba relevancia significativa en términos de las experiencias de movilización juvenil entre las juventudes del PRO. Siguiendo a Núñez (2011), las tomas de escuelas secundarias emergen con legitimidad en el movimiento estudiantil fundamentalmente en escuelas públicas, dando lugar a una modalidad de reclamo y protesta frente a las autoridades gubernamentales en distintos centros urbanos del país, entre ellos la CABA. En dicho momento, no había una preocupación entre las

Fuente consultada en febrero de 2019.

juventudes militantes del PRO por movilizar posturas contrarias a las tomas, sino que esta es una lectura posterior de las personas entrevistadas. Es decir, que permite pensar más bien en una socialización militante que se tramita en términos generacionales a partir de la identificación con una modalidad de hacer política que rechaza la toma como parte del repertorio de acciones legítimas, y que puede pensarse como parte de una operación de inscripción en una narrativa que dote de ciertos sentidos colectivos a las militancias juveniles del PRO. Esta recuperación de sucesos que se producen en los años iniciales del período de politización juvenil que se analiza en esta investigación, permite aportar nuevas indagaciones en torno a cómo ésta se ha producido a lo largo del tiempo.

3.5 Tareas y roles que desarrollan las juventudes militantes

El análisis de las entrevistas permitió identificar distintos tipos de tareas y roles que llevan a cabo las y los jóvenes en distintos momentos de sus recorridos militantes. Algunas de ellas son propias de los momentos iniciales, otras aparecen como producto de recorridos más largos y del acceso a ocupar posiciones dirigenciales. En el capítulo 4 se analizará con mayor detenimiento cómo aparecen en los recorridos militantes, lo que permitirá observar que si bien se produce una jerarquización por medio de la cual algunos de estos roles y tareas adquieren mayor importancia frente a otros, los recorridos no son lineales, y algunas de las tareas que se realizan como parte de los aprendizajes iniciales, no dejan de formar parte de las prácticas que llevan adelante quienes ocupan posiciones dirigenciales. El análisis realizado permitió agrupar en seis tipos distintos a estas tareas y roles, que permiten comprender qué hacen y qué posiciones ocupan las y los jóvenes en estos partidos: difusión y formación; responsabilidades iniciales; responsabilidades intermedias; posiciones jerárquicas; candidaturas legislativas expectantes o posiciones jerárquicas en primeras líneas de la gestión.

En cuanto a las que se caracterizan como de *difusión y formación*, aquí el rol se denomina generalmente como "militante"[69], en los tres partidos, aunque en algunos ámbitos del PRO también se incluye la categoría "voluntario" como un paso previo a ser militante. Las tareas pueden ser hacia afuera de la organización o hacia adentro de la misma. En cuanto a las primeras, se incluyen la participación de la campaña electoral (volanteando, en una mesa en la calle, participando de pintadas, actos, como fiscales de mesa, entre otras posibles) o en las agrupaciones universitarias en roles como estar en la mesa que estas tienen en los pasillos de la

[69] Aquí se toma la categoría como un término nativo de los ámbitos de militancia juvenil en estos partidos

facultad. En cuanto a las segundas, las principales son la organización del grupo de juventud un territorio delimitado (puede ser en un barrio o inclusive en la universidad pública, aún en el PRO[70]) o la participación de actividades de formación política. Por un lado, estas tareas resultan clave para legitimarse permitiendo posteriores ascensos a otras posiciones. Esto pudo ser observado en las entrevistas a quienes ya son o dejaron de ser dirigentes juveniles e inclusive ocupan u ocuparon cargos electivos o jerárquicos en la gestión. Asimismo, quienes provienen de familias militantes, también realizan en momentos iniciales este tipo de tareas, siendo que la participación con pares en términos etarios también resulta central para legitimarse en cargos de mayor jerarquía. Por otro lado, aquí también se observa un conjunto de sentidos en torno a lo juvenil que se articulan sobre cierta noción de protagonismo en cuanto a la participación en el armado de grupos de juventud, de poner el propio cuerpo en el espacio público en cuanto a las tareas de difusión, así como también un sentido más ligado a la juventud como momento de preparación para el futuro en cuanto a las actividades de formación. En cuanto a las tareas que se realizan cuando se comienza a militar en los espacios juveniles –cuestión que también se retomará en el capítulo 4-, en primer lugar, un punto en común a los tres partidos es la participación en la campaña electoral como fiscales de mesa así como en la realización de tareas de difusión durante la campaña. Asimismo, las campañas electorales se caracterizan por tener una duración corta, que implica la realización de tareas puntuales que quienes se encuentran comenzando su aproximación al partido pueden encontrar como compatibles de acuerdo con su disponibilidad biográfica. Por otro lado, las actividades de campaña electoral presentan la posibilidad de una experiencia intensa, emotiva, en la cual se construyen lazos afectivos y grupalidades que luego permitirán sostener en el tiempo el compromiso militante.

Las *responsabilidades iniciales* incluyen roles y tareas que reflejan posiciones de responsabilidad en la organización. Se encuentran, por un lado, los roles iniciales en las jerarquías juveniles en los ámbitos partidarios o universitarios –en este ámbito, además de las organizaciones estudiantiles, también algunos cargos electivos como representantes del claustro estudiantil o en centros de estudiantes-. Por el otro, las primeras posiciones laborales en el Estado. En cuanto a los primeros, es fundamentalmente el rol de ser referente de alguno de los subgrupos o unidades territoriales más pequeñas dentro de los ámbitos de juventud, como referente, o en el caso de las militancias universitarias en el PS como Consejeros/as Directivos en la Facultad u ocupando cargos en el centro de estudiantes. En cuanto a los segundos, son los primeros trabajos en algunas de las áreas del Estado (como por ejemplo, el trabajo en algún área

[70] En las entrevistas realizadas, se pudo observar que esta cuestión emerge en la agrupación del PRO en la Facultad de Derecho de la UBA.

social o de promoción de la participación o en alguna dirección en un rol de asistencia), o en las estructuras partidarias (trabajando de forma remunerada durante períodos de campaña electoral en alguna fundación o centro del propio partido), que se desarrollan por períodos cortos de tiempo o en roles de implementación de las políticas, más que de conducción de las mismas.

Las *responsabilidades intermedias* son aquellas tareas en la gestión o en el poder legislativo de asesoría a concejales, legisladores, en direcciones o secretarías, que muchas veces se superponen a la vez con algún rol de responsabilidad dentro del espacio juvenil, como los que fueron descriptos en el segundo nivel. Éstas se comienzan a visualizar como vinculadas con la preparación para el ejercicio de roles dirigenciales, fundamentalmente porque dichos roles ya implican el trabajo con dirigencias adultas. Aquí también podemos encontrar las candidaturas simbólicas a cargos legislativos, es decir, en posiciones suplentes en las que es prácticamente imposible acceder de forma efectiva a los cargos para los cuales se postulan, y que tienen que ver más con una retribución simbólica (Gaxie, 1977) a las tareas militantes. Este tipo de tareas y roles se vinculan fundamentalmente a un aprendizaje del oficio hacia dentro de la organización, apoyando a quienes se encuentran en posiciones con exposición pública.

Lo que he denominado *posiciones jerárquicas* incluye tanto el acceso a direcciones o subdirecciones en los ejecutivos, como a los cargos de responsabilidades máximas de las juventudes del partido a nivel distrital y en los casos del PS y el PRO, también en el plano nacional, o a la presidencia de los centros de estudiantes de las facultades. En cuanto a estos roles, además de pensarlos como una preparación a futuro para la continuidad en la carrera militante y la actividad política profesional, también es importante señalar que implican una mayor autonomía en cuanto a la toma de decisiones, así como una mayor exposición pública hacia dentro y fuera de la organización y la gestión, cuestión que forma parte central del proceso de socialización a lo largo de la carrera.

Finalmente, se encuentran las *candidaturas a cargos electivos en posiciones expectantes* o *designación en cargos en poderes ejecutivos nacionales, provincial o municipal como secretarías o subsecretarías* para las cuales en muchos casos resultan electos/as. En varios casos de entrevistados/as del PS, nos encontramos con que quienes ocupan cargos de Director/a o Secretario/a en la gestión, también ocupan roles de responsabilidad en la organización juvenil partidaria o universitaria a nivel nacional, como una continuidad de dicho recorrido militante, así como también quienes son candidatos a cargos electivos (indistintamente de si ingresaron o no). En el caso de NE, a lo largo del período algunos/as referentes del espacio juvenil han sido candidatos o han ocupado algunas responsabilidades intermedias en la gestión. En el PRO,

prácticamente todos las/os ex presidentes de la juventud partidaria han sido candidatos a legisladores y han ingresado a la legislatura y han Estado a cargo de puestos con responsabilidad en la gestión. Este último tipo de tareas y recorridos posibles pareciera relacionarse directamente con el tamaño de la estructura estatal del distrito en el que el partido gobierna, impactando en la cantidad de puestos a destinar para promover ascensos en las carreras militantes. Estas posiciones también tienen que ver con un momento de salida del ámbito de juventud y pasaje a roles en el partido en los ámbitos adultos en tanto generalmente coinciden con una mayor cercanía en términos etarios a los 30 años, edad que como se ha señalado en el capítulo anterior, por lo general es la que suele marcar los límites de participación dentro del espacio específico de las juventudes militantes.

3.6 Los espacios y prácticas de formación militante

La reconstrucción de algunos espacios y prácticas de formación militante en los espacios de juventudes en estos partidos permiten aproximarnos a una comprensión sobre cómo se forman, cómo toman contacto con las prácticas y narrativas partidarias y con las gestiones de gobierno y dar cuenta también, también, de algunos aspectos acerca de cómo se configuran las culturas militantes juveniles.

Como se podrá advertir en el capítulo cuarto, las carreras militantes juveniles se construyen desde un primer momento con el pasaje por distintas instancias de formación que tienden a producir un piso relativamente homogéneo de la experiencia militante. Si bien la participación de espacios de formación es continua, en este apartado se focalizará en recuperar los espacios y prácticas de formación militante para reconstruir los ámbitos juveniles de los partidos, mientras que en el próximo capítulo nos centraremos en las carreras militantes. Una cuestión que se puede observar en los tres espacios juveniles, es que el contacto con la gestión en los ámbitos de formación se da fundamentalmente en charlas con funcionarios y funcionarias o con quienes ocupan los principales cargos en los poderes ejecutivos, y que esto resulta central para la construcción de los compromisos militantes juveniles en fuerzas en el gobierno. En los tres partidos, en diversas instancias formativas fue posible observar que se organizan charlas con responsables de distintas áreas de la gestión que explican sus tareas, las políticas implementadas y los desafíos de la gestión, contribuyendo a reforzar el discurso a transmitir hacia el afuera del partido, especialmente en períodos de campaña electoral, pero también, un horizonte de posibilidades ligadas al ejercicio de la profesión política en el ámbito de la gestión de gobierno. Es decir, que podemos encontrar, en primer lugar, tres finalidades que es posible

observar en estas actividades de formación: la *comunicación política de la gestión, la identificación militante con la gestión, la construcción de un horizonte de profesionalización política*.

A su vez, hay un tipo de actividad desde la cual se organiza la formación militante, caracterizada por la organización de encuentros de varios días, específicos para las juventudes, en la que se observa una persistencia de una lógica de formación de las juventudes en los valores y prácticas de la organización que se sustenta en una noción de juventud en tanto etapa preparatoria. En estos eventos, generalmente denominados campamentos o seminarios, se ponen en juego, además de las finalidades vinculadas a la gestión de gobierno, otras finalidades orientadas a construir una cultura juvenil militante en la cual sea posible anclar y desarrollar carreras militantes. Estas finalidades se orientan por un lado a la *construcción de grupalidades y sociabilidades juveniles* y al encuentro con la *narrativa partidaria oficial*. En cuanto a la primera, como se abordará en el capítulo 4, la construcción de lazos afectivos que incluyen la conformación de grupos de amistades, así como relaciones sexo afectivas, resultan claves para la formación militante que se busca impartir con el acceso a lecturas o a discursos que conforman la narrativa partidaria oficial, como permite ilustrar el siguiente fragmento de la entrevista realizada a Carolina, quien comenzó a militar en NE en el año 2015: "la primera vez que fui convocada hicieron un campamento que hacían jornadas recreativas informándonos de las políticas del municipio, y fui y me empezó a gustar porque decía: Qué bueno que está que esto que informen a los jóvenes".

Para ello, la organización de estos eventos de varios días en algún punto de la provincia, sean encuentros en los que la juventud del distrito participa de convocatorias a nivel nacional o provincial, o ámbitos de formación conjunta con dirigentes juveniles de otras fuerzas políticas, da pie al desarrollo de vivencias y experiencias en común que sustentan las grupalidades que se van conformando, y permiten desarrollar una identificación en común con otras y otros jóvenes con quienes se comparten experiencias e inquietudes muchas veces similares. De las tres fuerzas, es el PS quien cuenta con un mayor desarrollo de este tipo de eventos de formación a nivel nacional y provincial, en términos de cantidad e institucionalización, seguidos por NE quien ha organizado encuentros provinciales y municipales, y en menor medida por el PRO. En este sentido, los encuentros organizados por el PS, que han sido estudiados en profundidad en trabajos previos (Cozachcow, 2013 2014 y 2015; Núñez, Cozachcow y Roizen, 2016) resultan claves para la formación de sus militancias. Los "eneros socialistas", para Julieta, quien fuera al momento de ser entrevistada en 2014 militante en una seccional de Rosario y luego ocuparía

responsabilidades en la juventud a nivel provincial, son parte de una experiencia de vivencia colectiva:

> "J: Espero que lleguen los eneros, como que todos, bah, o al menos nuestro grupo, es como que es algo siempre estamos hablando: "Y cuando llegue el enero". Primero que es una instancia donde nos encontramos con todos los compañeros del país y salen debates súper ricos, porque te encontrás con otras realidades. Más siendo de Rosario, que hace tantos años que somos gestión, por ahí nos cuesta ver un poco más que pasa afuera.
> A: Ustedes son como nosotros los porteños…
> J: No. (Risa) Nos pasa a nosotros pero creo que por el hecho de ser gestión. Entonces como que somos como modelo y son socialistas por ahí y entonces por ahí nos miramos mucho nosotros mismos y nos cuesta ver que hay cosas que a nosotros nos resultan súper fáciles acá pero porque ya hace años que lo venimos haciendo y compañeros donde hace años que no pueden ser gestión, no te digo de una provincia, ni de un pueblo pueden ser gestión. Entonces como ver otras realidades es muy interesante. Y aparte porque se dan debates muy buenos, nosotros llevamos al de Mendoza con la Juventud de Rosario, preparamos un panel sobre drogas que fue súper interesante. Pero así siempre hay paneles muy buenos. Creo que todos estamos esperando, es más, nosotros desde la seccional es como que, ahora este año nos toca campamento provincial también […] nosotros de la seccional ya en septiembre estamos viendo qué actividades podemos hacer para juntar plata. Porque la idea es que nadie se quede afuera, para que siempre todos de alguna forma u otra podamos ir."

Estos eventos, como se desprende de la lectura del fragmento de la entrevista de Julieta, configuran un tipo de formación ligada no solamente a la construcción de grupalidades en términos afectivos, sino en términos organizativos.

A su vez, otro aspecto relativo a los espacios y prácticas de formación militante, es aquel vinculado al tipo de lecturas que se realizan, y que permiten esbozar aproximaciones a las concepciones de militancia que se presentan en cada organización. Mientras que en las juventudes del PRO en algunos casos hay encuentros de discusión de políticas públicas o de elaboración de documentos técnicos para pensar la implementación de acciones desde el Estado, en NE en las reuniones de juventud se discuten temas de coyuntura en base a algún material que proponen las mismas o mismos jóvenes militantes, como es posible ilustrar con el fragmento de entrevista realizada a Daniel, referente de Morón Sur. En dicho grupo de juventud, organizaban durante el año 2016 quincenalmente una reunión dividida en tres partes: un primer espacio operativo, un segundo espacio de puesta en común de la situación en los distintos barrios, y un tercer espacio de formación a cargo de Daniel, dividido en una parte histórica y otra de actualidad. El referente utiliza una página de Facebook denominada "Macri en tres", que se dedicaba a resumir las actividades del presidente y el gobierno, que se utiliza para iniciar el debate, como señala Daniel:

> "Eso nos sirve de disparador para abrir. Porque te pasa bueno, el tema de viernes a viernes como nos reunimos cada 15 días, yo descargo los dos videos, vemos los 6 minutos y ahí empieza. Y después una parte más histórica, donde trato de buscar relacionado a las efemérides. Entonces por ejemplo en la última reunión se cumplía el aniversario de la asunción de Cámpora en el '73 y vimos un video en relación a eso. La vez anterior relacionado al Cordobazo. La vez anterior relacionado a la asunción de Néstor. Bueno, nada, como que voy buscando según la fecha, algo más histórico y trato de mezclar ahí, de cómo la historia se repite y esto es lo que yo trato de dejar a los compañeros. Y después tenemos mucho de compartir, che, miren esta nota que vi en tal lado, miren que vi tal cosa. Y después cuestiones más tontas como ver un meme de Facebook, puede ser la tapa de la revista Barcelona, la Garganta Poderosa, son espacios donde, después se hablan de un montón de otras cosas, se pueda hablar de que escucho radio, que a la mañana le meto no sé Tognetti, el gato Silvestre, y ahora que volvió Víctor Hugo. Cada uno intenta buscar los espacios que más le sirven."

En el caso del PS, aún se sostiene, aunque aggiornada, una estructura de espacios de formación vinculados a la lectura de textos académicos o de clásicos de la narrativa socialista en la Argentina, en la cual las dirigencias juveniles proponen lecturas previas que son discutidas colectivamente en espacios de formación, como por ejemplo, el libro sobre la Reforma Universitaria de 1918 mencionado más arriba. En este sentido, es que emergen dos cuestiones sobre las cuales interrogarse. Por un lado, por la relación entre culturas militantes juveniles y el fenómeno de pérdida de cultura letrada y ascenso de una cultura de la imagen que ya ha señalado Sartori (1996).Desde este lugar, se puede observar que si ciertas tradiciones militantes se sostenían en la formación a través de la lectura, los cambios sociales y culturales que ha introducido el desarrollo de una cultura digital, han impactado en prácticas de formación militante. Por el otro, el tipo de concepción de militancia que se encuentra detrás de estas prácticas y este tipo de formación. Mientras que entre las militancias socialistas hay una persistencia de un ideal de militancia de corte marxista-leninista que orienta la formación y la entrega "total" que se espera de un o una militante del PS, en el caso de NE nos encontramos con un conjunto de prácticas que se presentan más cercanas a ciertas tradiciones peronistas, las cuales se pueden comprender a la luz del contexto de politización juvenil y a la adhesión al *kirchnerismo* que ha realizado la fuerza. En el caso del PRO, existe una tensión entre la noción de militante y la de voluntario, pero a su vez, la concepción de militancia se encuentra mucho más permeada y atravesada por su estatalización que en las otras dos fuerzas, en tanto es un partido que se ha conformado como tal prácticamente a partir de su llegada al gobierno de la CABA. De acuerdo con lo señalado por Vommaro, Morresi y Belloti (2015), esta característica del PRO en tanto organización política, genera una mayor confusión e interpenetración entre partido y Estado, que da lugar a recorridos entre las militancias juveniles mucho más vinculados a posiciones en la gestión que en las otras dos fuerzas, en donde las dirigencias explicitan una tensión entre Estado y partido que forma parte de las concepciones de militancia.

En resumen, las características que asume la formación militante en estos espacios de juventud en el período, presenta continuidades en cuanto a la persistencia de organización de encuentros específicos para las juventudes en los que se combina la formación militante con experiencias de sociabilidad y construcción de lazos afectivos, mientras que las particularidades que se han observado son dos. Por un lado, un cambio de corte generacional, ligado a las transformaciones tecnológicas que han dado lugar al desarrollo de las redes sociales e internet, así como a una cultura de la imagen que reemplaza a la tradicional lectura, aunque en casos como el del PS ésta siga siendo una actividad de formación importante. Por el otro, la formación a través del contacto directo con referentes de distintas áreas de la gestión, en el cual las actividades del gobierno pasan a formar parte de las prácticas militantes de las juventudes.

3.7 Las juventudes partidarias en las redes sociales. ¿Territorios de militancia?

Como señala Feixa (2014), el advenimiento de las redes digitales produce un conjunto de modificaciones significativas en las formas de participación política juvenil. Si bien en esta investigación no se abordó específicamente la cuestión del ciberactivismo juvenil como han hecho otros trabajos (Garrido, 2012), a lo largo del trabajo de campo fue posible advertir que el espacio virtual se devela como un interrogante a la hora de reconstruir los espacios juveniles de estas fuerzas políticas. Si los territorios en los que se despliegan las prácticas militantes que se han descripto en los apartados anteriores son aquellos posibles de delimitar físicamente, resulta preciso señalar que las redes sociales digitales también deben ser pensadas como territorios de militancia. Esto en tanto son ámbitos en los cuales las organizaciones difunden su existencia, establecen mecanismos de comunicación hacia fuera de entorno partidista de los ámbitos juveniles, tanto en términos de reclutamiento, así como también en términos de construirse en la virtualidad un espacio de práctica militante.

Si bien resulta claro que a lo largo del período estudiando el espacio virtual se vuelve cada vez más significativo para las generaciones de jóvenes militantes, del análisis de las entrevistas emergió el interrogante en torno al hecho de que han sido pocas las alusiones explícitas al uso de las redes sociales para las prácticas militantes, así como tampoco se registraron comentarios en relación con la difusión de las políticas implementadas por las gestiones de gobierno. Las menciones en las entrevistas tienen más que ver con usos en los cuales se entrecruzan aspectos de la vida cotidiana de las experiencias juveniles con los procesos de politización. Sea por referencias a haberse contactado por correo electrónico o redes como Facebook en los inicios de la militancia, es decir, como parte del reclutamiento de las organizaciones y de los recorridos individuales en las carreras militantes, o por ser un ámbito en el que se tramitan las disputas políticas que, como ha ocurrido con el caso de militantes de NE, producen etiquetamientos que conducen a estigmatizaciones, como le ocurre a Carolina:

> "Tengo amigas que las tuve que eliminar de Facebook, eran del PRO, y me etiquetaron como que esta es militante de Nuevo Encuentro, yo he mandado curriculum para trabajar en capital y no me han convocado por esa misma razón, no, esta está fichada como militante en contra del gobierno, obvio. Entonces no me han contratado por esa razón"

Ahora bien, además de tomar en cuenta cómo las manifestaciones públicas en los ámbitos virtuales de las y los militantes inciden en sus prácticas militantes, también resulta preciso tomar nota de cómo las organizaciones utilizan internet. A los fines de reconstruir los ámbitos de juventud en estas fuerzas políticas, nos focalizaremos brevemente en las cuentas o páginas

reconocidas por los espacios de juventud como “oficiales”, dejando por fuera el análisis de usuarios o cuentas personales.

En el caso del Pro y el PS, se presenta una utilización más unificada de las cuentas, siendo que hay una cuenta “orgánica”, mientras que en NE, hay una variedad de cuentas de acuerdo con los territorios en las distintas redes. En Twitter, las Juventudes Socialistas de Rosario, tienen un usuario llamado @JsrRosario creado en Julio de 2011 con actividad permanente hasta 2019, mientras que Jóvenes PRO, cuenta con el usuario @SomosPRO desde noviembre de 2009. NE tenía una cuenta llamada @JuvMoron creada en 2014 con actividad hasta fines de 2018, perteneciente a Morón Norte. En cuanto a las cuentas en Facebook, la creación de la página de Jóvenes PRO en CABA es posterior a la de Twitter, en Julio de 2014, al igual que la de las Juventudes Socialistas de Rosario, creada en octubre de 2013, primero bajo el nombre “Jóvenes Socialistas Rosario” y desde 2015 con el nombre actual. En el caso de NE, la página Juventud Nuevo Encuentro Morón Norte se creó en Noviembre de 2012, mientras que la página Juventud Nuevo Encuentro Morón Sur –que anteriormente había sido creada en abril de 2009 como Juventud Encuentro Morón-, funcionaba con ese nombre desde enero de 2016. También en el PRO hay páginas de Facebook de las juventudes de algunas de las comunas con contenido referido principalmente a las distintas campañas electorales, entretanto en el PS rosarino sólo se podía encontrar una página de la red social de una de las seccionales.

Los períodos de creación de estas cuentas, así como algunos de sus principales usos, permiten identificar, por un lado, un proceso por el cual los territorios virtuales cada vez se vuelven más significativos en la arena política en general a medida que avanza el período. Esta cuestión ha sido señalada por Welp y Mazurca (2016) en un análisis realizado sobre países latinoamericanos que incluye a la Argentina, en donde señalan una creciente difusión en los usos de internet por parte de partidos políticos y parlamentarios. Dicho proceso tiene su correlato entre las generaciones actuales de jóvenes, lo que también permite comprender la creación de estas cuentas como parte de las estrategias de las organizaciones políticas para interpelar a las juventudes politizadas. Por otro lado, el análisis de contenidos publicados en estas cuentas permite observar las intrínsecas relaciones entre los espacios juveniles y las gestiones en tanto buena parte de los contenidos publicados en estas cuentas remite a actos de gobierno.

Recapitulando, los usos por parte de las organizaciones juveniles permiten dar cuenta de la relevancia de las redes sociales digitales en términos de reclutamiento, de producción de las narrativas de la propia organización, aunque la poca alusión en las entrevistas a estos usos que efectivamente se producen en las prácticas cotidianas de las militancias juveniles, tiene más

que ver con cómo es concebida la actividad militante en estos partidos que se encuentran en el gobierno, en donde el espacio físico en tanto territorio obtiene una mayor valoración que el espacio virtual.

3.8 Conclusiones: la producción de la "juventud" como objeto político en partidos en el gobierno

A modo de recapitulación, el presente capítulo, en primer lugar, ha avanzado en señalar las principales características de los espacios de y para las juventudes en las tres fuerzas en los años recientes, en línea con la presentación realizada en el capítulo 2. En los tres casos, con sus matices, fue posible observar cómo los espacios de las militancias juveniles se configuraron en un proceso de politización juvenil que reconoce una escala nacional y subnacional. Asimismo, estos espacios se caracterizan más bien por la flexibilidad que por la duración de los formatos organizativos, como se pudo observar en la sección 3.2. Mientras que en el PRO se observa durante los primeros años una proliferación de organizaciones juveniles referenciadas en distintos dirigentes adultos, articuladas o en disputa con la orgánica Jóvenes PRO, en los últimos años adquieren mayor peso las juventudes de las comunas y se vuelve más difusa la existencia de estas agrupaciones, también por el pasaje hacia otros niveles de gobierno o distritos luego del triunfo electoral de Cambiemos en 2015. En el caso de NE, hay un pasaje de una estructura con un referente para todo el municipio durante los primeros años, a una conducción colegiada con paridad de género organizada según la descentralización territorial de la gestión. En cuanto al PS, se observa una diferenciación cada vez más pronunciada entre las juventudes universitarias y las territoriales, que a su vez también comparten espacios en común y estructuras de coordinación que resultan mucho más flexibles en comparación con la organización de las federaciones provinciales juveniles y la JS a nivel nacional. En segundo lugar, se ha reconstruido el perfil sociodemográfico de las y los militantes jóvenes a partir de datos producidos en proyectos realizados en el marco del GEPOJU (Vázquez, Rocca Rivarola, Cozachcow y García, 2019) y del trabajo de campo elaborado para esta investigación, siendo que además de observarse un perfil similar en términos de que son jóvenes que estudian principalmente en la universidad, en una proporción importante trabajan, y a su vez, presentan edades similares en los tres partidos, entre los 18 y los 30 años aproximadamente. Asimismo, se observa que el ámbito de los poderes ejecutivos o legislativos es significativo entre quienes manifiestan trabajar, aportando datos para el análisis de las relaciones entre militancias juveniles y trabajo en el Estado. En tercer lugar, se han identificado un conjunto de marcas

generacionales en común entre las que se destaca la valoración de los partidos y el Estado como ámbito de transformación social, las identificaciones en torno al *kirchnerismo* como una cuestión que es posible observar en los tres espacios, y un sentido atribuido a la militancia partidaria como una distinción intrageneracional. Por otro lado, fue posible identificar distintas configuraciones según el tipo de vínculos producidos en las relaciones con generaciones previas y contemporáneas de jóvenes. En cuarto lugar, se han identificado un conjunto de finalidades que orientan las actividades de formación militante: la comunicación política de la gestión, la identificación militante con la gestión, la construcción de un horizonte de profesionalización política, la construcción de grupalidades y sociabilidades juveniles y el encuentro con la narrativa partidaria oficial. En quinto lugar, se abordó una aproximación a los usos de las redes sociales digitales por parte de los espacios juveniles, a partir de problematizar el lugar que ocupan las redes en los sentidos producidos sobre las prácticas militantes.

Adicionalmente, el abordaje del capítulo, que presenta un fuerte énfasis descriptivo –propio de la perspectiva sociohistórica- sobre las principales características de los espacios de y para las juventudes, es un punto de partida en la elaboración de cinco dimensiones que se desarrollan a continuación, las cuales permiten analizar la producción de la "juventud" como objeto político en el ámbito de la política partidaria. Tal como se señaló en la introducción, las modalidades específicas en que se construye la "juventud" en el período 2007-2017 en estos tres partidos en el gobierno, permitirá aportar a una mayor comprensión de las dinámicas que asumió la politización juvenil en los años recientes en la Argentina.

La primera dimensión es aquella relativa a las *temporalidades juveniles*, que se caracterizan por estar configuradas en varios niveles en simultáneo. Hay una temporalidad de la politización juvenil en la Argentina, propia del período actual, caracterizada por un desplazamiento de los activismos juveniles hacia el Estado (Vázquez, 2015), que se juega en el nivel nacional. Desde este lugar, podría comprenderse la tramitación de estos compromisos juveniles en la adhesión a los referentes adultos a nivel nacional que se han candidateado para la presidencia. A su vez, hay un conjunto de temporalidades que se producen a escalas más reducidas: la del partido en el territorio, la de la gestión, la de los adultos del partido, la de la política del propio distrito, las temporalidades juveniles, entre otras posibles. Los casos de Nuevo Encuentro y el PRO permiten pensar de forma más directa la relación con la politización juvenil del período, especialmente con el período 2008-2016, el primero en cuanto a la adhesión al *kirchnerismo* y la emergencia de una generación socializada en dicho proceso, y en el segundo en cuanto a la conformación de espacios juveniles en una fuerza política de las denominadas "nuevas derechas". En cambio, en el PS, se observan en sus espacios juveniles

reconfiguraciones que se producen de forma más paulatina. Asimismo es importante señalar la temporalidad de la propia gestión, en relación a cómo los espacios juveniles se configuran en su estructura organizativa de acuerdo con las lógicas institucionales de la propia gestión local/subnacional, especialmente en relación a la distribución territorial en el distrito gobernado, más allá de la necesaria cuestión a considerar en cuanto a las diferencias de escala, tamaño poblacional y recursos presupuestarios y estatales entre la CABA, Morón y Rosario. Esto también aporta al análisis de la política subnacional como espacio de producción de lo político (Mauro et. al, 2016), atendiendo especialmente a las temporalidades producidas por los procesos de descentralización administrativa.

La segunda dimensión remite a las *lógicas de la gestión*, es decir, como desde el gobierno se reconfiguran los espacios juveniles y viceversa en fuerzas en el gobierno ideológicamente heterogéneas. Esto ha permitido profundizar los aportes de Vázquez (2014) para pensar la emergencia de la categoría "gestión militante" entre las militancias juveniles kirchnerista durante los gobiernos de Cristina Fernández. En este punto, resultan significativas por un lado, la influencia de los procesos de descentralización administrativa que promueven reconfiguraciones territoriales en los distritos, como por ejemplo en el caso de la descentralización en 7 unidades territoriales en el Municipio de Morón introducida en el año 2011, que terminó llevando a que la Juventud de Nuevo Encuentro en Morón se organice territorialmente de esa manera, con dos referentes por territorio (un varón y una mujer), cuando en períodos anteriores el espacio juvenil tenía un responsable para toda la juventud. O la compleja implementación de la subdivisión en comunas en la CABA, que lleva a que el PRO, sin mucho interés desde el gobierno por llevar adelante el proceso estipulado por la normativa, desarrolle en sus múltiples ámbitos de militancia juvenil espacios para la participación desde las comunas. Por el otro, la conformación de áreas específicas de políticas de juventud a nivel subnacional/local, lideradas por dirigentes juveniles de las fuerzas gobernantes, aunque esa parecería ser una lógica común a todo el período democrático argentino a nivel nacional y en muchos casos a nivel subnacional (Cozachcow y Liguori, 2016). En los tres partidos, se observa en común la estrategia de promover y conformar ámbitos de militancias diferenciados para las juventudes –que como se ha señalado en el capítulo introductorio, no es una característica común a todos los partidos en el gobierno-, en los cuales prevalece la lógica de la gestión por sobre la lógica del partido, al analizar los procesos de reconfiguraciones organizativas. Desde este lugar, cabe señalar que se termina imponiendo un rol subordinado a las juventudes en los partidos, que además se encuentra atravesado por lógicas adultocéntricas que definen roles y

funciones para las juventudes partidarias, entre los cuales, en los espacios del PRO presentan un menor grado de autonomía que el PS y NE.

La tercera dimensión es aquella ligada a las *disputas* por la "juventud" en el plano simbólico, atendiendo a la producción de la misma en tanto categoría que se convierte en atributo de legitimación de las militancias, siguiendo la propuesta de Offerlé (2011). Es decir, qué usos se hacen, quée implica el espacio juvenil, qué sentidos sobre la juventud se encuentran en disputa en los espacios de partidos políticos que ocupan el rol de oficialismos a nivel local/subnacional, cómo se entrelazan estos sentidos con las definiciones etarias. En los tres casos es posible hablar de la juventud en tanto atributo de legitimación de las carreras militantes y las carreras políticas. Ser joven pareciera haberse convertido en los últimos años en una cualidad positiva para ascender en las carreras militantes, aunque también es posible observar cómo la apelación a la juventud por parte de las dirigencias adultas también da cuenta de un proceso de juvenilización de los espacios partidarios. Si bien en las entrevistas es posible identificar una narrativa en la cual las juventudes se ven con más lugares al interior del partido, accediendo a lugares expectantes y también reclamándolos, también es preciso señalar que se observan sentidos sobre la juventud en tensión en la construcción de los ámbitos de militancia juvenil. Desde, por ejemplo, cuestionamientos a la idea de que el partido tenga ámbitos específicos para las juventudes, donde, mencionar un caso, en una entrevista realizada en 2013 a una dirigente juvenil del Pro de la CABA, se señalaba que había quienes consideraban que el partido no debía tener una "juventud", a apelaciones más clásicas de la juventud como futuro, como *herederos de un legado* en el PS, y como sujetos del presente en las tres fuerzas. Asimismo, las definiciones etarias explicitadas en algunas fuerzas, e implícitas en otras de ellas, forman parte de un conjunto de disputas de sentido más amplio, que abonan a la necesidad de recurrir al enfoque generacional.

La cuarta dimensión es aquella vinculada a las *narrativas partidarias*. El lugar que se le da a la juventud en una narrativa partidaria que le da sentido, desde el cual es posible observar como en los casos del PS y NE, con sus matices, remite a experiencias previas de militancia juvenil en otro períodos históricos, en tanto momento fundante de la narrativa de la juventud del partido, mientras que en el PRO se orienta al presente y al futuro. Es importante señalar que estas narrativas pueden ser más o menos explícitas, y los casos del Partido Socialista y Nuevo Encuentro permiten ilustrar estas diferencias. En el PS se presenta una narrativa mucho más explicitada, de carácter escrito, que se inscribe no sólo en una tradición política de larga data, sino en una conceptualización de la militancia inspirada en una idea marxista-leninista de las militancias de izquierdas como vanguardia, en donde la presencia de la apelación al momento

fundante del MNR a principios de la década de 1960 se devela como un elemento central de esta narrativa. Es la experiencia de militancias juveniles universitarias, pero también de las juventudes de principios de los sesentas, la que es postulada como uno de los elementos fundantes de esta narrativa, que a su vez se condice con la fuerte presencia del MNR en el movimiento estudiantil universitario en algunas universidades públicas. En el caso de Nuevo Encuentro, esta narrativa aparece más bien implícita, en gran medida opacada por la narrativa épica del *kirchnerismo*, pero es posible recuperarla al reconstruir las trayectorias militantes de los referentes locales de Nuevo Encuentro en la actualidad. Es un partido político cuyo principal referente, el ex intendente Martín Sabbatella, accedió definiéndose como un intendente joven, y cuyo acceso a la intendencia a los 29 años como joven es postulado como parte de esa narrativa. A su vez, es rescatada en su trayectoria, así como en la de otros referentes de su misma edad como el actual Diputado Nacional Adrián Grana, la participación en la década de los ochenta en los primeros años del gobierno de Alfonsín, en la conducción del Centro de Estudiantes del Dorrego, como se señaló en el apartado anterior, y el Dorrego es un espacio con presencia y disputado por las juventudes locales de Nuevo Encuentro en tanto espacio de referencia simbólica. Es decir, que en una narrativa que tiene menos de escrita que el PS, con otras concepciones de militancias –aunque también es importante señalar y profundizar el paso de Martín Sabbatella por la Federación Juvenil Comunista, para rastrear similitudes en concepciones de la militancia-, hay un punto en común en cuanto a apelar a la experiencia juvenil de sus actuales referentes adultos, que puede permitir también aportar a pensar en la construcción de la juventud en tanto categoría que se convierte en objeto político y que en los últimos años se ha vuelto un atributo de legitimación en el ámbito de la política partidaria. En el caso de los espacios juveniles del PRO, por ser un partido nuevo, pero también por no tener la mayoría de sus referentes un paso previo por el ámbito de la política partidaria, no existe tal apelación, y habría una narrativa que se construye más bien en torno a una juventud que es protagonista en el presente, sin apelar a un pasado, ni a generaciones juveniles previas, aun cuando en algunos casos haya dirigentes adultos del PRO que han pasado por una militancia juvenil en partidos de derecha en la década de los ochenta como ha señalado Arriondo (2015), en el caso de aquellos que participaron en la UPAU en los ochenta y luego del 2007 volvieron a la política. Con esto no se quiere decir que no hay una construcción de una épica militante, sino que debe ser explorada con mayor profundidad esta cuestión de que no habría una apelación a una experiencia juvenil de generaciones previas que resulta fundante. Asimismo, pareciera también ser la fuerza en que la narrativa en torno a lo juvenil entra en mayores tensiones con la existencia de ámbitos de participación de las juventudes al interior del partido,

en tanto sería la menos autónoma respecto de las lógicas de la gestión en comparación con las otras dos.

La quinta dimensión, que se alimenta de las anteriores y se configura a partir de ellas, es la *generacional*. Aquí se incluye no solamente las relaciones entre jóvenes y adultos y al interior de las generaciones de jóvenes, sino aquellos aspectos más bien ligados con la agencia de las y los jóvenes militantes que producen en los espacios partidarios. Desde este lugar es posible aportar a la reflexión sobre la tensión entre autonomía y subordinación para pensar el lugar de las juventudes, en este caso, en la política partidaria. En estos tres espacios, nos encontramos con organizaciones que cuentan con estrategias de reclutamiento y jóvenes que se incorporan en el marco de las mismas, como se podrá observar en el siguiente capítulo, a diferencia de otro tipo de experiencias de grupos juveniles que en sus inicios se configuran como autónomos frente a la política partidaria, y luego, en determinados contextos de politización, deciden pasarse. Un caso que ha sido abordado para el período 2007-2017, en la investigación de maestría (Cozachcow, 2015), es el de la agrupación CAUCES, de la Universidad de Mar del Plata. Dicha agrupación estudiantil, que había surgido como independiente a fines de la década de 1990, luego del año 2006, comenzará un proceso de búsqueda de incorporarse a una fuerza política nacional en el campo del progresismo. Luego de un proceso interno, y de reuniones con diversas fuerzas, entre ellas Nuevo Encuentro, confluirán en el Partido Socialista. En los tres espacios que aquí se observan, muy probablemente sea la gestión de gobierno una posible variable explicativa acerca del tipo de juventudes militantes que aquí se observan, en tanto, una de las cuestiones que se observan como un elemento generacional en común, es la adhesión militante en clave oficialista, es decir, de apoyo a una gestión de gobierno.

Para finalizar este capítulo, si bien dichas dimensiones podrían aplicarse a otros períodos y a otras fuerzas políticas, en este caso fue posible observar cómo la politización juvenil se produce en clave nacional, a la par que estas fuerzas, que gestionan en el nivel subnacional, ensayan distintas estrategias de nacionalización, desde la cual logran interpelar a las juventudes militantes. Desde este lugar, la producción continuada de espacios diferenciados para las militancias juveniles, no solamente da cuenta de las interacciones entre la política partidaria y la movilización política juvenil –procesos que no siempre van de la mano-, sino también, como se produce una militancia en relación al Estado (Vázquez, 2015), cuestión que en otros períodos, como el de la década de 1990, no resultaba característico de las modalidades más visibles de la politización juvenil.

Ahora bien, las indagaciones realizadas en el presente capítulo sobre las características de los espacios de y para las militancias juveniles durante el período de politización reciente, han permitido construir una mirada que se centra fundamentalmente en cómo se conforman estos ámbitos de y para las juventudes. Esto abre preguntas en torno a las y los jóvenes que forman parte de ellos, principalmente, a cómo llegan a la militancia en estos partidos, y a qué recorridos realizan en ámbitos del propio partido así como también, de los Estados que estos gobiernan o han gobernado. Es por ello que esta cuestión será abordada en el próximo capítulo retomando aportes de los estudios sobre carreras militantes, para poder aproximarnos a las configuraciones que toman los recorridos de las juventudes que militan en estos partidos.

Capítulo 4 - Los recorridos militantes entre el partido y el Estado

4.1 Introducción

En una de las entrevistas realizadas, Marcelo, entonces dirigente juvenil del PS rosarino, de 30 años, con responsabilidades en la conducción nacional de la JS y funcionario de la Municipalidad de Rosario al momento de ser entrevistado, sostenía frente a la pregunta acerca de cómo el concibe a un militante ideal: "Militante es el que milita". Durante sus 11 años de recorrido militante comenzó en una de las agrupaciones universitarias en la UNR siendo parte de la conducción de uno de los centros de estudiantes, ocupó posiciones de conducción en la JS de la Provincia de Santa Fe y también fue parte del Gabinete Joven provincial. Como dato central para comprender esta trayectoria se debe mencionar también que sus padres son militantes de largo recorrido en el socialismo santafesino.

La respuesta de Marcelo da lugar a preguntarse por como la militancia de las juventudes se configura en tanto práctica que adquiere sentidos en tanto categoría nativa producida en distintos tipos de organizaciones políticas. Al analizar los recorridos de las y los entrevistados, fue posible observar que presentan algunos elementos en común en cuanto a las formas de aproximarse a la militancia partidaria, así como también, a los momentos en que se realizan determinadas tareas o se accede a determinados roles, tanto en el partido como en el Estado. Es por ello que se retoman algunos aportes del enfoque de las carreras militantes (Agrikoliansky, 2015), en tanto permite abordar las siguientes preguntas que orientan el análisis que se hace en este capítulo: ¿Quiénes son las y los militantes? ¿Qué es militar? ¿Cómo y dónde militan las y los jóvenes en estos partidos que se caracterizan por encontrarse en el gobiernos? ¿Cuánto duran las militancias entre las juventudes de estos partidos? ¿Hay distintas etapas por las que un/a joven militante debe pasar en el ámbito de la política partidaria? ¿Cómo llegan estas juventudes a la militancia partidaria?

Como ya se ha señalado anteriormente, en esta investigación se aborda un tipo particular de recorridos en la militancia: son jóvenes que se encontraban militando al momento de las entrevistas, y a su vez, una buena parte de ellas y ellos, ya habían pasado por distintas instancias, ascendiendo posiciones. Es decir, que salvo pocos casos de quienes habían comenzado a militar poco tiempo antes de las entrevistas, la mayoría se caracterizan por tener continuidad en el tiempo y en muchos casos, especialmente de quienes ocupan roles dirigenciales, habían ascendido en posiciones tanto en los espacios juveniles del partido como en cargos en los ejecutivos o legislativos. En este sentido, por el enfoque de las carreras que nutre las reflexiones

del capítulo, es preciso advertir, que se dejó de lado el análisis de las salidas de la militancia para focalizar en cómo llegan, cuáles son los recorridos que realizan, y, como se abordará en profundidad en el capítulo 6, que factores explican la duración en el tiempo de los compromisos militantes.

Asimismo, de la frase de Marcelo, más que el interrogante sobre los sentidos de la militancia, aquí interesa dar cuenta de que es lo que hacen las juventudes en tanto militantes de un partido que se encuentra en el gobierno, observando sus recorridos. Porque si bien, el mismo Marcelo, en tanto dirigente juvenil con un amplio recorrido, intenta dar una respuesta amplia y abarcadora desde cómo es pensada la actividad militante en una organización partidaria, también fue posible observar, que las y los jóvenes que militan en los espacios juveniles de los partidos, realizan ciertos recorridos similares. Esta última cuestión resulta fundamental, en tanto, lo que se ha observado es que prevalece en el ámbito de estos partidos la decisión de crear espacios separados para las juventudes, que interactúan con las militancias y dirigencias adultas. Lo que se quiere decir es que, si bien hay jóvenes que pueden comenzar tomando contacto con referentes adultos, la canalización de la militancia es en ámbitos específicamente juveniles. Es decir, que el partido asigna un lugar para las y los jóvenes, en el cual se definen ciertos recorridos por distintas instancias, que como se observará, no son necesariamente lineales a pesar de que algunos de ellos parezcan serlo, que implican un lugar de preparación y formación, que se articula con una apelación al protagonismo de las juventudes.

Tal como se señaló en la Introducción y en el capítulo 1, siguiendo a Agrikoliansky (2017) el enfoque de las carreras militantes propone, a la hora de comprender los comienzos en la militancia, dar cuenta del cómo, más que del por qué se empieza a militar. Desde este lugar, se busca reconstruir secuencias que permitan dar cuenta, siguiendo al autor, de cómo, cuándo y dónde se producen los encuentros entre las trayectorias individuales y las organizaciones, en este caso, de jóvenes y partidos en el gobierno. Para ello, esta perspectiva propone centrar el análisis en las "secuencias intermediarias que conducen al compromiso" (Agrikoliansky, 2017:8), dejando a la socialización inicial en un segundo plano. Desde este lugar, la indagación por los compromisos previos o paralelos y las competencias que estos generan, para poder comprender el activismo, y así poder dar cuenta de cómo los itinerarios de compromiso van moldeando, a lo largo de las biografías, "apetencias para nuevas formas de militantismo" (2017:8). Además de permitir reconstruir los caminos hacia el compromiso políticos, en enfoque de las carreras militantes ha resultado fructífero para dar cuenta de los sentidos que adquieren las distintas tareas y roles en los recorridos de las y los militantes, en tanto se enfoca en dar cuenta de las posiciones objetivas que ocupan las y los militantes en sus recorridos.

Desde este lugar, este enfoque propone observar la producción de jerarquizaciones sobre dichas posiciones objetivas, que en estos casos permitieron observar que algunas tareas y roles aparecen al inicio de los recorridos, mientras que otras lo hacen luego de un tiempo transcurrido. Esta reconstrucción ha permitido observar algunos patrones en común en los recorridos militantes que se abordarán en los apartados a continuación, que se guían por un conjunto de preguntas más específicas inspiradas en el enfoque de las carreras militantes: ¿Qué experiencias previas de participación tienen? ¿Con que capitales culturales cuentan? ¿Cómo se acerca a la militancia partidaria? ¿Cuándo empiezan a militar? ¿Dónde empiezan a militar? ¿Cómo se configuran los recorridos militantes entre el partido y el Estado?

Ahora bien, como ya se ha señalado, la presente investigación no es específicamente sobre carreras militantes, sino que dicho enfoque permite alimentar las reflexiones sobre la observación acerca de cómo se produce performativamente el rol de preparación de las y los jóvenes. Asimismo, esta noción de carrera que ha sido productiva para reconstruir las jerarquizaciones de las posiciones, roles y tareas, dado su carácter interaccionista, ha resultado sumamente significativa para atender a la idea de sucesión generacional que la sustenta. Por otro lado, también ha permitido observar los vínculos entre los ámbitos partidarios y lo social, tanto por el background social del cual provienen estas y estos militantes, así como también, al observar cómo llegan a la militancia partidaria, por el lugar que ocupan los entornos partidarios.

Para ello, el capítulo se estructura de la siguiente manera. En el segundo apartado, se analizan los inicios de los compromisos militantes, a partir de reconstruir las trayectorias previas de participación, las formas de aproximación a la militancia partidaria según el tipo de vínculos, el período en el que comienzan a militar, y los primeros ámbitos donde se despliega la actividad militante. El tercer apartado presenta las configuraciones de los recorridos militantes a partir del análisis de las trayectorias individuales de las personas entrevistadas, en cuanto a que roles y tareas de los descriptos en el capítulo 3 se van desempeñando en los distintos momentos de cada recorrido militante. Esto ha permitido dar cuenta de orientaciones en común que dotan de un sentido colectivo al análisis de estas trayectorias individuales. Finalmente, en la cuarta sección se presentarán las conclusiones del capítulo.

4.2 Los inicios del compromiso militante: cómo, cuándo y dónde se empieza a militar

4.2.1 Jóvenes "nuevos" en la política partidaria

El análisis de las entrevistas ha reflejado que la gran mayoría no contaba con experiencias anteriores de militancia en partidos. Solo dos de las personas entrevistadas (Pedro de NE y Anabela del PS) lo habían hecho. Esta primera cuestión a partir de la cual pueden caracterizarse estas carreras, puede ser pensada a partir de considerar la oferta política disponible, siguiendo a Filleule (2015). Tanto la CABA, como Morón, como Rosario, son distritos con una presencia heterogénea, diversa y significativa de distintos tipos de organizaciones políticas, sociales, culturales, en las cuales jóvenes pueden iniciar sus compromisos. Lo significativo aquí, como primer punto a señalar, es que esta primera experiencia en la política partidaria, se realiza en la mayoría de los casos, cuando el partido que se encuentra en el gobierno –Salvo en el caso de Gisela, quien comienza a militar en 2016, un año después de que NE se encuentra en la oposición-, y no en otros partidos. Es decir, que entre estas y estos jóvenes, el hecho de que la organización sea gestión, es un elemento clave para comprender los inicios de estas carreras desde una perspectiva que recupere las inscripciones generacionales, en tanto esos tres partidos son una organización más dentro de un amplio abanico de organizaciones sociales y políticas en las que se puede comenzar a militar en estos centros urbanos.

Este conjunto de trayectorias, se caracteriza entonces por cubrir un conjunto diverso y heterogéneo de contextos sociales y realidades personales desde los cuales comprender los inicios de la actividad militante en la política partidaria, influido no solamente por el hecho de ingresar a militar a un partido que se encuentra gobernando, sino también, como ilustra el caso de Nuevo Encuentro en Morón, de un partido que luego de un largo período de gobierno pasa a la oposición. Esta característica de la muestra que se retoma para el presente capítulo, tampoco fue buscada de forma intencional en el diseño previo del trabajo de campo, sino que las indagaciones a lo largo del proceso de investigación y del análisis de los datos obtenidos, han permitido contar con la presente caracterización. Lo que pudo advertirse es que el partido en el gobierno, se devela como un aspecto central para la comprensión de los compromisos militantes juveniles en estas fuerzas políticas, fundamentalmente porque en la mayoría de los casos, el momento de inicio de estos compromisos se produce con la fuerza en el gobierno, indistintamente de si el espacio en el que se comienza a militar dentro del partido se encuentra más o menos ligado a los ámbitos de la gestión.

Por otro lado, retomando el señalamiento de Agrikoliansky (2017) sobre la presencia o no de compromisos previos en las trayectorias individuales como elemento clave para comprender las disposiciones al involucramiento militante, si bien no hay prácticamente quienes hayan militado en otros partidos, al menos la mitad de las trayectorias, presentan experiencias de participación previas: en centros de estudiantes de la escuela secundaria o de las universidades, movimientos sociales, organizaciones culturales. Es decir, que hay una trama asociativa previa que conforma un proceso de socialización en el cual es posible inscribir a un conjunto de estas trayectorias. Por otro lado, dentro de la otra mitad de quienes no tienen experiencias de participación previas en partidos, la mitad de ellos tienen familiares con militancia. Por lo cual hay otro elemento de filiación desde el cual comprender la conformación de ciertas carreras militantes y las disposiciones a que en algún momento de las trayectorias aparezcan los compromisos políticos con cierto tipo de organizaciones con las que las familias han tenido algún tipo de experiencia de participación. Dentro de ese subgrupo, en el caso del PS, este es un factor explicativo de un conjunto de carreras militantes juveniles que pueden caracterizarse como ascendentes. Al observar esta cuestión por organizaciones, en NE prácticamente todos tienen experiencias de participación previas, es decir, cuentan con un capital de activismo, en el PRO se da una situación a la inversa de NE, y en el PS, poco más de la mitad no cuenta con experiencias previas, mientras que el resto sí. Es decir, que en la muestra general, tener o no un capital previo de haber participado en otras organizaciones, puede, en ciertos contextos de politización juvenil como el posterior al año 2008, resultar en un factor explicativo de los acercamientos a la militancia partidaria en un conjunto de trayectorias, pero que también debe ser analizado a la luz de su combinación con otros elementos como la socialización en familias con experiencias de militancia.

En concreto, frente al interrogante de que pesa más para comprender los compromisos militantes, si el proceso de politización juvenil o la presencia de elementos explicativos que disponen a ciertos compromisos, lo que las entrevistas y el trabajo de campo han permitido dar cuenta, es que es más bien una combinación de ambos elementos en un contexto en el cual lo que aparece en común entre aquellas trayectorias con y sin recorridos previos, es que la primera experiencia militante se realiza en un partido que se encuentra en el gobierno.

4.2.2 Las formas de aproximación a la militancia partidaria según el tipo de vínculos

Una de las indagaciones centrales que atraviesa esta investigación radica en poder dar cuenta cómo se toma contacto con la militancia partidaria, a partir de caracterizar cuales son las

redes sociales a partir de las que se llega a establecer una relación con el partido en estos espacios. Desde este lugar, la pregunta acerca de si había elementos en común entre juventudes militantes de tres partidos a cargo de ejecutivos con diferencias ideológicas significativas, fue respondida de forma positiva. El análisis de las entrevistas, que representan el insumo central desde el cual se construyó la presente muestra de trayectorias, siguiendo el enfoque de las carreras, permitió reconstruir seis modalidades por las cuales se produce la aproximación a la militancia partidaria, de acuerdo al tipo de vínculos a partir de los que se configura dicha aproximación, que son ilustrativas de estas carreras. Ahora bien, como podrá advertirse a lo largo de este capítulo, estas formas de aproximación no son necesariamente determinantes del tipo de recorridos que se producen en las carreras que más adelante se podrán observar, sino que dan cuenta más bien de cómo se produce el ingreso a la militancia partidaria. Es decir, que a partir del análisis de las carreras en estos tres partidos, es posible pensar que durante el período reciente, las formas en las que una o un joven toma contacto con la militancia en partidos en el gobierno, son relativamente similares, así como también, el reclutamiento de las organizaciones partidarias orientado específicamente hacia las juventudes.

La primera, *sin vínculos previos*, refleja aproximadamente un tercio de las personas entrevistadas, y se observa con mayor presencia en los recorridos del PRO y en menor medida en NE. Es la de aquellas/os que toman contacto por aproximarse a mesas en el espacio público o en locales partidarios, sin intermediaciones construidas en ámbitos institucionales o por vínculos afectivos, como es el caso de Paula del Pro de la CABA, de 24 años, asesora de un Legislador de la Ciudad, con un cargo en la conducción de la JPRO de la CABA:

> "P: A mí no me dejaban militar (risas). Era como algo vetado, lo pregunte a los 14, lo pregunte a los 15, lo pregunte a los 16. Mi papa se pudrió a los 16 y me dijo cumplí 18 y hace lo que se te cante. Así que a los meses de cumplir 18 me acerque a una mesa del PRO, y dije quiero empezar a militar acá. Veía mesas que tenían gente joven y que tenía gente por ahí más grande, por no decir viejos, pero viste que cuando tenés 18 pensás que son viejos, y me acerqué a la mesa de jóvenes y dije me quiero sumar. Me tomaron celular, me llamaron a la semana, me invitaron a un local que queda acá en Bolívar que ahora está cerrado que fue durante varios años el lugar del PRO, y empecé a militar".

Aquí también entran aquellos casos que se acercaron a convocatorias que desde los espacios partidarios se hacen en el marco de acciones de reclutamiento, como por ejemplo, el llamado a jóvenes para realizar actividades y talleres artísticos y culturales, desde las cuales las organizaciones esperan interpelar a jóvenes para que vayan asumiendo mayores grados de compromiso.

La segunda, caracterizada por *el vínculo en una institución educativa*[71] –principalmente la universidad-, refleja un poco menos que la mitad de los recorridos en el PS, como nos ilustra el caso de Ignacio, de 24 años, del PS de Rosario, quien al momento de ser entrevistado en 2016 era militante en el MNR, y anteriormente había tenido responsabilidades en el centro de estudiantes y en el consejo directivo de su facultad:

> "I: Yo… pensamiento crítico de la realidad lo tuve siempre. La cuestión pasa cuando uno… decide o no decide actuar. Si no te quedás en lo que es cualquier militante de café. La verdad que se critica mucho la realidad pero poco se hace. Entonces entre segundo y tercer año de la carrera fue que a mí me surgió esta necesidad de querer transformar la realidad en donde yo circundaba. Ahí es que empecé a ver un poco cuáles eran las agrupaciones políticas que había dentro de la facultad. y…
> A: ¿Te acordás cuáles eran en ese momento?
> I: Sí, estaba una agrupación que dependía del decano, independiente, estaba la agrupación DNI; había otras agrupaciones, la Franja, algunas agrupaciones más de derecha, otras facciones radicales. Pero bueno, en ese aspecto yo fui viendo un poco y la que más me parecía que me convencía de la cual ahora formo parte. Tenía un amigo, que es muy amigo actualmente, él había entrado a la agrupación unos meses antes y un día me le acerqué y le dije: "Che, bueno, ustedes cómo hacen, dónde se juntan, se reúnen". Y después ahí un martes me acerqué, me gustó mucho la mecánica de participación.
> A: Y ahí fuiste a esta primera reunión, ¿Y después?
> I: Después no me fui más."

En estos casos resulta preciso considerar como señala Ignacio, el contacto con el conjunto de actores que forman parte del día a día de la experiencia en la universidad, como docentes, estudiantes, organizaciones estudiantiles, y una oferta disponible de organizaciones que en el contexto post 2008 se caracterizan por estar articuladas con organizaciones político partidarias del orden nacional, tal como ha señalado Blanco (2016). A su vez, para pensar las militancias en partidos políticos, también es preciso tener en cuenta que las universidades forman parte de los ámbitos históricos de reclutamiento de buena parte de los partidos.

En la tercera, son los *vínculos entre pares*, como las relaciones de amistad o con personas conocidas, las que llevan a aproximarse a la militancia. Estas reflejan casi un tercio de los recorridos, la mitad en NE, y en menor medida se observaron en las entrevistas realizadas en las otras dos organizaciones. Estas se pueden ver ilustradas en los casos de Adrián, de 23 años, militante de NE en Haedo, y de Laura del PS Rosarino, de 30 años, quien ya se encontraba fuera de los espacios juveniles. Para Adrián la relación de amistad con un amigo, y una novia que también se estaba aproximando a la militancia, resultaron claves en ese acercamiento:

[71] Si bien, tal como se puede dar cuenta en las entrevistas, los vínculos entre pares atraviesan los vínculos en las instituciones educativas, se considera en estos casos la politización que se produce en el ámbito de la universidad pública, para priorizar la clasificación en esta categoría, tal como señala Carli (2012), y no en la categoría "vínculos entre pares".

> "Fue como muy gradual. Y mi amigo, compañero de la secundaria, que termina siendo como mi hermano, vive conmigo, empieza a militar en el 2009 cuando nosotros estábamos en el segundo, con la que era presidenta del centro de estudiantes, que termina siendo su novia. Me insiste un poco para que yo me acerque, pero muy poco, porque no fue nunca de inculcar, Y yo como que le decía bueno, después veo, ahora no. En el 2010 como que me empecé a acercar de a poquito iba algún que otro plenario. Estaba en el último año de la secundaria. Me acercaba pero se me mezclaba con el último año de la secundaria, bueno muchas cosas que pasan en esos años. Pero bueno, me empecé a acercar, después yo me pongo de novio con la hermana menor de la novia de él, que tenía una cercanía al partido, por eso nos empezamos a conocer más. Porque ella también se acercaba un poquito al partido, así como de esta manera. Bueno, ahí sí me empecé a meter más y para el 2011 ya estaba militando, ya me consideraba kirchnerista y tenía la turquesa siempre."

Para Laura del PS, quien tuvo una carrera ascendente comenzando en el ámbito universitario, ocupando diversas responsabilidades, y es funcionaria de la gestión del municipio, el acercamiento fue por las relaciones de conocidos. En el momento de comenzar a militar, el socialismo contaba con dos agrupaciones universitarias paralelas y enfrentadas entre sí, en la Facultad de Derecho de la UNR. El peso de los vínculos entre pares es el que determina que Laura empiece a militar en la agrupación DNI y no en el MNR. El acercamiento a DNI se produjo: "por una conocida, más que nada por eso. No tenía ningún argumento claro. Tampoco sabía la diferencia porque no es que estaba del todo identificada con el partido."

En la cuarta, el contacto con el mundo partidario está fuertemente permeado por las *militancias familiares*, fundamentalmente de padres y madres, aunque con matices según el partido y el tipo de grado de involucramiento de las familias en las jerarquías partidarias. Principalmente, refleja casi un tercio de las entrevistas realizadas en el PS. Hay un conjunto de casos en los cuales son familiares militantes sin roles dirigenciales, como el de Lorena, de 24 años militante en los grupos juveniles territoriales del PS Rosarino, o el de Ramiro, 24 años, de la JPRO en una de las Comunas de la CABA:

> "Yo no soy de acá de Rosario, me vine a estudiar Relaciones Internacionales. La mayoría de mi familia militó en el Partido Socialista, ya desde mi bisabuelo que vienen. Vengo como de una familia, digamos, un poco de izquierda. Mi papá había militado en el Partido Socialista, entonces bueno, cuando llego yo acá en Rosario en el 2010, empecé el primer año de relaciones internacionales, y en segundo año, que fue en septiembre empecé a militar en el partido, en el frente barrial. Yo el primer año es como que llegué y tenía como muy decidido que quería estar en Rosario, ya empecé a adaptarme bien a la facultad, el primer año me había ido muy bien. Y como que por ahí lo empezaba a dudar si militar en la facultad o no, en las agrupaciones viendo cómo era la facultad, la verdad que no me gustó mucho. Y en el segundo año estaba como pensándolo, hablando con mi papá, yo agrego al face a la Juventud Socialista de Rosario, y a partir de ahí empecé hablar con uno de los chicos. Y de ahí me empecé a sumar en las seccionales."

> R: Yo arranque dándole una mano a mi viejo, mi viejo se mete en política en el año 2000, 2001, mi viejo tenía un reparto de tapas de empanadas la salteña y estaba cansado que lo choreen. Y ahí arrancaba Macri con las charlas en las casas, ni existía el Pro, ni CPC, no existía nada. Ni había chance de que se presente. Macri arrancaba. Arrancaron con charlas. Y mi viejo se fue sumando. Vino Macri a mi casa a dar una charla, mi viejo junto vecinos del barrio, y así arranco, arranco sumando, después se empezó a meter más, y después vino la elección, metió un local ahí en parque Chacabuco y siempre yendo de chiquito a dar una mano, me empezó a picar el bichito, y cada vez metiéndome más, y después arranque ya una vez que gana Macri en la primera elección."

También hay un conjunto significativo de casos, en los cuales la dimensión familiar adquiere otro tipo de sentidos para pensar los inicios en las carreras militantes en relación a la pertenencia a "familias políticas", es decir, donde o el padre o la madre, o ambos, en algunos casos cuentan con trayectorias en las altas jerarquías partidarias y estatales o en otros son militantes o dirigentes de la fuerza. En los casos en los que los familiares son dirigentes de las posiciones más altas, el ingreso a la militancia es presentado como una cuestión prácticamente natural, esperada. Las posiciones ocupadas posteriormente en estos casos, son de las jerarquías altas de los espacios juveniles o ciertos niveles como secretarías, subsecretarías o direcciones a la hora de ocupar espacios públicos o cargos electivos como concejales o legisladores provinciales, de acuerdo con las posibilidades efectivas con las que cada fuerza política cuenta. Esto se observa de forma muy clara en el PS, en el cual la actividad militante se construye en torno a la dimensión de las relaciones familiares, en muchos casos, o de vínculos afectivos, a diferencia de NE o el Pro, en donde la dimensión familiar adquiere otros sentidos.

La quinta modalidad de ingreso a la militancia se vincula con el pasaje por *espacios participativos*, observada en muy pocos casos. Con esta noción me refiero por ejemplo a ciclos de encuentros de discusión de políticas públicas organizados por los partidos o distintas instancias en el marco de dispositivos municipales de promoción de la participación política, en los cuales se toma contacto con referentes de los partidos. Esta modalidad se ilustra con los casos de Luciano del PS y Daniel de NE, en donde el pasaje por estos ámbitos refleja tanto vías de ingreso a la militancia partidaria, como al trabajo en el Estado y la actividad política profesional. Los dos han desarrollado carreras que incluye ser referentes de espacios juveniles y ocupar responsabilidades jerárquicas en los organismos locales de políticas de juventudes. En cuanto a Luciano del PS, de 28 años, dirigente de las juventudes de barrios y con un cargo en la gestión del Centro de la Juventud de Rosario, antes de su ingreso al partido, hasta los 18 años, participó previamente en otra provincia limítrofe con Santa Fe, en una organización no gubernamental dedicada a temáticas ambientales. Luego de finaliza la secundaria, se traslada a

la ciudad de Rosario para estudiar. Es a partir de participar en representación de la ONG en un ciclo de encuentros de jóvenes organizados por un centro de estudios del PS, en el cual se discutía sobre políticas de juventudes, que el empieza a tomar contacto:

> "Fue todo 2006 un laburo de reuniones, armado de proyectos, entrevistas, diagnóstico en relación a política públicas de juventudes, que termina eso decantando en el programa de gobierno del Frente Progresista a la candidatura de Binner en el 2007. Yo en todo ese tiempo además de estar ese grupo, estaba la comisión de políticas sociales, la comisión de esto, la comisión de lo otro. Entonces yo empiezo a participar de actividades que armaban el resto de las comisiones. Charlas abiertas sobre tal cosa… porque el centro de estudio también tenía un objetivo de ir convocando organizaciones independientes, todo con la mira puesta en el proyecto Binner 2007. Entonces en ese marco una de las charlas que organiza la comisión de políticas sociales, era sobre políticas sociales y hablaban Elida Rasino y Hermes Binner. Y claro, ahí cuando lo escuché al viejo dije ahí va, ahí me cerró."

El contacto con el principal referente adulto del partido que luego se convertiría en Gobernador, emerge como un momento nodal en la decisión de ingresar a militar, así como también, las características del espacio de discusión que también se transforma en un ámbito de acciones que trascendían la discusión y estudio de una temática relativa a las políticas de juventudes: "el ámbito de discusión en la comisión de políticas de juventud era sumamente interesante, había mucha libertad, no era una bajada de línea. En el marco de esa comisión se armaron foros por la provincia. Es decir, terminó convirtiéndose en un espacio de militancia, más allá de leer cosas y esas cuestiones."

Daniel de NE, de 25 años, militante juvenil que ya había ocupado el rol de referente en su territorio, así como un cargo de responsabilidad en la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud, se involucra mientras estudiaba en la secundaria, en el presupuesto participativo impulsado por el municipio, toma contacto también con referentes adultos:

> "Apareció una señora en la escuela. Una mina que me marcó un montón. Entonces yo trabajaba en el presupuesto participativo y la gente empezó hablar de que otro mundo era posible, que había que participar para cambiar las cosas. Al año y medio cuando me hizo el clic, en ese momento me eligen delegado del curso, para representarlos en el presupuesto participativo y desde ese momento no me separé más."

No solo el contacto con la referente, sino su elección como representante, es la que lo llevará a involucrarse en la actividad partidaria paulatinamente:

> "Ahí empecé con una serie de actividades a las que me convocó el municipio de Morón. Y a mí me dijeron que después me sumarían al partido. Bueno, empecé con el presupuesto participativo, después me eligieron como presidente de delegados del presupuesto participativo de todas las escuelas en 2005 o 2006. Y esos fueron así como los inicios de la militancia. Como que la

> primera vez que fui al comedor, pasando por el presupuesto participativo, después la sociedad de fomento y el partido."

En este sentido, estos espacios participativos, de modo más o menos explícito, también funcionan como mecanismos de reclutamiento partidario en los cuales se presenta un significativo conjunto de posibilidades de que jóvenes que participan de estas instancias, tomen contacto con referentes de las fuerzas políticas, y desarrollen distintos recorridos posibles hacia la militancia partidaria, sea con trayectorias previas en otras organizaciones, como ilustra el caso de Luciano, o como primera experiencia de participación que da lugar a ingresar al entorno partidario, como en el caso de Daniel.

La sexta modalidad, es de la *gestión a la militancia*, e incluye a quienes comienzan a trabajar en distintos puestos en la gestión, y tal como ha señalado Vázquez (2015), para el caso de las organizaciones kirchneristas, hay una reconversión de trabajadores del Estado en militantes. Ahora bien, esta modalidad se incluyó porque uno de los casos que componen la muestra de estas trayectorias analizadas, en la cual hay también un vínculo familiar con el partido, por medio del cual se accede al puesto en la gestión, hay un pasaje desde el trabajo en la gestión hacia la combinación con la actividad militante, como ilustra el caso de Pablo, de 27 años, del PRO:

> "P: Mi vieja se metió en política también más o menos creo que en el 2003 aproximadamente, ella militaba en otro partido político, pero se vincula al pro, a Mauricio en ese momento, en la primer campaña. Y ahí arranco su participación. Yo todavía en ese momento era chico, estaba en el colegio, ni se me pasaba por la cabeza la política, y recién cuando Mauricio gana la primera elección de jefe de gobierno, me surge la posibilidad de ir a trabajar en la AGC como te decía antes.
> A: Claro en 2008
> P: Sí. Más en la gestión, no tanto en las campañas o en política, pero bueno, me empecé a involucrar más en el año 2010 más o menos, a militar y me gusto, la realidad que a mí me gusta la administración pública, la gestión pública, y decidí…
> A: ¿Y te acordás de ese momento en el que decidiste bueno, además de la gestión ahora me sumo a militar, te acordás como fue, porque decidiste?
> P: Sí. Porque quise hacer algún tipo de actividad algún tipo de campaña, no me acuerdo que actividad específica fue y la verdad que me empezó a gustar. Siempre me llamo la atención, pero por una cosa o por otra recen arrancaba a estudiar, y después estaba con muchas cosas, no le estaba dando mucha bola a eso, y te digo, me metí a trabajar en la AGC, y al año, dos años ya empecé con la participación política a militar."

Este caso, justamente nos permite observar matices, pero a su vez ilustrar que las modalidades en que se articula la militancia con el trabajo en la gestión en las fuerzas que aquí se analizan, reconfiguraciones y articulaciones distintivas a las que Vázquez (2014) ha señalado para el caso de las militancias kirchneristas a nivel nacional.

Como se señaló en cada una de las modalidades, del total de las entrevistas realizadas se destacan en primer lugar el ingreso "Sin vínculos previos", seguida por los "vínculos entre pares" y luego, en tercer lugar "Institución educativa" y "Vínculos familiares". Ahora bien, si comparamos estos datos con los de la encuesta a juventudes militantes realizada por el GEPOJU (2019), tomando específicamente los referidos al modo de conocimiento del primer espacio de militancia en las organizaciones partidarias, en dicho trabajo, se observa que las respuestas se ordenan de la siguiente manera: en primer lugar se refiere a "Amigos/Conocidos", en segundo lugar a "Institución educativa", en tercer lugar la "Familia", en cuarto lugar los "Mecanismos de reclutamiento de la organización", luego "Internet, TV, Redes Sociales" o por "Iniciativa Propia".

En los datos de las trayectorias aquí analizadas, es posible interpretar que el ingreso a la militancia "sin vínculos previos" como modalidad que ocupa el primer lugar, se vincula con la visibilidad que adquieren las gestiones en estos distritos durante el período, así como con la efectividad de las estrategias de reclutamiento para interpelar a un conjunto de jóvenes. Ahora bien, al analizar adentro de cada partido las modalidades más significativas, se encuentra que en el PRO es muy importante la aproximación sin vínculos previos, en el PS por vínculos en las instituciones educativas, seguido por las familias con y los pares, y en NE, las relaciones entre pares, seguida por el ingreso sin vínculos. Esto nos permite reconstruir también algunos aspectos de los entornos partidarios (Sawicki, 2011) y los mundos sociales de pertenencia (Vommaro, 2015), como elementos a tener en cuenta para pensar las carreras militantes en cada partido. En el PS, la universidad y el ámbito familiar, son claves para comprender las carreras militantes juveniles, inclusive de aquellas personas que militan en las juventudes territoriales. En Nuevo Encuentro, el peso significativo de los vínculos entre pares seguida por "sin vínculos", nos permite pensar que el territorio y los barrios son centrales para ingresar a la militancia, a un Estado local que ha desarrollado un fuerte desarrollo territorial, en un entramado asociativo local que incluye también organizaciones sociales, sociedades de fomento, asociaciones civiles locales, que forman parte del entorno partidario de NE. En el caso del PRO, por un lado estas carreras permiten observar que esta fuerza ha conseguido interpelar a un conjunto de jóvenes que no presentan contactos previos con los ámbitos de la militancia partidaria, pero también, como han señalado otros investigaciones, es posible dar cuenta de cierto perfil de los mundos sociales de pertenencia de estas militancias, ligado a las universidades privadas (Grandinetti, 2015).

4.2.3 ¿Cuándo empiezan a militar?

Al detenernos en los años en los que comienzan a militar, aproximadamente una cuarta parte de las personas entrevistadas lo han hecho entre 1998 y 2006, mientras que la mayoría, empezaron en estos partidos entre 2007 y 2016. Esta división por períodos fue realizada a los fines de analizar de modo comparativo diferencias y similitudes en las trayectorias de las personas entrevistadas, que permitan obtener algún tipo de aproximación al proceso de politización juvenil que corresponde al segundo período mencionado en la oración anterior. Para ello, se analizó en función del período de ingreso a la militancia, las variaciones en las modalidades de aproximación por tipo de vínculos que se presentaron más arriba. Entre quienes comenzaron a militar durante el período 2007-2017, resultan más significativas las modalidades ligadas a no tener vínculos previos con miembros de las organizaciones, seguidos por los vínculos entre pares. Entre quienes ingresaron en el período previo, se adquieren mayor relevancia los recorridos que comienzan a militar por vínculos familiares o instituciones educativas. Desde este lugar, cabe realizar dos interpretaciones. Primero, que la politización juvenil ha adquirido una mayor capilaridad social, trascendiendo entornos y ámbitos, lo que ha permitido que más jóvenes se hayan incorporado a la militancia partidaria. Segundo, que esto permite da cuenta de las capacidades de los oficialismos de interpelar a jóvenes con inquietudes por la actividad política, de forma individual, y de forma grupal a través de redes de afinidad.

4.2.4 *Los primeros ámbitos*

A la hora de indagar en torno a dónde se comienza a militar, es decir, cuáles son esos primeros ámbitos, es preciso distinguir las especificidades de cada fuerza política. En ese sentido, es preciso tener en cuenta dos cuestiones: por un lado, si al momento de producirse ese inicio en la militancia el partido estaba o no en el gobierno; por el otro, cuáles son los territorios que las organizaciones habitan en el distrito, tanto en la gestión, como por fuera de ella.

En el PRO, quienes inician su militancia en los primeros años de la fuerza, entre 2003 y 2005, se dedican a participar y organiza el espacio juvenil de lo que entonces se denominaba Compromiso Para el Cambio. Aquellos que empiezan en el año anterior a que el partido acceda al gobierno de la ciudad, realizan tareas durante la campaña electoral y luego podrán acceder a otras posiciones en el ámbito de la gestión, como trabajar en algún área del poder ejecutivo o como asesores en cargos electivos. Quienes comienzan a partir del año 2011, lo hacen militando u ocupando un lugar de referente en alguna de las organizaciones juveniles internas o en los espacios juveniles del Pro en las comunas o se aproximan para las campañas electorales. En

esta fuerza los espacios en los que se comienza a militar son mucho más heterogéneos y difusos que en las otras dos y varían de acuerdo a si el partido está en la gestión o no.

En el PS, los ámbitos de inicios son dos y durante el período 2008-2017 no variarán significativamente debido a la continuidad en la gestión municipal aunque con matices: la militancia universitaria en las agrupaciones estudiantiles que conforman el MNR o las juventudes de barrios, que como se ha señalado, mientras la militancia universitaria es un ámbito que presenta una continuidad histórica, el de los territorios se va desarrollando a lo largo de los años que el socialismo gobierna la ciudad de Rosario y potenciando en el período actual. En cuanto a las tareas, quienes comienzan en la universidad participan de reuniones de formación, o realizan tareas de apoyo escolar o las tareas "típicas" de la militancia estudiantil universitaria ligada a las mesas en los pasillos de las facultades o el pasar por las aulas a brindar informaciones. Quienes lo hacen en las seccionales participan en actividades comunitarias, en reuniones en los locales u otro tipo de actividades.

En el caso de NE, hay quienes en sus inicios, junto con las tareas de campaña electoral, realizan la tarea de conformar el grupo de juventud en un local o territorio en particular, o se incorporan a alguno de los grupos juveniles ya desarrollados en los territorios, así como también quienes realizan otro tipo de actividades vinculadas a lo territorial como dar apoyo escolar u otro tipo de talleres para niñas, niños y jóvenes. No hay una variación significativa en cuanto a si el partido está en el gobierno o en la oposición, en tanto ya desde el período previo, tal como se ha señalado en el segundo capítulo, el partido había tomado la decisión de desarrollar una militancia territorial por fuera de las estructuras de la gestión municipal. Es decir, que son los barrios de Morón, en cada uno de los locales partidarios, en los que se comienza a militar, a diferencia de los otros dos partidos.

Ahora bien, como se ha señalado anteriormente, estas tareas, roles o ámbitos iniciales, se insertan en un conjunto de recorridos que pueden ser reconstruidos en forma de carrera, es decir, de posiciones en las que se van desempeñando distintas actividades a lo largo de las trayectorias militantes que denotan un conjunto de jerarquías que se van construyendo en los ámbitos de las militancias partidarias. Una cuestión significativa que emerge en las entrevistas, es que el acceso a la militancia es a partir de los ámbitos juveniles de partido –inclusive, como ilustra el caso de Pablo del PRO, luego de trabajar dos años en la gestión, comienza a militar en un ámbito juvenil-, donde luego comienzan a aparecer dentro de las carreras la ocupación de ciertas posiciones en la gestión o en el poder legislativo, y no al revés. Si bien en el caso de las carreras militantes de jóvenes del PRO que se inician durante el período el primer gobierno de Macri en la CABA (2007-2011) es posible advertir un matiz, en tanto estas carreras se

construyen al mismo momento en que se está organizando el partido y se está conformando la dinámica de gestionar el gobierno, en la mayoría de los casos se puede pensar en una configuración de carreras militantes que reflejan una politización hacia la gestión y hacia el Estado, más que una politización desde el Estado y la gestión.

Es decir, que hay, por un lado, y tal como señala Grandinetti (2015) en el caso del Pro, una suerte de división del trabajo partidario en términos generacionales, que en cada partido reconoce especificidades, y también, un conjunto de espacios que los partidos generan para las juventudes, ligados a un conjunto de tareas y prácticas que deben realizar para iniciarse en la militancia partidaria, y que a priori, son condición necesaria para desarrollar recorridos en la política partidaria que sean duraderos en el tiempo.

4.3 La configuración de los recorridos militantes

La reconstrucción de las trayectorias individuales, a partir de sistematizar como se suceden en cada una de ellas las tareas y roles descriptas en el capítulo 3, permitió la aproximación a al menos tres elementos comunes acerca de cómo se configuran los recorridos de las juventudes militantes en estos partidos. El primero, que en prácticamente todos los casos el inicio en la militancia se da a partir de aquellas tareas de *difusión y formación*. El segundo, que el acceso a posiciones en el Estado se da, salvo en muy pocos casos, a partir del segundo o tercer momento de las carreras militantes. El tercero, de suma importancia es que fue posible identificar una jerarquización de estas tareas en cinco niveles, los cuales dan forma a las carreras militantes, y establecen criterios de ascensos basados en procesos de aprendizaje de la práctica militante. Dichas tareas se organizan jerárquicamente de la siguiente manera: difusión y formación (Nivel 1); responsabilidades iniciales (Nivel 2); responsabilidades intermedias (Nivel 3); posiciones jerárquicas (Nivel 4); candidaturas a cargos electivos en posiciones expectantes o designación en altos cargos de los ejecutivos (Nivel 5).

Los recorridos, que presentan muchas similitudes entre las tres fuerzas, no son lineales, y los niveles obedecen más bien a una jerarquización de las posiciones a ocupar en las organizaciones partidarias y en los poderes ejecutivos y legislativos. Si bien hay un conjunto de casos en los que el pasaje por los cinco niveles se da sucesiva y linealmente, en la mayoría, se producen saltos entre niveles, simultaneidades, ascensos y descensos, así como también distintas duraciones en cada nivel, así como también en función de la antigüedad en la militancia. Esto lleva a descartar un abordaje etapista, lineal o secuencial de los recorridos y a aportar a la perspectiva procesual que proponen el enfoque de las carreras militantes y la

sociología del militantismo, aunque si es preciso señalar que los espacios para y de las juventudes en estos partidos tienen una fuerte orientación hacia la socialización en la actividad militante y en la gestión, al observarse que todas y todos pasan por un primer filtro de experiencias similares que parecen tender a una homogeneización de la actividad militante. A continuación, se presentarán algunas cuestiones específicas que resultan centrales a todos los recorridos, en el segundo subapartado se observará que ocurre al interior de cada espacio partidario, mientras que en el tercero se abordarán algunas cuestiones relativas a la condición juvenil en estos recorridos militantes.

4.3.1 Aspectos generales del análisis de los recorridos

En primer lugar, las trayectorias que aquí se analizan, reflejan perfiles tanto de dirigentes juveniles como de militantes, de acuerdo a la posición que ocupaban al momento de ser realizada la entrevista[72]. En cuanto a la antigüedad militante, en el primer grupo la misma va de 1 a 18 años, mientras que en el segundo, el rango es de 1 a 10 años.

En segundo lugar, al observar los pasajes entre los niveles de la jerarquía, se encuentran dos cuestiones que llaman la atención para el análisis en cuanto a las temporalidades en que transcurren los recorridos en términos de pasar de un nivel a otro. En primer lugar, el tiempo que se tarda en pasar del primer momento al segundo, (que por lo general es el pasaje del Nivel 1 al 2, aunque en algunos casos es un salto directo al 3, o del nivel 3 al nivel 2), oscila entre 1 a 7 años dependiendo la trayectoria, de acuerdo con la edad y el contexto, presentando un promedio de 2,18 años para el total de la muestra. En segundo lugar, el tiempo que se tarda en alcanzar el máximo nivel en las etapas de la carrera, siendo un rango de entre 1 a 18 años, con un promedio de 4,3 años.

En tercer lugar, si tomamos por un lado a quienes comenzaron a militar hasta el 2006, el promedio de tiempo que se tarda de pasar del primer momento al segundo, es de 3,2 años, mientras que entre quienes comenzaron a militar desde 2007, es de 1,8 años. En cuanto al tiempo que se tarda en alcanzar el máximo nivel en los recorridos, entre quienes comenzaron a militar hasta 2006 es de 7,6 años, mientras que para los que empezaron desde 2007, es de 3,1 años. Es decir, que al comparar por períodos en los que se empieza a militar, las carreras se aceleran a la par que se produce el proceso de politización juvenil posterior al año 2008,

[72] En algunos casos de estos recorridos, ocuparon roles dirigenciales y luego continuaron como militantes

permitiendo aportar a la hipótesis relativa a que la juventud se convierte durante el período en un atributo de legitimación de las carreras militantes en los años recientes.

En cuarto lugar, al analizar las temporalidades por espacios partidarios, encontramos que en NE, el promedio de pasaje al segundo momento es de 1,4 años, mientras que se tarda 2,2 años en llegar al máximo nivel de la carrera. En el PRO, el promedio de pasaje al segundo momento de 1,9 años, mientras que el promedio de llegada al máximo nivel es de 4,4 años. En el PS, el promedio de pasaje al segundo momento es de 3 años, mientras que el de llegada al nivel más alto, es de 5,9 años. Estas diferencias pueden pensarse a partir de que en el caso de NE –en donde solo una de las trayectorias llega al Nivel 4-, este no cuenta con estructuras de juventud nacional es a diferencia del PRO o el PS. En los casos del PRO y el PS, llegan hasta el Nivel 5, tanto mientras son dirigentes juveniles, como al momento inmediato de salida de los espacios juveniles. También influye en estos partidos que al contar con estructuras organizativas a nivel nacional, especialmente en el caso del PS, esto da lugar a una configuración de las carreras en las cuales se tarda más años en llegar a ciertas posiciones, en tanto se requiere una preparación de mayor duración en el tiempo.

Al profundizar en lo que ocurre con los recorridos en cada organización[73], en NE se observa que en el pasaje del primer al segundo momento, hay distintos matices. Por un lado están quienes tardan un año en hacerlo (Fabián, Gabriela y Daniel), pasando del Nivel 1 al Nivel 2 con un trabajo en la gestión así como quienes tardan 5 (Adrián). Un caso que se encuentra en el Nivel 2 todo el tiempo, es decir, ingresa como referente para armar el grupo juvenil (Bianca), y solo 1 caso (Daniel) llega al Nivel 4 con un cargo en la gestión, tardando 5 años en llegar. Como se señaló anteriormente, podría hipotetizarse que por un lado las carreras militantes llegan en su mayoría hasta el Nivel 3, porque el distrito de Morón es más pequeño que los de la CABA y Rosario, y por lo tanto hay menos posibilidades de posiciones efectivas disponibles que ocupar por las juventudes, así como también, por el hecho de que en los niveles provinciales y nacional, NE no tiene una orgánica juvenil como si tienen los otros dos partidos, que permitiría pasar a otros niveles. Asimismo, también es muy probable que la división del trabajo partidario en términos generacionales, determine que las y los jóvenes militantes, mientras el partido se encontraba en el gobierno, se ocupen de desarrollar tareas vinculadas a lo territorial, más que a la conducción de áreas en la gestión.

En el Pro, en primer lugar, que las elecciones del año 2007 propician que rápidamente el pasaje sea del Nivel 1 al Nivel 3, en un caso al Nivel 2, o que directamente se inicie en el

[73] Para mayor detalle de los recorridos por cada organización, ver Cuadros 1, 2 y 3 en el Anexo 5.

Nivel 3. Luego de cuatro años de gestión e institucionalización partidaria y configuración de los espacios juveniles, los que ingresan a militar en 2011 o 2013, tardan entre 2 a 4 años en pasar al siguiente nivel, es decir que se tarda más en avanzar en las etapas de la carrera. El máximo nivel al que llegan es en dos casos, el 5. En uno se tardan 4 años desde que se empieza a militar, (de 2007 a 2011), mientras que en el otro son 8, aunque del 4 al 5 son 4 años. Hay un caso que se mantiene durante todo el período de los dos gobiernos en la CABA en el Nivel 3, y cambia de etapa al pasar al nivel nacional. Podría pensarse que los años que son fundacionales, tanto el 2007 al acceder al gobierno de la CABA, como el 2015 al acceder al gobierno nacional, propician una mayor rapidez en los avances que se producen en las carreras, que luego se estabilizan en cuanto a la cantidad de años que se tarda en pasar de niveles.

En el caso del PS el pasaje al segundo momento, en buena parte de los casos tarda de 2 a 7 años, mientras que solo en un caso se tarda un año, que es justamente el de quien ingresa a la militancia por los espacios participativos. Para llegar al Nivel 4, se tarda de 3 a 12 años dependiendo del tipo de rol, si es local o nacional. Para llegar a la Juventud Nacional, 9 a 12 años, para ocupar un rol nacional en el partido, 7 años. Entre quienes llegan al Nivel 4 para ocupar responsabilidades en la gestión local, se observa que ser parte de las juventudes territoriales permite un ascenso más rápido, de 5 años, mientras que desde la universidad el caso que permite observarlo es de 11 años.

Al observar que ocurre con las militancias familiares, tanto entre quienes si tienen como no tienen experiencias de familiares militantes, a diferencia de lo que se presupondría, no se observa ni un ascenso más rápido, ni que esto sea una condición necesaria para el acceso a los máximos niveles. En todo caso, lo que se observa a partir de recuperar dos trayectorias (Leandro de NE y Gustavo del PRO), es que la presencia de familiares militantes, que a su vez trabajan en un área de la gestión, facilita en ambos casos, la llegada al Nivel 2 con un trabajo en la gestión. Por otro lado, en el PS, si es posible observar que la pertenencia a una familia militante, en tres trayectorias, las de Marcelo, Guillermo y Lucía, da cuenta de recorridos que se sostienen en el tiempo y permiten acceso a las posiciones más altas a nivel nacional, así como a nivel municipal.

En quinto lugar, el análisis de acuerdo con las trayectorias previas de activismo, es decir, haber participado en el centro de estudiantes, en algún movimiento social, o en una organización social o no gubernamental, no arrojó diferencias entre quienes las tienen como quienes no. Se evidencia que resultan más relevantes para pensar como estas permiten aproximarse a la militancia partidaria, especialmente en el caso de las trayectorias de NE, que para dar cuenta de los recorridos por las etapas.

Por último y sexto lugar, es importante señalar que el trabajo en la gestión o en la actividad política de forma remunerada, sea como asesor o en un cargo electivo, aparece por primera vez en distintos momentos de las etapas de las carreras, lo que permite dar cuenta de matices y complejidades. En 2 casos, aparece en el primer momento, ambos del PRO (Carolina y Pablo). En el segundo momento de las carreras, aparece en 10 casos. En el tercer momento, en 8 casos. En el cuarto momento en 4 casos. En 2 casos en el quinto rol ocupado. Es decir, que la gran mayoría de quienes comienzan a trabajar en la gestión como parte de su carrea militante, lo hacen durante los Niveles 2 y 3.

Lo que parece observarse como cuestión generalizada, es que aquellos elementos vinculados a los inicios en la militancia, no parecerían propiciar necesariamente recorridos diferenciados, salvo en algunos de los casos de quienes son parte de familias políticas, a quienes dicho capital les reporta la posibilidad de acceder los Niveles 4 o 5.

4.3.2 Ser joven y militante: la articulación entre estudio, trabajo y militancia

Uno de los aspectos centrales que permite observar al analizar las trayectorias individuales, tal como se mencionó en el capítulo 3, en cuanto a los perfiles socioculturales, en línea con trabajos previos (Vázquez y Cozachcow, 2017; Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018; Vázquez et. al 2019), la gran mayoría, al momento de comenzar en la militancia se encuentran estudiando, tanto en el nivel terciario o universitario y, en muchos casos, están finalizando sus estudios. También hay una buena parte de ellas y ellos que se encuentran trabajando. Es decir, que nos encontramos con un perfil de militantes caracterizado por portar un conjunto de capitales culturales y saberes, que se adquieren en las instituciones educativas del nivel superior, universitarias y no universitarias.

¿Qué estudios estaban cursando al momento de las entrevistas?: en universidades públicas, Derecho, Cs. de la Educación, Ciencia Política, Economía, Relaciones Laborales, Trabajo Social, Artes Combinadas. En universidades privadas: Ciencia Política y Derecho. En terciarios: principalmente profesorados de nivel medio o tecnicaturas en políticas públicas en instituciones públicas, o Producción de Radio y Televisión en instituciones privadas.

¿De qué trabajan? Más de la mitad se desempeñaban en los ejecutivos o legislativos –aquí se incluyen tanto quienes tienen cargos electivos como ejecutivos, y quienes trabajaban como asesores, coordinadores de programas o trabajadores-. En algunos casos, la primera experiencia laboral es en el Estado, de mano de la actividad militante.

Lo que se ha observado del análisis de las entrevistas, es que estos perfiles socioculturales tienen más que ver con las características de un conjunto de trayectorias sociales, en las cuales ser estudiante o graduado universitario o terciario, representando un capital que habilita y legitima la permanencia en la carrera militante (Joignant, 2012). En la mayoría de los casos, el recorrido en la militancia se construye a la par los estudios universitarios, articulándose mutuamente, así como también, el desarrollo en las carreras laborales dentro y fuera del Estado.

A su vez, no se ha observado en el análisis de entrevistas que estos capitales de por sí representen una condición necesaria para los pasajes ascendentes entre distintos niveles, sino que por lo general quienes llegan a los niveles más altos de la jerarquización, raramente han finalizado sus estudios. Esto debe pensarse en cuanto a las tensiones que la actividad militante encuentra con los estudios y el trabajo en cuanto a las posibilidades de dedicar tiempo efectivo a una u otra actividad.

Por las características de los distritos y de los perfiles de las militancias, así como por las condiciones del trabajo de campo que sustenta esta Tesis, en los casos de las trayectorias del PRO en la CABA nos encontramos con jóvenes cuyas familias contaron con posibilidades de sostenerlos económicamente mientras realizaban sus estudios. En cuanto al PS en Rosario, también las familias presentan las características de poder sostener a estas y estos jóvenes mientras estudiaban, con el agregado de que en muchos casos se trasladaron a vivir a la ciudad de Rosario desde pueblos más pequeños del interior de la Provincia de Santa Fe, para realizar sus estudios universitarios. En cuanto a NE en Morón, la reconstrucción realizada mediante el análisis de trayectorias de jóvenes de dos territorios del municipio que se caracterizan por tener diferencias socioeconómicas significativas, permitió reponer un conjunto de perfiles diferenciados. Castelar, se caracteriza por un mayor nivel de poder adquisitivo que contrasta con Morón Sur, mucho más postergado en términos socioeconómicos. En algunos de los casos analizados estas y estos jóvenes han tenido que trabajar mientras realizaban sus estudios y se iniciaban en la militancia, lo que también explica en cierta medida el acceso al trabajo en el Estado como parte de una estrategia organizacional para garantizar la continuidad en el tiempo de estas y estos jóvenes en la actividad política.

4.4 Algunas reflexiones sobre los recorridos militantes juveniles en partidos en el gobierno durante el proceso de politización reciente

A lo largo del presente capítulo se ha abordado como se produce el inicio de los compromisos militantes de jóvenes en partidos en el gobierno, en un período en el cual, la politización juvenil se caracteriza por una valoración positiva del Estado como herramienta para el cambio social. El enfoque de las carreras militantes (Agrikoliansky, 2017; Filleule, 2015) ha resultado sumamente productivo en tanto ha permitido dar cuenta las modalidades de llegada a la militancia partidaria de las juventudes, así como también, los recorridos que realizan dentro de los partidos, los cuales adquieren un sentido más ligado a la "juventud" como etapa preparatoria.

En cuanto a los inicios de los compromisos militantes, en primer lugar, fue posible identificar que este conjunto de jóvenes en su mayoría ha comenzado a militar durante el período 2007-2016, que prácticamente en su totalidad no cuentan con otras experiencias previas de participación en partidos políticos. A su vez, la mitad, si cuenta con recorridos previos de activismo en distintas instancias, que conforman un capital que podría interpretarse como parte del conjunto de inquietudes que llevan a en determinado momento, con determinada oferta política, elegir este tipo de militancia, en partidos en el gobierno subnacional, los cuales a su vez tienen estrategias y estructuras a nivel nacional. En segundo lugar, fue posible identificar seis modalidades de aproximación a la militancia partidaria, caracterizadas por el tipo de vínculos por los cuales se accede: sin vínculos previos; por institución educativa; por vínculos entre pares; por las militancias familiares; por el pasaje por espacios participativos; y por pasar de la gestión a la militancia. Si bien las primeras cuatro modalidades podrían ser aplicadas en distintos contextos históricos y en distintos tipos de organizaciones políticas, las dos segundas, que cuentan con pocos casos, permiten identificar algunas especificidades de las implicancias de analizar las militancias en partidos en el gobierno. A su vez, estas seis modalidades adquieren sentido para los casos analizados en la presente investigación, al ser interpeladas desde el contexto histórico. Es decir, que son las redes sociales, los mundos sociales de pertenencia (Vommaro y Morresi, 2017), en un contexto de politización juvenil determinado. A partir de encontrar que para quienes comenzaron a militar en el período 2007-2016, adquieren mayor relevancia las modalidades "Sin vínculos" y "por vínculos entre pares", frente a las de quienes comenzaron a militar en el período anterior, tenían mayor relevancia los vínculos familiares y aquellos construidos en las instituciones educativas. Desde este lugar, es posible observar un conjunto de transformaciones ligadas con las modalidades de la politización juvenil en los años recientes, así como también, a la relegitimación del lugar del Estado para las juventudes movilizadas, en comparación con los períodos de la década de 1990 y la crisis del 2001. , Esto permite aportar a las hipótesis abordadas en proyectos en los que se inscribe la presente

investigación (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018; Vázquez et. al 2019), en torno a que a partir de los años 2008/2010 se produce un contexto de oportunidad de ingreso a la actividad política partidaria por parte de un conjunto de jóvenes que redunda en la creación o revitalización de espacios juveniles al interior de los partidos. Asimismo, en algunas de las trayectorias analizadas fue posible observar como el peso de la socialización familiar es importante para dar cuenta de carreras militantes con recorridos ascendentes, pero que debe ser pensado en relación a la posesión de otros capitales militantes que se adquieren a lo largo del tiempo, siguiendo a Joignant (2012). Es decir, que las modalidades de ingreso permiten reponer entornos partidarios (Sawicki, 2011), mundos sociales (Vommaro, 2017), para así comprender los perfiles socioculturales de las militancias, más que los recorridos posibles de las carreras. Esto último, por el rol homogeneizador que parecen tener las primeras tareas y ámbitos de militancia en distintos tipos de trayectorias analizadas: todas y todos comienzan realizando actividades de campaña electoral y participan de espacios de formación. A partir de ese piso común se desarrollan distintos tipos de recorridos. En estos momentos iniciales, el contacto con ámbitos en la gestión se encuentra mediado por otros espacios como los de militancia en la universidad o locales situados en distintos puntos de los distritos, y se produce o en forma de apoyo a la gestión al salir a militar a la fuerza durante la campaña electoral, así como en charlas con funcionarios de la gestión en las cuales toman conocimiento de las acciones de gobierno. En tercer lugar, se identificaron los primeros ámbitos donde se desarrollan las actividades militantes, siendo que en las tres fuerzas políticas, presentan similitudes en torno a cómo se divide generacionalmente el trabajo partidario: son las campañas electorales, la organización de grupos juveniles incipientes, la asistencia a reuniones de grupos juveniles ya consolidados, el trabajo en locales, la participación en las agrupaciones estudiantiles, las que conforman el universo de posibilidades de los primeros ámbitos que los partidos abren a las juventudes movilizadas. A priori, las modalidades de ingreso de acuerdo con el tipo de vínculos, no presentan una fuerte vinculación con el tipo de carrera que se desarrollará, sino que forma parte de un entramado multidimensional que debe ser tomado en cuenta, como se abordará más adelante. Por último y cuarto lugar, estos elementos presentados hasta el momento, deben ponerse en relación con las características de los perfiles socioculturales que se evidencian en las trayectorias analizadas, tal como se presentó en este capítulo y en el anterior. Estas presentan la característica de que al momento de ser realizadas las entrevistas, todas y todos contaban con estudios secundarios en curso o completos y en su gran mayoría habían accedido a estudiar carreras universitarias (en curso o completas) o terciarias, y en su mayoría, todas las trayectorias de la muestra presentan la característica de que se encuentran trabajando al momento de ser

realizada la entrevista. La cuestión de los estudios pareciera ser un elemento que es constante en los estudios que analizan los perfiles de las militancias juveniles, siendo parte del background que explica cómo y quienes son las personas que se involucran en las militancias partidarias. La cuestión del trabajo, aparece más bien asociada –al igual que el estudio-, a un conjunto de consecuencias de ingresar a la militancia, más que a una condición previa, en tanto el casi dos tercios obtenían al momento de las entrevistas, sus ingresos de la actividad política (aquí se incluyen a quienes ocupan cargos electivos, cargos en los ejecutivos, trabajan en las administraciones públicas con distintos grados de jerarquías, o son asesores legislativos).

En cuanto a los recorridos militantes, en el apartado 4.3, la reconstrucción de los mismos y de la jerarquización que se produce entre los distintos tipos de tareas, ha permitido echar luz sobre los ámbitos de militancia juvenil en particular, y de las militancias partidarias en general, aportando miradas complementarias a las desarrolladas desde el paradigma organizacional. En ese sentido, el enfoque cualitativo permitió captar un conjunto de tareas, roles, jerarquías que se producen en un contexto histórico determinado de mutación de la representación política y de las organizaciones partidarias (Manin, 1998), las cuales deben ser pensadas más que por sus crisis, a partir de sus persistencias y mutaciones (Posuadela, 2004). Desde este lugar, tal como han iniciado en la argentina los estudios realizados por Vommaro y Morresi (2015) sobre el PRO, han permitido establecer abordajes y diálogos interdisciplinarios entre sociología y ciencia política para comprender el funcionamiento de la política partidaria. En ese sentido, reconstruir las etapas y jerarquizaciones de las carreras militantes juveniles producidas al interior de partidos en gobiernos subnacionales que han desarrollado en períodos similares estrategias de nacionalización, permite aportar desde la perspectiva sociohistórica al análisis de la producción de la juventud como un objeto político, tal como se abordó en el capítulo 3. Asimismo, permite observar que hacen las y los jóvenes en las organizaciones partidarias, y fundamentalmente, contribuir a aproximaciones que permitan elaborar a futuro, análisis comparativos entre distintos tipos de partidos y otros tipos de organizaciones políticas. Desde este lugar, se pudo observar que entre los momentos identificados en los recorridos, si las tareas que se encuentran en el Nivel 1 son claves para comprender cierta operación de normalización y homogeneización de los compromisos militantes, en los segundos y terceros niveles es donde aparece el contacto directo con las instituciones estatales, fundamentalmente con la gestión en el gobierno –también con los poderes legislativos, aunque en menor medida-. Asimismo, fue posible observar que los pasajes a estos niveles son más rápidos que los pasajes a los niveles de mayores responsabilidades y en los que se produce el acceso a lo que en la literatura politológica se suele denominar como carrera política. Por otro lado, resulta importante señalar que estos

recorridos no son lineales. Si bien en casi todos los casos se comienza por el Nivel 1, luego hay recorridos distintivos en los se producen saltos entre ellos, tanto a niveles que se encuentran más arriba en la jerarquización, así como el retorno a niveles más bajos a medida que la carrera continúa en el tiempo. Sobre esta cuestión, se volverá a profundizar en la reconstrucción de las trayectorias personales que se realiza en el próximo apartado. A su vez se han analizado las trayectorias según los niveles que se ocupan en cada momento de la carrera, señalando que el promedio general de pasaje del primer momento al segundo de 2,18 años para todas las trayectorias. Ahora bien, se ha indagado en las particularidades que estos recorridos asumen en el período 2007-2017, en comparación con el período previo. Aquí los datos presentados permiten observar que entre quienes comienzan a militar a partir del año 2007, el tiempo de pasaje del primer momento al segundo, así los años que se demoran en llegar al máximo nivel en cada trayectoria, se reduce a la mitad de tiempo que entre aquellas trayectorias que iniciaron su militancia antes del año 2006. Esto permite continuar aportando a los análisis que se centran en como la juventud se convierte en atributo de legitimación de las carreras militantes. Por otro lado, la comparación entre las organizaciones, que se caracterizan por estrategias de nacionalización distintivas, permite hipotetizar que aquellas fuerzas que cuentan con estructuras nacionales, presentan una duración más larga en el tiempo de las carreras militantes juveniles. Aunque la presente afirmación deberá ser matizada a partir de una de las trayectorias que se analizará en el capítulo 6, la de Daniel de NE, organización que no cuenta con una estructura de ese tipo, y quien del pasaje a la oposición en el año 2016 continuaba militando.

Por último, resulta importante señalar, tal como permite adelantar el título del presente capítulo, que estos recorridos se producen entre el partido y el Estado. Como se ha mencionado anteriormente, al encontrarse estos partidos en el gobierno, el acceso a tareas ligadas al trabajo en la gestión o en el ámbito de los poderes legislativos, se produce en los momentos iniciales de los recorridos de las y los jóvenes militantes. Uno de los ámbitos de los estados que aquí se analizan, que adquieren una relevancia significativa, son los organismos sectoriales de políticas de juventudes. Los mismos son habitados y disputados, de distintas formas, por las militancias juveniles o por algunos sectores de las mismas. Si bien no son las únicas áreas que se han observado en los recorridos, fue posible advertir que dentro de las mismas es posible analizar como la dimensión de la profesionalización, tanto en términos del desarrollo de recorridos en la política como una actividad profesional, así como también, de un saber experto en torno a la implementación de políticas de juventudes. Sobre ello se trabajará en el próximo capítulo, mientras que en el capítulo 6, se volverá sobre la comprensión de la duración en el tiempo de los compromisos militantes juveniles.

Capítulo 5 – Juventudes militantes y profesionalización en los organismos de políticas de juventud de CABA, Morón y Rosario

5.1 Introducción

Los organismos sectoriales de políticas públicas de juventudes de los tres distritos, han surgido como ámbitos clave para comprender las militancias juveniles de los partidos en el gobierno, siendo que son habitados y disputados por ellas. Fundamentalmente, porque en las posiciones principales de conducción de estas áreas estatales se encuentran militantes de los espacios de juventud de los partidos. A su vez, el análisis de los recorridos de las y los militantes jóvenes, ha permitido observar que la dimensión de la profesionalización es sumamente relevante para pensar los compromisos militantes juveniles partidarios. Por un lado, porque al analizar los recorridos se advierte una dimensión vinculada al desarrollo de una actividad política profesional ligada a vivir de la política que se produce en distintos ámbitos como las propias organizaciones partidarias u organizaciones del entorno partidario o en instituciones estatales. El desarrollo de recorridos militantes en organismos sectoriales de juventud de la CABA, Rosario y Morón, es uno de los ámbitos posibles en los que se desarrollan estas carreras. Por otro lado, porque la profesionalización se encuentra ligada también a la producción de un saber especializado en torno al trabajo con juventudes que atraviesa las carreras militantes de estas juventudes y las políticas públicas implementadas por estos organismos.

En el presente capítulo se retoman las discusiones en torno a la profesionalización política, y la conformación de saberes expertos presentadas en el capítulo 1. Por un lado, aquellas que piensan, desde la sociología o la antropología política, al Estado como un ámbito caracterizado por la porosidad de sus fronteras, y que por lo tanto es habitado por las militancias juveniles y se caracteriza por el predominio de ciertas lógicas de reclutamiento. Por otro lado, en cuanto a la conformación de una *expertise* (Camou, 1997; Frederic, 2010 y 2011; Landau, 2014; Morresi y Vommaro, 2011; Pereyra, 2011; Plotkin y Zimmermann, 2012) en temas de juventud en la que se ponen en juego saberes y atributos de legitimación. Es decir, un conjunto de conocimientos, prácticas y atributos que pueden ser obtenidas mediante credenciales académicas o de otro tipo, como por ejemplo, saberes aprendidos en la práctica militante o en la gestión estatal, que conforman una especialización en torno a una temática en particular, en este caso las juventudes. Desde este lugar, la creación de instituciones muy similares en distritos diferentes con gobiernos de diversas fuerzas políticas, permite justamente pensar como hay un modo de intervención estatal sobre la población juvenil que se configura en torno a un saber

específico que se adquiere más bien a partir de la legitimidad que otorgan los recorridos militantes en espacios juveniles, que la posesión de ciertas credenciales académicas que en otras temáticas podrían resultar más importantes. En este sentido, la cuestión de los atributos de legitimación, será observada tanto en el predominio de la lógica militante para la designación de las primeras y segundas líneas de estas áreas, así como también, la portación del atributo de "juventud", que se evidencia como una característica de esos organismos en los que prevalece también otra lógica que indica que deben ser jóvenes los que implementen políticas para la población juvenil. Por último, los recorridos que aquí se observarán, permitirán aproximarnos a carreras militantes que, siguiendo a Offerlé (2011), representan situaciones intermedias de los procesos de profesionalización política.

El capítulo se estructura de la siguiente forma. En el próximo apartado se abordan las áreas de políticas de juventudes en la CABA, Morón y Rosario, cuya reconstrucción sociohistórica ya fue adelantada en el capítulo 2, en base a cuatro dimensiones: 1) Las lógicas de reclutamiento militante como constante para comprender los perfiles de las y los jóvenes que ocupan distintas posiciones en las áreas; 2) las cuestiones relativas a las escalas: la dimensión trasnacional, nacional y subnacional; 3) las principales características de las políticas implementadas en cada distrito para pensar los vínculos con el proceso de politización juvenil; 4) una mirada crítica sobre la concepción de que las políticas de juventudes deben ser llevadas adelantes por jóvenes y para jóvenes. El tercer apartado aborda la reconstrucción de las trayectorias en estas áreas, en tanto caminos posibles para pensar la construcción de la actividad política profesional en juventudes militantes de partidos en el gobierno, en base a tres cuestiones: primero las trayectorias de las y los responsables; luego las de las segundas líneas; en tercer lugar, otros recorridos que resultan representativos y que permiten introducir la cuestión de los estudios universitarios en estas trayectorias como una cuestión que emerge de las entrevistas. En el cuarto apartado se presentan las conclusiones del capítulo.

5.2. Los organismos de políticas de juventudes de CABA, Morón y Rosario (2007-2017) y las militancias juveniles

Tal como se presentó en el capítulo 2, en CABA, Morón y Rosario existen organismos sectoriales de políticas de juventudes que fueron creados en períodos previos al que aquí se aborda. En los mismos, es posible observar desde sus momentos iniciales, interrelaciones entre las juventudes militantes de los partidos en el gobierno. Ahora bien, el análisis aquí realizado

para el período 2007-2018 ha permitido encontrar continuidades y novedades, que se abordan en cada una de las dimensiones que se presentan a continuación.

5.2.1 Un espacio en el Estado para las militancias: predominio de las lógicas de reclutamiento militante por sobre las estructuras administrativas

Una cuestión que aparece casi como una constante en los organismos de estos tres distritos desde los momentos en que fueron creados, radica en que la persona responsable del área suele ser militante (no necesariamente joven, aunque en la mayoría de los casos sí) o dirigente juvenil de la fuerza de gobierno. Esto encuentra puntos de contacto que se condicen con lo que ocurre con el organismo de políticas de juventudes a nivel nacional desde su creación a fines de los años 80 (Liguori, 2019). Si bien las trayectorias se analizan más adelante en el segundo apartado de este capítulo, es preciso señalar que tanto en CABA como en Rosario, quienes ocupan estas posiciones son dirigentes juveniles o lo han sido, mientras que en Morón son militantes con formación profesional ligada a la gestión territorial[74], pero no son responsables de las juventudes.

En los tres casos, también fue posible observar que buena parte de los cargos jerárquicos de las segundas y terceras líneas de los organismos se caracterizan por estar ocupados por jóvenes militantes, en su mayoría de los espacios juveniles. En función del análisis relativo a la cuestión más bien estructural que se busca observar en este apartado, esto permite dar cuenta, retomando aportes de la sociología y la antropología política, de las fronteras porosas de las instituciones estatales, en este caso, con el ámbito partidario. Dicha porosidad puede ser observada de modo más patente, en casos en los que la persona a cargo del área ocupa en simultáneo la responsabilidad de la juventud del partido, como ocurrió en la CABA entre 2009 y 2011, o en el caso de Rosario, entre 2011 y 2015, cuando las personas a cargo son los máximos referentes de uno de los sectores de las juventudes del partido. El caso de Morón permite poner en tensión esta mirada sobre el período 2007-2017, al observarse que había ocurrido en períodos previos. En ese sentido, dicha simultaneidad había ocurrido únicamente entre los años 2000-2003, aunque la presencia de referentes juveniles en el período 2007-2017 se dará en las segundas y terceras líneas del organismo.

Es importante también situar que el predominio de estas lógicas de reclutamiento militante se produce en el contexto de cambios y continuidades en las estructuras estatales de

[74] Como Trabajo Social o Ciencia Política.

estos distritos a nivel subnacional, tanto en sus denominaciones, como en las áreas de gobierno a las que pertenecen. Estos cargos de designación política, también lo son generalmente de designación transitoria, más allá de que en algunos casos las personas presentan una duración significativa en el tiempo en estos cargos. Es interesante poder observar la persistencia de estas lógicas más allá de las transformaciones normativas y administrativas acontecidas en cada distrito. Sea un cambio importante en un período previo, como la autonomía obtenida por la CABA luego de la reforma constitucional de 1994, así como las transformaciones en los estados locales de Rosario y Morón ligadas a los procesos de descentralización administrativa y territorial, que han tenido lugar de diversas formas en los tres distritos, estos cambios resultan clave para observar la persistencia de las lógicas de reclutamiento militante para estas posiciones. A modo de ejemplo, en el caso de la CABA, con la llegada del PRO al gobierno, se impulsó en el año 2009 el llamado "Régimen Gerencial para la Administración Pública de la Ciudad de Buenos Aires"[75], que introdujo con modificaciones en el 2011 un cambio en las estructuras de los cargos jerárquicos de la gestión, las cuales pasaron a ser concebidas desde una lógica empresarial con gerencias y subgerencias, y en las cuales se estipula que las designaciones sean por concurso público. Aun así, al observar en detalle el perfil de las personas que ocupan esas posiciones en el organismo de políticas de juventud de la ciudad, hay un predominio de la lógica militante, así como la constante de que todas las designaciones de gerencias y subgerencias en el área de juventud son realizadas de modo transitorio, sin llamados a concursos, por parte del Ministerio de Modernización. En el Municipio de Morón, como parte de lineamientos que buscaron profundizar la integralidad de las políticas, en un proceso que comienza a mediados del 2009, se fusionan en 2011 la Dirección de Juventud y la Dirección de Promoción de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, en la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud, como parte de un área nueva, la Secretaría de Relaciones con la Comunidad y Abordajes Integrales.

Por último, también es preciso recuperar para la comparación, la cuestión del tamaño de los estados como aspecto a ser tenido en cuenta para pensar las posibilidades de las militancias juveniles de ocupar estos espacios. En el caso de Morón, se observa una presencia de forma

[75] La creación de un régimen para los altos cargos de la administración pública de la CABA se encuentra enunciado en la "Ley de Relaciones Laborales en la Administración Pública de la CABA", número 471 del año 2000. En la señalada ley, en el artículo 34, se establece que los cargos más altos de la administración pública porteña deben contener ingreso por concurso público de antecedentes y oposición, estabilidad de 5 años con evaluaciones de desempeño anuales, y periodicidad de los concursos. Dicho régimen fue reglamentado en el año 2009 por el gobierno de Mauricio Macri mediante el Decreto 684, estableciendo que los cargos gerenciales se dividiera en dos niveles: direcciones operativas y subdirecciones operativas. En el año 2011, mediante el Decreto 335, se estableció una nueva denominación para estos cargos: Gerencia Operativa y Subgerencia Operativa.

más acotada debido a que es un Estado de menor tamaño que los otros dos estados subnacionales, los cuales se encuentran en los dos centros urbanos más numerosos e importantes en términos económicos del país. Desde este lugar, cabe pensar que el tamaño de la estructura estatal, permite o no una mayor visibilidad y ascensos de dirigentes juveniles en estas posiciones jerárquicas en el área de políticas de juventudes. Mientras que en la CABA y en Rosario, las personas responsables se identifican siempre como dirigentes juveniles, en el caso de Morón, las posiciones que llegan a ocupar las los jóvenes militantes en el período que aborda esta tesis son de un rango menor.

5.2.2 Las relaciones entre las escalas trasnacional, nacional y subnacional

Otra cuestión significativa que emergió del análisis, es aquella relativa a las distintas escalas que atraviesan los distintos aspectos de la dimensión de la profesionalización en estos ámbitos en los que se entrecruzan las lógicas militantes y estatales.

En la escala de la política subnacional, es posible observar dos cuestiones que han sido señaladas brevemente en el apartado anterior y que requieren una mayor profundidad en el análisis. La primera, ligada a que las transformaciones en los perfiles de las personas responsables obedecen a los cambios en la política local en los tres casos vinculados con los procesos de descentralización (Smulovitz y Clemente, 2004; Manzanal, 2006), el desarrollo de dispositivos participativos orientados por la denominada "legitimidad de proximidad" (Annunziata, 2012), los cuales también tienen sus contrapuntos con las dinámicas de territorialización de las identidades sociales en general (Svampa y Pereyra, 2003; Auyero, 2007; Merklen, 2005; Delamata, 2009) y en particular entre las juventudes argentinas (Vázquez y Vommaro, 2011; Vommaro, 2014). Esto puede ser observado en estos tres distritos tanto en términos de cambios de estructuras administrativas/estatales (como por ejemplo con el caso de Morón con el proceso de descentralización encarado en el año 2011 en siete subunidades territoriales y administrativas), así como también por las disputas coyunturales entre los sectores internos de las fuerzas políticas que logran acceder a esos espacios. A modo de ejemplo, en el caso rosarino, hasta el año 2011 el área de juventud se encuentra a cargo de grupos juveniles del socialismo ligados a la militancia universitaria, -el "MNR Barrios", como señalaba un entrevistado- mientras que desde 2012, son las juventudes ligadas al sector de militancia territorial en los barrios las que toman el control[76]. En el caso de la CABA, es posible

[76] Si bien el proceso de descentralización administrativa de la ciudad de Rosario comenzó en el año 1995, para la problemática abordada en este capítulo, sería más importante la cuestión de la territorialización de la política.

observar el anudamiento entre los cambios organizativos de la estructura del gobierno, junto con las disputas entre sectores internos. Entre 2007 y 2011, durante el primer gobierno de Mauricio Macri, el área estuvo a cargo de dos referentes juveniles del sector interno liderado por Marcos Peña[77], más allá de encontrarse primero en el Ministerio de Desarrollo Social y luego en la Jefatura de Gabinete. Luego de las elecciones para Jefe de Gobierno de la CABA en 2011, con la reelección de Macri junto a María Eugenia Vidal como compañera de fórmula, dicha Dirección es traspasada hacia la órbita de la Vicejefatura de Gobierno. Esto se traduce en que pasan a ser referentes del sector referenciado en Vidal aquellos que se ocupan del área entre 2011 y 2015. A partir de 2016, se reconoce un nuevo cambio asociado con la presencia de dirigentes juveniles ligados a Diego Santilli, provenientes de las juventudes del PRO que realizan trabajo militante en las comunas porteñas. La segunda, que las particularidades de cada territorio, entendiendo que la política es producida también en la escala subnacional (Ferrari, 2016), son las que permiten comprender, junto con las orientaciones ideológicas de las fuerzas políticas, el lugar de la estructura estatal en el que se encuentran estas áreas de juventud y las concepciones en torno a la gestión y las juventudes que orientan las políticas[78]. En el caso de Morón y Rosario las áreas se encuentran en el ámbito de las áreas encargadas de las políticas sociales: Secretaría de Políticas Sociosanitarias y Abordajes Integrales y Secretaría de Desarrollo Social, respectivamente. En la CABA, luego de haber pasado por el Ministerio de Desarrollo Social, el organismo de juventud ha sido incluido desde a ocupar un rol de la coordinación en la Vicejefatura de Gobierno, aunque también implementa un conjunto de políticas bajo su responsabilidad. Otro aspecto relativo a este nivel, es en el caso del PS, la extensión de la orientación de las políticas de juventudes desarrolladas en Rosario hacia la Provincia de Santa Fe desde el año 2007. Aquí se pudo observar un doble nivel, municipal y provincial, que debe ser tenido en cuenta, en tanto los organismos específicos de juventudes a nivel provincial también son dirigidos por juventudes militantes de perfiles dirigenciales. Tanto la experiencia del Gabinete Joven[79], por el que pasan algunos de los principales referentes juveniles del PS rosarino, así como también el organismo provincial de juventudes. Sobre este último, entre el año 2007 y 2011, la Dirección Provincial de Políticas de Juventudes estuvo a cargo de Joaquín Blanco, quien fuera militante y dirigente del MNR rosarino. Entre 2011 y

[77] Presidente Nacional de Jóvenes PRO (2007-2010), Secretario General del Gobierno de la CABA (2007-2011) y Jefe de Gabinete de la Nación desde Diciembre de 2015

[78] Es importante señalar que en esta investigación quedan por fuera de las indagaciones el conjunto de políticas hacia las juventudes implementadas por fuera de las áreas específicas aquí analizadas.

[79] Es importante señalar que el Gabinete Joven ha sido integrado por un perfil más amplio de jóvenes, que no son todas y todos militantes del PS, sino solamente algunas y algunos.

2015 por Julio Garibaldi, quien fuera también militante y dirigente del MNR de la Ciudad de Santa Fe. En el período 2015-2019 el área de denomina Secretaría de Juventudes y queda a cargo de Pablo Lamberto, militante y dirigente del MNR Rosarino y responsable nacional del MNR entre 2014 y 2016. Es decir, que al menos en los perfiles de sus máximas autoridades, nos encontramos con una continuidad de ciertas características del área a nivel municipal, que debe ser entendida tanto como parte de una estrategia partidaria de más largo plazo de formación de sus dirigencias, así como también en el marco del contexto de politización juvenil que aporta a la producción de la "juventud" como un atributo de legitimación en la actividad política profesional. Es importante destacar aquí, que el reconocimiento que otorga dicho paso por estos organismos específicos, se vincula justamente con la gestión estatal específica de juventudes.

En cuanto a las relaciones con el nivel nacional, como se ha señalado en la reconstrucción realizada en el capítulo 2, hay una dimensión del proceso de conformación de una *expertise* en torno a las políticas de juventudes, que debe ser rastreada en relación a como se producen estos procesos en el plano nacional y sus interacciones con el nivel subnacional, fundamentalmente en la promoción de la creación de organismos específicos. Esto se observó en distintos intentos de sanción de leyes generales de juventudes a nivel nacional durante todo el período democrático actual (Cozachcow, 2016), así como también en los niveles provinciales. En el caso de los partidos, cuando en el año 2014 comenzó a discutirse la sanción de una Ley Nacional de Juventudes en el Congreso Nacional, el PRO presentó un proyecto de ley, cuya elaboración fue responsabilidad de un sector de Jóvenes PRO en la CABA, ligado a Marcos Peña y la Fundación Pensar. El PS también presentó un proyecto de ley, cuestión que también fue discutida e impulsada entre sus juventudes, y también impulsó la propuesta en el plano de la provincia de Santa Fe. En cuanto a NE, se observa una particularidad de un área cuya dinámica se vincula mucho más con las propias lógicas territoriales, y no tanto con las dinámicas de la Dirección Nacional de Juventud, que entre 2010 y 2015 se encontró a cargo de personas vinculadas a organizaciones juveniles del *kirchnerismo*. Lo que se observa en el caso de NE, es que más allá de las articulaciones a nivel nacional, la dinámica que prevalece es la local para comprender como se articulan estas configuraciones entre profesionalización y militancias juveniles. El área de juventud en Morón, por su recorrido histórico, se mantuvo al margen de las dinámicas de las agrupaciones juveniles del *kirchnerismo* en el plano nacional. Por último, el organismo de la CABA merece una mención especial con la llegada de Cambiemos al gobierno en 2015, en tanto quien ocupara una de las subgerencias operativas,

pasará a ser el Subsecretario de Juventud de la Nación y Presidente de Jóvenes PRO en simultáneo.

Por último, se ha observado, aunque de modo tangencial, que la escala trasnacional también puede pensarse a la hora de reponer la dimensión de la profesionalización entre las militancias juveniles que forman parte de los organismos sectoriales de políticas de juventud. Esto se puede articular con las relaciones a nivel internacional que mantienen las juventudes partidarias a través de la participación de organizaciones o encuentros a nivel regional y mundial, cuestión que se mencionará en el capítulo 6. Desde este lugar, es posible pensar en la conformación una *expertise* en temáticas de juventud a partir de la circulación trasnacional de saberes expertos (Plotkin y Zimmerman, 2012). Ha llamado la atención que los tres organismos participan de una red trasnacional vinculada al Mercosur, destinada a trabajar específicamente sobre la cuestión "Juventud". Esta es la Unidad Temática de Juventud de la Red Mercociudades. Teniendo en cuenta que la especialmente los organismos de Morón y Rosario han estado involucrados activamente, y que el de la CABA en menor medida, es importante señalar que en el marco de esta red, que promueve encuentros con funcionarios de organismos de juventud subnacionales desde hace varios años, se ha contribuido a configurar un conjunto de sentidos, saberes, conceptualizaciones y prácticas en torno a las concepciones de juventudes y políticas de juventudes observables en los tres distritos. Asimismo, que este tipo de redes intergubernamentales contribuye a configurar un campo de saberes expertos sobre juventudes que también tiene su impacto en las militancias juveniles de los partidos en el gobierno. Si bien quienes participan de las mismas lo hacen en calidad de ser funcionarios de las áreas involucradas, a su vez, son también militantes o dirigentes juveniles quienes en muchos casos también circulan por otros ámbitos internacionalizados de los espacios partidarios. Desde este lugar se configuran ciertos lenguajes y sentidos en común en torno a la juventud y las políticas de juventudes, que son discutidas y debatidas en los ámbitos militantes, y que a modo de ejemplo, como se ha observado a la hora de comparar los proyectos de ley nacional de juventud presentados entre 2014 y 2015 por un conjunto heterogéneo de fuerzas políticas, las del PRO, el PS y la del FPV –que engloba a NE-, presentaban una orientación en término de pensar a las juventudes como sujetos de derechos muy similar entre sí, así como en las orientaciones de los organismos internacionales en torno a las juventudes (Cozachcow, 2016).

5.2.3 Las políticas de juventudes entre 2007 y 2017

El análisis de algunas de las principales características de las políticas de los tres organismos aquí analizados, ha permitido reconocer al menos dos cuestiones. Por un lado, de que modos estas políticas buscan interpelar a la población juvenil –interrogante que lógicamente debe ser pensado en cada momento histórico- y más específicamente, como pretenden dialogar con la forma específica que la politización de las juventudes ha tomado en el período abordado. Por el otro, en qué medida es posible hablar de la conformación de un dominio experto sobre las políticas de juventudes, al identificar un conjunto de elementos en común en gestiones de gobierno de tres partidos y distritos muy distintos entre sí.

El Municipio de Morón, desde el año 2008, como ya se ha señalado en el capítulo 2, se caracteriza en términos de la institucionalidad de políticas de juventudes, por haber fusionado entre 2010 y 2011 las áreas de niñez y juventud. En cuanto a algunas de las principales políticas implementadas, se destacan las siguientes: la creación de dos Casas de la Juventud orientadas a implementar acciones territoriales –programa financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo- , la organización de actividades culturales en el mes de septiembre denominado "Septiembre Joven" – el cual también organiza durante el período el Municipio de Rosario-, y la continuidad en la organización anual del festival cultural "La Minga" desde el año 2000. Sobre este último es importante señalar que el mismo es postulado como un emblema de las políticas de juventudes por parte de la gestión, pero también por parte de la fuerza política, en donde la politización desde el ámbito cultural forma parte del trabajo de reclutamiento realizado por el partido, como se pudo observar en los capítulos anteriores.[80]

El festival, que se organizaba en algunos momentos varias veces al año, planteaba un conjunto de actividades en simultaneo como talleres de distintas expresiones artísticas, presentaciones de grupos musicales locales integrados por jóvenes, y la participación de bandas reconocidas, en el marco de una jornada solidaria a beneficio de alguna entidad de bien público del partido de Morón, convocando a un número importante de jóvenes durante las jornadas. En el año 2016, ya fuera del gobierno, Nuevo Encuentro tomó como propia la organización del evento frente a la ausencia de organización por parte de la nueva gestión, cuestión que resulta más que significativa para pensar las continuidades de prácticas militantes que surgen desde la

[80] Para mayores referencias a modo ilustrativo del festival La Minga, consultar Anexo 8.

gestión e implementación de políticas destinadas a las juventudes, y que son resignificadas desde la oposición.

En torno al festival La Minga, cabe señalar que es posible pensar la promoción de acciones culturales hacia las juventudes como una constante a lo largo de los años, y que trasciende el período 2007-2018. Resulta interesante pensar, como una iniciativa que fue una política pública, es recreada desde fuera de la gestión. También es importante señalar la importancia que tiene en el distrito la experiencia de los presupuestos participativos, los cuales, si bien a diferencia del caso rosarino, no han desarrollado un presupuesto participativo joven, han implementado una línea de trabajo a través de las distintas UGC –y no del área de juventud-, mediante las cuales organizaron presupuestos participativos en las escuelas secundarias del municipio.

Desde este lugar se puede observar que los puntos de contactos entre las políticas implementadas y las dinámicas de politización juvenil, en el caso de NE, se orientan a promover la participación de las juventudes desde la gestión y luego fuera de ella. El caso del festival "La Minga", refleja como una iniciativa que es realizada desde períodos previos, es postulado y reapropiado como un emblema de la gestión, inclusive al año de encontrarse en la oposición. Los presupuestos participativos, son más bien ámbitos en los que se entrecruza la promoción de la participación, con los mecanismos de reclutamiento, tal como se observó en las modalidades de aproximación a los compromisos militantes presentados en el capítulo 4.

En el Municipio de Rosario, durante el período de politización actual, las políticas de juventud, siguiendo a Beretta (2018) se subdividen en dos etapas. Un período, que va del año 2005 al año 2012, caracterizado según el autor por una situación paradójica. Mientras por un lado se promovió la elaboración participativa de un Plan Integral de Juventud, que buscaba posicionar y legitimar al Centro de la Juventud, así como promover políticas basadas en lo que el autor denomina la ampliación de derechos, por otro lado, se produjo a su vez una disputa con otras áreas del municipio que implementaron políticas para las juventudes, así como también, el fortalecimiento de las políticas sectoriales por sobre las políticas integrales y transversales. Según el autor, en este período el Centro de la Juventud se encontró disputando su legitimidad con otras dependencias. La segunda etapa comprende de los años 2012 a 2017. Se caracteriza por la jerarquización del Centro de la Juventud, que pasa a ser –continuando bajo la órbita de la Secretaría de Promoción Social-, "Dirección de Políticas Públicas de Juventudes" en un contexto definido por el protagonismo de jóvenes varones en situaciones violentas en la ciudad. También, por aquello que el autor señala como la construcción de una nueva conceptualización del sujeto juvenil, que se diferencia del período anterior, y que busca reforzar la integralidad de

las intervenciones, signada por tensiones entre una noción de universalidad destinada a garantizar la heterogeneidad y diversidad de las juventudes y la focalización hacia un nuevo perfil de jóvenes desde una perspectiva integral[81], en el marco de la cual se promueve a unificación de los equipos de los distintos programas del área. Entre las líneas de acción más importantes, el autor señala: Trayectos Socioeducativos con jóvenes en los Centros de Convivencia Barrial; el Programa Nueva Oportunidad; Dispositivo de Intervención sobre Situaciones de Violencia Armada. A su vez, estas iniciativas novedosas del período, conviven con otras de períodos anteriores, como el Presupuesto Participativo Joven, implementado desde el año 2004[82], la organización de actividades culturales y deportivas de forma periódicamente, así como la iniciativa "Septiembre joven" en la que se plantea una agenda particular para las juventudes, espacios de acompañamiento y promoción de la convivencia, talleres de capacitaciones y oficios, así como otras iniciativas socioeducativas[83].

En esta experiencia en particular, se observa un proceso paulatino de ampliación de facultades y estructura del organismo de políticas de juventud. Cabe señalar también que desde su creación, esta área estuvo principalmente a cargo de dirigentes juveniles del socialismo local, por lo que funciona también como un ámbito de formación de cuadros políticos. Por otro lado, resulta importante destacar que desde que en el año 2007 la fuerza accedió a la gobernación de la Provincia de Santa Fe, las políticas de juventudes a nivel local en Rosario, se encuentran articuladas y son conceptualizadas en el marco de las definiciones de políticas públicas de juventudes a nivel provincial, tanto por la jerarquización del área de dirección a secretaría en la provincia, sino por la implementación de una iniciativa denominada "Gabinete Joven" (Balardini, 2009). A partir de dicha iniciativa, en cada ministerio de la provincia participan dos jóvenes miembros de este gabinete, cuya función es la de impulsar lo que denominan *perspectiva joven* en las políticas implementadas por cada ministerio y luego coordinar acciones

[81] Beretta (2018) identifica cinco etapas en las políticas de juventudes rosarinas. Tres de ellas preceden a las dos señaladas en el cuerpo del texto: Un primer momento fundacional (1985-1995) en el que la cuestión juvenil es postulada como un problema público y se crea una institucionalidad en función de ello –tal como se observó en el gráfico de inicios de este apartado-. Un segundo período (1996-2001) de sedimentación y consolidación, en el que, las dos dependencias se fusionan en el "Centro de la Juventud", un galpón frente al río en la zona céntrica de la ciudad, en el cual se realizan talleres y actividades destinadas a jóvenes. Un tercer momento (2002-2004), definido por el autor como de gestión de la emergencia frente a las consecuencias de la crisis del 2001.

[82] Para mayor información, consultar: Beretta, D., Turra, S., Ferrero, M. (2005) Presupuesto Participativo Joven. Construyendo ciudad(anía). Fuente disponible en https://www.rosario.gob.ar/ArchivosWeb/biblioteca_pp/pp_joven_construyendo_ciudadania.pdf Consultado en Febrero de 2019

[83] Para mayor información consultar: Cardinale, M.J. y Sogne, G.P. (2015) "Comunicación Digital: Innovación en la Dirección de Políticas Públicas de Juventudes de Rosario". Tesina de grado colectiva de producción, Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Rosario.

en conjunto. También por otras iniciativas como el plan provincial Abre, que articula con programas como el Nueva Oportunidad.

En cuanto a la orientación de las políticas de juventudes implementadas por la CABA durante el período, es importante señalar en primer lugar, que la misma no cuenta con estrategias o iniciativas específicas de promoción de la participación política juvenil desde el área de juventud o desde otras áreas del Estado porteño. Si a nivel nacional dicha cuestión fue una orientación central de las políticas públicas de juventudes durante los gobiernos de Cristina Fernández (Vázquez, 2015), en el plano de la CABA, la gestión del PRO buscó establecer una diferenciación al menos en el plano discursivo, en momentos en los que los derechos políticos de las juventudes se debatieron públicamente, como el debate por la Ley de Voto Joven en el año 2012. El gobierno de Macri inicialmente estuvo en contra, e inclusive promovió una campaña para denunciar la "intromisión política" en las escuelas secundarias porteñas. Finalmente, la CABA adoptó también el voto optativo a partir de los 16 años para las elecciones del año 2013, aunque esto no fue parte de un discurso destinado a impulsar la participación. Es decir, que a diferencia del NE y el PS, los vínculos entre las particularidades del proceso de politización juvenil y las políticas de estos organismos distritales de juventudes, no encuentran tantos puntos de contacto con una mirada ligada a la ampliación de derechos. Lo que si fue posible encontrar en la Dirección General de Políticas de Juventud, de acuerdo con las entrevistas realizadas, es que la misma es concebida más bien desde un rol de coordinación de políticas que de implementación. Este organismo cuenta por un lado con un conjunto de iniciativas más bien relacionadas con la producción de información sobre la población juvenil, como la Encuesta Joven, que se realiza desde el año 2008 y que es institucionalizada mediante una ley en el año 2012, así como con la creación por ley del Observatorio de la Juventud en el año 2014 –aunque este organismo también existía previamente. Por otro lado, un conjunto de iniciativas que se orientan más bien a abordar cuestiones que son definidas como problemáticas juveniles: empleo y salud. Desde este lugar, es posible pensar que esta combinación de una orientación ligada a la producción de información, junto con otra que parte de la definición de dos problemáticas centrales, da lugar a que el área toma una concepción más bien tecnocrática del tratamiento de las juventudes en tanto dominio experto.

Sobre las iniciativas ligadas a empleo y salud, las más relevantes durante el período son dos. En cuanto a las primeras, desde el año 2012 se organiza una feria de empleo juvenil, en un gran predio, en la cual se busca generar espacios de encuentro entre jóvenes que se encuentran buscando empleo y empresas en la búsqueda de incorporación de personal. Esta iniciativa, denominada "Feria Expo Empleo Joven", obtuvo amplia repercusión en el año 2017 por las

largas filas de jóvenes intentando ingresar a la misma. En cuanto a las segundas, la DGPJ cuenta con una subgerencia específica en la cual se implementan las Consejerías de Salud, que tomó una nueva orientación a partir de la creación del programa Chau Tabú en el año 2013, una plataforma web orientada a ofrecer información a la población juvenil sobre salud sexual reproductiva.

En paralelo a las orientaciones de producción de información y las problemáticas juveniles (empleo y salud), es posible señalar dos orientaciones más, con menor estado público. Por un lado, es posible observar que las relaciones con el proceso de politización juvenil transcurren a partir de un solapamiento del reclutamiento partidario con la gestión, específicamente en el interés del PRO por el ámbito universitario, tanto privado como público, con la creación en el año 2012 de una Subgerencia Operativa de Asuntos Universitarios a cargo de uno de los referentes de la agrupación universitaria en la Facultad de Derecho de la UBA[84]. Si bien dicha dependencia se creó bajo la gestión de Nicolás Pechersky, también referente de JPRO Derecho, la misma continuó existiendo como tal hasta abril del año 2017, bajo las gestiones de Luciana Blasco y Fabián Pereyra, cuando pasó a denominarse "Subgerencia operativa de desarrollo profesional", en el contexto de una redefinición interna de las áreas. Por el otro, con la llegada en 2013 de Blasco a la dirección del área, se impulsó la organización de la Bienal de Arte Joven, actividad cuyo fin es brindar un espacio para que artistas jóvenes presenten sus obras, inscribiendo esta iniciativa en continuidad con las realizadas en los años 1989 y 1991. Con el pasaje de Blasco al área de cultura luego de 2015, también es posible observar, como por fuera del organismo específico de juventud, se da continuidad en el marco de las acciones llevadas adelante en el Centro Cultural Recoleta, donde por ejemplo, en el año 2019 las convocatorias incluyeron cuestiones como temáticas de género, lo que permite observar que las relaciones entre políticas juventud y procesos de politización juvenil en la CABA bajo las gestiones del PRO, son más coyunturales que en las de NE y el PS, y dependen mucho más del interés específico en desarrollar acciones de reclutamiento del sector interno, mientras que en los otros dos espacios la articulación entre proceso de politización, gestión de las políticas de juventudes y espacios de militancia juvenil encuentran puntos de contacto de forma más sostenida en el tiempo.

[84] Sebastián Martello

5.2.4 Por jóvenes, para jóvenes: una mirada crítica

Otro aspecto que se ha observado y permite abrir interrogantes, es que son jóvenes quienes ocupan las posiciones de conducción de estos organismos, cuyos recorridos se enmarcan en los espacios juveniles de sus partidos. Es decir, que hay un aspecto de estos recorridos profesionalizados en los cuales el portar atributo de "juventud", resulta legítimo para ocupar estos roles. Quienes están en las posiciones de conducción de las áreas, se vuelven en buena medida, "especialistas en la temática" y promueven un conjunto de agendas vinculadas a la cuestión juvenil que se encuentra articulada con la de la organización partidaria. Esto puede observarse por ejemplo, en las temáticas impulsadas por Analía, quien había sido dirigente de JPRO durante 2013 y 2014, había trabajado entre 2007 y 2011 en la DGPJ, y en el primer año de su mandato en un cargo electivo, la temática juventud es uno delos ejes de su agenda. Luego, con el transcurrir de los años, irá dejando la cuestión para ocuparse de otras temáticas. En ese sentido, fue autora de un proyecto de ley de creación de un Observatorio de Juventud de la Ciudad de Buenos Aires, el cual fue aprobado a fines de ese mismo año[85]. Dicho proyecto, que dota de mayor institucionalidad a un área ya existente al ratificarla por ley, se articula con una estrategia más amplia de trabajo coordinado por el área de juventud de la Fundación Pensar, en donde también elaboraron un conjunto de proyectos de ley a nivel nacional en el contexto de debates sobre una ley nacional de juventudes[86]. Al indagar en la disponibilidad de a temática "juventud" al momento de iniciarse en el cargo electivo, la posibilidad de ocuparse de la misma por ser "joven", es naturalizada como una cuestión prácticamente autoevidente, de acuerdo con su propio recorrido militante.

> *"AC - ¿Porque el tema joven es un tema que vos decidiste levantar?*
> A – Y, porque soy joven (risas).
> *AC - ¿Y qué tiene que ver eso?*
> A - Es por una cuestión también de que primero, por mi cercanía con las chicas que estaban trabajando proyectos de juventud. Y porque también técnicamente ser joven en algún momento yo voy a dejar de ser la más joven, y voy a dejar de ser joven. Entonces me parecía que era tema para explotar hoy. Capaz que dentro de dos años, más allá de que tenga 30, voy a seguir siendo joven y traen a alguien más joven y toma otra vez como la bandera de juventud, como en su momento los tuvo Fran, los temas de la legislatura me los pasan a mí. Como que el tema joven en algún momento se agota naturalmente (risas). Más que nada por eso.
> *AC - Y volviendo al proyecto del observatorio, ¿Con qué idea?*
> A - El observatorio de la juventud ya existe en la ciudad de buenos aires. Lo que nosotros queremos hacer es como que forma parte de esta estrategia que te digo de presentarlo a nivel

[85] Ley 5161 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sancionada el 20-11-2014. Promulgada por el Poder Ejecutivo de la CABA mediante el Decreto 521/014 del 29/12/2014.
[86] Para mayor detalle de la temática, ver Cozachcow (2016).

> nacional, presentarlo en la ciudad con otro objetivo porque si existe, nuestra idea es que el observatorio trascienda al gobierno del pro. Nosotros tomamos por ejemplo las políticas de juventud de Santa Fe, el observatorio, la cuestión transversal de las políticas. El objetivo del proyecto es que el observatorio de juventud quede como ley, y que quede este órgano técnico de elaboración de políticas públicas independientemente de los gobiernos. Ese es el objetivo, y también para seguir esta línea a nivel nacional."

Al observar el reciente fragmento de entrevista, es posible dar cuenta de que el paso por el área de juventud en el Estado forma parte de un recorrido que otorga credenciales que legitiman continuidades y ascensos en las carreras militantes/políticas, y que a su vez la temática es explotada como un nicho desde el cual legitimarse en su nuevo rol de Legisladora y a su vez, contribuir a los aspectos que legitimaron su llegada a ese cargo electivo. Asimismo, también es importante señalar que si bien el hecho de que sea joven se configura como una credencial que habilita a ocuparse de cuestiones de jóvenes, también las cuestiones juveniles requieren un conjunto menor de certificaciones que en otras temáticas.

En segundo lugar, y de modo más general para prácticamente todas las carreras analizadas, surge otra pregunta en torno a la "juventud" como un atributo que produce legitimaciones, en tanto los saberes expertos sobre las juventudes que se obtienen en el mundo académico, ocupan un rol secundario. ¿Qué otros objetivos implícitos –o no tanto-, tienen estos organismos de políticas de juventudes? El hecho de que prácticamente todas y todos sean jóvenes en términos etarios y en términos de construcción social, abre la reflexión sobre las implicancias de esta narrativa que parte de la idea de que deben ser jóvenes quienes diseñen e implementen las políticas, para otras y otros jóvenes. Por un lado, se observa que dentro de los objetivos de estas áreas se encuentra claramente la formación de cuadros profesionales, de "elites" dirigenciales en los ámbitos de la militancia partidaria. Así como otros estudios abordan la cuestión del gobierno de las infancias (Llobet, 2015) o del tratamiento estatal de las juventudes por parte del sistema penal (Guemureman, 2015) o de los organismos sectoriales de juventud (Vázquez, 2015), cabe preguntarse qué orientación de gobierno de las juventudes subyace a esta idea de que sean jóvenes quienes llevan adelante políticas para jóvenes. En este sentido, lo que emerge del presente análisis, es que son ciertos perfiles socioculturales, representativos de juventudes generalmente de sectores medios o altos, los que se caracterizan por ocupar las posiciones de responsabilidad de estos organismos. A su vez, como muestra el campo de estudios de juventudes, las principales políticas o programas hacia la población juvenil, rara vez se encuentra en el organismo sectorial de juventud (Vázquez, 2015), es decir, que no tienen a su cargo los principales programas. Esto refuerza la hipótesis de que estos ámbitos estatales funcionan más bien como espacios de formación y preparación de las

juventudes militantes, para otras instancias en recorridos profesionales por la actividad política. Por último, el rol que ocupan las juventudes militantes en los estados subnacionales en estas áreas, también supone un cierto rasgo de adultocentrismo (Quapper, 2012) en esta dimensión de la profesionalización, en tanto se tiende a suponer que la portación del atributo de juventud, por parte de dirigentes juveniles, redundará en el desarrollo de una perspectiva generacional en estos organismos, que son los disputados por los espacios juveniles en tanto son aquellos que son puestos en disponibilidad por las dirigencias adultas.

5.3 Algunos caminos posibles en la actividad política profesional: recorridos militantes en los organismos de políticas de juventudes entre 2007 y 2017

Tal como se mencionó al inicio del presente capítulo, el aspecto que fundamentalmente permite dar cuenta de las relaciones entre juventudes militantes, organismos de juventud y profesionalización, se observa a partir del análisis de los recorridos de jóvenes militantes en los organismos sectoriales de políticas de juventud. Para el análisis realizado se observó que entre quienes ocuparon las primeras, segundas y terceras líneas, se encuentran jóvenes militantes. Tal como se ha presentado en el capítulo 4, una de las formas que asume la profesionalización de la carrera militante de estas juventudes en el ámbito estatal es en estos organismos, lo cual supone también, una especificidad adicional en términos del desarrollo de un saber experto en la gestión con juventudes, que se ha presentado en el apartado anterior del presente capítulo.

5.3.1 Las primeras líneas

Los perfiles de las personas responsables de las áreas de juventud de CABA y Rosario durante el período 2007-2017 y la de Morón entre 2007 y 2015, se caracterizan por ser militantes de las fuerzas de gobierno.

Además, al menos en lo que hace al período que abarca esta investigación, los dirigentes juveniles de la CABA y de la Ciudad de Rosario responden a alguna de las líneas internas con responsabilidades en los espacios de juventud del partido, mientras que en Morón esto prácticamente no fue así durante el período, sino que ocurrió en períodos previos. En el caso del PRO, durante un primer momento (2007-2011), pertenecen al sector liderado por Marcos Peña –el cual hegemoniza la orgánica Jóvenes PRO en la CABA hasta el año 2013-, en un segundo momento (2012-2015) a la entonces Vicejefa de Gobierno María Eugenia Vidal –provenientes del espacio juvenil “La 24”, así como de la organización estudiantil de la Facultad

de Derecho de la UBA, PRO Derecho-, y en un tercer momento al Vicejefe de Gobierno Diego Santilli (2016-actualmente) –en quien se referenciaban los jóvenes nucleados en la agrupación "Juventud Proyección Federal", así como los que provienen de los espacios comunales del PRO. En el caso del PS, como se señaló anteriormente, desde su creación el área estuvo a cargo de dirigentes juveniles, y es posible identificar dos momentos de alineamientos internos partidarios. Un primer momento (2008-2010) en el cual la referencia es Rubén Giustiniani, y un segundo (2011-2016) ligado a la figura de Hermes Binner y las juventudes territoriales del socialismo rosarino. El distrito de Morón presenta un contrapunto con los otros dos para el período actual. Por un lado porque el momento en el que se produce la simultaneidad de que quienes están a cargo del área son dirigentes juveniles, es previo al período de politización juvenil que aborda este trabajo, ocurriendo entre el año 2000 y 2003. Las personas a cargo del área entre 2008 y 2015, son militantes, aportantes del partido, e inclusive candidatos a distintos cargos, pero no son dirigentes de las juventudes.

Al reconstruir los recorridos previos y posteriores al cargo de responsables de los organismos sectoriales de juventud,[87] en base a información recabada en entrevistas y revisión de fuentes documentales e información pública disponible online, es posible dar cuenta que el pasaje por el área representa un momento intermedio en los recorridos hacia la actividad política profesional o ya es parte de dicho proceso.

Landau (2016) analiza las carreras de legisladores porteños y establece una distinción entre profesionales, líderes partidarios y militantes periféricos. Los primeros, son aquellos que lograron hacer de la política, una fuente de ingresos prácticamente permanente. Los segundos, son figuras militantes reconocidas que no tienen trayectorias largas ni previas ni posteriores al cargo, dentro de una carrera política profesional. Si bien no son amateurs, señala el autor, su trabajo político transcurre por otros canales que no son los de entrar y salir de la función pública. Los terceros, han entrado a la política profesional, pero no han permanecido en la misma, y han continuado con lo que el autor denomina otras formas de trabajo político o como simples militantes en lugares periféricos, a la espera de nuevas oportunidades. Aunque esta categorización es elaborada para el estudio de carreras con mayor duración en el tiempo, se puede recuperar para pensar en los perfiles que asumen los recorridos de las personas responsables de las áreas de juventud.

En el caso del PRO, son cinco las personas que ocuparon este lugar, siendo que las tres primeras fueron o eran dirigentes de espacios juveniles, mientras que las dos últimas presentan

[87] En el Anexo 6 se encuentra la información detallada de las trayectorias de las personas responsables.

recorridos previos vinculados con puestos jerárquicos en la gestión o con legislativos[88]. A modo ilustrativo, Francisco Quintana, Director General de Políticas de Juventud en 2011, previamente había sido Coordinador en la misma área (2007-2010), y Presidente de Jóvenes PRO de la CABA (2009-2011). Luego se desempeña como Legislador de la CABA (2011-2019), siendo en las elecciones de 2015 primer candidato en la lista, y designado Presidente del Bloque PRO y Vicepresidente primero en la Legislatura y Secretario General del Consejo Nacional del PRO (2016-2019). Siguiendo la distinción de Landau (2016), en este partido encontramos con perfiles más parecidos a los de los profesionales y/o líderes partidarios. Asimismo, también es importante señalar que el haber sido dirigente de un espacio juvenil (Jóvenes PRO o Jóvenes PRO Derecho), parece ser un atributo que legitima un desplazamiento ascendente al ámbito nacional, tal como se observa en el caso de Quintana, que refleja lo que ocurre con otros dos ex directores. En otro caso, el de Luciana Blasco (2013-2015), este supone una continuidad en el nivel subnacional, en tanto había sido previamente legisladora, y posteriormente ascendida a subsecretaria en otro ministerio.

En Rosario, son tres las personas responsables a lo largo de todo el período, siendo que en los tres casos si son o habían sido previamente dirigentes de espacios juveniles, tanto del ámbito universitario como los espacios territoriales[89]. El recorrido de Laura Capilla, así lo ilustra: Directora de Políticas de juventudes (2012-2015), previamente fue Coordinadora Distrital de la Secretaría de Promoción Social (2007-2009) y miembro del equipo de planificación y evaluación de la Secretaría General del Municipio de Rosario (2009-2011), y

[88] *Ezequiel Fernández Langan*, responsable entre 2007 y 2011, previamente había sido asesor legislativo (2003-2007) y Presidente de Jóvenes PRO de la CABA (2005-2007). Luego, fue Legislador de la CABA (2011 y 2012), Director de AUSA (2012-2015), Subsecretario de Asuntos Electorales de la Nación (2015-2017) y Diputado Nacional (2017-2021). *Nicolas Pechersky*, Director General de Políticas de Juventud (2011-2013), previamente había sido candidato a presidente del Centro de Derecho de la UBA por Jóvenes PRO Derecho (2009), candidato a legislador y empleado en la legislatura porteña (2011). Luego de su salida, fue parte de la planta transitoria de la legislatura (2013), Coordinador de Proyectos Digitales del Ministerio de Modernización de la Nación (2016), Coordinador de la Secretaría Privada de Políticas Universitarias (2017 y 2018), y Director Nacional de Políticas y Desarrollo de Internet del Ministerio de Modernización de la Nación (2017-2019). *Luciana Blasco*, Directora General de Políticas de Juventud de la CABA (2013-2015), previamente había sido Legisladora (2005-2009), responsable del proyecto Buenos Aires Capital Mundial del Libro en el Ministerio de Cultura de la CABA (2010-2012), y empleada en la Vicejefatura de Gobierno (2013). Posteriormente, fue designada Subsecretaría de Políticas Culturales y Nuevas Audiencias de la CABA (2016-2019). *Fabián Pereyra*, Director General de Políticas de Juventud de la CABA (2016-2019), previamente había sido Jefe de Gabinete en la Dirección General de Políticas Sociales en Adicciones y Jefe de Gabinete de un legislador porteño, y Coordinador de la Unidad de Atención Ciudadana de la Comuna 12 (2015).

[89] José María Catena, Director del Centro de la Juventud (2007-2011), había sido Presidente de la Federación Universitaria de Rosario (2002), Director de Deportes de la UNR y asesor en la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa FE. Luego, fue designado Subsecretario de Acción Social de la Municipalidad de Rosario (2012-2019). Guillermo Lasala, Director de Políticas de Juventudes (2016-2018), había sido previamente Coordinador del Centro de la Juventud de Rosario (2011-2015).

posteriormente, Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de Rosario (2015-2019). Al igual que en el caso del PRO, aquí en el PS, de acuerdo con la categorización de Landau (2016) nos encontramos con perfiles que combinan el liderazgo partidario con el perfil profesional, entendiendo por esto último el desarrollo de un saber experto sobre la implementación de políticas de juventudes. A diferencia del PRO, la duración en los cargos es mayor, cuestión que se evidencia si consideramos que son solo tres las personas a cargo durante todo el período. Siguiendo a Beretta (2018), hay matices significativos entre cada gestión, no obstante es posible identificar más bien continuidades a la hora de analizar los perfiles de los responsables.

En Morón, también son tres las personas a cargo del área, con un perfil marcadamente militante, pero no de dirigentes juveniles[90]. Como ilustra el recorrido de Gonzalo Cancela, Director de Juventud (2008-2009), había sido asesor en el Concejo Deliberante (2005-2008). Posteriormente, fue Director de Organización y Participación Comunitaria (2009-2012), Responsable de la UGC 6 de Morón Sur (2012-2015) y Candidato a concejal suplente (2017). En este caso, se observan similitudes con Rosario en cuanto a la continuidad, especialmente a partir de la redefinición del área y también, de acuerdo con la categorización de Landau (2016), pareciera observarse un perfil de líder partidario y profesional o de un militante periférico, más que un profesional de la actividad política.

Al observar las posiciones previas y posteriores a ocupar el cargo de responsabilidad del organismo en los tres distritos, indistintamente del mayor peso de las credenciales militantes, en la mayoría de los casos la designación a cargo del área significa un ascenso en las carreras profesionales en comparación a los cargos previos, así como un pasaje posterior a posiciones de mayor jerarquía y continuidad en la actividad política profesional. Solo el caso de Luciana Blasco en la CABA, quien había sido Legisladora entre 2005 y 2009 y es designada al frente del área en el año 2013 por formar parte del sector de la entonces Vicejefa de Gobierno María Eugenia Vidal, representan más bien una continuidad en la carrera militante/profesional, que un ascenso en términos jerárquicos. En cuanto a Nuevo Encuentro Morón, el pasaje a la oposición luego de la derrota electoral tanto a nivel local, como provincial y nacional en 2015, debe ser tenido en cuenta como un factor que restringe las posibilidades de continuidad en la actividad política de forma profesional.

[90] Luego de Cancela, Aldana Herrera, fue Directora de Políticas de Niñez y Juventud (2009-2013) y posteriormente Directora de Planificación y Evaluación de Políticas Integrales (2013-2015). Leticia Guerrero, quien fuera Directora de Políticas de Niñez y Juventud (2014-2015), había sido candidata a Concejal Suplente (2011).

Otro punto a señalar brevemente en este apartado, que ha sido abordado en otros trabajos sobre el área de juventud nacional (Liguori, 2019) e indagaciones previas (Cozachcow y Liguori, 2016) es que por lo general en los organismos específicos de juventudes en distintos niveles, tanto en el período aquí analizado, como en períodos previos, las designaciones de los puestos de mayor jerarquía se realizan más bien por la experiencia militante que por las credenciales académicas. Desde este lugar, es posible observar cómo se reconfiguran la *expertise* en temáticas de juventudes, los cuales se encuentran vinculados a un saber hacer específico con jóvenes en el ámbito de la gestión, que se aprenden fundamentalmente en los espacios de militancias juveniles de los partidos o en el trabajo en las mismas áreas de juventud en posiciones de menor jerarquía.

5.3.2 Las segundas líneas

Al avanzar en el análisis de las trayectorias, también se pudo observar que en las posiciones de quienes ocupaban segundas líneas dentro de estos organismos, también se entrecruzan itinerarios de profesionalización política con recorridos en distintas profesiones con titulación académica, así como en la militancia. En estos perfiles, se observa que muchas de estas personas, posteriormente pasarán a ocupar posiciones de primeras líneas en otras gestiones. Generalmente quienes ocupan dichas posiciones son también dirigentes juveniles que luego continúan en otros cargos en poderes ejecutivos o legislativos, en algunos casos construyendo recorridos ascendentes. Esto se vincula con una cuestión que será abordada en el capítulo 6: el entrelazamiento de los aprendizajes en la gestión y del rol de la dirigencia política como elemento central para pensar las carreras militantes juveniles vinculados aquí con el aprendizaje del oficio en pos de la construcción de una futura carrera política.

Para ello se recuperan aspectos de cada uno de los distritos, lo cuales serán ilustrados mediante dos estrategias diferentes. Para la CABA, teniendo en cuenta los efectos en términos del aumento de los cargos disponibles luego del triunfo electoral de 2015, se revisa un conjunto de 10 trayectorias del PRO, mientras que para Morón y Rosario se profundizará en un caso para cada uno, en tanto fue posible contar con un mayor acceso a partir del trabajo de campo para realizar entrevistas. En todos los casos ocupan dichas funciones luego del año 2014, aunque sus recorridos en la militancia partidaria y en la gestión, tal como se observará son previos.

En cuanto a la CABA, como se adelantó en la presentación realizada en el capítulo 2, el organismo de juventud cuenta con una estructura de Gerencias Operativas y Subgerencias

Operativas. Al analizar quienes son las personas que ocupan estas posiciones, resulta altamente llamativo la que prácticamente la mayoría de ellas se caracterizan por ser dirigentes juveniles del PRO, al menos desde el año 2012. Al analizar una resolución emitida por la Vicejefatura de Gobierno relativa a la aceptación de renuncias y designación de nuevos funcionarios y funcionarias entre el año 2015 y 2016, luego del triunfo electoral en Nación, Capital y Provincia de Buenos Aires, es posible observar que en casi todos los casos quienes ocupaban las segundas líneas pasaron a otros roles de mayor jerarquía a nivel nacional o en otros distritos[91].

De ellos, dos casos deben ser destacados por su visibilidad pública y sus recorridos posteriores al año 2015: el de Pedro Robledo, quien es designado al frente de la Subsecretaría de Juventud de la Nación y de Jóvenes PRO Nacional, y el de Martín Yeza, electo Intendente del Municipio de Pinamar, y presidente de "La Generación"[92] a inicios de 2018. Otro caso que se puede rescatar a modo de ejemplo, es el de Gustavo Ganchegui, Subgerente Operativo de Cultura (2013-2015), quien luego de pasar en 2016 por el área de cultura de la CABA, a fines de ese año es designado Director Provincial de Promoción de Planes Territoriales y Productivos para Pymes de la Subsecretaría Pyme del Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires, y en 2017 es electo Concejal en el partido de Lomas de Zamora.

Estos casos permiten ilustrar que el pasaje por estas áreas puede ser pensado no solamente como un atributo de legitimación de carreras militantes sino como parte de un proceso de aprendizaje de roles y de formación de cuadros dirigentes por parte de las gestiones, en tanto requieren de personal político al momento de asumir nuevas responsabilidades de gobierno, como ocurrió luego del triunfo electoral de 2015.

Otra clave para analizar los recorridos de las segundas líneas, se puede ilustrar con el caso de Federico Coulin, quien fuera Subgerente Operativo de Consejerías de Salud en 2014 y 2015, y luego del cambio de gestión entre Macri y Rodríguez Larreta, continúa en otra dependencia del GCABA. Con la salida de Luciana Blasco de la dirección del área de juventud para irse al área de cultura, primero es designado en administración y legales de la Bienal de Arte Joven. Luego es designado Director del Centro Cultural Recoleta reemplazando a Jimena Soria quien se fue a ocupar la coordinación general de la Bienal de Arte Joven Buenos Aires. En este caso, si bien aquí no se ahondará en los detalles, se puede observar una continuidad en el trabajo con políticas destinadas hacia población juvenil en otra dependencia del Estado porteño.

[91] Para mayor detalle, remitir al Cuadro 1 en el Anexo 7

[92] Organización de jóvenes funcionarios de la gestión de Cambiemos, de diversos distritos. Para mayor información consultar Longa (2018).

Otros recorridos tienen que ver con las designaciones que tienen lugar en enero de 2016, con el nuevo Director Fabián Pereyra[93]. Se trata de personas que desarrollaron recorridos militantes en los espacios juveniles del PRO y que, salvo en un caso[94], continúan en el área luego de una reestructuración de la misma en Abril de 2017[95].

En cuanto al municipio de Morón, este proceso de entrelazamiento de recorridos militantes e ingresos a la profesión política en estas segundas líneas, se puede ejemplificar en quien ocupara un rol en una de las coordinaciones de la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud. A la par militante y dirigente de la juventud de Nuevo Encuentro en uno de los territorios, cuenta con un recorrido previo en dispositivos participativos del municipio, participación estudiantil en la escuela secundaria, y militancia a nivel territorial en sociedades de fomento y el partido. Además ser graduado de la carrera de Licenciado en Relaciones Laborales en una universidad pública, comienza a estudiar Trabajo Social también en una universidad pública cuando se encuentra ocupando el rol de Coordinador. Luego de la derrota electoral en 2015, y renunciar a su cargo de la gestión, sigue militando en su territorio, aunque deja de ser referente del espacio de juventud territorial para dar lugar a otros jóvenes.

Frente a la imposibilidad de asumir cargos en otros organismos municipales a cargo de la oposición, por conflictos con la nueva gestión de Cambiemos a inicios del año 2016, su recorrido laboral continua en el ámbito del tercer sector, trabajando en organizaciones no gubernamentales que realizan distintos tipos de intervenciones con jóvenes, así como también participa en el impulso de redes de organizaciones no gubernamentales que promueven los derechos de las juventudes. Este caso, permite pensar en cierto tipo de recorridos que no son los mayoritarios, en los que los recorridos militantes, en la actividad política profesional y laboral, también se entrelazan con algunos aspectos vinculados a los saberes expertos relativos a la intervención y el trabajo con jóvenes. En su caso es posible observar por un lado, un recorrido vinculado con un saber experto en la intervención y trabajo con jóvenes, y por el otro, que la salida de la gestión no implica necesariamente dejar la militancia en el partido, sino, como se pudo constatar a partir de las entrevistas, un conjunto de reconfiguraciones en la práctica militante de acuerdo con las nuevas condiciones de disponibilidad para dicha actividad.

Del caso rosarino, tal como ya se ha mencionado previamente, quien es Director de Políticas de Juventudes entre 2016 y 2018, previamente, entre los años 2012 y 2015, ocupo el

[93] Para mayor detalle, remitir al Cuadro 2 en el Anexo 7
[94] Santiago Vorsic, quien ocupaba la Gerencia Operativa en 2016 y luego de renunciar no ha continuado en otro cargo.
[95] Resolución 1191/MHGC/17 de la Vicejefatura de Gobierno

lugar de Coordinador del Centro para la Juventud. Este puesto es el que se encontraba en ese momento, por debajo de la Directora. Oriundo de una pequeña localidad de la provincia de Córdoba, luego de terminar la secundaria en el año 2006 se va a vivir a Rosario, donde comienza a estudiar Ciencia Política y RRII en la UNR, donde toma contacto con el Movimiento Nacional Reformista. Previamente, en Córdoba, había participado de una organización no gubernamental que promueve la participación juvenil ligada a inquietudes en torno la cuestión ambiental, y cuando se traslada a Rosario, en funcionaba la sede nacional de la organización, se vinculó con quienes participaban allí. Es a partir de esa participación en esa organización, que es parte de una convocatoria para conformar una comisión sobre estudios de políticas públicas de juventud en uno de los centros de estudios del Partido Socialista, en donde comenzó a participar.

En el ámbito partidario, luego de comenzar a participar en una de las seccionales del centro rosarino enroladas en la militancia barrial, participa de la Mesa de la Juventud Socialista de Rosario, la cual condujo entre 2013 y 2016 aproximadamente. En cuanto al trabajo en la gestión, es uno de los miembros del Gabinete Joven, ingresando en el año 2007, hasta el año 2011, en el Ministerio de Educación. Luego, a partir del año 2011 ocupara el cargo de Coordinador del Centro de Juventud, bajo la dirección de Laura Capilla cuando se crea la Dirección de Políticas de Juventudes. Su trayectoria da cuenta de un conjunto de recorridos dentro del PS que no se vinculan con una militancia familiar, sino que forman parte de estrategias de reclutamiento e interpelación a las juventudes, desde las cuales se ingresa a la actividad política. Si bien en la entrevista realizada señala: “Yo no estoy acá por ser experto en juventud, estoy acá porque pertenezco a un proyecto político”, también a la par que el caso de Nuevo Encuentro, se evidencia una construcción en torno a un conjunto de saberes relativos al trabajo con juventudes, adquiridos en diversas instancias como la comisión sobre políticas de juventud organizada en el centro de estudios, el trabajo en el Gabinete Joven de la provincia de Santa Fe, así como el rol de dirigente juvenil.

5.3.3 Las terceras líneas. Reconfiguraciones de las carreras en la gestión, en la militancia y en los estudios

En las entrevistas realizadas, fue posible identificar algunos casos paradigmáticos que ilustran otros recorridos posibles desde la militancia hacia el pasaje por la actividad política profesional, en otros roles que no son necesariamente los de primeras o segundas líneas de las áreas. Como se observará, cada uno de estos casos permite reconstruir carreras que, si bien no son mayoritarias, resultan ilustrativas para pensar otros destinos posibles, de tres maneras distintas. En primer lugar, la trayectoria de Bianca de Nuevo Encuentro, que permite pensar en aquellos recorridos de dirigentes juveniles que se incorporan a trabajar en las áreas de políticas de juventudes en la implementación de distintas iniciativas, y por pertenecer al proyecto político derrotado electoralmente, sale de área y del trabajo en el Estado. Este tipo de recorridos, encuentra algunos puntos de contacto con lo que ocurre en las primeras y segundas líneas. En segundo lugar, la trayectoria de Analía del PRO, que puede permitirnos pensar en los ingresos al trabajo en el área de juventud como parte de una carrera política ascendente. En tercer lugar, la trayectoria de Anabela del PS, la cual permite pensar en otro tipo de ascensos en la actividad política profesional, que se caracterizan por tener continuidad en ciertas posiciones de asesoría a las primeras o segundas líneas y no ascender a niveles más altos.

Asimismo, a partir de estos casos también es posible observar cómo se construyen diversos sentidos en torno a la realización de estudios universitarios, siendo que emergen dos tipos de respuestas observadas generalmente en las entrevistas: por un lado, en casos como el de Bianca, es la militancia y el trabajo en la gestión, la que aparece como movilizador hacia el estudio de determinada carrera. Por otro, como en los casos de Victoria y de Anabela, en distintos rangos de jerarquías en la gestión, la actividad política aparece muchas veces como un limitante o una traba para la finalización de los estudios universitarios.

El recorrido de Bianca, de Nuevo Encuentro, desde el cual es posible observar las articulaciones entre un rol de dirigencia juvenil en el partido, y el trabajo desde una posición en la gestión que no forma parte de las jerarquías, pero que, aun así, es concebida como parte de su militancia. Ella es una de las referentes de la juventud de Morón Sur, que comenzó su recorrido laboral en la gestión en el año 2012:

> "B: Cuando terminé el secundario hice un laburo esporádico en una fábrica, y después de eso laburé 5 años en un bar. Con la militancia en el medio, pero laburé en un bar en Ramos Mejía durante 5 años y después entré a trabajar en el municipio en el área de salud mental en 2012. Finales del 2012, noviembre. Laburaba en un área que en ese momento dependía de la Secretaría

> de Abordajes Integrales en un programa que se llamaba de Abordaje al Padecimiento Humano y, se trabajaba con pacientes ambulatorios que venían después que se implementa la Ley de Salud Mental, con esos tratamientos ambulatorios que son articulación con Open Door. Y nosotros lo que había era como acompañamiento más en psicología y talleres de arte, de música, musicoterapia, teatro. Yo empecé a trabajar ahí en el 2012 y finales del 2013 paso a trabajar en la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud a coordinar un programa que trabaja con chicos en situación de calle. Se llama Por chicos con menos calle, es un programa provincial que tenía un convenio con cada municipio, en el cual el municipio lo administraba y provincia sólo bajaba el dinero. Y eso lo que hice hasta noviembre, que o me voy del municipio porque decidí no seguir trabajando para la nueva gestión."

Además de resultar un fragmento sumamente ilustrativo del pasaje por distintas áreas del municipio en relación al trabajo en la gestión como parte de la actividad militante, a lo largo de esos años, Bianca decidió comenzar a estudiar Trabajo Social en la Universidad de la Matanza:

> "A: ¿Desde el lugar que trabajabas te proponían que te formes en algo o fue una idea tuya de decir me interesa esto?
> B: No, fue más una iniciativa mía, incluso en el espacio donde yo trabajaba era un espacio donde los profesionales eran psicólogos o acompañantes terapéuticos. Es una decisión que sale porque en realidad era eso o psicología. Defino incluso hacer trabajo social, por el tema de la militancia y el laburo, yo no podía ir hasta UBA a estudiar.
> La Universidad de la Matanza no tiene psicología y defino estudiar trabajo social. Un poco por eso y un poco por situaciones o articulaciones con trabajadores sociales que tenían una forma de trabajar en la que yo no creía que de esa manera tenía que ser la profesión. Y me intereso más por ese lado."

Este recorrido permite ilustrar en cierto modo, algunos de los recorridos observados en las y los militantes juveniles de Nuevo Encuentro en Morón, en relación a la articulación de las prácticas de la propia militancia, con el desarrollo de una carrera laboral y/o profesional en la gestión. También, así como con la búsqueda de un conjunto de saberes desde los cuales legitimar no solamente su propio rol de trabajadora en el Estado, sino su rol de referente juvenil en el partido, dada la fuerte impronta ligada al trabajo territorial, especialmente en la zona sur de Morón, que presenta fuertes contrastes con la zona norte del municipio, en la cual es más alto el nivel socioeconómico de la población. Asimismo, este caso, también es ilustrativo de las dificultades de continuar trabajando en la gestión, desde una posición de militancia, luego de la salida del gobierno de la propia fuerza, así como del conjunto de recorridos intermitentes de jóvenes que militan en partidos políticos en el gobierno, en cuanto a las posibilidades de trabajar en el ámbito de la política.

En cuanto a Analía, del PRO. Ella comenzó a militar en el año 2006, y se incorpora en el año 2007 a la campaña electoral. Curso sus estudios en Ciencia Política en la UCA, y comenzó a trabajar en el área de juventud como Asesora de Relaciones Institucionales de la

Dirección General de Políticas de Juventud hasta el año 2011, cuando es electa miembro de la Junta Comunal de la Comuna 13, y luego es designada Presidenta de Jóvenes PRO de la CABA durante los años 2013 y 2014, cuando se postula a Legisladora de la Ciudad y es electa en el año 2013, y reelecta en el año 2019. En este caso, es posible observar una trayectoria que, por un lado, se da con un acceso muy rápido a la actividad política profesional cuyos inicios son en el área de juventud, y a su vez permite un conjunto de ascensos rápidos que brindan las posibilidades de continuidad en el tiempo. Por otro lado, una cuestión que también es recurrente en muchas de las entrevistas realizadas, es aquel relativo al tiempo que insume la actividad política de tiempo completo quitando tiempo para otras expectativas como los estudios universitarios y alargando, desde la perspectiva de las personas entrevistadas, su finalización. Esta cuestión es mencionada por Analía, quien señala como una cuestión negativa, el haber tardado 9 años en finalizar la carrera:

> "A - Lo hice bien hasta que me metí en el partido. Hasta 3er año la hice perfecto, la hice bien, tenía materias que debía y empecé a militar y chau, tire todo al a mierda, empecé a trabajar.
> *AC - Y cuando te recibiste*
> A – 2012 (risas), en septiembre fue el último final. Y la tesis la entregue siendo comunera."

Este alargamiento de los estudios universitarios, aparece en las entrevistas asociado generalmente a una posición más alta en la jerarquía del cargo que se ocupa en la gestión.

En tercer lugar, el caso de Anabela del socialismo rosarino, ilustra por un lado trayectorias de muchas y muchos militantes, que no son oriundos de la ciudad y se vinculan con la militancia al irse a vivir a Rosario. En su caso, con la intención inicial de estudiar Ciencia Política, aunque finalmente decide estudiar la carrera de Derecho. En Rosario comienza a militar durante los años 2009 y 2010, y luego de tener trabajos por fuera de la gestión, se incorpora al equipo del Centro de la Juventud en el año 2013, en un área denominada Centro de Informaciones de la Juventud, y luego continuó trabajando hasta el año 2015 en uno de los equipos de la Dirección de Políticas de Juventudes. Luego de su paso por el área, y con la designación de quien fuera la directora de juventudes en la Secretaría de Desarrollo Social, Anabela se fue a trabajar como asistente de la Secretaria. En cuanto a la articulación con su formación profesional, ella tenía 30 años al momento de ser entrevistada, y señala también la dificultad para finalizar sus estudios universitarios: "Me quedan 6 materias de derecho todavía. La militancia no es fácil, te lo habrán dicho. Hubo años que no rendí materias por ir a militar." La entrevistada enuncia que la militancia no resulta una cuestión simple, siendo que lleva siete años militando de los cuales tres se encuentran ligados a su trabajo en el área de juventudes y

uno en la secretaría que contiene a dicha dirección. Esto permite observar que dicha tensión entre la carrera militante/laboral/universitaria, es una cuestión central para poder pensar las militancias juveniles en oficialismos, así como las particularidades de las trayectorias en la actividad política profesional en jóvenes.

5.4 Conclusiones

"Lo hacemos sin un peso", sostenía un referente juvenil del PRO en Noviembre de 2013, en un evento realizado en un auditorio del barrio de Palermo, en el cual se encontraron referentes de distintos sectores de las juventudes del PRO de la CABA para reflexionar en torno a las disputas internas y a la construcción de la estrategia para la campaña electoral del 2015 en la cual finalmente Mauricio Macri fue electo Presidente de la Nación[96]. En ese momento, dicho referente ocupaba un cargo jerárquico de designación política en la conducción del organismo de políticas de juventudes de la ciudad –cuyos detalles serán presentados con mayor detenimiento más adelante en el capítulo- y comenzaba a desarrollar una posición como dirigente juvenil, impulsado desde ciertos sectores de las dirigencias adultas. Esto generaba recelo con otras dirigencias juveniles debido a las tensiones que generaba el otorgamiento de legitimidad "desde arriba" antes que a partir del armado del propio espacio juvenil o de acuerdo con el pasaje por posiciones previas. El breve fragmento recuperado de su exposición en un panel con cinco referentes jóvenes que se disputaban legitimidad al interior del partido, aludía al tipo de construcción de los espacios juveniles del PRO, la cual, desde la óptica del referente, se fundamentaba en una concepción de la militancia definida, como una práctica voluntaria por la cual no se percibirían contraprestaciones monetarias. Aun así, resultaba muy difícil poder clarificar si dicha frase aludía a la militancia partidaria o a las tareas vinculadas a la gestión, dado que a medida que se desarrollaba la exposición, la misma se refería tanto a tareas del partido como del gobierno.

Dicho discurso era enunciado en un evento partidario de una fuerza política que se encontraba en ese momento a cargo de la gestión del distrito en el que se realizaba la actividad. A su vez, estaba proyectando la construcción de una fuerza nacional para impulsar la candidatura presidencial del entonces responsable del poder ejecutivo del distrito, por parte de un funcionario público con un cargo jerárquico de designación política al interior de una dirección, puntualmente, aquella encargada de implementar las políticas públicas de

[96] El mencionado evento fue analizado de forma detallada en la tesis de maestría que da origen a esta investigación (Cozachcow, 2015a).

juventudes. Esto resulta más que sugerente para poder reflexionar en torno a la dimensión de la profesionalización en las carreras militantes juveniles que se ha realizado en este capítulo. Fundamentalmente, porque resulta frecuente en las narrativas militantes la alusión a retóricas voluntaristas en un contexto en el cual la profesionalización de la actividad militante es una característica central en la política partidaria argentina desde el siglo XX (Ferrari, 2011). En los debates públicos en torno a las militancias de partidos oficialistas en los años recientes, han surgido un conjunto de miradas impugnatorias especialmente hacia las juventudes como manipuladas o cooptadas con los recursos del aparato estatal (Vázquez, 2014). En dicho contexto, lo que se ha podido observar en las trayectorias analizadas en el capítulo, es que el pasaje por responsabilidades jerárquicas en organismos estatales de juventudes es un aspecto central en la construcción de la política como una actividad profesional. Asimismo, los organismos sectoriales de juventud, además de ser espacios habitados y disputados por las militancias juveniles de los partidos en el gobierno, que constituyen ámbitos en los que se forman militantes que luego serán dirigentes juveniles o en los cuales son designados dirigentes juveniles partidarios, en el cual hay un aprendizaje de la gestión en la práctica.

Desde este lugar, el presente capítulo abordó la dimensión de la profesionalización en las militancias juveniles de partidos en el gobierno, en dos sentidos. Por un lado, buscó dar cuenta de la conformación de un saber experto en torno a las juventudes. Por el otro, la conformación de carreras militantes profesionalizadas. Para ello, se abordó el análisis en los organismos sectoriales de juventud de las lógicas estatales y las características de las trayectorias de sus principales responsables. En este sentido, es que a continuación se realizan tres reflexiones.

En primer lugar, fue posible constatar que estos organismos cuentan con ciertas particularidades en común: las personas a cargo de las áreas son militantes, en su mayoría jóvenes y dirigentes de los espacios juveniles del partido en el gobierno; se encuentran orientadas no solo a la promoción de ciertas políticas destinadas a la población juvenil –por lo general en convivencia con otras políticas que manejan otras áreas-, sino también a la formación de cuadros políticos y el desarrollo de carreras políticas profesionales y son preexistentes al proceso de politización actual. Se ha podido observar que para el período analizado, predominan las lógica de reclutamiento militante por sobre otras para la designación de funcionarios, lo que si bien parece ser una constante en períodos previos, se potencia con el ciclo de politización juvenil actual. También se ha podido identificar que los además de los procesos de transformación de las estructuras estatales como la descentralización administrativa de Rosario o Morón, la territorialización de la política también impacta en que quienes ganan

peso en las áreas son aquellas militancias que justamente provienen o de las Comunas en la CABA –cuestión que también debe entenderse en el marco de que el área depende de la Vicejefatura de Gobierno y que el Vicejefe cuenta con presencia justamente en las Comunas-, o de las juventudes militantes en los barrios de Rosario que justamente crecen durante todo este período, o de territorios como el de Morón Sur en el Municipio de Morón, lo cual debe entenderse más bien en el marco de estrategias de intervención territorial en zonas más postergadas, mientras que jóvenes militantes de Nuevo Encuentro de Morón en zonas como Castelar, son quienes ocupan roles de asesores en el Concejo Deliberante. A su vez, es importante señalar que estos también son ámbitos en los cuales se tramitan disputas entre los liderazgos adultos en la gestión, como suele ocurrir con los espacios de juventud de las organizaciones partidarias, así como en otros tipos de organizaciones (Galimberti 2017; Wolanski, 2017).

En segundo lugar, también se ha podido identificar que las respuestas al proceso de politización actual han tomado distintas formas en cada distrito de acuerdo con las concepciones ideológicas del partido en el gobierno, así como con la búsqueda de enfrentar otras cuestiones de las juventudes de cada distrito que han transcurrido a la par. En el caso de Rosario, por un lado, la jerarquización del área en Dirección, puede ser comprendida no solo como parte de una respuesta a dicho proceso, sino también en el marco de una estrategia que se ha extendido al nivel provincial. Asimismo, también adquiere mucho peso las políticas destinadas a la contención social y al trabajo sobre las violencias, una problemática muy difundida en la cotidianeidad de rosario. En el caso de la CABA, si bien el PRO no tiene estrategias de promoción de la participación juvenil desde el gobierno, y durante todo el período ha buscado diferenciarse de las apelaciones a las adhesiones militantes del *kirchnerismo* (Vázquez, 2014) inclusive promoviendo líneas telefónicas para denunciar la intromisión de política partidaria en las escuelas porteñas, resulta llamativa un área en particular creada dentro de la DGPJ. Esta es la Subgerencia Operativa de Asuntos Universitarios, que estuvo a cargo mientras existió, de referentes de las militancias estudiantiles del PRO en la Facultad de Derecho de la UBA, un ámbito donde han conseguido movilizar un número significativo de adhesiones. En el caso de Nuevo Encuentro, las políticas de promoción de la participación juvenil se enmarcan en el conjunto de dispositivos participativos promovidos, y la interpelación a las juventudes transcurre por lo general por fuera del área, siendo que más que en las políticas promovidas, el proceso de politización se observa en las características de la generación de jóvenes militantes que ingresan a la fuerza cuando ya se definen en torno al *kirchnerismo*, tal como se ha analizado en el capítulo tercero.

En tercer lugar, en cuanto a las áreas del gobierno en las que se encuentra cada organismo, como se ha señalado, mientras que en Morón y Rosario se encuentran vinculadas a las políticas sociales, en la CABA la orientación predominante es de coordinación de políticas y generación de información, así como de iniciativas sobre salud y empleo en clave más de problemáticas juveniles que de abordar a las juventudes en tanto sujetos de derecho. También se ha abordado la cuestión de la conformación de saberes expertos a partir de la participación de los tres organismos en la Unidad Temática de Juventud de la Red Mercociudades y se ha aportado al desarrollo de una mirada crítica en torno a la cuestión de que las políticas públicas para jóvenes deben ser diseñadas e implementadas por jóvenes. Asimismo, se ha podido dar cuenta de una producción multiescalar de los compromisos militantes juveniles en donde, además de los niveles nacional y subnacional también es relevante el trasnacional, en línea con lo señalado en el capítulo 3. Esta cuestión se abordará también en el próximo capítulo.

En cuarto lugar, se ha podido identificar que la cuestión juvenil conforma una *expertise* –aunque sea incipiente- en el ámbito de los estados que no se caracteriza tanto por una presencia de personas formadas con credenciales académicas provenientes del campo de los estudios de juventudes, sino más bien, por un saber hacer que se adquiere en la práctica militante fundamentalmente en los espacios juveniles. El diálogo con los saberes expertos en torno a las juventudes se observa en la presencia de un conjunto de sentidos y orientaciones sobre las políticas públicas de juventudes que se encuentran en las definiciones normativas de las áreas, que pueden orientarse hacia una mirada más sostenida en políticas integrales y en enfoques orientados hacia la ampliación de derechos de las juventudes (como el caso de Morón o Rosario), o hacia un abordaje más bien pensado desde un rol de coordinación de políticas a partir de la producción de información cuantitativa y de un perspectiva que parte de considerar las problemáticas juveniles ligadas a empleo y salud (como en el caso de la CABA).

En quinto lugar, en cuanto a las trayectorias, en el tercer apartado se han reconstruido las de quienes han estado a cargo de las áreas de juventud, las segundas líneas, y otros recorridos de quienes han trabajado en diversos roles. Es importante señalar que además de observar momentos intermedios de las carreras profesionales, es decir, jóvenes que ocupan estas posiciones para continuar ascendiendo o continuar en distintas posiciones en su actividad política profesional, también son roles del presente. Esto último considero importante señalarlo para recuperar la dimensión del procesamiento social de las edades, y tratar de aportar a desentrañar como se construyen lo que Martín Criado (2008) denomina “clases de edad” al interior de la política partidaria, matizando la idea de que son solamente jóvenes preparándose para ocupar roles adultos en tanto ya se encuentran ejerciendo roles con responsabilidades.

También es preciso señalar que estos recorridos, en camino hacia la profesionalización política, son trayectorias de corta duración en tanto las edades por lo general no superan los 30 años, por lo que cuentan con el potencial de permitirnos observar los inicios de estos recorridos hacia la profesión política, y el limitante, justamente, de que no permiten realizar análisis de períodos más largos en el tiempo con las mismas personas. Desde este lugar, analizar estos recorridos teniendo en cuenta las propias especificidades de la condición juvenil en el presente, desde la perspectiva generacional, puede permitir aportar a pensar, más que en las transiciones hacia la adultez, siguiendo a Davila y Ghiardo (2012), en que así como hay heterogeneidades y diversidades juveniles, también hay diversidad de transiciones juveniles al mundo adulto, y en el ámbito de la política como actividad profesional algunas de estas cuestiones se ponen en juego a la hora de dar cuenta de los procesos de la construcción de carreras profesionales. También, en muchos casos, y retomando los aportes de trabajos que abordan la relación entre trayectorias laborales y temporalidades juveniles (Longo, 2011), también hay una aproximación de jóvenes al mundo del trabajo, en el ámbito de la política, más en camino de constituirse como políticos/as profesionales, que como expertos/as en cuestiones de juventudes. Por otro lado, otra cuestión significativa para rescatar es que en la mayoría de los casos, ya vivían de la política, los de primeras y segundas líneas, mientras que los que reflejan otros recorridos posibles, es su primera vez en la que tienen un trabajo en general o en el Estado, y a su vez, vienen con recorridos de trabajo militante que legitima su pasaje al área de juventudes y por ende a la actividad política profesional.

El abordaje a partir de la dimensión de la profesionalización realizado en el presente capítulo, ha permitido echar luz a la complejidad que reviste el estudio de las militancias partidarias en general, y de las juveniles en particular, en partidos en el gobierno, al menos por dos cuestiones centrales. Por un lado, porque como señalan los estudios, la actividad política es producida en tanto actividad profesional (Offerlé, 2011), cuestión que es característica del funcionamiento de las democracias representativas. Esto permite matizar y problematizar un sentido común en las discursividades públicas que produce impugnaciones y estigmatizaciones sobre las militancias partidarias, y que en un contexto de legitimación del Estado y de los partidos políticos observable en el proceso de politización juvenil, también ha generado disputas en torno a los sentidos de la actividad militante. Por el otro, porque permite también observar las posiciones y los roles de las juventudes militantes en los partidos políticos que gobiernan, dando cuenta de roles específicos, ámbitos delimitados para la producción de trayectorias profesionales, que se entrecruzan también con los recorridos laborales y fundamentalmente educativos, que encuentran, a través de la militancia en partidos en el

gobierno, y su consiguiente acceso al trabajo en algún área del poder ejecutivo o legislativo, un conjunto de sentidos articulados en torno a la práctica militante.

Luego de haber analizado en el presente capítulo una de las modalidades en las que se producen los recorridos militantes juveniles en el Estado y sus relaciones con la dimensión de la profesionalización, en el próximo capítulo se retomará un interrogante en torno a los compromisos militantes que ha quedado abierto de los capítulos anteriores: ¿Cómo explicar la duración en el tiempo de los compromisos militantes juveniles?

Capítulo 6 - "¿Vos que ganás?" La persistencia del compromiso militante desde un abordaje procesual y multidimensional: recursos organizativos, identificaciones, aprendizajes y sociabilidades

6.1 Introducción

"Los militantes que van por un interés personal duran muy poco", sostiene Anabela del PS, de 30 años de edad, quien lleva 10 años militando en las juventudes territoriales. La vida del militante para ella es "sacrificada", especialmente por la cantidad de actividades que se realizan diariamente, las cuales implican una gran dedicación horaria. Desde su perspectiva, dicho carácter sacrificial está atravesado por una pérdida en términos de vida personal por fuera del ámbito partidario, que a su vez conlleva una ganancia en cuanto a la transformación social: "Me acuerdo de un novio que tenía que me dijo, ¿Vos que ganás?, ¿Cómo que gano? Gano que nuestros hijos vivan en una realidad distinta. Gano en transformar pequeñas realidades, eso ganás". Las palabras de Anabela permiten ilustrar un conjunto de sentidos que se construyen en torno al compromiso militante, ligadas a la idea de sacrificio y el altruismo, que se adquieren en el marco de pasaje por distintas instancias en la organización lo largo del tiempo, y que producen identificaciones colectivas, que se articulan con las posiciones objetivas de las trayectorias. Al momento de ser entrevistada, trabajaba también como la asistente principal de una de las secretarias del municipio. En su caso cuenta con experiencias de participación partidaria previa –en su pueblo había militado en el PS y cuando se fue a vivir a rosario para estudiar militó en otro partido vinculado al progresismo-. La aproximación a la militancia en las juventudes territoriales del PS rosarino fue mediante los vínculos con pares, cuando se acercó para ser fiscal de mesa en el año 2006. Luego continuó militando en una seccional, y en el año 2013 comenzó a trabajar en el organismo local de políticas de juventudes hasta el año 2015, cuando fue designada como asistente de una de las secretarias del municipio.

Del presente ejemplo de Anabela, se desprenden un conjunto de cuestiones relativas a la duración en el tiempo de las carreras militantes. En este caso, ¿Qué explicaría la persistencia? ¿El salto entre niveles –retomando los niveles presentados en el capítulo 4- del nivel 1 al nivel 3, es decir, la posibilidad de acceder a un trabajo en la gestión? ¿O sería la vocación altruista de ir más allá del interés personal producido en el marco de una concepción sacrificial de la militancia adquirida en la organización junto con la politización que se produce en el ámbito de la universidad pública (Carli, 2012)? Como la interroga su ex pareja, la ganancia, en términos de beneficios materiales producto de la participación partidaria, representa uno de los sentidos

socialmente difundidos en torno a las militancias, especialmente aquellas en organizaciones partidarias en el gobierno, por lo general, en línea con discursos impugnatorios de la política como actividad profesional.

En esta investigación ha buscado por un lado, problematizar y complejizar este conjunto de discursividades sociales que producen miradas reduccionistas sobre el fenómeno. Por el otro, también aportar a aquellos abordajes que intentan elaborar una mirada complementaria a la predominante en la ciencia política, sobre las militancias partidarias. Desde este lugar, la comprensión de la duración en el tiempo de las carreras militantes, implicó reponer un conjunto de dimensiones, así como un abordaje procesual y multidimensional, desde el cual se organiza el presente capitulo. En el segundo apartado, se presenta la reconstrucción de cinco recorridos que permitirán ilustrar como se pone en juego la dimensión procesual de la persistencia de los compromisos militantes. El tercer apartado analiza la dimensión vinculada con los *recursos organizativos*, es decir, las posiciones disponibles de la organización en las estructuras partidarias, en los poderes ejecutivos y legislativos y en otros ámbitos de los entornos partidarios (Sawicki, 2011) como el movimiento estudiantil universitario. Si bien la preocupación de esta investigación no se ha centrado en comprender las especificidades de las relaciones entre partido y Estado como se ha propuesto con el modelo de "partido cartel" desarrollado en el marco del paradigma organizacional (Katz y Mair, 2015) o del análisis del patronazgo partidario (Mair, 2015), el diálogo con dicha perspectiva ha permitido tomar nota de algunas cuestiones. Por un lado, que fue preciso considerar el señalamiento de Scherlis (2015) para pensar a los partidos en tanto redes estatales. Asimismo, que los recursos que la organización posee en términos de posiciones disponibles para ser ocupadas, deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar los posibles recorridos de las juventudes militantes por distintas posiciones. El cuarto apartado aborda la dimensión relacionada con las *identificaciones políticas* de las y los jóvenes. Para ello resultó sumamente productiva la noción de Brubaker y Cooper (2001), para ir más allá de la noción de identidad, con el concepto de identificación, que propone especificar los agentes que llevan a cabo la acción de identificar" (Brubaker y Cooper, 2001:18), así como a tener en cuenta el contexto situacional y relacional en el que se produce dicha acción de identificación, que debe tomar en cuenta situaciones de la vida cotidiana de los agentes, así como otros contextos más formales y oficiales, y fundamentalmente, las categorías que se utilizan en dicho proceso. Los autores señalan que el término de identificación, además de remitir a procesos de categorización en la estructura social que son situacionales y relacionales, también incluye las identificaciones emocionales con otras personas, categorías o colectividades. Desde este lugar, la observación de las

autoidentificaciones a partir del análisis de las entrevistas, ha permitido tomar nota de aquello que se suele denominar como la dimensión *ideológica*, en la cual las y los jóvenes inscriben sus compromisos militantes. El quinto apartado trata sobre la dimensión ligada a los *aprendizajes y la socialización militante*. Aquí fueron indispensables los aportes de los estudios del compromiso militante. En este sentido, Agrikoliansky (2017) señala que para avanzar en la comprensión acerca de cómo se produce el compromiso durable en una acción colectiva, siguiendo a Gaxie (1977), las retribuciones materiales o simbólicas que permiten explicar el militantismo, deben ser consideradas desde una perspectiva procesual, que permita comprender lo que denominan el "apego" a la política. Sostiene Agrikoliansky (2017) que "el apego a la política resulta entonces ser menos el fruto de un cálculo (entre los costos y las retribuciones) que el resultado del ajuste progresivo a las lógicas del compromiso en una organización y de la relación a los otros militantes.". Esta última cuestión que lleva a focalizar también en las relaciones con otros y otras militantes dando lugar a dimensión que presenta el sexto apartado: *los marcos de sociabilidad y los vínculos afectivos*. Tal como se adelantó en la sexta hipótesis de trabajo presentada en la Introducción, las redes de sociabilidad han resultado un elemento central del análisis para poder comprender la duración de los compromisos militantes. Como se podrá advertir más adelante en el capítulo, a partir de ellas fue posible pensar la pertenencia de un sujeto a un colectivo como resultante de procesos complejos de construcción de redes, lazos y afectos (Simmel, 2002; Melucci, 1994; 2001). Asimismo, también fue posible observarlas como uno de los tantos subproductos de la actividad partidista que propone Offerlé (1987), dado que muchos de estos vínculos afectivos se producen en el marco de la militancia partidaria. Finalmente, en el séptimo y último apartado del capítulo se presentan un conjunto de reflexiones en torno al abordaje procesual y multidimensional de los compromisos militantes juveniles en contextos de encantamiento con la política partidaria.

6.2 Recorridos militantes en proceso

En primer lugar, el caso de Daniel de NE, que ya fue abordado en el apartado 4.2, presenta una modalidad de ingreso por "espacios participativos". Él había participado en encuentros del presupuesto participativo municipal mientras se encontraba en cursando los estudios secundarios, así como en sociedades de fomento del municipio, en donde ya había comenzado a tomar contacto con dirigentes adultos del partido, es decir, que cuenta con un capital militante que se va desarrollando y adquiriendo a lo largo de toda su trayectoria. Al momento de ser entrevistado en el año 2016, era dirigente juvenil de su territorio, tenía 25 años

de edad, y 7 años de antigüedad militante. Era graduado en Relaciones Laborales y se encontraba estudiando Trabajo Social, en una universidad pública, y se encontraba trabajando desde marzo del mismo año en una ONG. Él no había militado anteriormente en otro partido político, y en su familia, que siempre vivió en el mismo territorio, tampoco había experiencias de militancia. Había comenzado a militar en NE en el año 2008, como militante en un local, tal como la mayoría de los casos que se incluyen en el Nivel 1, pasando al Nivel 2 en el año 2009 había accedido a trabajos en la municipalidad, vinculados a la intervención con jóvenes, hasta el año 2010 y en el 2011 como parte del equipo del presupuesto participativo en una de las UGC. Es decir que entre el primer momento de su militancia y el segundo, había transcurrido solo un año. En el año 2011, y hasta el 2015, fue electo referente del grupo juvenil de su territorio, rol que se encuentra también en el Nivel 2. En el año 2013 había accedido a una candidatura simbólica para el consejo escolar, y dicho año también, hasta la finalización de la gestión de Nuevo Encuentro en 2015, había accedido a un cargo jerárquico en el organismo de políticas de juventudes del municipio (Nivel 4). Luego, entre fines de 2015 e inicios de 2016, fue designado brevemente en un organismo de control local (Nivel 3), en el cual no continuó por presiones de la nueva gestión de Cambiemos. En el año 2016, continuaba como militante juvenil (Nivel 1), sin ninguna responsabilidad partidaria ni cargo en el Concejo Deliberante.

Como se puede observar en esta primera trayectoria descripta, hay un conjunto de elementos que se van anudando desde los cuales es posible comprender la duración de esta carrera militante. Por un lado, los capitales que Daniel posee, ligados aun saber hacer aprendido en los dispositivos de promoción de la participación política, sumados al prestigio que implica ser dirigente juvenil y responsable en un área como la de políticas de juventudes, que se anudan con las carreras que estudia. Por el otro, el hecho de ser referente de la juventud territorial no implica solamente un prestigio en términos de reconocimiento militante, sino también de un prestigio entre pares. A su vez, como se puede observar, podría señalarse que su trayectoria resulta ascendente mientras la fuerza está en la gestión y cuenta con cierta disponibilidad de espacios y puestos, inclusive cuando el partido pasa a la oposición. Ahora bien, inclusive en un contexto adverso, que le imposibilita continuar en otra dependencia estatal en el municipio, el compromiso militante no se agota, sino que hay un descenso de nivel en las jerarquías para continuar militando. Esta última cuestión se explica en función del enraizamiento territorial, en tanto él vive en el mismo barrio en que fue referente y milita en los grupos juveniles, es decir, que hay una dimensión de la sociabilidad entre pares y familiar, que debe ser repuesta a la hora de pensar la duración en el tiempo, inclusive de quienes en un corto período de tiempo han ascendido a posiciones significativas en la gestión. Asimismo, otro elemento que emerge de la

entrevista realizada, es el relativo a las identificaciones políticas. Daniel se define como "kirchnerista", como "no peronista" dentro de NE, y dicha definición, para él, es producto del proceso paulatino que fue realizando Nuevo Encuentro en su adhesión al *kirchnerismo*:

> "Es un partido chico, esto también hay que poder decirlo. La verdad que no somos ni La Cámpora, ni el Movimiento Evita dentro del *kirchnerismo*, ni tampoco somos la UCR. Es un partido chico, con pocos recursos, que arrancó siendo una fuerza localista cuando había crisis de representatividad, cuando no había ningún espacio político que nos contenga y que a los largo de los años del *kirchnerismo*, se fue enamorando del proyecto nacional y popular, que en ese momento sentíamos que representaba lo mejor de diferentes cosas políticas. No es que en el 2003 éramos kirchneristas, no."

Es decir, que es hay un proceso de socialización militante al interior de la fuerza, que debe pensarse a partir de los aprendizajes y debates que irán llevando a definiciones políticas, y que a su vez, es importante señalar, se anca con los tiempos de la organización, y con los tiempos sociales de la politización juvenil, especialmente de las juventudes que adhirieron al *kirchnerismo*, como parte de los procesos y dimensiones que permitan comprender su continuidad en el tiempo, y que se anudan con su pasaje por las distintas etapas y roles. Esta trayectoria también permite interrogarse por la persistencia en el tiempo de una identificación política que en ese momento, acababa de pasar a la oposición a nivel nacional, así como en el mismo distrito.

En segundo lugar, la trayectoria de Paula, permite observar aspectos ligados a la construcción de lealtades que determinan las posiciones posteriores en las carreras. Paula tiene 24 años, 6 años de antigüedad de militancia, es dirigente juvenil con un cargo en la orgánica Jóvenes PRO, y también pertenece a "La 24", el espacio referenciado en María Eugenia Vidal. Ella comenzó a militar en el año 2011, luego de acercarse a una mesa del partido en la CABA, es decir, entrando en la modalidad señalada de aquellas/os que ingresan a la militancia "sin vínculos previos". Como se señaló anteriormente, en la escuela secundaria había participado en los grupos que se oponían a las tomas. SU recorrido por el primer nivel durará 3 años. En el año 2011 comenzó a militar en Jóvenes PRO, en el marco de la campaña electoral, y en el año 2012, al ser estudiante en una de las facultades de la UBA, comenzó a militar en la agrupación del PRO en dicha facultad. En el año 2013 se pasará a la militancia en "La 24", continuando en dicho rol hasta el año 2015, cuando pasará a Nivel 3, al ser designada asesora de un legislador de la CABA que había sido dirigente juvenil del PRO de su misma agrupación. En ese momento, se le había ofrecido continuar su actividad en la provincia de Buenos Aires o ser designada asesora en la legislatura, el puesto por el que ella se definió. En simultáneo con dicho rol, en el año 2017 pasará de etapa, al Nivel 4, siendo designada en el cargo en la orgánica

Jóvenes PRO. Sin intención de promover una mirada voluntarista de las posiciones que se ocupan en las trayectorias militantes, en este caso, es posible pensar que su "elección" del rol de asesora que implica subir de nivel en la carrera militante, también está condicionado por vínculos afectivos que generan lealtades y pertenencias que van orientando las carreras a continuar en las agrupaciones afines. Es decir, que las afinidades y lealtades de los dos primeros niveles, orientan las trayectorias en los niveles subsiguientes.

En tercer lugar, el recorrido de Pedro, de NE, permite observar cómo se pueden anudar, las trayectorias previas en las que se va construyendo un "gusto por la militancia" (Bargel, 2009), junto con los vínculos afectivos de las sociabilidades, y las identificaciones ideológicas producidas en un contexto de politización juvenil determinado. Pedro tiene 33 años, y es militante en Castelar, hace 6 años que milita en nuevo encuentro, y su trayectoria, al igual que la de Anabela del PS, es la otra que presenta experiencias de participación en otros partidos. En su caso, la participación es en partidos de izquierda, y se produce en el contexto de la crisis del 2001. Hasta el año 2010 participará en distintas fuerzas, así como en agrupaciones ligadas al anarquismo. Su aproximación, a NE puede caracterizarse bajo la modalidad "Sin vínculos previos", dado que se acerca a partir de una convocatoria cultural artística a jóvenes de Morón, para que puedan realizar distintas actividades. Esta modalidad de reclutamiento es propia de las estrategias que Nuevo Encuentro encara inclusive en los períodos previos de la Juventud del Frente Grande, de propiciar la realización de actividades culturales juveniles, que luego permitan un paulatino involucramiento en la organización. Sus primeras tareas, fueron la realización de talleres culturales en el año 2010, y durante el año 2011 participó de la campaña electoral, así como de actividades territoriales (murgas, actividades recreativas para niños, apoyo escolar) en una de las zonas más postergadas del municipio, hasta el año 2012. En el año 2013, continuará en el Nivel 1 organizando el grupo de juventud en otro de los territorios de Morón, y el mismo año también, en simultáneo, accederá al nivel 2 cuando comenzará a trabajar en la UGC del mismo territorio en el área social, hasta diciembre de 2015. Luego de la derrota electoral, en el año 2015 comenzará a trabajar en el Hospital Posadas, por lo menos hasta el momento en que fue entrevistado durante la primera mitad del año 2016, donde continuaba como militante (Nivel 1), sin rol dirigencial. En su caso también, su pareja es militante, cuestión que debe ser retomada para pensar los vínculos afectivos y las sociabilidades entrecruzadas con la dimensión territorial que adquieren las carreras militantes en este partido. Asimismo, el cambio en su identificación política, en cuanto a la crítica a las fuerzas de izquierda y la conceptualización del Estado como un ámbito valido, también debe ser retomada como parte

de un contexto de politización juvenil, en tanto coincide con el período en el que el comienza a militar.

En cuarto lugar, la trayectoria de Lorena del PS, quien al igual que Pedro de NE no es referente, también permite introducir otros elementos para pensar la duración en el tiempo. En su caso, tiene 24 años al momento de ser entrevistada, es militante de las juventudes territoriales, y hace 5 años que milita. En el pueblo donde vivía su familia, uno de sus padres milita en el partido, y fue a partir de que ella se fue a vivir a Rosario para estudiar, y por conversaciones con uno de sus padres, que decidió aproximarse a la militancia durante el año 2011. Ella también cuenta con trayectorias previas, no partidarias, sino que había sido delegada de curso en la escuela secundaria privada a la que asistía. Actualmente trabaja a medio tiempo en un programa provincial, y es estudiante de Ciencia Política en la UNR. Su aproximación no será por la universidad, sino directamente a una seccional en rosario, en barrios muy postergados de la ciudad, durante el año 2011, donde militará en el Frente Barrial y en la Campaña a gobernador de Antonio Bonfatti. Allí continuará militando hasta el año 2013, cuando se cambiará a otra seccional, que es en la que actualmente milita. A la par de la militancia y los estudios, en el año 2014 accederá a un empleo temporal por 3 meses en el organismo local de juventud. Luego en el año 2015 trabajará en un local del partido para la campaña electoral, y en 2016 accederá al trabajo de medio tiempo en un plan del gobierno provincial. Su caso permite pensar por un lado, a diferencia de otras trayectorias, como lo familiar es parte más bien de un momento de inicio. Por el otro, como se anuda en términos de distribución de tiempo, los estudios, con el trabajo y la actividad militante, y asimismo, la carrera que se estudia con el trabajo en la gestión. Asimismo, otro elemento que surge de la entrevista realizada, vinculado a la dimensión de las sociabilidades, es la alusión a que ella concibe a las relaciones afectivas con sus compañeras y compañeros militantes, como de "lazos fraternales":

> "A mí me pasa con mis compañeros que no es un grupo que yo tengo de amigos, sino que hay lazos tan fraternales ya que uno va ahí y qué sé yo, te sentís bien. Vas, te das un beso, te tomas una cerveza, charlas, es más que un grupo de amigos. Yo por lo menos los siento de otra manera. Uno comparte determinadas convicciones que es lo que te hace decir: bueno, hoy estoy sentada con vos acá"

En quinto lugar, la trayectoria de Marcelo, también permite introducir otro conjunto de elementos y matices centrales para pensar las carreras militantes en términos procesuales y dinámicos. Como ya fue mencionado en el capítulo 4, es un dirigente juvenil del PS a nivel nacional, con una antigüedad de 11 años en la militancia. El comienza en el año 2005, en la

agrupación DNI. Su familia, de un pueblo santafesino, se caracteriza por la militancia en el socialismo, al punto que sus padres lo llevaron al acto de unificación entre el PS y el PSP en el estadio de River en el año 2002.

En el año 2008 será electo Consejero Directivo en la Facultad de Derecho, y será presidente del centro en 2010. En el año 2011, continuará como militante de DNI, en el año 2011 hasta el 2015 será parte de un programa provincial de políticas de juventudes. Entre 2014 y 2016 será parte de la conducción de la juventud a nivel provincial, y en el año 2016 será designado a la par en la gestión municipal y en la juventud a nivel nacional. Su trayectoria, introduce por un lado la dimensión familiar como central para pensar los capitales que permiten comprender la duración de carreras en fuerzas políticas en las que los lazos familiares tienen un peso significativo. Asimismo, en este tipo de carreras, parece que adquieren mucho menos peso las dinámicas del proceso de politización juvenil, que las dimensiones más clásicas de la socialización política, como los vínculos familiares, las sociabilidades juveniles y los mecanismos de reclutamiento, siendo este último un punto central en tanto la agrupación DNI es clave para comprender algunas de las trayectorias de los principales dirigentes juveniles del socialismo santafesino desde el año 2005 hasta por lo menos el 2019. A su vez, estos matices pueden complejizarse aún más a partir de recuperar de la entrevista realizada, su señalamiento acerca de que la militancia es:

> "una escuela de vida para mí, puede ser un lugar común, pero no sería quien soy sin esto, muchas de mis amistades, pareja, ideológicas, lo que hago todos los días desde que me levanto hasta que me acuesto, no hay nada que no tenga que ver, lógicamente, con una cuestión obvia, con el socialismo. Yo estoy seguro que esta charla no se estaría produciendo si yo no estaría en el partido, de ahí para arriba. No tengo contraste porque mi vida es esta, no tengo otra cosa para comparar"

El fragmento reciente de la entrevista de Marcelo, debe ser pensada en términos de que su carrera es producto de un proceso de socialización en el cual el pasaje por los ámbitos militantes son parte de su vida cotidiana a lo largo de toda su carrera, así como también las posiciones que ocupa entre las principales jerarquías de la JS a nivel nacional, así como en la gestión municipal, son producto de dicho proceso de socialización militante.

Estas cinco trayectorias que se han presentado aquí, permiten analizar las cuatro dimensiones propuestas desde una mirada procesual en carreras militantes que se encuentran en el tiempo presente transcurriendo. A continuación en los próximos apartados se abordará el análisis específico de cada una de las cuatro dimensiones: los recursos organizativos, las

identificaciones políticas, los aprendizajes producto de la socialización política, y los marcos de sociabilidad militante.

6.3 Los recursos organizativos: las estructuras de las juventudes partidarias y las posiciones disponibles en los poderes ejecutivos y legislativos

La dimensión de los recursos organizativos refiere a las posiciones efectivas a nivel partidario, como a nivel estatal, de las que dispone la organización partidaria en distintos momentos del tiempo, y que son aquellas por las que se realizan los recorridos de las carreras militantes. Es decir, las estructuras organizativas de los espacios juveniles de cada fuerza, las áreas estatales que son ocupadas por sectores internos de las militancias juveniles del partido o de algunos de sus referentes, la pertenencia a organizaciones partidarias internacionales, el peso que tienen en un partido nacionalizado las gestiones de gobierno provincial o local, así como la situación circunstancial de ser oficialismo a nivel nacional. Como se ha observado, en distintos momentos de las etapas es posible ocupar distintos tipos de roles, cargos, posiciones, las cuales, como muestra la trayectoria de Daniel de NE, van construyendo una carrera en la cual, después de haber realizado un recorrido ascendente por buena parte de las posiciones posibles a ser ocupadas, en un contexto en el cual el partido ya no cuenta con dichos recursos organizativos, el compromiso militante continúa. Es decir, que los recursos organizativos son uno de los factores que permiten comprender la duración en el tiempo de las carreras militantes, especialmente de las juveniles que se caracterizan por ser carreras cortas en el tiempo, sobre las que es preciso señalar cuatro cuestiones.

En primer lugar, en cuanto la comparación comparar por organizaciones, es posible observar como el PRO como el PS en términos de estructuras partidarias, presentan un conjunto mayor de posiciones posibles de ser ocupadas sus militancias juveniles, por el hecho de contar con organizaciones juveniles orgánicas a nivel nacional, a diferencia de NE, sobre la cual puede decirse que contaba hasta el año 2015 con mayores posibilidades en términos de recursos estatales. Ahora bien, en el caso del PRO y el PS, la creación de las organizaciones juveniles a nivel nacional, es producto de la politización juvenil que interpela a estas fuerzas. Como se ha señalado anteriormente, en el PS a nivel nacional es justamente entre los años 2010 y 2016 que se produce la consolidación de la JS Nacional, en paralelo a la ya existente estructura a nivel nacional del MNR por lo menos desde el año 2002. El hecho de que sean fuerzas nacionalizadas, plantea un horizonte de posibilidades que trasciende el propio distrito. Para los casos del PS y el PRO, esto se puede materializar en las estructuras nacionales específicas de juventud con

autoridades que se eligen y renuevan periódicamente, brindando la posibilidad de proyectarse en roles dirigenciales. En ambos partidos, dirigentes juveniles de Rosario y de la CABA, han ocupado las mayores responsabilidades en las estructuras de juventud a nivel nacional. El caso de NE resulta distintivo, en tanto no hay una estructura nacional formal de juventud -el partido a nivel nacional tiene frentes de militancia, pero ninguno de ellos específico de juventud-, y a nivel provincial la estructura juvenil es más heterogénea e informal. En ese sentido, en NE los recorridos de las carreras militantes persisten anudados en el territorio, mientras que en las otras dos fuerzas políticas existen distintas posibilidades de ascensos en las estructuras provinciales y nacionales. La inserción de NE en el *kirchnerismo* (a través de Unidos y Organizados entre 2012 y 2015, y Unidad Ciudadana en 2017), permite dotar de una proyección a nivel nacional, que no tiene un efecto concreto en las posibilidades de las carreras militantes de sus juventudes. Por otro lado,

En segundo lugar, también ligada a la cuestión de las estructuras partidarias, se encuentran los vínculos a nivel internacional que es posible identificar como parte de las posibilidades de proyectar carreras y de participar de distintos tipos de encuentros sobre los que se puede evidenciar la formación de cuadros dirigenciales. La JS y el MNR a nivel nacional participan de la IUSY (International Union of Socialist Youth), que organiza encuentros anualmente. Tanto la JS como NE participan de encuentros de formación de jóvenes dirigentes partidarios a nivel nacional y regional organizados por la Fundación Ebert. En el caso del PRO, la participación en encuentros y actividades de la Fundación Nuevas Generaciones, en el marco de la cual algunos/as de sus referentes han participado en actividades ligadas a la Unión Internacional Demócrata, y la Fundación Hans Seidel. A modo de ejemplo, Victoria Roldan Méndez, Ex Presidenta de Jóvenes PRO, participó en actividades con la UDI de Chile. Estos espacios, dotan de legitimidad a nivel internacional y regional de las juventudes partidarias, así como también, a las dirigencias juveniles que participan de ellos.

En tercer lugar, emerge la cuestión de las posiciones estatales de las que se dispone tanto en la gestión, como en el poder legislativo. Como se ha observado en prácticamente todas las carreras analizadas, el trabajo en la gestión, en distintos roles con distintas jerarquías, así como en el poder legislativo, resulta clave para comprender la duración en el tiempo. Esto fundamentalmente, porque se vincula con las posibilidades concretas de comenzar a desarrollar un compromiso militante caracterizado por la profesionalización política. Ahora bien, para dar cuenta de estas posiciones, es preciso tener cuenta las características del Estado que se gobierna, en tanto los tamaños de los mismos son completamente distintos. Cuanto más grande, mayores posibilidades de espacios a ser ocupados, aunque las juventudes, como se observará

en el próximo capítulo, se disputan el control de los organismos de políticas de juventud. Por otro lado, las posiciones de asesores/as legislativos/as, también son claves para comprender la formación militante. A su vez, el hecho de ser simultáneamente oficialismo en distintos niveles, amplía este horizonte de posibilidades, brindando la posibilidad no solamente de ocupar posiciones, sino de tramitar disputas internas a la hora de distribuir espacios en la gestión, entre organizaciones juveniles. Desde ese lugar, es posible comprender también la multiplicidad de organizaciones juveniles dentro del Pro que se han desarrollado entre los años 2007 y 2015, referenciadas en distintos ministros/as y legisladores/as, en tanto el Estado de la CABA resulta uno de los más grandes del país con 208mil personas para 2016[97]. Asimismo, el hecho de tener que gobernar en 2015 el Estado nacional y la provincia de Buenos Aires ha ampliado la cantidad de posiciones disponibles. En el caso de NE, el Municipio de Morón es más pequeño, con un número de 4400 empleados para 2008 aunque el haberse incorporado al *kirchnerismo* como parte de un conglomerado de fuerzas nacionales, también amplió este horizonte de expectativas, aunque entre las militancias juveniles de Morón el AFSCA no fue necesariamente un ámbito en el cual ingresaron a trabajar, sino en el propio municipio. Asimismo, algunos planes provinciales durante la gestión 2011-2015 como el FINES o el Envión u otros, deben ser tenidos en cuenta como uno de los posibles ámbitos. Luego de la derrota electoral, el Hospital Posadas fue una dependencia nacional en la cual la organización continuó contando con recursos para designar en puestos a militantes de forma transitoria, de acuerdo con cuestiones señaladas en las entrevistas. A nivel local, de modo breve, por las estigmatizaciones a las militancias, dependencias como la Defensoría del Pueblo fueron ámbitos en los que se intentó designar a referentes juveniles como Daniel, aunque sin éxito por las presiones del nuevo oficialismo desde 2015. En el caso del PS, el municipio de Rosario contaba para el año 2011 con 10500 personas, y para mediados de 2017 con 12mil. Ahora bien, en esta fuerza también debe tomarse en cuenta la disponibilidad de ámbitos en las distintas facultades de la Universidad Nacional de Rosario para poder comprender como se desarrollan parte de estas carreras, y en cuanto a la simultaneidad de ser oficialismo en distintos niveles, el acceso a la gobernación de la Provincia de Santa Fe en el año 2007 también ha brindad la posibilidad de generar más espacios en los que desarrollar estas carreras militantes. A modo de ejemplo, como permite observar la siguiente cita de la entrevista realizada a Julieta en 2014, que el partido cuente con posiciones ejecutivas o legislativas, da lugar a la configuración de distintos tipos de recorridos posibles en la carrera militante:

[97] De acuerdo con fuentes estadísticas del GCABA, en 2007 era de 171mil, en 2009 de 167mil y luego aumenta constantemente año a año hasta llegar a los niveles de 2016.

> "No, nunca me planteé la militancia como poder llegar a, o que el premio máximo de la militancia sería, no me interesa un cargo electivo. Creo que me gusta más la administración pública, o sea, trabajar más en eso que un cargo electivo. Pero sí mis expectativas de que cada vez haya más cupos jóvenes dentro de los cargos electivos, más allá de que no me interesa llegar a mí"

Tal como ilustra la cita de Julieta, es posible observar que no todas las posiciones adquieren el mismo prestigio en cada carrera militante, y que deben ser considerada en cada trayectoria en particular, en cada organización, de forma situada, aunque, como se ha señalado en la reconstrucción de las etapas de las carreras en la primera sección de este capítulo, las posiciones ocupadas que implican algún grado de profesionalización (sea algún trabajo eventual o duradero en un programa o área de la gestión o de dependencias estatales a las que se accede por el partido, ser asesor/a legislativo, ocupar un cargo en la gestión, o los cargos electivos), resulta claves para comprender la duración en el tiempo, y deben ser consideradas en sus articulaciones particulares con las otras tres dimensiones.

6.4 Las identificaciones políticas

El aspecto relativo a las identificaciones políticas, también emerge como otra de las dimensiones centrales a la hora de comprender la duración en el tiempo de estas carreras militantes. Ahora bien, esta dimensión, vinculada a los procesos de politización, se va construyendo a lo largo del tiempo en las trayectorias, ligada al tipo de socialización familiar, a la socialización militante, a distintos acontecimientos ligados a los ciclos de movilización política, es decir, a diferentes procesos que se articulan y configuran de modos particulares. Como se abordó en la sección 4.3 relativa a los inicios en la militancia, hay un conjunto de elementos que permiten comprender como se va moldeando en las trayectorias el camino hacia la militancia partidaria, en contextos donde la oferta política es mucho más amplia. Es decir, que hay un conjunto de elementos que deben ser repuestos en las carreras militantes para comprender estas trayectorias en partidos políticos en el gobierno en contextos históricos particulares. Esta duración en el tiempo a partir de las identificaciones políticas, por ejemplo, se observa tanto en trayectorias en las cuales hay una fuerte impronta de militancia política familiar, como el caso de Marcelo del PS, así como en aquellas en las cuales la política era solo un tema de conversación en la mesa como el de Daniel del PRO, o directamente no lo era como en el caso de Paula del PRO. Ahora bien, para pensar las identificaciones políticas, hay que tener también en cuenta un conjunto de elementos que responden a temporalidades de largo

plazo, como el caso de Marcelo, ligadas a su socialización familiar, y que también se vinculan con cómo se construye la identificación puntual con la organización en la que se desarrolla la carrera militante. Frente a la pregunta sobre si se imagina continuando en el partido, el responde: "Lógicamente. Salvo que pase algo en mi vida, o que el partido se posicione públicamente a favor de la derecha (risas). Uno va a militar siempre por este sentimiento amplio de la militancia, en el PS o fuera, pero siempre". Esto también aporta la cuestión de tener cuenta, por un lado la identificación con la práctica militante, y por el otro, el aspecto de la definición ideológica de la organización. Desde este lugar, se pretende señalar que si bien el proceso de construcción de las identificaciones políticas es previo al ingreso a la militancia partidaria, y se vincula con aspectos subjetivos de las propias biografías, con modos particulares de diferenciación en términos de culturas juveniles que lleva a elegir este tipo de militancias y no otras, así como como con el momento particular de politización juvenil en la Argentina, es preciso señalar que también hay una construcción de estas identificaciones que debe ser leída en clave de la construcción de las carreras militantes.

Otra cuestión significativa que emergió de la investigación, es que la política se encuentra asociada a ciertas concepciones del cambio social, en las cuales el Estado presenta un lugar central, como instrumento para llevar adelante las transformaciones que consideran se deben realizar en la sociedad, en línea con lo que señala la literatura reciente sobre participación política juvenil (Núñez, 2017; Vázquez, 2014 y 2015), como ilustran la respuestas de Gustavo, referente de una de las agrupaciones juveniles del Pro: "la política es la única herramienta global para modificar lo que uno quiera modificar. Porque las fundaciones, las ONG te van a modificar algo parcialmente con el cuádruple de laburo de lo que lo podría hacer el Estado" así como la de Bianca, también referente de uno de los territorios de la Juventud de NE:

> "Vos necesitás de la política para llegar al gobierno y al poder. Porque la única manera que uno tiene como de transformar la realidad en lo macro es desde el Estado. Y la política es una herramienta para eso, para llegar al Estado y que la única manera de que realmente hacer una transformación profunda de la sociedad es desde el Estado, desde la intervención del Estado."

Desde este lugar, es posible aportar a la comparación con otras militancias juveniles de períodos previos así como contemporáneas, y poder aportar a un conjunto de hipótesis que guio la presente investigación desde los inicios: que la militancia en partidos en el gobierno es una de las modalidades emergentes y características del proceso de politización juvenil reciente. Esto en tanto es posible observarlo en tres partidos políticos que se diferencian en cuanto a sus concepciones sobre la política y la gestión, pero que presentan puntos en contacto en cuanto a la interpelación al proceso de politización juvenil reciente, y que asimismo cuentan con

estrategias de nacionalización que se configuran de modos diversos y que resulta clave para comprender el lugar que adquiere el Estado en términos de identificaciones políticas, a la hora de analizar la duración en el tiempo de estas carreras militantes. Asimismo, si nos remitimos a la cita de Julieta presentada en el apartado anterior (relativo a los recursos organizativos), el trabajo en el Estado o cierto tipo de roles profesionalizados de la actividad política, no necesariamente constituyen un ideal aspiracional de las militancias juveniles en sí, sino que deben ser puesto en relación con las dimensiones propuestas en el presente capítulo.

Por último, además de estos sentidos que reafirman las cuestiones ya señaladas por la literatura y los presupuestos desde los que parte esta investigación para pensar un momento particular de las militancias juveniles en la Argentina, también encuentra especificidades en cada uno de los partidos, que se pueden pensar como parte de un proceso de construcción paulatino de la práctica militante en términos generacionales, desde el cual se refuerzan dos modalidades de identificaciones políticas desde las cuales comprender la persistencia en el tiempo. Se busca pensar, como las carreras militantes, también se producen en clave generacional en tanto se produce la apelación y construcción a un nosotros en común (Vommaro, 2014). Frente a la pregunta por cómo explican qué es la política para ellas y ellos a otras y otros jóvenes que se muestran desinteresados frente a la política, se pueden encontrar estas dos narrativas que parecieran ir en paralelo, y que son producto de la construcción a lo largo del tiempo de la propia carrera militante. En primer lugar, un conjunto de sentidos producidos sobre la actividad militante que representa modos de construir diferenciaciones e identificaciones frente a otras juventudes como ilustra la respuesta de Julieta, militante en una seccional del PS: "Lo que nosotros intentamos hacer… es transformar… Algunos transforman no sé, desde lo ambiental, otros transformamos desde la política. Hay grupos, hay organizaciones barriales que transforman de otra manera." Asimismo, esta mirada propia de la actividad militante, también recupera la dimensión de pensar la política tanto a nivel macro como nivel micro en lo cotidiano. Respuestas como "para mí la política es la forma de vida también" (Luciana, referente territorial de Juventud NE) o que es preciso "llevar la cuestión a la vida cotidiana en las personas. La política es todo, desde que te levantas hasta que te acostas, vos te chocas, aunque no quieras." (Ignacio, militante en el MNR), es posible observar que la actividad militante presupone un conjunto de sentidos y significaciones propias del campo político, que se diferencian de otros ámbitos de la vida cotidiana con la que estas y estos jóvenes interactúan. En segundo lugar, emergen otro tipo de sentidos vinculados a la propia actividad militante en el partido, que se va configurando a lo largo de los recorridos militantes. Las identificaciones ideológicas con la propia fuerza, se manifiestan en NE en la autodefinición en

torno al *kirchnerismo* y a lo nacional y popular en todas las entrevistas, y en algunos casos como peronistas o como progresistas, en el caso del PS en torno a las nociones de izquierdas e izquierda democrática, mientras que en las entrevistas realizadas del PRO, lo ideológico es presentado en términos del pragmatismo que señala la literatura que analiza esta fuerza política (Vommaro y Morresi, 2015). Como expresa Ariel, militante de uno de los sectores juveniles del PRO de la CABA:

> "Yo no me caso tanto con las ideas, sino más con las acciones, pero creo que tiene este pensamiento que creo que comparte conmigo, que la política es resolución de problemas […] Si miras mi Facebook yo tengo cosas compartidas de Del Caño y de Macri. No tiene ningún sentido para la gente que piensa en izquierda y derecha. Yo creo más en objetivos que en ideologías."

Estas identificaciones deben ser comprendidas a partir de la posición que ocupa cada una y uno de los entrevistados en su carrera militante, lo que lleva a sostener la idea de que se van construyendo en el quehacer de la práctica militante y son las que permiten también acceder a esas posiciones. Dentro de este segundo grupo, también hay otro tipo de conceptualizaciones sobre la política que permiten dar cuenta de las particularidades de la narrativa partidaria de cada fuerza en la que se sustentan las carreras militantes. En las entrevistas del PS, es la cuestión de luchar y reclamar por derechos, la que permite comprender una noción de la política más bien entendida en términos de ampliación de derechos en tanto es la propia acción individual: "cuando vos llamas a la municipalidad, estás haciendo política, porque estás reclamando un derecho" (Emanuel, militante de las juventudes barriales, PS) "la política no es necesariamente estar en un partido político, la política es reclamar sobre un derecho que te corresponde" (Anabela, militante de las juventudes barriales del PS), que se combina con el nivel colectivo: "desde el micro hasta el macro problema… siempre hay una propuesta desde la visión política (Emanuel, PS)". En NE también aparece una mirada de la política con ciertas similitudes a la del PS, pero en la cual la cuestión del combate al individualismo aparece como noción central en las entrevistas para comprender las identificaciones políticas articuladas en idea de lo colectivo que se inscribe en una narrativa más amplia de identificación dentro del *kirchnerismo*. En el PRO, en línea con el pragmatismo que se señaló anteriormente, es también la noción de *cambio*, desde un lugar más abstracto, la que emerge en las entrevistas realizadas, como permite observar la respuesta de Pablo (Dirigente de la juventud de una de las Comunas del PRO):

> "lo más importante, es poder aportar para cambiar algo, creo que yo me involucre para intentar cambiar algo que veía estancado y veía mal desde mi lado como joven, yo creo que los jóvenes

> tenemos la fuerza necesaria como para poder impulsar un montón de cosas que no estaban bien, si no nos involucramos nosotros quien se va a involucrar".

Ahora bien, como se observará en el apartado a continuación, estas identificaciones, que se son producto de un proceso complejo, no lineal, gradual, también deben tenerse en cuenta en sus relaciones con las próximas dos dimensiones. Si es importante señalar, a modo de cierre, que estos distintos aspectos de las identificaciones, dependiendo de la trayectoria, se producen tanto en momentos previos a la carrera militante en el partido, en los mismos inicios o a lo largo de la duración de estas carreras.

6.5 Aprendizajes y socialización militante

La dimensión de los aprendizajes, es decir, de interiorización y configuración de un conjunto habilidades, prácticas, y sentidos en torno a la actividad militante, es posible distinguir dos tipos de aprendizajes.

En primer lugar, un conjunto de aprendizajes que se van produciendo a largo de todas las etapas de la carrera militante.

Por un lado, una de las cuestiones que forman parte de los aprendizajes producto del proceso de socialización militante, radica en los sentidos que se construye en torno a la militancia, los cuales a su vez producen capitales que permiten comprender la duración en el tiempo como producto también de un prestigio que se configura al interior de la organización. Retomando la pregunta a Marcelo acerca de qué es la militancia para él su perspectiva permite dar cuenta de la mirada de las dirigencias juveniles con responsabilidades de formar, reclutar y ser referente de las militancias juveniles en su partido. La frase del entrevistado, que alude a que un/a militante es quien milita, continúa con el señalamiento de que para entender que es la militancia, seguramente habrá "tantas respuestas como entrevistados". Al profundizar la definición, su postura es la de que un/a militante es:

> "El que es capaz de compartir una idea con otras personas y estar dispuesta a debatirla y llevarla adelante. Sea del partido que sea o sea de ningún partido. Uno milita por alguna causa, por alguna idea que lo convoca, que lo movilice. Mientras a más personas los movilicen, para nosotros mejor, pero uno no va a ser mejor o peor militante en función del tiempo"

La respuesta comienza aludiendo al compromiso con un ideario, cualquiera que sea, indistintamente de cuánto tiempo dedique a militar esa persona, o que rol ocupe. Continúa señalando que aquello que más valora en un/a militante:

> "Es un todo, porque que sea buena persona es importante, que tenga una línea argumentativa sólida es importante, que dedique tiempo es importante, pero es injusto tener un militómetro. Hay cuestiones que no se miden. Ni siquiera por efectividad, es imposible, no hay, me parece que sería mentiroso decirlo. Si ser consciente que un partido, cualquier organización, es la suma del mayor o menor aporte que realice cada una de las personas que lo conforma, por muchas personas. Qué se yo, es muy difícil tu pregunta (risas)"

Las respuestas a la pregunta en torno a qué aspectos son los más valorados de un/a militante, realizada prácticamente en todas las entrevistas, permiten dar cuenta de un panorama de disputas de sentido en torno a la actividad militante y las legitimaciones hacia el interior de cada espacio. Ser buen compañero/a, buena persona, tener generosidad, demostrar altruismo y entrega a la organización, son algunas de las respuestas que brindaron las y los entrevistados, indistintamente de su mayor o menor antigüedad militando o un rol con mayor o menor responsabilidad. Como ilustra Carolina de NE –quien comenzó a militar en el 2015-, para ella es "la capacidad de ver al otro". Es decir, un conjunto de respuestas que aluden a cierta mirada romántica de la práctica militante, o en términos de Adrián de NE, una visión más "naif", que se va matizando al tomar contacto con otro tipo de aspectos más bien ligados a las disputas de sentido, de poder, tanto en el partido como en la gestión, así como en el quehacer cotidiano del trabajo en el Estado. Aquellas respuestas a la pregunta sobre que no se le puede personar a un/a militante, van en sentidos similares a las anteriores. Ser egoísta, no hacerse cargo de cumplir con lo que propone, hacer exactamente lo contrario a lo que dice, defraudar, traicionar a compañeros/as pares o a las/los referentes adultos, son algunas de las respuestas brindadas. Si bien en esta investigación no se ha indagado con toda la profundidad suficiente en torno a las moralidades que pueden llegar a justificar o no accesos a ciertas posiciones, es preciso señalar que estos sentidos se van configurando a lo largo de las carreras, como parte de lo aprendido. Retomando la entrevista a Marcelo, si bien lo simbólico no se "mide" o no es posible establecer un "militómetro" a partir del cual explicar en general los recorridos las carreras sostenidas en el tiempo, si ha sido posible dar cuenta de un conjunto de sentidos producidos en torno a la actividad militante, que se van asentando en los ámbitos juveniles, en torno al comportamiento esperado de un/a militante, que van configurando un conjunto de legitimaciones de las carreras que conforman capitales.

Por el otro, en buena parte de las entrevistas realizadas, se señala que la actividad militante produce una toma de conciencia, que también debe ser pensada como producto de este aprendizaje que se va dando a lo largo de la carrera militante, y que permite comprender también como se va produciendo esta duración. Como sostiene Daniel, de NE: "Yo creo que el ser militante

te predispone distinto con la vida. Si uno quiere el cambio en el otro, el buen cambio, que el que no tiene, tenga, que el que no llegó, llegue, del que no pudo que pueda, me parece que eso te predispone de otra manera.". Para él, el haber contado con una responsabilidad de gestión, permite pensar como esta toma de conciencia que se producen en los compromisos militantes, adquiere formas particulares:

> "D: "Siempre cuento lo mismo, tener una responsabilidad de gestión, "Hay que linda, la lluvia, qué romántico" Y no, la verdad que no, porque hay algunos que la están pasando mal, loco, porque se le va a inundar la casa. "Ay, no me encanta el frío, porque el frío te ponés…" Y no, hay gente que no tiene ese abrigo que vos tenés, no tiene esa casa que vos tenés, uno ya piensa ya deja de pensar
> Alejandro: Ya no habría vuelta atrás en esa toma de conciencia, ¿no?
> D: Sí, yo creo que te hace más humano. Esto, loco, vos estás destinando horas de tu vida para… Digo, ¿por qué hacemos el día del niño? Y porque me parece que los pibes tienen derecho a festejar, independientemente que su familia le da o no le da esa posibilidad. ¿Por qué hacemos un recital en la plaza? Y me parece que está bueno que la gente salga y se apropie del espacio público y que una banda de barrio pueda tocar con el mejor sonido que podamos conseguir. ¿Por qué hacemos una peña para juntar plata para una sociedad de fomento? Porque me parece que es importantísimo la organización en lugares fundamentales para vincularse con los vecinos y las vecinas y con cada una de las problemáticas de los barrios. Yo te puedo poner cada ejemplo donde siempre el eje es estar mirando al otro. Me parece que es la parte filosa, como decía Cristina."

Es decir, que además de capitales, hay un conjunto de sentidos sobre los compromisos militantes, que se construyen en las experiencias específicas, ligadas a la articulación entre gestión y militancia.

En segundo lugar, un conjunto de aprendizajes y saberes, que pueden ser identificados en las distintos niveles que configuran las etapas de las carreras militantes, que también van dando forma a la adquisición y configuración de ciertos capitales que permiten explicar duración en el tiempo, así como ascensos. El primer nivel, ligado a las actividades de campaña electoral, resulta clave para comprender como se van configurando estos aprendizajes, en tanto es una tarea que es inherente a la actividad partidaria, y se configura como un elemento nivelador u homogeneizador de los compromisos militantes generando un piso inicial desde el cual comenzar en la carrera, pero que en ningún momento se deja de realizar. Aquí pueden señalarse algunos elementos distintivos del proceso formativo durante la campaña electoral. Como ilustra Analía del PRO, este saber hacer puede redundar en un ascenso en la carreara hacia cargos electivos:

> "Nosotros teníamos una forma de hacer campaña bastante particular hasta el 2009, donde todos los pibes jóvenes por una cuestión organizativa del partido, se encargaba todos de un solo punto que era Santa fe y Callao hasta 9 de julio como para darte una idea. Entonces cuando el presidente de Jóvenes PRO asume y empezamos a analizar juventud, nos empezamos a dar

> cuenta que éramos 35 tipos en Santa fe y Callao. Era como estúpido tanta gente metida en un solo lugar. Entonces, lo que empezó a ser mi laburo, empezamos a detectar y dividir los chicos por comunas, que generen sus propias actividades en el barrio, que empiecen a militar en el barrio y un poco me encargue de eso durante esos años, y cuando llego la campaña de 2011, ahí lo que logramos fue tener como por lo menos una mesa con 4 pibes en cada una de las comunas. En algunas más que otras, en cordón norte siempre hay más gente, zona sur un poco menos. Por lo menos logramos tener presencia juventud en las 15 comunas, tuvo su pro y su contra como todo, dejamos de estar todos juntos, pero era un poco más fácil pedirle al de villa devoto que milite en su barrio en vez de viajar una hora ida y vuelta y que a veces no venía, el hecho de militar cerca de tu barrio conocer cuando te preguntan, generaba otra cercanía de gobierno, así que un poco me encargaba de eso, también un poco de la relación con otras facciones del partido, en un momento donde uno empezaba a expandir juventud, me tocaba hablar con algunos de otras comunas, que no eran del mismo espacio político dentro del pro, medio como cierta práctica, cierta cintura política, y de alguna forma también como que mi perfil se orientó más al tema territorial y por eso me proponen en 2011 formar parte de la lista de la comuna, yo nací acá, soy de acá, para las elecciones, ahí acepte."

Este saber hacer, también permite un aprendizaje ligado a los vínculos de proximidad con las y los vecinos, potenciales votantes, cuestión que es parte de los aprendizajes que son señalados en las entrevistas en las tres fuerzas políticas. Asimismo, la presencia en mesas de campaña, también genera una experiencia ligada a recibir expresiones contrarias a su propuesta política, que implican un ejercicio de aprendizaje, así como también la toma de contacto con ciertas formas de agresión y violencia verbal. Cuando Adrián de NE participa en las mesas *volanteando*, cuenta que "si te dan pelota es para bardearte. En Haedo es terrible. En Haedo las mesitas de campaña es para deprimirte, decís: la puta que lo parió, para qué vengo". Hay un aprendizaje de formarse en la actividad política de lidiar con el conflicto, el debate y la discusión que también deben ser pensadas como parte de estos compromisos militantes ligados a una gestión de gobierno. Para Ramiro del PRO, es el aprendizaje de cierta moderación en el debate político y las posibles formas de actuar:

> "En mi caso, aprender a desenvolverme, a charlar con alguien, a darle mi opinión sin enojarme en lo que diga el otro y no piense igual que yo, sobre todo, hoy nosotros somos jóvenes, aprender a escuchar, a los mayores. Sentarte en una mesa donde vez dirigentes 3/4 funcionarios, a ver lo que hablan. Y en campaña, a poner la cara y decir, te puede pasar cualquier cosa, aprender a poner la cara, estar preparado para que el que no piensa como vos te putee, hay que estar, llega un momento que te enojas, vos decís bueno loco, que se vayan, y después lo llevas. Al principio cuando arrancabas te enojabas, mira este, lo vemos con los chicos que se van sumando al principio y les decimos, tranquilos, es así, te vas a encontrar de todo, pero el tiempo te lleva a ir aprendiendo, a ir madurando en ese sentido."

Para Pablo del PRO, estos aprendizajes están vinculados con:

> "Aprender a debatir ideas sin tener que tener una discusión en malos términos, aprender a escuchar e incorporar cosas, cada uno tiene cosas que aportar, para mí de toda persona uno puede sacar cosas buenas, salir a la calle y hablar con la gente, eso por ahí si no estás involucrado en política o militando no lo haces, no vas a tocar timbre a ver qué pasa."

Estos aprendizajes de ciertas habilidades o modos de participar en el debate político, también están ligados al pasaje por trabajos con distintas responsabilidades en la gestión, como muestran las citas de Ramiro y Pablo del PRO. Ahora bien, otra cuestión que surge, con mayor énfasis en las entrevistas realizadas en el PS y NE, como producto de los aprendizajes producto del trabajo en la gestión, es aprender a separar el rol de militancia partidaria del rol en la gestión, como sostiene Lorena, quien también trabajo unos meses en una oficina del partido: "Yo cuando trabajaba en el partido, era totalmente del Partido Socialista; uno cuando está en el Estado es del Estado. Yo siempre trato de separar. Porque el Estado es para todos, el partido, será el partido." Ahora bien, esto no es producto de la concepción individual y subjetiva de Lorena, sino que son producto de debates partidarios, como señala Laura:

> "Cuando hacemos grandes plenarios y… reuniones partidarias, siempre la repartición de gestión ha sido el tema. Me parece que está el peronismo por ahí eso lo tiene mucho más resuelto, mezclado, ¿no? A lo mejor totalmente contrario a lo que nosotros pensamos, pero lo tienen resuelto. Y nosotros es como que estamos ahí en la disyuntiva de cómo lo vinculamos, qué es lo que tenemos que hacer para redituar un montón de cuestiones, que las hacemos por haber llegado al gobierno como Partido Socialista, no de una institución cualquiera y nos cuesta visibilizar esas acciones que se corresponden a una ideología en particular, que lo impulsa un partido dentro de un frente en particular, y como partido primero, siempre con críticas a eso, con críticas a falta de ida y vuelta, a la falta de información, que a lo mejor acá en Rosario es más transmisible, pero el resto de la provincia…"

Es decir, que en el aprendizaje que se configura en las carreras militantes en partidos de gobierno, hay una especificidad que adquieren los mismos, en cuanto a aprender a tramitar las tensiones entre el partido y la gestión.

6.6 Los marcos de sociabilidad y los vínculos afectivos

Esta dimensión resulta central para comprender la duración en el tiempo de las carreras militantes. La posibilidad de sostenerse en la práctica militante, que suele ser una actividad a la que se le destina una cantidad de tiempo significativa, implica también a construcción de redes de relaciones afectivas que resultan centrales en términos subjetivos. Así como hay una construcción de identificaciones en torno a un "nosotros" vinculado con el compartir afinidades ideológicas y/o generacionales en el propio partido, también hay un "nosotros" que se construye a partir de estas relaciones afectivas entre pares. Es a partir del análisis de esta dimensión que es posible acceder a algunas características específicas de las condiciones juveniles de las prácticas militantes de jóvenes en partidos políticos.

Esta cuestión, fue abordada en un trabajo anterior (Cozachcow, 2015), en el cual se observó el peso de los marcos de sociabilidad en los itinerarios de militancia en el PS y el PRO. Los resultados de encuestas aplicadas en eventos de las juventudes de ambos partidos[98] señalaban que más de un tercio en el PS y casi la mitad en el PRO, se habían enterado de la existencia de su primer grupo de militancia por amigos y/o conocidos. Las entrevistas realizadas permitían corroborar que los vínculos de amistades, familiares o de relaciones de pareja, resultan claves para comprender itinerarios de militancias juveniles. Es a partir de dicha aproximación inicial, que se mantuvo la inquietud por el lugar que ocupan los vínculos afectivos con pares, a la hora de comprender la duración en la práctica militante. En la encuesta a jóvenes militantes de organizaciones territoriales, partidarias y estudiantiles realizada por el GEPOJU (2019), de la cual forman parte los datos citados en la investigación de maestría, se observó que entre las militancias partidarias, un tercio señaló que el modo de conocimiento de su primer espacio de militancia fue por medio de amigos/conocidos, siendo la opción con mayor cantidad de respuestas. Es decir, que emerge como una cuestión a ser indagada para pensar no solo en cómo se ingresa a militar, sino que se pudo observar a partir de las entrevistas, que estos vínculos ocupan un rol fundamental en la configuración de carreras militantes que duran en el tiempo, siendo estas redes un elemento explicativo central para la recreación de los compromisos. Del análisis realizado en esta investigación, surgen al menos tres cuestiones que pueden ser mencionadas.

[98] Los resultados de estas encuestas se tomaron de la encuesta a jóvenes militantes de organizaciones partidarias, estudiantiles y territoriales, realizada por el GEPOJU (2019). Para dicha investigación se tomaron los resultados del las y los encuestados del PS de la CABA, Mar del Plata y Rosario y del PRO en la CABA, relativos a cómo se enteraron de la existencia de su primer grupo de militancia.

En primer lugar, la conformación de una vida social articulada en torno a la actividad militante, que se diferencia de otros ámbitos de sociabilidad. Cómo señala Analía del PRO, se conforman grupos de amistades específicas "de la política":

> *"AC - En tu vida social que cambio desde que te metiste en la política*
> A - ¿Mi vida social? ¿Social en cuanto a?
> *AC - En cuanto a amistades, actividades que haces, lo que me contabas que viajas, las salidas que podes hacer*
> A - Cambia porque obviamente dentro de la política te haces de un grupo inevitablemente, con algunos te haces más amigos que otros, entonces es como que inevitablemente empezás a contabilizar otro grupo de amigos, tenés el grupo del colegio de toda la vida, el de la facultad, el de la política. De hecho tengo muchos amigos en política donde me he ido de viaje, de vacaciones, que he sabido fomentar en estos años. En ese sentido si cambia obviamente, es como que tenés que dividirte en un grupo más, son pocos obviamente, porque en política es difícil, pero son gente amiga."

Es decir, que se puede observar una conformación de un grupo de vínculos diferenciado de otros que se articula a partir de la actividad militante, generalmente del propio partido, pero también en algunos casos de otros con quienes se comparten distintas instancias en común. Asimismo, la conformación de estos vínculos, es la que permite continuar con la militancia en otros distritos, como ocurre en el caso de Gustavo, también del PRO, quien luego de haber militado en el mismo partido en la provincia de Entre Ríos, se va a vivir a la CABA en el año 2012, donde se suma a un grupo de militancia que ya conocía: "por viajes, congresos… actividades nacionales, etc. Es como que tampoco somos muchos."

A su vez, la actividad militante en las organizaciones partidarias, se va configurando como parte de un mundo social en el que se van articulando estos vínculos afectivos a la par de compartir una cantidad de tiempo en común que va generando una modalidad más endogámica, es decir, entre militantes. Como dice Fabián de NE, "Fijate que los militantes muchas veces salimos con otros militantes, porque adecuar la vida (risas) es un quilombo, uno pasa muchas horas afuera, y no siempre lo puede comprender cualquiera, hay muchas personas que sí, no hablo siempre". Hay una cuestión específica de la actividad política por los horarios y la intensidad del tipo de tareas a realizar, que implica también ciertas diferenciaciones, cuestión que puede ser pensada en relación con la dimensión de las identificaciones. Para Laura, del PS, esto se pone en juego en las dificultades para encontrar espacios en común con quienes no pertenecen al ámbito de la política:

> **"**L: nosotros solemos tener una vida bastante diferente a la familia, a la gente, si se quiere… algunas veces está bueno y otras veces no. Entonces a veces, te cuesta.
> A: Cuando decís nosotros… ¿a qué te referís?

> L: Y a los militantes más activos. A veces no tenés control demasiado del día a día, entonces te cuesta encontrar un espacio, o mantenerlos con tus amistades anteriores, con tus otras amistades que no entienden por qué le dedicas tanto tiempo a algo que no es exclusivamente tuyo. Pero bueno, no sé, en eso nunca tuve problemas, salvo en mi casa."

También, como sostiene Anabela del PS, la elección de la actividad militante implica pérdidas en términos personales:

> "Perdés amigos, parejas, me ha pasado, porque hay noches que no llegas, porque hay días que no pasas con esa persona porque tenés que militar, porque tenés actividad del partido, no es fácil que te lo entienda otra persona. No son muchas personas las que te lo entienden, porque la gente es egoísta. Me acuerdo de un novio que tenía que me dijo ¿Vos que ganás? ¿Cómo que gano? Gano que nuestros hijos vivan en una realidad distinta."

En ambas citas se puede observar, también en línea con lo que se desarrolló en el apartado relativo a las identificaciones, que hay un sentido de la actividad militante que se construye en oposición a quienes no lo hacen, una sensación de no ser comprendidos, aunque esto no ocurre siempre de la misma manera, como relata Julieta del PS:

> "Creo que a lo largo de los años como que me fueron entendiendo. Más de una vez las traté de incentivar para participar. Algunas han llegado a participar de algo, a lo mejor no del mismo partido pero han ido a charlas cosas así. Y otras que ahora es como que, "Qué bien lo que hacés, qué bueno que está. No me interesa, no lo quiero hacer, pero me parece bárbaro" Por ahí hasta te tiran ideas."

Es decir, que hay un primer aspecto que debe ser señalado en torno a la conformación de estas redes de sociabilidades como parte de las dimensiones que permiten comprender la duración en el tiempo, ligadas a la construcción de vínculos afectivos, fundamentalmente con pares, en los que los compromisos políticos adquieren sentido, en oposición a otros ámbitos sociales de pertenencia en los que no siempre la actividad militante es comprendida.

En segundo lugar, hay otro tipo de redes de sociabilidad que sustentan estos vínculos afectivos, que están relacionadas con la conformación de grupalidades juveniles al interior de las fuerzas políticas generalmente referenciadas en distintas líneas internas –las cuales a su vez, se vinculan con la producción de estéticas juveniles diferenciadas al interior de los partidos-. Esto se puede observar en el PS en la elección de militar en las organizaciones territoriales o en la universidad, en los distintos y múltiples espacios del PRO en la CABA, o en los distintos territorios de Morón en NE. Como señala Ariel del PRO, "yo creo que lo que me llevo de un lado a otro era un poco la forma, de un grupo y del otro, y la objetividad de un grupo y del otro, porque nunca me convenció el militante fanático." Para él, la elección del espacio de militancia al interior del partido se plantea en términos de un estilo de hacer política, que a sus ojos, no

debe basarse en el fanatismo que observaba en el espacio en el que estaba: "Yo veía que, ponele, por ejemplo, interna Gabriela y Horacio, y Gabriela era un desastre y la defenestraban, y ahora es la vicepresidenta y la aplauden, eso no me va". Es a partir de ir buscando otro espacio interno más orientado al debate y la argumentación en términos más racionales. El ir acompañado con un amigo y la identificación con el perfil de los integrantes de ese espacio, es lo que lo terminará de convencer:

> "Lo que me llamo la atención primero, yo entre a militar con uno de mis mejores amigos que una vez fuimos a una charla de este grupo y se quedó y yo no. Porque se llevaba bien con los pibes, no sé. Yo lo lleve a él a la comuna, y después yo lo lleve al espacio. Y de ahí nada, me sume a partir de ahí. Lo que me llamo la atención fue que la gente era como formada, que habían estudiado y tenían opiniones un poco formadas."

Es decir que la identificación con un conjunto de características más afines a lo que él considera su perfil, también son el sustento para continuar en la actividad militante en otros espacios con otros grupos humanos. En ese sentido, como ilustra la cita de la entrevista a Emanuel del PS, la conformación de grupos de amistades también forma parte de la red que sustentará la duración en el tiempo:

> "A**:** ¿Qué es lo que a vos más te gusta o gratifica del grupo humano de la seccional en la que estás?
> E: Que además de compañeros, en muchos encontré una amistad. Y eso para mí es una de las cosas, encontré un grupo, como en todos lados, hay mejores y peores.
> A: ¿Son más grandes? ¿Hay gente de la misma edad que vos?
> E**:** Son 2 o 3 de mi edad y después hasta los 30 sería. Y encontré un grupo cálido, humanamente hablando, que ya fuera de lo político son los que dicen: "Che, vamos a tomar una cerveza" "Che, contame de tu vida" Y eso me parece que es una de las mayores recompensás que también te da la política, encontrar un grupo cálido de amigos."

En resumen, es posible pensar que la especificidad que asume la dimensión de las redes de sociabilidad en los compromisos militantes en partidos en el gobierno, se encuentra ligada a los mecanismos de reclutamiento desde el partido y la gestión, y fundamentalmente, a la producción y configuración de grupalidades juveniles, en tanto las trayectorias aquí analizadas permiten observar cómo quienes desarrollan estas carreras militantes, no suelen formar parte de procesos colectivos de afiliación partidaria, sino que son trayectorias individuales que van configurando carreras militantes.

6.7 Conclusiones: aportes para un análisis procesual y multidimensional de las carreras militantes juveniles en partidos en el gobierno en contextos de encantamiento con la política partidaria

El presente capítulo ha abordado un conjunto de dimensiones analíticas que buscar responder al siguiente interrogante: ¿Cómo comprender la duración en el tiempo de estas militancias juveniles? Además de dichas dimensiones, resulta preciso recuperar el eje encantamiento-desencantamiento con esta modalidad de movilización política, para así poder pensar el contexto en el que se producen estas carreras militantes. Desde este lugar, el análisis realizado en este capítulo sobre la duración junto con lo trabajado en el capítulo 4 sobre los inicios de los compromisos militantes ha permitido reponer un clima de época caracterizado por un reencantamiento con lo público (Vommaro, 2015). En este sentido, estudios cuantitativos como los datos producidos en el período por Latinobarómetro, muestran que la confianza en los partidos políticos argentinos entre la población considerada joven en términos etarios, es mayor que la desconfianza, entre los años 2007 y 2017[99]. Esto también permite aportar a pensar el contexto de politización juvenil a partir de una de las figuras de militancia particulares que han emergido en convivencia con otras: la del "militante oficialista" (Vázquez, 2015a).

Como sostiene Marcelo, que fue recurrentemente citado tanto en este capítulo como en el 4, su militancia no puede pensarse escindiendo su rol de dirigente juvenil en el ámbito del partido del hecho que ocupa un cargo en la gestión municipal de Rosario: "Mira, yo tengo claro, que a un gobierno sea de la escala que sea, no se llega porque te pone un plato volador, sino porque uno forma parte de un partido político, y ese gobierno se lleva adelante. Por más que queramos separarlo son cuestiones que están íntimamente ligadas". En ese sentido, el análisis realizado a lo largo de todo el capítulo ha tomado en consideración que si bien la cuestión de ser un partido en el gobierno no aparece siempre de forma explícita, se encuentra presente de forma constante, con matices según cada partido. Asimismo, que la comprensión acerca de qué es y qué hace un/a militante joven debe ser situada en el hecho de que las organizaciones partidarias se encuentran gobernando.

[99] De modos generales, prácticamente todos los años del período es mayor. En la población 15 a 25 años, los niveles llegan casi al 50% en confianza y desconfianza en el año 2007, a partir del año 2008 siempre es mayor. En la población de 26 a 40 años, el año 2009 y 2017 es del 50% en cada caso. Fuente: www.latinobarometro.org – Consultado durante el mes de febrero de 2019.

El análisis realizado en el presente capítulo ha permitido elaborar una aproximación multidimensional que toma en cuenta las posiciones disponibles en el partido y el Estado que pueden ser susceptibles de ser ocupadas por las juventudes, las identificaciones políticas, los aprendizajes y la socialización militante, así como los marcos de sociabilidad. Las distintas combinaciones posibles observadas en las trayectorias analizadas, han permitida aportar a un abordaje en términos de proceso de los compromisos militantes, entendiendo que los factores que permiten comprender la duración en el tiempo son contingentes, diversos, no son lineales, y que adquieren distintas configuraciones según la trayectoria individual, las características de la organización, el contexto de politización juvenil. Asimismo, el análisis de las carreras, especialmente aquellas de NE, ha permitido dar cuenta que si bien la gestión resulta clave para comprender como se configuran, la continuidad en la militancia luego del pasaje a la oposición permite observar que el proceso de politización juvenil reciente no puede considerarse finalizado con el fin del Gobierno de Cristina Fernández en 2015 o el giro a la derecha a nivel regional, sino que puede ser comprendido para el caso argentino en sus continuidades, en tanto no se ha producido una deslegitimación de la política partidaria y las formas representativas de la democracia, como había ocurrido a fines de la década de 1980 y el período de la crisis del 2001.

Finalmente, cuatro reflexiones centrales pueden extraerse del análisis realizado en el presente capítulo. Primero, que los recorridos militantes no pueden ser comprendidos linealmente, sino que son producto de procesos dinámicos. La reconstrucción de los niveles de roles y tareas realizada en el capítulo 4 retomada en el presente capítulo ha permitido evidenciar una jerarquización que resulta productiva a fines analíticos, pero que a la hora de ser aplicada para observar cada uno de los recorridos de forma individual no siempre se presenta de forma lineal. En prácticamente todos los casos se superponen roles y tareas, lo cual no resulta un límite a la aproximación realizada sino una característica central que ha sido posible de comprender mediante la aproximación cualitativa. Desde este lugar, los compromisos militantes juveniles pueden ser analizados en su dinamismo y complejidad, poniendo en tensión las propias narrativas partidarias así como los abordajes que las reproducen. Segundo, que el análisis de los recorridos militantes juveniles desde un abordaje que retome la dimensión generacional implica tener en cuenta al menos dos cuestiones. Por un lado, que si bien en cada partido hay una especificidad en la forma en que se produce la noción de juventud, como aspecto en común de la política partidaria es posible encontrar que ser joven militante en un partido, implica el pasaje por un conjunto de posiciones subordinadas al mundo de las militancias y dirigencias adultas. Esto lleva a reproducir aspectos adultocéntrico en tanto son las posiciones que ocupan

quienes se encuentran en la adultez aquellas que se construyen como aspiracionales en estas carreras militantes juveniles. Por el otro, vinculado a las características del proceso de politización juvenil analizado en esta investigación, hay una configuración generacional que se puede distinguir en cuanto a que desde la oposición, el Estado en el caso de NE, continúa siendo un ámbito legítimo a ser disputado por las militancias juveniles, es decir, que hay una persistencia en la valoración positiva del Estado, así como en un proceso de politización juvenil que continúa anclándose en las interrelaciones de las escalas nacional y subnacional. En tercer lugar, el análisis multidimensional ha permitido también aportar al estudio de los procesos vinculados al aprendizaje de la actividad política como un oficio (Offerlé, 2011). El pasaje paulatino por distintas etapas y la duración en el tiempo de las carreras militantes, también muestran la relevancia que adquiere la dimensión de la profesionalización para pensar las militancias partidarias, en su particular vínculo con el ser un partido de gobierno. Finalmente, y en cuarto lugar, la importancia que adquieren los vínculos entre pares como dimensión que debe ser tomada en cuenta para el análisis de los compromisos políticos juveniles. Esto no solo en cuanto a las formas de aproximación a las militancias como se analizó en el capítulo 4, sino también, en tanto elemento central que surgió en las entrevistas que permite comprender que es lo que sustenta a estos recorridos militantes que se caracterizan por la permanencia.

Conclusiones

El desarrollo presentado a lo largo de esta Tesis ha permitido dar cuenta de cómo se ha producido la participación política de las juventudes en el ámbito de la política partidaria entre los años 2007 y 2017 en la Argentina, en partidos que se encuentran en el gobierno. La indagación en fuerzas políticas que, además de presentar significativas diferencias en términos ideológicos y encontrarse en gobiernos en el nivel subnacional, han propuesto estrategias de nacionalización, allanó el camino para elaborar aproximaciones situadas a las dinámicas de politización juvenil durante el período en sus vínculos con las transformaciones en el sistema de partidos. Desde este lugar, y en diálogo con las hipótesis señaladas en la Introducción, especialmente con aquella que postula que entre los años 2008 y 2010 comenzó un período que da lugar a la creación o revitalización de espacios juveniles en la política partidaria (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018), aquí se ha podido aportar al análisis desde las juventudes militantes del PRO en la CABA, Nuevo Encuentro en Morón y el Partido Socialista en Rosario.

El enfoque adoptado ha sido sumamente productivo en tanto ha permitido elaborar una reconstrucción que se encuentra en un punto en el cual, partiendo de la necesaria descripción de las formas y ámbitos de militancia juvenil en estos partidos, permite elaborar una mirada comprensiva del fenómeno. Así, se ha aportado en diversos sentidos al desarrollo de los interrogantes que proponen las distintas miradas teóricas sobre la participación política partidaria. Asimismo, la inscripción de esta investigación en los estudios de juventudes, la ha dotado de la interdisciplinariedad que da forma a dicho campo, permitiendo así poner en juego preguntas que son más bien propias del mismo, como la interrogación por la producción social de las juventudes y las formas de participación juvenil, con las de otros campos disciplinares.

El haber recuperado la perspectiva sociohistórica de estudio de los partidos, propia de la sociología política o los denominados estudios políticos, resultó crucial para reconstruir y analizar cómo es producida la "juventud" en estos tres partidos entre 2007 y 2017, aportando también una necesaria mirada histórica que llevó la mirada a períodos anteriores para así poder comprender las condiciones de posibilidad que le dieron lugar.

Asimismo, la sociología de los compromisos políticos y del militantismo permitió, desde el enfoque de las carreras militantes, abordar las preguntas acerca de cómo llegan las y los jóvenes a la militancia partidaria, cómo se producen sus recorridos por los partidos y las instituciones estatales, que lugares ocupan, y cómo puede comprenderse la duración en el tiempo. Desde este lugar, fue posible también reconstruir cierta jerarquización de roles y tareas en los recorridos militantes juveniles, que dan cuenta de un rol subordinado de las juventudes

al interior de los partidos –en constante tensión con apelaciones al protagonismo juvenil y las propias prácticas militantes de las y los jóvenes-, en tanto lo que prevalece es un sentido de preparación y aprendizaje de la actividad política como un oficio, siguiendo a Offerlé (2011).

En continuidad con el punto señalado en el párrafo anterior, el análisis del trabajo de campo realizado fue llevando a pensar que la cuestión del Estado, en tanto se indagó en partidos en el gobierno, debía ser problematizada a partir de la dimensión de la profesionalización. Los trabajos del campo de la sociología que abordan estas temáticas, permitieron justamente dar cuenta de dicha dimensión en dos sentidos. Por un lado, acerca de los recorridos en la misma actividad política en tanto actividad profesional, es decir, que se vive de ella. Aquí se entrecruzan tanto las características de la política partidaria, como de la necesidad de las gestiones de ir formando personas que ocupen cargos de responsabilidad, para los cuales, se ha podido dar cuenta a partir del análisis de los organismos sectoriales de juventud, que la experiencia militante en los ámbitos juveniles de los partidos otorga más legitimidad que por ejemplo, ciertas credenciales académicas. A su vez, esto se ve atravesado por la condición juvenil de estas y estos militantes, quienes se encuentran desarrollando sus recorridos militantes a la par de sus estudios y sus primeras experiencias laborales, en muchos casos en distintos ámbitos de los ejecutivos o legislativos. Esto también ha permitido observar las reconfiguraciones y transformaciones en la actividad militante producto de la experiencia del partido en el gobierno. Estos procesos que han sido analizados por otras investigaciones en el Estado nacional (Vázquez, 2014; Rocca Rivarola, 2018), se abordaron a partir de las especificidades que adquirieron en cada uno de los tres partidos aquí analizados.

El también interdisciplinario campo de la política subnacional, con un significativo desarrollo reciente en la Argentina, ha permitido introducir la problematización en torno a la cuestión de la escala en los compromisos militantes juveniles. Por un lado, retomar la pregunta por la producción de la política en la escala subnacional, resultó clave en tanto estos compromisos militantes juveniles allí comienzan. A su vez, la relación entre escalas que atraviesa las reflexiones en este campo de estudios, permitió dar cuenta de la producción multiescalar de los compromisos, en tanto los tres partidos se caracterizan por trascender los distritos en los que surgen, y establecen estrategias de nacionalización, conformando en dos de los casos, estructuras nacionales de sus espacios juveniles, y en los tres, con sus principales dirigentes pasando a la arena nacional. Esto también ha permitido dar una solución para elaborar un enfoque que ponga en relación, siguiendo a Nique Franz (2016), elementos del paradigma sistémico predominante en la ciencia política, con la perspectiva enfocada en los compromisos militantes. Es decir, observar las dinámicas de nacionalización y/o desnacionalización del

sistema de partidos y establecer puntos de contacto con las formas que los procesos de politización juvenil toman al interior de los partidos políticos.

Luego de haber desarrollado un conjunto de reflexiones iniciales sobre la propuesta teórica que guio esta investigación, a continuación, y a modo de conclusiones generales, se desarrollarán en primer lugar, cinco cuestiones que reflejan los aportes principales de la investigación que se han desarrollado en los 6 capítulos que conforman esta tesis: 1) la producción de la "juventud" como atributo de legitimación en las prácticas militantes; 2) las características de los recorridos militantes juveniles en partidos en el gobierno; 3) la importancia de los organismos sectoriales de políticas de juventudes en la profesionalización de las juventudes militantes; 4) el valor de una perspectiva procesual para el estudio de las militancias; 5) la relevancia de la escala nacional en la configuración de los compromisos militantes juveniles durante el período. En segundo lugar, se presentarán algunos desafíos y limitaciones del análisis realizado. Para finalizar, en tercer lugar, se presentarán algunas líneas de indagación que la presente investigación ha dejado abiertas para continuar profundizando a futuro.

1. Principales aportes de la investigación

1.1 La producción de la "juventud" como atributo de legitimación en las prácticas militantes

Como se ha podido observar en el análisis realizado en los capítulos 2 y 3, la tematización de lo juvenil y la producción de espacios específicamente delimitados para las juventudes al interior de estos tres partidos, permitieron elaborar una aproximación a las formas en que la "juventud" es producida, fundamentalmente en tanto atributo de legitimación de las prácticas militantes. La misma puede ser pensada como un objeto político que se configura a partir de cinco dimensiones que fueron desarrolladas al final del tercer capítulo: las temporalidades juveniles, las lógicas de la gestión, las disputas en torno a la "juventud", las narrativas partidarias, y la generacional. El análisis de dichas dimensiones y de los recorridos realizado en los capítulos 4 y 5 se centró en la observación de carreras de jóvenes siguen y continúan en la actividad militante, y que en su mayoría se caracterizan por presentar cursos ascendentes. La cuestión que emerge aquí para analizar, es el peso simbólico que tienen dentro de los espacios partidarios dichas carreras, fundamentalmente en la construcción de horizontes de posibilidad a futuro para jóvenes militantes que se encuentran en niveles iniciales de los recorridos. En ciertos momentos de los recorridos –como fue descripto en el apartado relativo

a los niveles -, entre estas posiciones se encuentran candidaturas a cargos legislativos en posiciones expectantes (concejales, diputados/as provinciales) que pueden o no resultar electos, cargos en la gestión (secretaría, subsecretaría, dirección, coordinación de programa), responsabilidades máximas en los espacios de juventud, así como cargos en las máximas jerarquías partidarias distritales o nacionales. Desde este lugar, resulta importante señalar que esto se traduce en un aprendizaje a partir del cual se valoran positivamente estas posiciones que forma parte de los procesos de socialización de la militancia en estos partidos, no solo para quienes ascienden en los recorridos, sino para la totalidad de las juventudes militantes.

Esto se observa fundamentalmente en las trayectorias de quienes son dirigentes juveniles en posiciones más altas, así como entre quienes lo fueron durante el período y ya han salido de los ámbitos de militancia juvenil y se encuentran en otras posiciones en cargos electivos, en las gestiones y en las estructuras partidarias. Estos recorridos ascendentes pueden ser pensados como parte de un proceso de construcción de la juventud en tanto un atributo de legitimación al interior de los espacios partidarios, que a su vez es efecto de las interacciones entre los partidos y el proceso de politización reciente, en una dinámica de mutua interpelación. Esto, en tanto portar el atributo de juventud, permite, por ejemplo, ocupar las principales posiciones dentro de un organismo cómo las áreas de juventud, o en algunos casos, especialmente en el PS y el PRO, acceder a candidaturas a cargos electivos en lugares de las listas que les han permitido su elección, permitiendo así corroborar la cuarta hipótesis planteada en la Introducción.

Al observar en cada uno de los tres partidos cómo se configuran objetivamente estos ascensos, se puede ver que en NE, no se observan candidaturas de jóvenes dirigentes a nivel nacional o provincial, cuestión que puede comprenderse a la luz de las características del propio partido y de su pertenencia a un frente más amplio articulado en torno al *kirchnerismo* a nivel nacional, en el cual resulta más difícil obtener esos espacios, así como también por no haberse encontrado en la situación de gobernar un distrito a nivel provincial, a diferencia del PS o el PRO.

En el caso de NE, estas legitimaciones se observan en la generación de jóvenes que comienzan a militar durante el *kirchnerismo*, quienes encuentran estas legitimaciones accediendo a roles de responsabilidad de la juventud partidaria, así como en algunos programas de la gestión o áreas como el organismo de juventud, pero no en candidaturas expectantes a cargos de concejales o consejeros escolares, sino más bien a las simbólicas. Es decir, que en esta fuerza, se presentan ciertas limitaciones en comparación a las otras dos.

En el caso del PS, nos encontramos con que jóvenes militantes de rosario han llegado a ocupar el rol de máximas autoridades de la JS a nivel nacional –quienes luego han sido electos para el cargo de concejal, o designados en direcciones del municipio y en cargos partidarios-, así como también el organismo de políticas de juventud del municipio, también han sido designados al frente del organismo provincial de políticas de juventud, o electos legisladores provinciales. Si bien en las entrevistas no hay una explicitación por parte de quienes ocupan roles en niveles más bajos de las jerarquías de querer ocupar los máximos cargos, si es preciso señalar que en esta fuerza sus máximos referentes adultos se formaron en los ámbitos de militancia juvenil. Dese este lugar, fue posible observar cómo los recorridos de esas dirigencias adultas ocupan un lugar central en la construcción de las proyecciones a futuro de las y los jóvenes. Esto implica que la configuración de este tipo de carreras ascendentes no representa una novedad en sí, aunque hay una mayor apertura a que militantes que recién salen de los ámbitos de militancia juvenil, asciendan más rápido que en períodos previos ocupando estas posiciones, cuestión que si bien no es analizada en detalle en esta investigación, es mencionada en entrevistas a militantes juveniles de períodos anteriores.

En el caso del Pro en la CABA, como ya se ha señalado, quienes fueron presidentes de la orgánica juvenil presentan cursos ascendentes a nivel del distrito así como nacional, resultando electos legisladores así como diputados nacionales, u ocupando cargos en la gestión a nivel nacional. En esta fuerza puede pensarse que las temporalidades de estos cursos se presentan de un modo mucho más rápido y vertiginoso que en el PS, y que operan como un elemento de legitimación clave entre las militancias juveniles al evidenciar las posibilidades de ascenso para quienes ingresan a una práctica militante anclada fuertemente en la gestión. Referentes juveniles en la CABA en un evento realizado en el año 2013, resaltaban la importancia de “llenar de candidatos jóvenes” así como que más jóvenes ocupen cargos públicos. También es importante señalar que a diferencia del PS, e inclusive de NE, no hay recorridos esperables que se presenten de forma tan clara, sino que producen modalidades distintas de socialización militante y en el conocimiento de las reglas de la organización.

1.2 Los recorridos de militancia juvenil en partidos en el gobierno. ¿Rol subordinado y preparación para el futuro?

En el capítulo 3 se ha realizado una descripción de las tareas que se realizan en los espacios específicos de militancia juvenil de los partidos: de difusión y formación; responsabilidades iniciales; responsabilidades intermedias; posiciones jerárquicas; candidaturas legislativas en posiciones expectantes o cargos en las primeras líneas de los poderes ejecutivos. En el mismo capítulo, se pudo destacar la importancia que tiene la formación militante, identificando distintas finalidades que dichas actividades y espacios presentan: *comunicación política de la gestión; identificación militante con la gestión; construcción de un horizonte de profesionalización política*; *construcción de grupalidades y sociabilidades juveniles; encuentro con la narrativa partidaria oficializada.* A su vez, en el capítulo 4, se presentó una jerarquización de las tareas que fueron realizando las personas entrevistadas en sus recorridos militantes, tanto en el partido como en el Estado. A partir de dicho análisis, fue posible observar que los itinerarios aquí analizados, configuran un tipo posible de recorridos dentro de la militancia partidaria, caracterizado por la duración en el tiempo, en muchos casos ascendiendo posiciones, como muestra específicamente el capítulo 5 para aquellas carreras de quienes pasan por los organismos sectoriales de juventud. Si bien en muchas de estas carreras se producen reconfiguraciones, de acuerdo con acontecimientos biográficos, o cambios de gobiernos, no son recorridos en los que se produzcan salidas de la actividad militante. Ahora bien, volviendo al análisis realizado en los capítulos 3 y 4, pareciera haber un cierto patrón en común entre las formas que asumen estos recorridos, vinculados a la formación y preparación de las y los jóvenes militantes para posiciones futuras. Por un lado, porque las primeras tareas que se realizan en todos los casos, tienen que ver con difusión y formación, las cuales parecen tomar la forma de una homogeneización en las prácticas de militancia partidaria, cuyo primer saber experto se vincula con las habilidades necesarias para las campañas electorales. Por el otro, porque inmediatamente, en los momentos subsiguientes de los recorridos militantes, en la mayoría de los casos comienzan a trabajar en alguna institución estatal en responsabilidades iniciales o intermedias, lo que propicia también un primer contacto con el trabajo en el Estado e inclusive en muchos casos, la experiencia laboral inicial.

Ahora bien, lejos de quedarme en el análisis descriptivo, este análisis permite pensar que la producción social de las juventudes dentro del ámbito partidario en tanto una "clase de edad", siguiendo a Martín Criado (2009), se construye dentro de una escena que se constituye

performativamente como de sucesión entre generaciones al interior de cada partido. Es decir, que a los espacios juveniles de los partidos, e inclusive a los organismos sectoriales de juventud, se les asigna un sentido de preparación para el futuro, y a las y los jóvenes militantes, un rol subordinado.

Esto permite profundizar en los interrogantes la relevancia social y política que han tenido las juventudes militantes en los debates públicos recientes, ha dado lugar por un lado, a diversas miradas sobre el lugar de las y los jóvenes en la política argentina que van desde la postulación de su protagonismo en el presente, a un rol de preparación para el futuro o su manipulación por parte de las dirigencias adultas producto de su inmadurez. Por otro lado, disputas de sentido en torno al carácter de la actividad militante (Vázquez, 2014), especialmente por las particularidades que asume la militancia partidaria como parte de un oficio político que no puede ser comprendido por fuera de su dimensión profesional.

Desde este lugar, se ha buscado a lo largo de esta tesis, aportar con la mirada crítica que proponen las ciencias sociales, para la reflexión y análisis de un fenómeno social y político que ha sido y es objeto de los debates públicos recientes en el marco de los cuales se producen miradas sobre los vínculos entre juventudes y políticas que oscilan en perspectivas que se construyen en torno a dos ejes: por un lado entre la romantización y la estigmatización (Vázquez, Unda Lara y Cozachcow, 2018), y por el otro, entre la autonomía y el protagonismo juvenil y la falta de madurez.

El enfoque que aquí se ha propuesto, parte de la utilización de las herramientas centrales que proponen las ciencias sociales: problematizar, historizar, desnaturalizar, deconstruir. Desde este lugar, el desarrollo de un abordaje que parte de considerar como son producidas las categorías como "juventud", "militancia", "partido" y "Estado" en los cruces entre las autodefiniciones de las propias juventudes militantes, las narrativas organizacionales, la teoría elaborada en el ámbito académico y las discursividades producidas en otras esferas de lo social. Esto permite ir más allá de miradas prescriptivas sobre la participación juvenil que tienden a enfatizar en la apatía o desinterés por la política partidaria así como la desafección y desidentificación.

El enfoque que aquí se ha propuesto, justamente ha buscado reponer y dar cuenta de cómo en un contexto particular en el cual las militancias partidarias y los activismos juveniles desde, para o por el Estado (Vázquez y Vommaro, 2012; Vázquez, 2015b), han adquirido visibilidad y relevancia pública, a su vez, estas juventudes militantes deben ser analizadas en un contexto de múltiples y diversas modalidades y ámbitos de participación política juvenil (Vommaro, 2014). Es decir, que la creación de ámbitos específicos para las juventudes militantes, parte de

un sentido de pensar a la juventud como una etapa preparatoria, formativa para el oficio de la política profesional, que entra en tensión con una mirada romantizante del protagonismo y la autonomía juvenil en tanto la promoción y el acceso a cargos electivos o posiciones jerárquicas en los partidos o en dependencias estatales, a su vez se encuentra restringida generalmente, para quienes han pasado por determinados niveles de las carreras militantes cómo fue posible observar en el capítulo 4. A su vez, los recorridos en el ámbito de los ejecutivos, se da generalmente en los organismos de políticas de juventudes y en los legislativos, es decir, que acceden a ciertos ámbitos y a otros no. Asimismo, junto con las restricciones normativas existentes, como por ejemplo la edad mínima de 30 años para ser Presidente de la Nación o Senador Nacional, o de 25 años para ser Diputado/a Nacional, la cuestión de la disciplina partidaria resulta central, fundamentalmente para aquellos recorridos que han ocupado cargos electivos. Una de sus características principales es que han ocupado las posiciones de máximos referentes de los espacios juveniles llegando por una legitimidad adquirida producto de su experiencia militante e identificación con la organización.

Esto último a su vez, también permite pensar en cómo estas legitimaciones a partir de portar el atributo de ser o haber sido militante y dirigente juvenil, también se tramitan en base a disputas generacionales entre recién llegados y establecidos, siguiendo a Elías (2000). Por un lado, produciendo culturas militantes diferenciadas al interior de cada partido de acuerdo a la pertenencia a una generación más antigua o más reciente, como se ha observado en NE entre la cuarta generación –la de aquellas personas que llegan al partido bajo el *kirchnerismo*- y las anteriores, o en el caso del PS, entre quienes tienen mayor antigüedad y se han formado en una cultura militante que debió ser *aggiornada* para lograr interpelar a quienes se acercaron más recientemente. Por otro lado, también se tramita a partir de la condena moral a quienes son considerados advenedizos/as y buscan obtener ventajas individuales en términos materiales.

Es decir, que el análisis de cómo se producen los recorridos militantes juveniles, permite acceder a como son tematizadas las juventudes al interior de estos partidos, fundamentalmente en torno a un sentido de preparación y un rol subordinado, que se combina con una apelación discursiva al protagonismo juvenil en todos los casos. A su vez, en cada partido se ha podido observar que la autonomía de los espacios de juventud se procesa de forma distinta. En el PRO, pareciera ser que a pesar de conformarse ámbitos diferenciados para las militancias juveniles, estos tienen una autonomía menor que en los casos del PS o de NE frente a las dirigencias adultas, aunque en los tres la interacción entre jóvenes y adultos es constante. Asimismo, una cuestión importante para señalar y pensar, es que los sentidos que se producen sobre el lugar de las juventudes militantes en estos partidos, no son fijos, sino que son dinámicos y cambiantes.

En estos tres casos pareciera haber cierto consenso en torno a que deben existir espacios diferenciados para las juventudes militantes, en comparación con otras fuerzas políticas en las que deliberadamente no se alimenta su creación (Vázquez, Cozachcow y Arancio, 2018). A su vez, mientras el PS y el PRO han conformado sus organizaciones juveniles a nivel nacional, NE no lo ha hecho, lo que ha permitido observar como la agenda en torno a las juventudes se produce a partir de particularidades del distrito de Morón. Esto a su vez, permite introducir contrapuntos con otras organizaciones juveniles del *kirchnerismo* durante el período, como La Cámpora o la JP Evita, quienes si se han articulado en el plano nacional. Por otro lado, la apelación al ámbito estudiantil como aspecto central, fundamentalmente en la universidad pública, muy característica de la militancia juvenil del PS, y de NE por fuera de Morón, también ha encontrado reconfiguraciones, observables por ejemplo con el desarrollo de las juventudes territoriales del PS en Rosario.

1.3 La importancia de los organismos sectoriales de políticas de juventud en la profesionalización de las militancias juveniles

Tal como se ha podido advertir en el análisis realizado en el capítulo 5, los organismos sectoriales de políticas de juventud de estos distritos, representan un tipo de recorrido particular entre quienes comienzan a tomar contacto con la actividad política profesional. Pareciera ser que en los casos aquí estudiados, si los ámbitos de juventud de los partidos son la puerta de entrada, el pasaje por estos organismos en posiciones de responsabilidad, así como en pocos casos como trabajadores en roles transitorios, representan un punto de inflexión en las carreras en tanto produce un sentido ascendente o refuerza la permanencia en la política profesional. Este análisis ha permitido aportar a la segunda, quinta y sexta hipótesis planteadas en la Introducción en diversos sentidos. En cuanto a la número dos, referida a la escala subnacional como clave central para la comprensión de los compromisos políticos juveniles, es posible observar que entre quienes ascienden a otros puestos ejecutivos o legislativos en el mismo distrito o en otros niveles de gobierno, así como quienes continúan en puestos de mismas jerarquías, el paso por estos organismos estatales locales resulta sumamente significativo. La hipótesis número cinco, referida a que la dimensión de la profesionalización se configura tanto en un recorrido dentro de la actividad política, como en la conformación de ciertos saberes expertos en torno a las juventudes, pudo ser observada en ambos aspectos. Este segundo eje vinculado con una *expertise* en temas de juventud, fue analizado en el capítulo 5, permitiendo dar cuenta como la formación en el trabajo con juventudes comienza en los espacios específicos

dentro del partido, y se extiende al ámbito de la gestión estatal, dando cuenta de la producción del fenómeno de extensión de la militancia partidaria al ámbito del Estado, que Vázquez (2014) ha analizado en el plano nacional. Es decir, que hay un fenómeno ligado al proceso de politización juvenil a nivel nacional dentro del *kirchnerismo* durante los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2015) que se expresa en estos distritos en el nivel subnacional y en fuerzas políticas heterogéneas. A su vez, esto se cruza por un lado, con ciertas particularidades que adquieren los organismos sectoriales de juventud que en el plano nacional son liderados y disputados por las militancias juveniles en distintos momentos históricos (Vázquez, 2015; Liguori, 2019), que se observaron en estos tres casos. Por el otro, estos saberes expertos que se materializan en las áreas de juventud, que como ya se ha señalado, se comienzan a adquirir en los espacios partidarios juveniles, y se asientan en la gestión de estos organismos por parte de dirigentes juveniles. Es decir, en estos casos en los que se presentan ascensos, se ha evidenciado la importancia de portar el atributo de juventud –fundamentalmente en términos de lo que etariamente se considera joven en estos espacios- y especializarse en la temática de juventudes, tal como se ha analizado en el capítulo 5, produciendo una modalidad de profesionalización particular.

1.4 El abordaje procesual para el estudio de las militancias

Esta investigación ha permitido mostrar cómo los recorridos militantes pueden ser pensados en su complejidad y densidad a partir de considerarlos en su dimensión procesual y desde un abordaje multidimensional que propicie su comprensión. En los capítulos 4 y 5, fue posible observar distintas modalidades que asumen los recorridos de estas y estos jóvenes que ingresan a la militancia partidaria –y se caracterizan por no haberla dejado-, y a su vez desarrollan itinerarios ligados a la profesionalización. Ahora bien, como fue posible dar cuenta en el análisis de las posiciones que se van ocupando en distintos momentos de las carreras militantes de acuerdo con la jerarquización observada de las tareas y roles, que los recorridos no son lineales. En muchos casos, inclusive de carreras ascendentes, hay momentos en los que se pasa a niveles menores de las jerarquías, para más adelante ascender en las posiciones. Probablemente, este sea un factor explicativo de algunas de las continuidades en el tiempo de estas carreras.

A su vez, otra cuestión que fue posible observar en el análisis de las entrevistas fueron las reconfiguraciones de la militancia como uno de los aspectos centrales para dar cuenta de su dimensión procesual, siendo la disponibilidad biográfica una de las preocupaciones

fundamentales en estos enfoques (Pudal, 2011; Agrikoliansky, 2017; Filleule, 2015). De estas reconfiguraciones resulta importante destacar dos, que se vinculan con la cuestión de la disponibilidad biográfica: el rol en el gobierno y en la oposición, así como el impacto de los resultados electorales.

En cuanto a la primera, hay algunos elementos que se pueden retomar de la trayectoria de Anabela del PS. Ella en el año 2013 dejó un año la militancia partidaria. Sin dar muchas precisiones sobre los motivos de fondo, explica que se fue un año del partido "por un proceso de la seccional que a veces es agotador". Ese año, se dedicó a aprobar materias pendientes en la facultad –es estudiante de derecho-. Ella ese mismo año comenzó a trabajar en el Centro de la Juventud en Rosario, aunque no señaló en la entrevista sí dejó ese puesto o si continuó trabajando, los motivos de la pausa se vinculan más con el trabajo militante por fuera de la gestión y a la intensidad que toma dicha actividad en el PS, fuerza en la que persiste un ideal de militancia muy cercana a la figura del militante total que plantea Pudal (2011). Ahora bien, ella luego de ese proceso retomará el trabajo territorial y trabajará como asistente de la persona a cargo de un puesto jerárquico en la municipalidad, y señala haber sentido que algo le faltaba:

> "Y ahí te das cuenta de que no, de que una vez que empezás es muy difícil dejar la militancia, si realmente vos la sentís de corazón, y más con el PS, porque el PS, uno puede hacerle un montón de críticas, pero no sé si hay en otro partido, no estoy comparando, los referentes que tenés, que vos podes charlar, que te podes encontrar, que le podes hacer una pregunta, que podes discutir en un congreso, que podes discutir en una comisión de un plenario, eso es maravilloso, la democratización de decir se discute todo y vos podes decir, podes estar de acuerdo, podes hacer un montón de más preguntas, como lo de género, pero que bueno, no sé si hay otros partidos que tengan todo eso."

En el fragmento de la entrevista realizada se puede observar que hay un sentido anclado en torno al lugar que ocupa la práctica militante en la vida cotidiana de las y los jóvenes a quienes se realizaron entrevistas, que se juega en el lugar de lo emotivo, "vos la sentís de corazón", y lo profundamente personal. La idea de que es muy difícil de dejar la militancia es mencionada en muchas de las entrevistas. A su vez, en dicho fragmento también hay una reafirmación de la identificación construida con las prácticas, y estilos de la organización partidaria. Esta reconfiguración también puede ser pensada a partir del hecho de que ser un partido en el gobierno, con las implicancias de militar en ámbitos partidarios y trabajar en la gestión como producto de dicha militancia, generan un ritmo que puede llevar a estas reconfiguraciones en momentos en que se superponen varias actividades, impactando en la disponibilidad biográfica para desarrollar el compromiso militante tal como se venía haciendo. En segundo lugar, también, siguiendo con la trayectoria de Anabela, hay un aspecto de la

militancia en el partido en el gobierno que se puede observar en entrevistas que cuentan con mayor antigüedad, y es la apropiación e identificación con la narrativa del partido en el gobierno:

> "Nosotros hemos tenido referentes que han sido gobernadores y no se han enriquecido. Vos de podes ir con lo que entes puesto. Por eso el pepe Mujica, que se fue con el escarabajo, no pasaba por eso, pasa por el mensaje que vos das, eso es fundamental, ese mensaje anticorrupción que da el PS, y yo creo que eso es lo que le sigue reconociendo el rosarino y el santafesino."

Es decir, que dicho conjunto de sentidos anclados en torno a la ética en la gestión, también pueden ser pensados, no solo como parte de los procesos de aprendizaje y socialización que se han mencionado en la sección previa, sino también como producto de reconfiguraciones militantes que se van produciendo a lo largo de la carrera, llevando a resaltar los aspectos positivos de la gestión de gobierno.

En segundo lugar, a partir del caso de Adrián de NE, quien comenzó a militar en 2011, se puede observar reconfiguraciones que son producto del pasaje por distintas etapas en la carrera militante, así como también, producto de un acontecimiento particular, que es la derrota electoral. Según su relato, "era muy naif al principio la militancia", en un primer año dedicado a actividades de realizar pintadas, vinculada a la campaña electoral, el cual para él, se asociaba a un cierto sentido de *inocencia, disfrute e intensidad*:

> "Yo creo que todo militante lo tiene que disfrutar eso, con cierto nivel de inocencia, digamos. No porque pintar una pared sea una cosa pelotuda, es importantísimo pintar una pared, las paredes son la imprenta de los pueblos. Yo disfrutaba un montón, por estas cosas del compañerismo en ese momento era que el yo tengo al lado pintando la pared conmigo es un tipo con el que comparto todas las ideas de todo lo que tiene que pasar políticamente."

Luego de ese primer período, la toma de mayores responsabilidades lo llevará paulatinamente, será un motivo por el cual el considera que cambia su conceptualización de la militancia, hasta el año 2012, en el cual participa activamente en todas las actividades y actos posibles. Luego de ese primer momento de inocencia, disfrute e intensidad, el señala que por motivos personales, vinculados al estudio, baja la intensidad de su participación. Es el involucramiento en la organización partidaria, que lo irá llevando a tomar posturas en el ámbito de la política partidaria, que también coincide con un proceso de reflexión y autocrítica interna luego de perder las elecciones legislativas en el año 2013. Si bien el pertenece a la generación de militantes de NE que comenzó a militar durante el *kirchnerismo*, la derrota electoral será la primera que la fuerza sufrirá en el distrito luego de varios años en el gobierno. Estas dos

cuestiones, así como también, el trabajo territorial, irán marcando este proceso de cambio en su conceptualización de la actividad militante:

> "Lo que evolucionó mucho a medida que fue pasando el tiempo, y por lo menos a mí, en mi militancia, fue el hecho de siempre estar, de bancar y de ir a pensar las cosas, pensar el territorio, pensar actividades dentro de tu territorio que vos vas entendiendo a medida del prueba y error digamos, que pueden servir más o pueden servir menos."

Este momento posterior de cambio, que si bien el entrevistado no lo señala necesariamente en esos términos, también puede ser pensado en cuanto a que él comenzará a trabajar en la gestión coordinando el presupuesto participativo en una de las UGC del municipio en el año 2015, y en el año 2016, ya con la fuerza en la oposición, será electo referente de la juventud de su territorio. Es decir, que en este caso también puede observarse como el vínculo con un partido en el gobierno, y el mayor involucramiento en espacios más ligados a pensar las estrategias y posicionamientos partidarios así como el trabajo territorial, la pérdida de una elección, y el comenzar a trabajar en la gestión, generan momentos de ruptura y crisis de la práctica militante, que son posibles de encontrar en gran parte de las trayectorias analizadas.

Ahora bien, además de las reconfiguraciones, como se ha abordado en el capítulo 6, fue posible dar cuenta de que al menos son cuatro los aspectos que deben ser tomados en cuenta a la hora de comprender la duración en el tiempo de las militancias, permitiendo así aportar a la sexta hipótesis planteada en la Introducción en torno a la necesidad de elaborar un abordaje multidimensional. Desde este lugar, es posible ampliar la mirada en torno a las explicaciones que centran la persistencia de las organizaciones partidarias a partir de su interpenetración con las estructuras estatales (Katz y Mair, 1995; Scherlis, 2013; 2015). En este sentido, fue posible observar que además de los recursos organizativos disponibles, que desde ya son claves a la hora de poder contar con posiciones para poder distribuir, las identificaciones políticas, los procesos de aprendizaje y socialización militante, fundamentalmente, los marcos de sociabilidad y los vínculos afectivos, son otros elementos centrales para la comprensión de los compromisos militantes juveniles. Como se ha observado en buena parte de las entrevistas, en los eventos y en charlas informales mantenidas con informantes claves, la construcción de grupalidades juveniles que proporcionen posibilidades de construir vínculos afectivos con pares y "compañeros/as de ruta", es un elemento fundamental para el análisis de estas militancias. Fundamentalmente, porque las actividades desarrolladas en el partido y en la gestión, imprimen una dinámica cotidiana en la cual la dedicación horaria va siendo cada vez aún mayor, así como

también, la producción de identificaciones colectivas en torno a un "nosotros", que se ancla en la pertenencia a determinados grupos.

1.5 La relevancia de la escala nacional en la configuración de los compromisos militantes juveniles durante el período

Cómo ha sido posible analizar en los capítulos 2, 3, 4, 5 y 6, la cuestión de la escala ha sido fundamental para pensar a las juventudes militantes en estos partidos. Desde este lugar, se ha podido tomar nota, tal como se ha señalado anteriormente, y en línea con la segunda hipótesis planteada en la Introducción, que la escala subnacional es clave para estos compromisos políticos. A su vez, como se ha señalado, la producción de ellos adquiere una característica multiescalar, en tanto se ponen en juego los niveles subnacional, nacional e internacional en las prácticas militantes. Ha sido posible observar como las estrategias de nacionalización partidaria se han articulado con las dinámicas de la politización juvenil, y han influido en las modalidades que adquieren las carreras militantes en estas fuerzas. La escala subnacional es el ámbito per sé de inicio de estos compromisos militantes articulados no solo en torno a una identificación partidaria específica, sino a una gestión de gobierno. La escala nacional emerge no solo como aquella en la que se desarrolla la politización juvenil, sino como un horizonte posible que pueden asumir las carreras militantes en partidos en el gobierno, siempre de acuerdo con las particularidades de cada fuerza política y de cada distrito.

En cuanto a esto último, en los tres casos nos encontramos en distritos que presentan sus propias dinámicas políticas, pero estas no están escindidas de la política nacional como si puede ocurrir en otros contextos provinciales. En tanto son parte de dos de los principales centros urbanos de la Argentina, la articulación con los procesos políticos nacionales atraviesa las dinámicas políticas. En este sentido, la aparición de la escala nacional como un horizonte posible también debe tenerse en cuenta a la luz de las dinámicas de las interacciones entre la política nacional y subnacional. Es decir que el estudio de estas carreras militantes ha permitido elaborar un análisis que repuso las relaciones entre las dinámicas de la política subnacional en cada distrito con las de la política nacional, permitiendo señalar cuestiones en común entre tres distritos que presentan gestiones ideológicamente diversas entre sí, pero que encuentran puntos en común, tanto por los contextos urbanos, como por el hecho de que sus gobiernos han sido la piedra fundamental de estrategias de nacionalización partidaria.

2. Desafíos y limitaciones de la investigación

El análisis de las militancias juveniles en partidos en el gobierno en los casos aquí trabajados ha presentado un conjunto problematizaciones que implican desafíos, así como también limitaciones en cuanto a las carreras aquí analizadas, que se han podido identificar en dos cuestiones que se mencionarán a continuación.

Por un lado, en término de temporalidades, las limitaciones que deben tenerse en cuenta para trabajar con un tramo de carreras militantes que no permite observar que ocurrirá después con estas juventudes. Por el otro, en tanto esta investigación no abordó la cuestión de las salidas de la militancia, emergió un conjunto de interrogantes en torno a las expectativas a futuro mencionadas en las entrevistas, como modo de dar cuenta de cómo estas juventudes piensan sus recorridos militantes.

En primer lugar, una cuestión que atraviesa todos los capítulos de esta investigación, es aquella relativa a las temporalidades, tal como se ha señalado en el capítulo 3, respecto a las distintas temporalidades que coexisten a la hora de analizar los ámbitos de militancia juvenil en los partidos. Así como hay temporalidades de la propia gestión, del propio partido, de las características del proceso de politización juvenil o de las propias condiciones juveniles, también es posible aproximarse a algunos aspectos propios de las temporalidades de las carreras militantes de jóvenes en estos partidos caracterizados por estar o haber Estado en el gobierno durante el período analizado, y a su vez contar con estrategias de nacionalización partidaria que coinciden con los procesos de politización juvenil. La cuestión de las temporalidades juveniles, ha sido abordada desde la perspectiva del enfoque generacional, la cual permite dar cuenta de temporalidades sociales y temporalidades generacionales que se anudan entre sí (Abrams, 1982). Una cuestión central que debe ser repuesta como una limitación del tipo de estudio aquí realizado, es que las trayectorias analizadas, se caracterizan en su gran mayoría, por ser de corta duración en el tiempo, por las propias características de la condición juvenil. Como se ha señalado al inicio de este capítulo, tanto por el aspecto del rango etario, así como también por la antigüedad en militancia, el trabajo con militancias juveniles, implica tener en cuenta, que nos encontramos frente a carreras que recién se encuentran en sus momentos iniciales, y que en muchos casos son de una duración muy corta. Esta cuestión debe ser pensada en comparación con estudios que analizan trayectorias más largas en el tiempo, por lo general ligados al estudio de las carreras políticas (Lodola, 2017) o de la profesión política (Ferrari, 2011, entre otros). Asimismo, una de las especificidades de estas trayectorias militantes en partidos en el gobierno, es que si pueden identificarse en estos recorridos un conjunto de particularidades de las temporalidades, fundamentalmente porque las instituciones que las contienen, partido y Estado,

si bien tienen límites en algunos casos, como la salida a los 30 años de las orgánicas juveniles, en la práctica presentan límites difusos y porosos. Esto en comparación, por ejemplo, con la militancia en el ámbito de la escuela secundaria, que se caracteriza por una alta volatilidad y rotación producto de que las y los estudiantes, generalmente solo pasan cinco años a interior de la institución y luego se egresan. Es decir, que en muchos casos nos encontramos con carreras que podrían considerarse de larga duración, como la de Guillermo del PS de 18 años o la de Marcelo del mismo partido de 11 años, aunque en general, las carreras analizadas presentan una duración menor en el tiempo. La particularidad es que el trabajo con carreras de corta duración, que se encuentran desarrollando sus compromisos militantes, permite aportar a estudiar los momentos iniciales de carreras de mayor larga duración, siendo que los ámbitos de militancia juvenil son espacios de ingreso y producción de la actividad política en términos profesionales, y observar la génesis de dichos procesos en los momentos en que los mismos están ocurriendo en el presente. Es decir, que si bien, resulta prácticamente imposible plantea modelos analíticos predictivos acerca de las carreras militantes, el trabajo prácticamente en el tiempo presente a partir de reconstruir recorridos recientes, plantea un insumo significativamente relevante que puede ser plausible de ser retomado más adelante en estudios comparativos de corte histórico o con intenciones de plantear trabajos longitudinales a futuro.

En segundo lugar, como se ha mencionado más arriba, aquí se han estudiado un momento particular de carreras que se encuentran en proceso, sobre las cuales no se conoce su duración a futuro, las cuales se han producido en un contexto de legitimación de la política partidaria. Esto ha llevado a priorizar, de acuerdo con el enfoque de las carreras militantes, el análisis de los inicios y la duración en el tiempo de los compromisos políticos, y a dejar de lado el análisis de las salidas, que ha quedado tanto como una limitación, así como una cuestión pendiente de la presente investigación. Desde ese lugar, en la mayor parte de las entrevistas realizadas, durante el momento de cierre de las mismas, fue posible preguntar, con la intención inicial de generar un clima de cierre en las entrevistas y reconstruir sentidos en torno a la actividad militante, acerca de cómo se visualizaban a futuro de modo general. Inicialmente, desde el diseño de la investigación no se había planteado la expectativa de obtener respuestas que orienten algún tipo de análisis al respecto. Estas expectativas fueron superadas por las respuestas brindadas, las cuales presentan una riqueza significativa que amerita ser recuperada. Una cuestión común en las respuestas, fue que todas y todos manifiestan que se ven a sí mismos en la actividad política en el rol que sea, sin dejar de militar. En algunos casos señalaban que les interesaría candidatearse, aunque el sentido común general –más bien por un sentido construido en torno a lo políticamente correcto en los ámbitos de militancia, gira en torno a que

se ven donde la organización lo requiera. En los casos de partidos como NE y el PS, las respuestas brindadas por las y los entrevistados, señalan que esta continuidad sería indistinta de si el partido se encuentre en un futuro en el gobierno o no, a diferencia del PRO, fuerza en la que la socialización en la gestión adquiriría mayor peso para la configuración de las carreras militantes. Como otro aspecto destacable, ser oficialismo también apareció una cuestión central de las expectativas a futuro. Sea por continuar gobernando en el distrito, volver a gobernar a nivel nacional, o acceder al gobierno nacional, ser gobierno se devela como un horizonte clave a futuro de la fuerza. Volviendo a los recorridos militantes analizados en los capítulos 4 y 6, En el caso del PRO, se observa de forma mucho más interrelacionada la construcción del partido y de sus ámbitos juveniles desde el Estado. Analía del PRO, señalaba en 2014, antes de ser gobierno a nivel nacional, que veía con dificultad que el PRO continuara existiendo como tal si dejara de ser gobierno. Las salidas prácticamente no son proyectadas, salvo en contados casos, como el de Ariel del PRO, quien piensa en dejar su actividad militante para realizar una estancia en el exterior durante sus estudios de grado en ciencia política. En otros casos, se proyectan pausas, como la de Luciano del PS, quien piensa en realizar un viaje por Centroamérica para luego volver no solo a la actividad militante sino a continuar en algún rol en la gestión. Como tercer aspecto a señalar para pensar estas expectativas a futuro, las militancias no son pensadas como una etapa por la cual se debe cumplir para luego salir de la actividad política, como un ejercicio de preparación para el futuro. En todo caso, la preparación tiene que ver más como el ingresar a una carrera, a una actividad de la cual ya no se sale –como se ilustró con la cita de Anabela del PS en el capítulo 6-, y a partir de la cual se desarrollan recorridos en la política como una actividad profesional.

Desde este lugar, esto ha permitido pensar como estas expectativas a futuro se configuran desde las condiciones actuales de su militancia en el presente. Más que en las revisiones del pasado, aquí fue posible observar como el futuro es proyectado desde las interpretaciones que se construyen sobre cómo podrían llegar a ser sus carreras militantes, anudadas con sus recorridos en otros ámbitos de sus biografías, como el laboral, sentimental, familiar, entre otros posibles.

3. Interrogantes para continuar trabajando a futuro

El desarrollo hasta aquí realizado, ha dejado aspectos pendientes y ha abierto nuevas preguntas, a partir de las cuales es posible pensar en una agenda de trabajo para continuar elaborando a futuro. Desde este lugar, la indagación realizada en esta tesis que partió del plano subnacional, ha señalado la relevancia que adquiere el nivel nacional para pensar los procesos

de politización juvenil, en un contexto de cambio político regional durante los últimos años. En ese sentido, una línea posible de continuidad para la investigación puede orientarse a analizar las modalidades de producción de lo juvenil en el ámbito de los partidos políticos nacionales, dando continuidad al período analizado en esta investigación (2007-2017), y ampliándolo al menos hasta el año 2019. Ello permitiría abordar las modalidades de politización juvenil en el ámbito de los partidos, sus configuraciones en el marco de las discursividades producidas sobre las juventudes durante las gestiones nacionales del Frente Para la Victoria (2007-2015) y Cambiemos (2015-2019), así como también, las relaciones con el contexto de cambio político regional durante los últimos años.

Asimismo, el énfasis que en esta investigación se le ha dado al estudio de la producción de la "juventud" en el ámbito de la política partidaria, tanto en términos de los espacios específicos de y para la militancia al interior de los partidos, como en los organismos sectoriales de juventudes, ha dejado abiertas algunas cuestiones que pueden seguir siendo trabajadas. Fundamentalmente, profundizar el estudio sobre la tematización de las relaciones entre juventudes y política en el ámbito de los partidos y en tanto problemática de la agenda pública. Desde este lugar, sería posible profundizar un análisis que parta de considerar a la *cuestión juvenil* en tanto dimensión configuradora de sentidos, disputas y prácticas en el ámbito de la política partidaria nacional, permitiría desarrollar aproximaciones a un conjunto de cambios sociales en los años recientes vinculados con la pregunta en torno a un nuevo ciclo político regional, así como a las transformaciones en las demandas juveniles, en al menos tres sentidos.

En primer lugar, sería posible revisitar y dar continuidad al análisis de una de las hipótesis centrales que sostiene las indagaciones del GEPOJU (Vázquez, et. al, 2018) en torno a la revitalización o creación de espacios juveniles partidarios desde los años 2008-2010. Desde este lugar, sería posible dar cuenta de los efectos, configuraciones y reconfiguraciones en las modalidades de producción de la cuestión juvenil en los partidos políticos en el plano nacional. En ese sentido, se podría observar por un lado, cómo lo juvenil puede ser tematizado como una inscripción generacional caracterizada por una autoidentificación colectiva en torno a un "nosotros" (Vommaro, 2014), un signo o un período preparatorio (Margulis y Urresti, 1998), un saber experto (Vommaro y Morresi, 2011), una disputa simbólica en torno a la definición de límites etarios (Bourdieu, 1990), una causa que suscita adhesiones militantes (Vázquez, 2015). Por el otro, cómo las modalidades particulares de producción de lo juvenil se configuran según el rol de gobierno u oposición del partido.

En segundo lugar, analizar las demandas juveniles emergentes durante el período, y sus relaciones con los partidos. Desde este lugar se considera que es posible identificar dos

momentos, a partir de la observación preliminar de las reconfiguraciones de las agendas impulsadas en los espacios partidarios. El primer momento, entre 2008 y 2015, en el cal las demandas de reconocimiento por parte de las militancias jóvenes permiten comprender la configuración de una agenda de promoción de los derechos de las juventudes en clave de participación institucionalizada, especialmente desde la ley de voto optativo desde los 16 años sancionada en 2012, que da lugar a un aumento durante los años siguientes en la presentación de proyectos legislativos en el Congreso Nacional (Cozachcow, 2016). Asimismo, durante este período, la sanción en el año 2010 de la ley 26.618 de Matrimonio Civil, más conocida como de matrimonio igualitario, también puede ser pensada para dar cuenta de cambios en las agendas al interior de las militancias juveniles y de los partidos. Por ejemplo, el Partido Socialista, ha creado dentro de la organización una secretaría de Diversidad Sexual, e incluido paneles de debate sobre la temática en encuentros de formación de las juventudes, justamente durante estos años. En el segundo momento, a partir de 2016, emergen como cuestiones centrales las demandas en torno a los géneros, los feminismos y la defensa de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (Elizalde, 2019), que han reconfigurado las prácticas militantes dando lugar a una agenda específica en torno a estas temáticas. Desde este lugar es posible observar que en los dos momentos una política puede o no presentarse como articuladora de demandas juveniles produciendo formas de militancia, como por ejemplo, el voto desde los 16 años o la Educación Sexual Integral. El segundo, a lo largo de todo el período, produciendo distintas configuraciones generacionales y vínculos entre juventudes y dirigencias adultas que pueden caracterizarse por la tendencia al reconocimiento adulto de las demandas, o por las disputas generacionales como pudo observarse, en el debate por la despenalización del aborto durante el año 2018 en la UCR.

El tercero, en cuanto a las modalidades en las que el proceso de politización de las juventudes ha asumido al interior de los partidos políticos en sus articulaciones con el ámbito estatal. Desde este lugar es posible analizar cómo se propician un conjunto de tematizaciones sobre lo juvenil caracterizado por un lado, por la postulación de la "juventud" como un valor positivo en tanto atributo de legitimación (Offerlé, 2011) y signo que refleja un proceso de juvenilización (Margulis y Urresti, 1998). Por el otro, por la conformación de una *expertise* (Vommaro y Morresi, 2011) en temas de juventudes. Estas articulaciones entre partido y Estado se pueden observar expresadas en el poder legislativo, en el impulso significativo de candidaturas "jóvenes" y de proyectos de ley sobre políticas de juventudes adquiriendo configuraciones particulares según el rol de oposición u oficialismo. En el poder ejecutivo nacional, en los organismos de políticas de juventudes, suelen ser ámbitos disputados y

habitados por las militancias juveniles de las fuerzas gobernantes (Vázquez, 2015; Liguori, 2019). Esto se observa en los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2015) y de Mauricio Macri (2015-2019) como un aspecto en común, aunque en cada caso las articulaciones entre militancias, juventudes, gestión y partido presentan diferencias significativas. Es decir, que podría pensarse en analizar las candidaturas jóvenes a cargos legislativos en fuerzas nacionales como expresión de estas articulaciones, así como también, dar continuidad al relevamiento de proyectos legislativos sobre políticas de juventudes. Esto permitiría dar cuenta en un período más largo, acerca de los sentidos que se configuran a modo de discursividades públicas sobre las juventudes (Chaves, 2005), en el ámbito de la política partidaria y el Estado, las cuales parecieran seguir oscilando entre las miradas que el campo de estudios de juventudes ha permitido reconstruir y en distintas latitudes: aquellas más ligadas a pensar a las juventudes como sujetos de derecho, a la definición adultocéntrica de sus problemáticas o directamente a pensarlas como un problema en sí mismo.

Referencias bibliográficas

Abrams, P. (1982). *Historical Sociology*. Shepton Mallet: Open Books.

Acha, O. (2011). *Los muchachos peronistas: orígenes olvidados de la Juventud Peronista (1945-1955)*. Buenos Aires: Planeta.

Acosta, G. (2011). Jóvenes en la política partidaria: Una aproximación a las organizaciones de juventud vinculadas a los partidos políticos en Colombia, *Anagramas*, 9 (19).

Aelo, O.H. (2002). Elites políticas en la provincia de Buenos Aires: peronistas y radicales en las elecciones de 1948, *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. 13 (2).

Aelo, O.H. (2004). Apogeo y ocaso de un equipo dirigente: el peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1947–1951, en *Desarrollo Económico* 44 (173).

Amarilla D. (2017). *El Movimiento No a La Baja: un estudio de caso de participación política juvenil.* (Tesis de licenciatura). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Recuperada de https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/10655/1/TS_AmarillaDiego.pdf

Alenda, S. (2011). Pensar las Transformaciones del Compromiso y de la Participación Política. *Revista de Sociología, Universidad de Chile. Nro.*25.

Altamirano, C. (1987). La Coordinadora. Elementos para una interpretación. En Nun, J. y Portantiero, J.C (comps.), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina* (pp.295-332). Buenos Aires: Puntosur.

Alvarado S. y Vommaro P. (comp.) (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000*, - 1a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2010.

Alvarado, S.; Borelli, S.; Vommaro, P. (2012). *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades.* Rosario: Homo Sapiens Ediciones; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Alvarez, G.; Dalla-Corte Caballero, G.; y Prosperi, M.; (2012). *Socialistas y Socialismo en Santa Fe. La organización que venció al tiempo.* Prohistoria Ediciones, Rosario.

Alwin, D., Cohen, R., Newcomb, T. (1944). *Political attitudes over the life span: the bennington women after fifty years*. The University of Wisconsin Press.

Annunziata, R. (2006). Ni oficialista ni opositor: más acá de la nacionalización de la campaña. La significación del caso moronense. En Cheresky, I. (Comp.) *La política después de los partidos* (pp. 173-208) . Prometeo Libros Editorial, Buenos Aires.

Annunziata, R. (2008). Apostando a lo local: la "democracia de proximidad" en el Municipio de Morón. *Informe final del concurso: Gobiernos progresistas en la era neoliberal: estructuras de poder y concepciones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas. CLACSO*. Recuperado de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2008/gobpro/annun.pdf

Annunziata, R. (2012). *La légitimité de proximité et ses institutions. Les dispositifs participatifs dans les municipalités de Morón, Rosario et Ciudad de Buenos Aires*. (Tésis de doctorado no publicada). (EDSS-UBA).

Auyero, J. (2007). *La zona gris*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Balardini, S. (2009). *El Gabinete Joven. Una política innovadora del Gobierno de Santa Fe*. Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires, Argentina.

Balardini, S. (Comp) (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.

Balbi, F. y Boivín, M. (2008). La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, gobierno y Estado. *Cuadernos de Antropología Social Nº 27.*

Barberá, O., Barrio, A. y Rodriguez, J, (coord.) (2002). *Els militants de les prganitzacions polítiques juvenils a Catalunya*. Diputació de Barcelona.

Bargel, L. y Petitfils, A.S. (2009). 'Militants et populaires!' Une organisation de jeunesse sarkosyste en campagne. L'activation pèriodique d'une offre organisationnelle de militantisme et ses appropriations pratiques et symboliques. *Revue Française de Science Politique,* 59 (1).

Behrend, J. (2016) Federal Intervention and Subnational Political Change in Argentina: a Comparative Perspective, en Whitehead, L. y Behrend, J., *Illiberal Practices: Democratization and Territorial Variance in Large Federations*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.

Benedicto, J. y Feixa, C. (2015) *Los estudios sobre la juventud en España: Pasado, presente, futuro*. Revista de Estudios de Juventud (110). INJUVE, Madrid.

Beretta, D. (2018). Itinerarios de políticas de juventudes a nivel local. Huellas de la experiencia en la ciudad de Rosario. En Beretta D., Laredo, F., Núñez, P. y Vommaro, P. (comps.) *Políticas de juventudes y participación política: perspectivas, agendas y ámbitos de militancia*. Rosario: UNR Editora – CLACSO.

Berguier, R., Hecker, E. y Schiffrin, A. (1986). *Estudiantes secundarios: sociedad y política*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Biggart, A., A. Furlong, F. Cartmel. (2008). Biografías de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna. En R. Bendit, M. Hahny A. Miranda (comp.) *Los Jóvenes y el Futuro*. (pp. 49-71) Buenos Aires: Prometeo.

Blais, A. y Loewen, P., (2011). *Youth electoral engagement in Canada.* Elections Canada, Working Paper Series.

Blanco, R. (2014). *Universidad íntima y sexualidades públicas. La gestión de la identidad en la experiencia estudiantil*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Blanco, R. (2016). *Escenas militantes. Lenguajes, identidades políticas y nuevas agendas del activismo estudiantil universitario*. Buenos Aires, Grupo Editor Universitario.

Bonvillani, A.; Palermo, A..; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En Alvarado, S. y Vommaro, P. (comps.). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960- 2000)*. Rosario: Homo Sapiens.

Borobia, R.; Kropff, L. y Núñez, P. (comp.) (2013). *Juventud y Participación política. Más allá de la sorpresa*, Buenos Aires, Ed. Noveduc.

Bosch, C. (2018). Zwischen Ernüchterung und Durchhaltevermögen - (Politische) Teilhabe junger Erwachsener in Peru. *Kontinent der Hoffnung.* Heft 39. - S. 4-12.

Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. *Sociología y cultura*.

Braslavsky, C. (1986). *La juventud argentina: Informe de situación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Brenner, A. 2012. Brasil: compromiso de los jóvenes en los partidos políticos. *Diálogo Político*, 29(3).

Brubaker, R. y Cooper, F. (2001) *Más allá de "Identidad"*. Apuntes de Investigación del CECyP, Nº 7

Calvo, E. Y M. Escolar (2005). *La nueva política de partidos en la argentina.* Buenos Aires: Prometeo.

Cammarota, A. y Ramacciotti, K. (2017) Scoutismo católico en Argentina (1940-1960). *Varia Historia*, 33(63).

Camou, A. N. (1997). Los consejeros del príncipe: saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina. *Nueva Sociedad,* 152.

Campusano, M. (2018). La entrada al mundo político. Las vinculaciones con las prácticas políticas de jóvenes militantes de agrupaciones partidarias en la ciudad de Resistencia. *III Jornadas de Intercambio de Producción Científica.* Universidad Nacional del Nordeste, Chaco.

Campusano, M. (2019). *Itinerarios de militancia juvenil. Las agrupaciones político partidarias de la ciudad de Resistencia (Chaco) – Argentina (2012-2017).* (Tesis de Doctorado no publicada). Universidad Nacional de Entre Ríos.

Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Castro Rocha, D. (2009). Les jeunes du Parti des Travailleurs à l'épreuve de la crise du militantisme. Modes d'entrée et carrières militantes des jeunes petistas de Brasilia. *Agora: Débats/jeunesses*, 2(52).

Celiberti, L. (coord.) (2008). *¿Qué ves…qué ves cuando me ves? Juventud e integración sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles en Uruguay*, Montevideo: Ediciones de Cotidiano Mujer.

Chaves M., Cortés, F., Flaster, G., Galimberti, C. y Sperono, M. (2013). En busca de nuevas cartografías para un campo de estudios en consolidación: balance y perspectivas a seis años del informe "Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Revista Sudamérica*. Nro 2.

Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Ultima década, 13*(23).

Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*. Año 2, nº 5.

Chisholm, L. (2005). Generations of Knowledge, Knowledge of Generations and the Generation of Knowledge. *Keynote contribution to the International Conference Childhoods* 2005, Oslo.

Combes, H. (2011). "Tomar partido". Para una sociología de los militantes desde los cierres de campaña. *Revista de Sociología*, Nº 25.

Costa Marques, J. E. (2016). *Juventude do Partido dos Trabalhadores: Institucionalizacao e militancia juvenil*. (Tesis doctoral no publicada). Universidades Federal de Goias, Goiania, Brasil.

Cozachcow, A. (2015a). *La militancia juvenil en partidos políticos en la Argentina post 2003. Motivos de participación, itinerarios militantes y vínculos generacionales en el Partido Socialista y el PRO (2012-2014)*. (Tesis de Maestría no publicada). UNGS/IDES: Los Polvorines.

Cozachcow, A. (2015b). Juventudes y política: usos de la militancia juvenil en La Cámpora en medios nacionales durante la campaña electoral 2013. *Revista Questión,* 1(47).

Cozachcow, A. (2016). La construcción de la juventud como problemática de política pública en la Argentina: análisis de iniciativas de legislación sobre juventudes entre 1983 y 2015. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana*. vol. n°24.

Cozachcow, A. (2018a). Militancias juveniles y oficialismos en América Latina. Algunas reflexiones sobre los vínculos entre juventudes y partidos políticos en el gobierno en Argentina y Brasil entre 2001 y 2016. *Encrucijadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales*. Asociación Contubernio. Vol. 15.

Cozachcow, A. (2018b). La producción política de las juventudes en espacios de militancia juvenil de partidos oficialistas a nivel subnacional/local en la Argentina (2008-2017). En Beretta, D., Laredo, F., Núñez, P. y Vommaro, P. (comps.) *Políticas de juventudes y participación política. Perspectivas, agendas y ámbitos de militancia*. UNR-CLACSO.

Cura, M. (2014). De militar los barrios a militar el estaso. Etnografía sobre modalidades De acción política, formación de militancias y compromiso político juvenil en argentina. *Antipoda*. Nro. 20.

Dávila, O. y Ghiardo, F. (2012). Transitions into adulthood: generations and social changes in chile. *Última década, 20*(37).

Delamata, G. (2009). *Movilizaciones sociales: ¿nuevas ciudadanías?* Buenos Aires: Biblos.

Denscombe, M. (1999). *The good research guide for small-scale social research projects*. Buckingham: OpenUniversity Press.

Deutsche Bank (1993). *La juventud Argentina. Una comparación entre generaciones*, Buenos Aires: Deutsche Bank-Planeta.

Deutsche Bank (1999). *Jóvenes hoy: segundo estudio sobre la juventud en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Dewilde, C.(2003). A life course perspective on social exclusión and poverty. *British Journal of Sociology*, 54 (1).

Duarte Quapper, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última década*, *20*(36).

Elder, G. (2000). The life course, en E.Borgatta y R. Montgomery (eds.). *Encyclopedia of Sociology*. (pp. 1614-1622).

Elizalde, S. (2018). Las chicas en el ojo de huracán machista. Entre la vulnerabilidad y el "empoderamiento. *Cuestiones Criminales*, 1 (1).

Espinoza, V. y Madrid, S. (2010). *Trayectoria y Eficacia Política de los militantes en juventudes políticas*. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.

Fassarela Calliari, H. (2009). *Um ensaio sobre a participacao política da juventude brasilera*. (Tesis de Maestría no publicada). Programa de Pos-Graduacao em Política Social, Centro de Ciencias Jurídicas e Económicas. Universidade Federal do Espírito Santo.

Feixa, C. (2006), Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 4(2).

Feixa, C. (2010), El imperio de los jóvenes. En Alvarado S. y Vommaro P. (comp.) (2010), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000*. Rosario : Homo Sapiens Ediciones.

Feixa, C. (2014). Juventud y participación política en la era digital: estado del arte versus artes del estado. En *Jóvenes, Internet y política*. (p. 96-126). Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

Ferrari, M. (2008). *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción del poder*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ferreyra, S. (2011) Socialismo y peronismo en la historiografía sobre el Partido Socialista. *Prohistoria*, vol.15.

Feuer, L. (1968). *The Conflict of Generations*. London: Heinemann.

Ferrari, M. y V. Mellado (2015). *La Renovación peronista en clave subnacional. Organización partidaria, liderazgos y dirigentes en democracia*. Buenos Aires: EDUNTREF

Fillieule, O., (2015). Propuestas para un análisis procesual del compromiso individual. En Intersticios. *Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 2(9).

Forbrig, J. (Ed.) (2005). *Revisiting youth political participation. Challenges for research and democratic practice in Europe*. Council of Europe.

Nique Franz, W. F (2016). Aderentes e militantes: a participação político-partidária na era do Partido Cartel. *Revista de Sociologia e Política*, *24*(60).

Frederic, S. (2004). *Buenos vecinos, malos políticos: moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Frederic, S. (2011). Profesionalización política, moralidades y reconocimiento en el Gran Buenos Aires, 1991-1999. *PolHis Nº, 7*.

Freidenberg, F., y Levitsky, S. (2007). Organización informal de los partidos en América Latina. *Desarrollo Económico*. 46(184).

Fullana, P. y Montero, F. (2003). Los modelos educativos juveniles del movimiento católico en España. *Historia de la Educación.* 22 (23).

Garrido, N. (2012), Cibermilitancia 2.0: La juventud kirchnerista en la Argentina de hoy. *Sociedad & Equidad.* Nº 4.

Gaxie, D. (2015) Retribuciones de la militancia y paradojas de la acción colectiva. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico.* 2(9).

García Albacete, G. M. (2012), Too Young to Participate? Revisiting the Life-Cycle Model of Political Participation. *EPSA Annual General Conference Paper 360*. Recuperado de: http://ssrn.com/abstract=2224822

García Castro, M. y Abramovay, M. (2002). Por um novo paradigma do fazer políticas de/para/com juventudes. *Revista Brasileira de Estudos de Populacao*. 19(2).

Gene, M. (2014). Sociología política de las elites. Apuntes sobre su abordaje a través de entrevistas. *Revista Sociología e Política*. 22(52).

Gené, M. y Vommaro, G. (2011). Presentación. Por una sociología de lo político. En *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política.* (pp. 7-23) Offerlé, M. Buenos Aires: Antropofagia.

Ghiardo, F. (2004). Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset. *Última Década*, núm. 20.

Gilbert, I. (2011). *La Fede: Alistándose para la revolución. La federación juvenil comunista 1921-2005*. Buenos Aires: Sudamericana.

Giorgi, G. I. (2014). Ministros y ministerios de la Nación argentina: un aporte prosopográfico para el estudio del gabinete nacional (1854-2011). *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, *41*(74).

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.

Galimberti, C. (2016). *Juventud, política sindical y desarrollo regional: estrategias político-sindicales y representaciones sobre el desarrollo regional en la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (2010-2015)*. (Tesis de Maestría no publicada). Universidad Nacional de La Plata

Grandinetti, J. (2013). Socialización política en voluntariados solidarios de ámbitos católicos y prácticas militantes entre jóvenes que participan en el PRO de la Ciudad de Buenos Aires. *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.*

Grandinetti, J. (2014a). Jóvenes de espíritu: Los usos y sentidos de la "juventud" en el PRO. En Urresti M. y Vázquez M., *Sociales en Debate*, Nro. 6, UBA.

Grandinetti, J. (2014b*).* La división del trabajo político: la "juventud" como principio de organización y regulación de las prácticas partidarias a partir del caso de Jóvenes PRO Capital. *XI Congreso Argentino de Antropología Social.* Rosario.

Grandinetti, J. (2014c). Meterse en política. Procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO. *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata.

Grandinetti, J., (2015). "Mirar para adelante". Tres dimensiones de la juventud en la militancia de Jóvenes PRO. En Vommaro, G. y Morresi S. (coords.) *Hagamos equipo: Pro y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

Guber, R. (1991) *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Legasa.

Guber, R. (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.

Guberman, L. (2004). *Victoria, éxito y fractura. El PSP en Rosario* (1989-1995). Rosario: UNR Editora.

Halvorsen, S. (2018). Territorializando los partidos políticos: El caso de Nuevo Encuentro en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Ponencia presentada en la VIII Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales, Buenos Aires*.

Heredia, M., Gené, M., y Perelmiter, L. (2012). Hacia una socio-historia del Gabinete Nacional. *Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política. Revista PolHis. Año, 5*.

Hooghe M., y Stolle D., (2005). Youth organisations within political parties: political recruitment and the transformation of party systems. En Forbrig, J. (Ed.) *Revisiting youth political participation. Challenges for research and democratic practice in Europe*. Council of Europe.

INDEC (2015). *Encuesta Nacional de Jóvenes 2014. Principales Resultados.* Instituto Nacional de Estadística y Censos, Argentina.

INJU (2013). *Tercera Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud*. Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social, Uruguay.

INJUV (2012). *Séptima Encuesta Nacional de Juventud*. Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social, Chile.

Ion, J. (1997). *La fin des militants?* Paris: Éditions de l'Ateliers.

Jennings, M. K.. (1979). Another Look at the Life Cycle and Political Participation. *American Journal of Political Science, 23*(4).

Joignant, A. (2012). Habitus, campo y capital: Elementos para una teoría general del capital político. *Revista de sociología*, *74*(4).

Jones, M. P., S. Saiegh, P. Spiller, Y M. Tommasi (2002). Amateur legislators-Professional Politicians: The Consequences of Party-Centered Electoral Rules in Federal Systems. *American Journal of Political Science* 3 (46)

Katz, R. y Mair, P. (1995). Changing Models of Parti Organization and Party Democracy: The Emergence of the Cartel Party. *Party Politcs* 23 (4).

Kornblit, A. (Coord.) (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos.* Buenos Aires: Biblos.

Krauskopf, D., (2000). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En Sergio Balardini (comp.): *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo.* Buenos Aires: Clacso

Kriger, M. (2017). *La tercera invención de la juventud. Dinámicas de la politización juvenil en tiempos de reconstrucción del Estado-Nación (2002-2015)*. Buenos Aires: Clacso-GEU.

Kropff, L. (2010). Apuntes conceptuales para una antropología de la edad. *Avá. Revista de Antropología*, (16).

Kvale, S. (1996). *InterViews. An introduction to qualitative research interviewing*. London: Sage.

Lafont, V. (2001) Les jeunes militants du Front national: trois modèles d'engagement et de cheminement. *Revue Française de Science Politique*. 51(1).

Landau, M. (2014). Representación y profesión política en Buenos Aires: la figura del concejal durante el siglo XX. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, *41*(74).

Landau, M. (2016). Las carreras políticas de los legisladores porteños: profesionales, líderes partidarios y militantes periféricos. Presentado en *10º Congreso Asociación Brasileña de Ciencia Política. Belo Horizonte*.

Larrondo, M. (2013). *Después de la noche. Política y participación en la escuela secundaria. Provincia de Buenos Aires: 1983-2013*. (Tesis doctoral sin publicar). Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Larrondo, M. y Cozachcow, A. (2017). Un llamado a la unidad. La experiencia del Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO) en la transición a la democracia. En Vázquez, M., Vommaro, P, Núñez, P. y Blanco, R. (comps.) *Militancias juveniles en la argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo.* Longchamps: Imago Mundi.

Lazzeretti, A. y Suarez, F. (comps.) (2015). *Socialismo & Democracia*. Mar del Plata: EUDEM.

Leccardi, C. y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Última Década* Nro. 34.

Levita, G. (2015). La política como profesión: perfiles y tipos de trayectorias de los senadores argentinos. *Telos*, *17*(1).

Levitsky, S. (2003). *Transforming Labor-Based Parties in Latin America. Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambriadge. University Press.

Liguori, M. (2019). *Juventudes y Estado durante la recuperación democrática en Argentina: un estudio acerca de las instituciones nacionales de juventud (1982-1989).*(Tesis de maestría no publicada). UBA, Buenos Aires.

Lizbona, A. (2012). *La militancia de las y los jóvenes en Uruguay, ¿Su carrera política?,* Mirada Joven Nro 2, Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social, Uruguay.

Lodola, G. (2009). La Estructura Subnacional de las Carreras Políticas en Argentina y Brasil. *Desarrollo Económico*, 49 (194).

Lodola, G. (2017). Reclutamiento Político y Orígenes Sociales de los Gobernadores Argentinos. En Mauro, S., M. Paratz y V. Ortiz de Rozas. *Política Subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*. Buenos Aires, CEAP-Honorable Senado de la Nación.

Longa, F. (2017). La etapa kirchnerista. Nuevo 'momento constitutivo' entre movimientos sociales y Estado en Argentina. Sociohistórica. 39(23).

Longa, F. (2018). Jóvenes, con cargos y del PRO. ¿Cómo ven la gestión estatal los miembros de "La Generación"?. Presentada en VII Jornadas de Estudios Políticos, UNGS, Los Polvorines.

Longo, M. (2011). Heterogeneidad de trayectorias laborales y temporalidades juveniles. *Cuestiones De Sociología*. (7).

Macor, D. Y C. Tcach (editores) (2003). *La invención del peronismo en el interior del país II*. Santa Fe: UNL.

Macri, M., y Guemureman, S. (2013). La configuración del campo de estudios sobre juventud, adolescencia e infancia en Argentina a partir de la recuperación de la democracia. *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, *2*(2).

Mackinnon, M. (2002). *Los años formativos del Partido Peronista (1946-1950)*. Buenos Aires: Instituto Di Tella/Siglo XXI.

Manheimm, K. (1928). *El problema de las generaciones,* Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 62 [1993].

Manin, B. (1998). *Los principios del sistema representativo*, Alianza, Madrid.

Manzano, V. (2010). Juventud y modernización sociocultural en la Argentina en la década del sesenta. *Desarrollo Económico*. 50 (199).

Manzano, V. (2011), Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. *Propuesta Educativa* 35(20).

Manzano, V. (2017). *La era de la juventud en Argentina: cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Margulis, M. (comp.) (1994). *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires: Espasa Calpe.

Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra, en Margulis, Mario (ed.), *La juventud es más que una palabra*, Buenos Aires, Biblos.

Margulis, M. y Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades.* Cubides, C. H., Laverde, T. M. C., Valderrama, H. C. E., & Margulis, M. Bogotá.

Martín Criado, E. (2009). Generaciones/clases de edad. En R. Reyes (Dir.), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*. Madrid-México: Ed. Plaza y Valdés.

Mauger, M. (2013). Modos de Generación de las "generaciones sociales". *Sociología Histórica.* Nro 2.

Mauro, S. (2016). El imperativo estratárquico y los actores extrabipartidistas. Los casos del PRO y del PS (2003-2013). En Mauro, S., Ortiz De Rozas, V. y Paratz, M. (comps.). *La política subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*. CABA, UBA, Facultad de Ciencias Sociales.

Mauro, S., Ortiz De Rozas, V. y Paratz, M. (comps.) (2016). *La política subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*. CABA, UBA, Facultad de Ciencias Sociales.

Megías Valenzuela, E., Rodríguez San Julián, E., Megías Quirós, I. y Navarro Botella, J. (2005). *Jóvenes y política. El compromiso con lo colectivo.* FAD, INJUVE, Madrid, España.

Mellado, M.V. (2011). Élites políticas y territorialidad del poder en la historia reciente de Mendoza. Formación y reclutamiento de los elencos dirigentes en democracia (1983-1999). (Tesis de doctorado sin publicar), Universidad de Buenos Aires-EHESS.

Mellado, M. V. (2015). Socialización y formación de las élites políticas argentinas: itinerarios universitarios y aprendizajes. *Pro-Posições*, *26*(2).

Merklen, Denis (2005). *Pobres ciudadanos*. Buenos Aires: Gorla.

Molinari, V. (2010). *La participación política de los jóvenes dentro de las orgánicas partidarias*. Ponencia presentada en la II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina, Salta.

Mora, Minor y Orlandina de Oliveira (2014). ¿Ruptura o reproducción de las desventajas sociales heredadas? Relatos de vida de jóvenes que han vivido situaciones de pobreza. En M. Mora y O. De Oliveira (coord.). *Desafíos y Paradojas. Los Jóvenes frente a las Desigualdades Sociales.* (pp. 245-312). México: Colmex

Mosqueira, M. (2010**) .** La política requiere de leones, no de ovejas: participación política en jóvenes cristiano-evangélicos. *Revue interdisciplinaire des travaux sur les Amériques-IEHAL*. n°4.

Mouffe, C. (2005), *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.

Mutuverría, M. (2011). Jóvenes en partidos políticos de La Plata. *Question*. *1(30).*

Mutuverría, M. (2014). La clave generacional de Mannheim en la participación política de jóvenes de La Plata. *Question*. 1(41).

Mutuverría, M. (2016). Militantes y Estado. *Prácticas de Oficio*. 2(18).

Mutuverría, M. (2017) *Juventudes y participación política: la condición juvenil en el peronismo platense contemporáneo*. (Tesis de Doctorado no publicada). Universidad Nacional de General Sarmiento

Natanson, J. (2013). El retorno de la juventud. Movimientos de repolitización juvenil en nuevos contextos urbanos. *Nueva sociedad,* (243).

Nie, N. H., Verba, S., & Kim, J. (1974). Political Participation and the Life Cycle. *Comparative Politics, 6*(3).

Norris, P. (2002). *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. New York: Cambridge University Press.

Norris, P. (2007). Political activism: New challenges, new opportunities, en Boix, C. y Stokes, C. (Eds.), *The Oxford Handbook of Comparative Politics.* (pp 628-652). Oxford, Oxford University Press.

Núñez, P. (2003). Aportes para un nuevo diseño de políticas de juventud: La participación, el capital social y las diferentes estrategias de grupos de jóvenes. *Serie Políticas Sociales*, Santiago de Chile, nº 74, Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Núñez, P. (2010). Escenarios sociales y participación política juvenil: Un repaso de los estudios sobre comportamientos políticos desde la transición democrática hasta Cromagnon. *Revista SAAP*. 4(1).

Núñez, P. (2013). *La política en la escuela: jóvenes, justicia y derechos en el espacio escolar*. Buenos Aires: La Crujía.

Núñez, P. (2017). Sensibilidades, derechos y participación juvenil en el escenario político. Itinerarios de investigación y agendas de discusión. *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas.* Nro. 1.

Núñez, P. y Cozachcow, A. (2016). Llueve, pero hay "alegría" en la Ciudad: Retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la juventud del Pro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *POSTDATA*. 21(1).

Núñez, P., Cozachcow, A. y Roizen, G. (2015). Militancia juvenil en la JP Evita y la Juventud Socialista. Sociabilidad y formación política en la campaña electoral 2015. Ponencia presentada en las *XI Jornadas de Sociología de la UBA*, Universidad de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires.

Núñez, P. y Litichever, L. (2014). *Radiografía de la experiencia escolar. Ser joven en la escuela*. Buenos Aires: Grupo Editorial Universitario

Offerlé, M. (1987). *Los partidos políticos*. Chile: LOM Ediciones [2004].

Offerlé, M. (1998). *Sociologie des groupes d'intérêt*. París: Montchrestien.

Offerlé, M. (2011a). *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio- historia de la política.* Buenos Aires: Antropofagia.

Offerlé, M. (2011b). Los oficios, la profesión y la vocación de la política. *PolHis.* 4(7).

OIJ (2013). *Primer Encuesta Iberoamericana de Juventudes, Informe Ejecutivo*. Organización Iberoamericana de Juventud.

Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action*, Cambridge, MA, Harvard University Press.

Ortega y Gasset, J. (1923). *«La idea de las generaciones». El tema de nuestro tiempo, Obras completas*. Madrid: Revista de Occidente [1966]

Ortiz de Rozas, V. (2011). Las formas de reclutamiento del personal político, una vía de entrada al estudio del régimen político provincial. Santiago del Estero (1999-2009). *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*. 1(1).

Ortiz de Rozas, V. (2016). La democracia argentina en clave subnacional: nuevos objetos de estudio e interpretaciones sobre el Estado, los partidos políticos y las elites políticas. En Mauro, S., Ortiz De Rozas, V. y Paratz, M. (comps.). *La política subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*. CABA, UBA, Facultad de Ciencias Sociales.

Palermo, V. (1987). Movimientos sociales y partidos políticos: aspectos de la cuestión n la democracia emergente en la Argentina. En Jelin, E. (comp.). *Movimientos sociales y democracia emergente/2*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Panebianco, A (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.

Perelmiter, L. (2010). Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión de políticas sociales. Argentina (2003-2008). En Massetti, A., Villanueva, E. y Gómez, M. (comps.) *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario.* Buenos Aires: Nueva Trilce.

Perelmiter, L. (2011). Saber asistir: técnica, política y sentimientos en la asistencia estatal. Argentina (2003-2008). En Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel (compiladores). *Saber lo que se hace. Expertos y política en la Argentina.* Prometeo: Buenos Aires.

Perelmiter, L. (2012). Fronteras inestables y eficaces. El ingreso de organizaciones de desocupados a la burocracia asistencial del Estado. Argentina (2003-2008). *Estudios sociológicos.*

Perelmiter, L. (2016). *Burocracia plebeya: la trastienda de la asistencia social en el Estado argentino*. UNSAM Edita. Universidad Nacional de General San Martín.

Pereyra, S. (2008). *La lucha es una sola. La movilización social entre la democratización y el neoliberalismo.* Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento.

Pereyra, S. (2011). Técnica y política: un análisis de la consolidación de expertos anticorrupción durante los noventa. En *Morresi, S. y Vommaro, G.(comps.): Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina.* Buenos Aires: Ed. Prometeo.

Perez G. y Natalucci A. (2012). Introducción. El kirchnerismo como problema sociológico. En Perez, G. y Natalucci, A. (eds.). *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista.* Buenos Aires, Nueva Trilce.

Pérez Islas, J.A. (2004). Historizar a los jóvenes. Propuesta para buscar los inicios. En Pérez Islas, J. A. y Urteaga, M. (Coords.). *Historia de los Jóvenes en México. Su presencia en el Siglo XX*. (pp. 17-32). México: SEP-IMJ/AGN.

Perez Islas, J.A. (2006). Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en Amérlica Latina. *Papers*, (79).

Plesnicar, L. N. (2011). La juventud en las Conferencias Intergubernamentales sobre Políticas en Juventud en Iberoamérica (1980-2000). (Tesis doctoral sin publicar). Buenos Aires: FLACSO.

Plotkin, M. B., & Zimmermann, E. A. (2012). *Los saberes del Estado*. Edhasa.

Plutzer, E. (2002). Becoming a Habitual Voter: Inertia, Resources, and Growth in Young Adulthood. *American Political Science Review*.

Portantiero, J.C. (1978*). Estudiantes y política en América Latina: el proceso de la Reforma Universitaria (1918-1938),* México, Siglo XXI, 1978.

Pousadela I. (2004). Los partidos políticos han muerto. ¡Larga vida a los partidos!. En Cheresky, I., & Blanquer, J. M. (Eds.). *¿Qué cambió en la política Argentina?: elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.

Pousadela, I. (2001). La globalización y las transformaciones del capitalismo contemporáneo. La política entre la desigualdad social y la diferencia cultural. *Revista ResPublica Nro 1.*

Pudal, B. (2011). Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. *Revista de Sociología*, Nº 25.

Quirós, J. (2014). Militante. En Adelstein, A. y Vommaro, G. (Coords.) *Diccionario del léxico corriente de la política argentina. Palabras en democracia* (1983-2013). Los polvorines: UNGS.

Rastfopolo, A. (2014). *Dinámicas y dimensiones de la participación político-cultural juvenil: el caso de la organización barrial La Tosco de la ciudad de Córdoba*. Ponencia presentada en la IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina (ReIJA) Lugar: Villa Mercedes, San Luis

Recchi, E. (1999). Politics as Occupational Choice: youth Self-Selection for Party Careers in Italy. *European Sociological Review.* 15(1).

Rocca Rivarola, M.D. (2015). "De Néstor y Cristina. De Perón y Evita". Reflexiones sobre lo acontecido con la militancia kirchnerista y la identidad peronista desde 2003 hasta hoy. *Revista SAAP. Publicación de Ciencia Políti*c *de la Sociedad Argentina de Análisis Político,* 9 (1).

Rocca Rivarola, M. D. (2016). La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015). *Sures.* (7).

Rocca Rivarola, M. D. (2018). Sentidos de la militancia en Argentina y Brasil: análisis de los significados asignados al compromiso político en tres generaciones de militantes. *Ánfora: Revista Científica de la Universidad Autónoma de Manizales*, *25*(44).

Rodríguez, E. (2002). Aportes al documento base para elaboración del Libro Blanco sobre Políticas Públicas de Juventud em Ibero América.

Rodríguez, E. (2018). "Emputad@s y disputad@s: miradas neoliberales, neoconservadoras y neodesarrollistas sobre l@s jóvenes en america latina", en Vázquez, M.; Domínguez, M.I. y Ospina Alvarado, C. (Comps.) *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual.* Manizales: CLACSO/U.Manizales-CINDE.

Rossi, Federico (2005). Crisis de la república delegativa. La constitución de nuevos actores políticos en la argentina (2001-2003): las asambleas vecinales y populares. *América Latina Hoy*, 39.

Saintout, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina: desde una epistemología de la esperanza*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Saraví, G. (2009). *Transiciones Vulnerables. Juventud, Desigualdad y Exclusión en México*. México: CIESAS.

Saraví, G. (2015). *Juventudes Fragmentadas. Socialización, Clase y Cultura en La Construcción de la Desigualdad*. México: FLACSO

Sartori, G. (2003). *Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis*, trad. Fernando Santos Fontela. Madrid: Alianza.

Sartori, G. (2004*).*¿Hacia dónde va la ciencia política? *Política y Gobierno,* 11(2).

Sartori, G. (1984). *La política: lógica y método en las ciencias sociales*. México. Fondo de Cultura Económica.

Sartori, G. (1998). *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Editorial Taurus.

Sawicki, F. (2011) Para una sociología de los entornos y las redes partidistas. *Revista de sociología*. Nro. 25.

Scherlis, G. (2013). The contours of party patronage in Argentina. *Latin American Research Review*, 48(3).

Scherlis, G. (2015). Las transformaciones organizativas del Partido Socialista. En Lazzeretti, A. y Suarez, F. (comps). *Socialismo & Democracia*. Mar Del Plata: EUDEM.

Schutz, A. (2003). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.

Seca, M, (2012). La juventud nombrada por el kirchnerismo, ¿los jóvenes haciendo política o haciendo política con los jóvenes?. Ponencia presentada en la *III RENIJA*, Viedma. Red de Investigadores/as en Juventudes Argentina

Sennet, R. (1998), *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (comps.) (1998). *La argentina de los jóvenes,* Buenos Aires, Losada/UNICEF.

Sigal, S. y Verón, E. (2002). *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista.* Buenos Aires, EUdeBA.

Simmel, G. (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales: escritos escogidos*. D. N. Levine (Ed.). Universidad Nacional de Quilmes.

SNJ (2013). *Agenda Juventude Brasil. Pesquisa Nacional sobre Perfil e Opiniao dos Jovens Brasileiros 2013.* Secretaría Nacional de Juventude, Brasil.

Sosa, P. (2014). Desintegración social y poder político. Génesis y consolidación del Frente para la Victoria en la Provincia de Santa Cruz (1988-1996). (Tesis de doctorado sin publicar). Universidad de Buenos Aires.

Stoker, L. y Jennings, M.K. (1995). Life-Cycle Transitions and Political Participation: The Case of Marriage. American Political Science Review, 89.

Suarez, F. (2014). Heteronomía, Articulación de intereses y prácticas informales en el Partido Socialista de la Provincia de Buenos Aires (2013). *Colección*.

Suarez, F. (2015). El socialismo y el desafío de la democratización. En Lazzeretti, A. y Suarez, F. (comps). *Socialismo & Democracia*. EUDEM, Mar Del Plata

Suárez Cao, J. y Pegoraro, M., (2014). La construcción de un predominio nacional: un análisis de la historia reciente del sistema de partidos multinivel en Argentina (1983-2011). Freidenberg, F. y J. Suárez Cao (coords.). *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.* Buenos Aires: Biblos.

Tamayo, S. (2007). Las plazas sí votan. Etnografía política comparada de los cierres de campaña electoral, 2000-2006. *Sociológica.* 22(65).

Tesch, R. (1990), *Qualitative research: analysis, types and software tools,* New York: The Falmer Press.

Triguboff, M. (2015). *Asambleas populares: movilizacioń social, trayectorias y praćticas polit́icas en Buenos Aires (2001-2006).* Buenos Aires: Imago Mundi.

Torre, J. C. (2003). Los huérfanos de la política de partidos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria. En *Desarrollo Económico*. 42(168).

Urresti, M. (2000). Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico. En Balardini, S. (comp.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.

Urresti, M. (2002). Culturas juveniles. En Altamirano, C. (Dir.) *Términos críticos de la sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.

Valenzuela Arce, J.M. (2015). (Coord.) *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles.* México: UNAM/COLEF/GEDISA

Valles, M. S. (1997). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social: reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid, Síntesis.

Van Biezen, I., Mair, P., y Poguntke, T. (2012). Going, going, … gone? The decline of party membership in contemporary Europe. *European Journal of Political Research*. 51(1).

Vasilachis, I. (2006). La Investigación Cualitativa. En Vasilachis, I. (Coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Vázquez, M. (2013). En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento. *Revista Argentina de Juventud.* 1(7).

Vázquez, M. (2010). *Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un Movimiento de Trabajadores Desocupados.* (Tesis doctoral sin publicar). Universidad de Buenos Aires.

Vázquez, M. (2012). La juventud como causa militante: algunas ideas sobre el activismo político durante el kirchnerismo, *Grasroots*. 1(2).

Vázquez, M. y Larrondo, M. (2017). Carreras, retratos y relatos militantes. La transición democrática desde una mirada biográfica. En Vázquez, M., Vommaro, P, Núñez, P. y Blanco, R. (comps.) *Militancias juveniles en la argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo.* Imago Mundi, Longchamps

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos en Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*. 6(2).

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012). La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En Pérez, G. y Natalucci, A. "*Vamos las bandas*". Organizaciones y militancia kirchnerista, Buenos Aires, Nueva Nueva Trilce.

Vázquez, M. (2014). *Militar la gestión*: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado. *Apuntes.* 41(74).

Vázquez, M. (2015a). *Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente.* CABA: Grupo Editor Universitario.

Vázquez, M. (2015b). Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina. En Jose.M. Valenzuela Arce (Coord.). *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. México: UNAM/COLEF/GEDISA

Vázquez, M. Rocca Rivarola, D., Cozachcow, A. y García, A. (2019). Jóvenes y militantes: un estudio sobre la participación estudiantil, partidaria y territorial (2012-2015). *Documentos de Trabajo Nro. 82*. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Vázquez, M. y Cozachcow, A. (2017). Militancia juvenil y trabajo en la gestión. Las configuraciones de sentido en los espacios juveniles de partidos argentinos que gestionan a nivel subnacional. *Revista de Sociología e Política*. 25(64).

Vázquez, M., Blanco, R. Vommaro, P., Núñez, P. y Larrondo, M. (2014). Revisitando la década del 80: una lectura sobre la participación juvenil en los albores de la recuperación democrática argentina. *IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina (ReIJA)*. Lugar: Villa Mercedes, San Luis

Vázquez, M., Rocca Rivarola, D. y Cozachcow, A. (2017). Fotografías de las juventudes militantes en Argentina. Un análisis de los compromisos políticos juveniles en el Movimiento Evita, el Partido Socialista y el PRO entre 2013 y 2015. En *Militancias juveniles en la Argentina democrática,* Vázquez, M., Vommaro, P., Núñez P, Blanco, R. (comps.). Imago Mundi, Buenos Aires.

Vázquez, M., Rocca Rivarola, D. y Cozachcow, A. (2018). Compromisos militantes en juventudes político-partidarias (Argentina, 2013-2015). *Revista Mexicana de Sociología*. Universidad Nacional Autónoma de México. 80(3).

Vázquez, M., Vommaro, P., Núñez, P. & Blanco, R. (2017) (Coords.). *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Vázquez, M., Vommaro, P., y Bonvillani, A. (2012). Semillero de jóvenes. Semillero de esperanza: la experiencia política de los jóvenes en el Campamento Latinoamericano de Jóvenes. En Alvarado, S., Borelli, S. y Vommaro, P. (comps.). Rosario: Homo Sapiens Ediciones; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Victal, I. (2017). *Jovens de partido: práticas políticas no partido dos trabalhadores de São Paulo (2012-2013).* (Tesis doctoral sin publicar). PUC-SP.

Vommaro, G. (2014). "Meterse en política": la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina. *Nueva Sociedad.* Nro. 254.

Vommaro, G. y Morresi, S. (2011). *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*. Buenos Aires: UNGS

Vommaro, G. y Morresi, S. (2015). *Hagamos equipo: PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Vommaro, G. y Morresi, S. (2014). Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA. *Revista SAAP*. 8(2).

Vommaro, G.; Morresi, S. y Belloti, A. (2015). *Mundo Pro. Anatomía de un partido fabricado para ganar.* Buenos Aires: Planeta.

Vommaro, P. y Picotto, D. (2010). Jóvenes y política: una incursión por las agrupaciones de estudiantes independientes de la Universidad de Buenos Aires. *Revista Nómadas* Nº 32.

Vommaro, P. (2007). Dos experiencias de organización social en Quilmes analizadas desde el protagonismo juvenil: las tomas de tierras y los asentamientos de 1981 y el MTD de Solano. Trabajo presentado en la I Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventud, La Plata, UNLP.

Vommaro, P. (2013). Balance crítico y perspectivas acerca de los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina (1960-2012). *Sudamérica Revista de Ciencias Sociales*, (2).

Vommaro, P. (2014). Juventudes, políticas y generaciones en América Latina: acercamientos teórico-conceptuales para su abordaje, en AAVV *En busca de las condiciones juveniles latinoamericanas*. COLEF-CINDE Manizales-CLACSO: Tijuana, México.

Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos*. Grupo Editor Universitario, CABA.

Vommaro, P. y Cozachcow, A. (2018). Militancias juveniles en los 80: Acercamientos a las formas de participación juveniles en la transición democrática argentina. *Revista Trabajo y Sociedad*, Instituto de Estudios para el Desarrollo Social, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Número 30.

Weber, M. (1980). *Ciencia y política*. Centro Editor de América Latina.

Welp, Y. y Mazurca, (2016) .Presencia de partidos políticos y diputados en Internet en Argentina, Paraguay y Uruguay. *Perfiles latinoamericanos*, *24*(47).

Wolanski, S. (2016). *Las nuevas generaciones del sindicalismo: Jóvenes, trabajo y organización gremial en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Young, L. y Cross, W. (2008). Factors influencing the decisión of the Young politically engaged to join a political party. An investigation of the canadian case. *Party Politics.* 14(3).

Young, L. y Cross, W. (2007). *A group Apart: Young Party Members in Canada. Charting the course for youth civic and political participación.* Canadian Policy Research Networks Research Report.

Anexo 1 – Entrevistas realizadas

N	Fecha entrevista	Partido	Nombre ficticio o real	Edad al momento de la entrevista	Rol al momento de entrevista
1	Febrero 2016	NE	Fabián (Ficticio)	22	Referente de juvenil en Castelar
2	Febrero 2016	NE	Andrés (Ficticio)	25	Militante
3	Febrero 2016	NE	Gabriela (Ficticio)	22	Referente juvenil Castelar Sur
4	Febrero 2016	NE	Lucas Ghi (Real)	35	Concejal. Ex Intendente (2009-2015)
5	Marzo 2016	NE	Marcos (Ficticio)	39	Ex dirigente juvenil. Ex Concejal.
6	Marzo 2016	NE	Luciana (Ficticio)	25	Referente juvenil Castelar Sur
7	Marzo 2016	NE	Pedro (Ficticio)	33	Militante Castelar
8	Abril 2016	NE	Diego (Ficticio)	25	Militante juvenil Haedo
9	Abril 2016	NE	Daniel (Ficticio)	25	Referente Juvenil Morón Sur
10	Mayo 2016	NE	Bianca (Ficticio)	27	Referente Juventud Castelar Sur
11	Mayo 2016	NE	Adrián (Ficticio)	22	Referente Juventud Haedo
12	Junio 2016	NE	Gisela (Ficticio)	25	Militante Morón Sur
13	Julio 2016	NE	Leandro (Ficticio)	25	Referente Juventud Morón Sur
14	Julio 2016	NE	Carolina (Ficticio)	27	Militante Morón Sur
15	Julio 2016	NE	Hernán Sabbatella (Real)	38	Concejal. Dirigente partidario
16	Febrero 2013	PRO	Gabriel (Ficticio)	30	Ex Presidente JPRO CABA
17	Marzo 2013 y Julio 2014	PRO	Analía (Ficticio)	27	Presidenta JPRO CABA
18	Marzo 2013	PRO	Carolina (Ficticio)	25	Militante y Asesora en Comuna
19	Septiembre 2013[100]	PRO	Fernando (Ficticio)	35	Ex Presidente JPRO CABA
20	Noviembre 2013	PRO	Gustavo (Ficticio)	26	Militante de La Corriente
21	Septiembre 2015	PRO	Ramiro (Ficticio)	24	Dirigente juvenil en comuna
22	Septiembre 2015	PRO	Pablo (Ficticio)	27	Dirigente Juvenil en comuna
23	Diciembre 2016	PRO	Ariel (Ficticio)	19	Militante de Espacio Político Activo
24	Mayo 2017	PRO	Gabriela (Ficticio)	34	Dirigente juvenil con cargo en gestión nacional
25	Mayo 2017[101]	PRO	Paula (Ficticio)	24	Dirigente Juvenil en JPRO Capital. Miembro de La 24

[100] Entrevista realizada junto a Melina Vázquez
[101] Entrevista realizada junto a Halley Allen

26	Mayo 2017[102]	PRO	Jesica (Ficticio)	34	Militante de “La 24”
27	Enero 2013	PS	Agustín (Ficticio)	25	Responsable de grupo de jóvenes en seccional
28	Julio 2014	PS	Andrea (Ficticio)	28	Militante en seccional
29	Julio 2014	PS	Julieta (Ficticio)	25	Militante en seccional
30	Julio 2014	PS	Ignacio (Ficticio)	24	Militante MNR - DNI
31	Julio 2014	PS	Martín (Ficticio)	29	Militante PS Barrios
32	Noviembre 2015	PS	Carlos (Ficticio)		Dirigente juvenil en MNR Rosario durante década de 1970
33	Julio 2016	PS	Luciano (Ficticio)	28	Dirigente juvenil barrios con cargo en gestión municipal
34	Julio 2016	PS	Marcelo (Ficticio)	30	Dirigente Juvenil JS Nacional con cargo en gestión municipal Rosario
35	Julio 2016	PS	José (Ficticio)	26	Dirigente Juvenil MNR Nacional
36	Julio 2016	PS	Lucía (Ficticio)	31	Ex dirigente juvenil barrios con cargo en gestión municipal
37	Julio 2016	PS	Laura (Ficticio)	30	Ex dirigente juvenil con cargo en gestión municipal
38	Julio 2016	PS	Esteban (Ficticio)	31	Ex dirigente juvenil con cargo en gestión municipal
39	Julio 2016	PS	Lorena (Ficticio)	24	Militante barrios
40	Julio 2016	PS	Anabela (Ficticio)	30	Militante barrios
41	Julio 2016	PS	Emanuel (Ficticio)	17	Militante barrios
42	Julio 2016	PS	Ezequiel (Ficticio)	41	Ex dirigente juvenil durante década 1990. Informante clave.
43	Agosto 2016	PS	Daniel (Ficticio)	38	Ex dirigente juvenil durante década 1990 y 2000. Informante clave.
44	Septiembre 2016	PS	Guillermo (Ficticio)	33	Dirigente juvenil nacional con cargo electivo municipal

[102] Entrevista realizada junto a Halley Allen

Anexo 2 – Eventos observados

N	Fecha	Partido	Evento	Lugar
1	Enero 2013	PS	24 Campamento Nacional de las Juventudes Socialistas de Argentina	Paraná, Entre Ríos
2	Abril 2013	PS	Encuentro de capacitación de las Juventudes Socialistas de Argentina	CABA
3	Julio 2013	PRO	Acto de lanzamiento de campaña electoral Juventudes del PRO de CABA	CABA
4	Noviembre 2013	PRO	Charla debate: "El Rol de Jóvenes PRO hacia MM 2015".	CABA
5	Julio 2014	PS	Encuentro de Formación Política JS Rosario: Centros de Estudiantes y Juventudes sindicales.	Rosario
6	Enero 2015	PS	26 Campamento Nacional de las Juventudes Socialistas de Argentina	Mar del Plata, Buenos Aires
7	Agosto 2015	NE	Festejos Día del Niño Nuevo Encuentro de Morón Sur	Morón Sur
8	Febrero 2016	NE	Protesta por despidos en la gestión municipal	Morón Sur
9	Febrero 2016	NE	Protesta por despidos en la gestión municipal	Morón Centro
10	Mayo 2016	NE	Festival de Juventud Nuevo Encuentro Haedo	Haedo
11	Junio 2016	NE	Plenario de la militancia de Nuevo Encuentro de Morón	Morón Centro
12	Julio 2016	NE	Feria de Juventud Nuevo Encuentro de Morón Sur	Morón Sur
13	Julio 2016	NE	Festival cultural de Juventud Nuevo Encuentro Castelar	Castelar
14	Septiembre 2016	PS	Campamento Provincial JS Santa Fe	Cañada de Gómez, Santa Fe
15	Enero 2017	PS	28 Campamento Nacional Juventudes Socialistas de Argentina	Yala, Jujuy
16	Septiembre 2018	PS	Campamento Provincial JS Santa Fe	Venado Tuerto, Santa Fe

Anexo 3 – Fuentes consultadas online

Partido	Referencia	Fecha publicación	Sitio	Link	Mes de consulta
PRO	Luciana Blasco	14/1/2014	La Política Online	https://www.lapoliticaonline.com/nota/77742-ciudad-denuncian-despidos-masivos-en-la-direccion-de-juventud/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	30/1/2013	Noticias Urbanas	http://www.noticiasurbanas.com.ar/noticias/luciana-blasco-reemplaza-a-pechersky-en-juventud/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	30/1/2013	Para Buenos Aires. Noticias de Buenos Aires	https://parabuenosaires.com/luciana-blasco-nueva-lider-en-la-juventud-del-pro/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	10/1/2014	Página 12	https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-66402-2014-01-10.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	7/2/2015	Leedor	http://leedor.com/2015/02/07/entrevista-a-luciana-blasco-directora-general-de-la-bienal-arte-joven-buenos-aires/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	30/1/2013	Juventud Informada Diario Virtual	http://www.juventudinformada.com.ar/2013/01/30/exclusivo-juventud-informada-pechersky-deja-la-direccion-de-juventud/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	31/1/2014	Infonews	http://www.infonews.com/nota/122191/mas-despidos-con-el-sello-pro	feb-19
PRO	Luciana Blasco	3/8/2016	Telam	http://www.telam.com.ar/notas/201608/157627-centro-cultural-recoleta-diversidad-juventud.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	5/2/2014	Abogados de radio	http://www.abogadosderadio.com.ar/project/entrevista-a-luciana-blasco-responsable-de-chautabu/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	13/11/2013	Nueva Ciudad	https://www.nueva-ciudad.com.ar/notas/201311/10933-macri-inauguro-la-bienal-arte-joven-buenos-aires.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	21/1/2014	La retaguardia	http://www.laretaguardia.com.ar/2014/01/denuncian-vaciamiento-en-la-direccion.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	13/1/2014	Sección ciudad	http://www.seccionciudad.com.ar/piden-reincorporar-trabajadores-despedidos-aid22033.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	13/7/2007	Parlamentario	http://www.parlamentario.com/noticia-58824.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	12/11/2013	La Nación	https://www.lanacion.com.ar/1637493-arte-joven-el-regreso-de-la-bienal-un-mitico-semillero	feb-19
PRO	Luciana Blasco	1/10/2015	Gobierno de la Ciudad de Santa Fe	http://www.santafeciudad.gov.ar/noticia/mercado_musica_artistas_locales_acceden_nuevos_circuitos?no_redirect=true	feb-19

PRO	Luciana Blasco	13/11/2013	Página 12	https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/17-30508-2013-11-13.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	20/8/2014	Avispados	http://avispados.com.ar/index.php/en/avispassociales/1343-el-gobierno-aconseja-como-buscar-trabajo	feb-19
PRO	Luciana Blasco	3/10/2016	Publicable. El diario de TEA	http://www.diariopublicable.com/cultura/5855-bienal-arte-joven-2016.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	20/8/2014	Pura Ciudad. Buenos Aires es Noticia	https://www.puraciudad.com.ar/ser-lo-que-quieras-el-nuevo-sitio-web-del-gobierno-porteno/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	12/9/2005	La Gaceta	http://www.lagaceta.com.ar/nota/127650//chiste-mal-gusto-segun-lopez-murphy.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	4/7/2009	Notivida	http://www.notivida.org/boletines/605_.html	feb-19
PRO	Luciana Blasco	2006 sin fecha	Universidad de Salamanca (ver bien de que archivo es)	http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Argentina/Compromisoparaelcambio/Autoridades2006CPC.pdf	feb-19
PRO	Luciana Blasco	7/9/2015	El diario de turismo	http://www.eldiariodeturismo.com.ar/2015/09/07/la-bienal-arte-joven-una-usina-de-la-escena-mas-creativa/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	sep-15	Nodal Cultura	https://www.nodalcultura.am/2015/09/bienal-de-arte-joven-de-buenos-aires/	feb-19
PRO	Luciana Blasco	10/3/2008	Radio Cristiandad	https://radiocristiandad.wordpress.com/2008/03/10/en-el-dia-de-la-mujer-la-legislatura-portena-distinguio-a-un-transexual/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	13/9/2011	Navegando Derecho (Blog)	http://navegandoderecho.blogspot.com/2011_09_13_archive.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	9/9/2012	La política no muerde (Blog) - Archivo de periodista de Perfil	http://lapoliticanomuerde.blogspot.com/2012/09/cfk-busca-el-voto-joven-pero-no-firmo.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	1/2/2013	Infodelanus	http://infodelanus.blogspot.com/2013/02/marcos-pena-suma-influencia-en-el-pro-y.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	22/12/2012	Currín Online (Blog)	http://currinonline.blogspot.com/2012/12/macri-es-como-el-che-guevara-es.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	29/12/2012	De Mauricio (Blog)	https://demauricio.wordpress.com/2012/06/29/dinero-para-juventud-poder-para-salvai/#more-452	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	25/11/2011	UTN Franca	http://utnfranca.blogspot.com/2011/11/militancia-20.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	13/2/2012	EL martillo nacional (blog)	http://elmartillonacional.blogspot.com/2012/02/el-lider-del-pro-decidio-apostar-los.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	5/7/2013	Infobae	https://opinion.infobae.com/nicolas-pechersky/2013/07/05/la-culpa-es-del-indio-solari/	feb-19

PRO	Nicolás Pechersky	1/8/2012	Seprin	http://seprin.info/2012/01/08/la-renovacion-mueve-el-avispero/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	25/2/2012	La generación siguiente (blog)	http://lageneracionsiguiente.blogspot.com/2012/02/macri-impulsa-su-guardia-joven-jovenes.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	21/12/2012	Explícito. Periodismo sin maripositas.	http://explicitoonline.com/un-chico-pro-defendio-las-remeras-donde-comparan-al-che-con-macri/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	2012 sin fecha	Noticiario sur	http://www.noticiariosur.com.ar/gobierno-de-la-ciudad/vidal-puso-en-marcha-la-%E2%80%9Cred-de-empleo-joven%E2%80%9D/amp	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	6/9/2011	Plaza de Mayo	http://www.plazademayo.com/2011/09/hablan-los-twitteros-carrascolucas-vs-supersifon/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	9/9/2016	Taringa	https://www.taringa.net/posts/info/19576029/El-ingreso-de-Nicolas-Pechersky-al-Estado.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	sep-12	Nueva Ciudad	https://www.nueva-ciudad.com.ar/notas/201209/7036-la-politica-de-la-ciudad-con-la-mira-en-la-universidad.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	2012 Noviembre	AAPS	http://aaps.org.ar/pdf/Juventud.pdf	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	30/11/2012	Para Buenos Aires	https://parabuenosaires.com/de-tarjetero-de-boliche-a-lider-oficial-de-la-juventud-portena/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	16/10/2018	Primereando las noticias	https://www.primereando.com.ar/pais/ascendieron-a-un-militante-estrella-de-cambiemos-en-las-redes-que-cobrara-casi-100-mil-pesos-mensuales_a5bc618f274a7bd3e56fb7e7f	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	15/9/2017	Letra P	https://www.letrap.com.ar/nota/2017-9-15-14-8-0-legisladores-portenos-apoyaron-al-pro-en-derecho	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	25/2/2012	Clarín	https://www.clarin.com/politica/macri-impulsa-guardia-cristina-campora_0_rk0QCgvhPmx.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	31/1/2013	Tres Líneas	http://www.treslineas.com.ar/luciana-blasco-reemplaza-pechersky-juventud-n-802236.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	24/10/2013	Infobae	https://opinion.infobae.com/nicolas-pechersky/2013/10/24/la-uba-es-k-gracias-al-po/index.html	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	21/1/2013	Noticias Urbanas (antes fue publicado en Infobae)	http://www.noticiasurbanas.com.ar/opinion/prohibamos-los-autos/	feb-19

PRO	Nicolás Pechersky	20/5/2013	Noticias Urbanas	http://www.noticiasurbanas.com.ar/opinion/cristina-2019/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	5/7/2013	Noticias Urbanas	http://www.noticiasurbanas.com.ar/opinion/la-culpa-es-del-indio-solari/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	2015 sin fecha	Revista Anfibia	http://www.revistaanfibia.com/cronica/pero-sin-sangre/	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	30/1/2003	La política online	https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-88367/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	22/10/2018	24Con	https://www.24con.com/nota/187809-de-170-000-jovenes-que-fueron-a-expo-empleo-apenas-el-1-consiguio-trabajo/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	7/7/2018	Canal Favorito	https://canalfavorito.com/videos/2018/07/07/entrevista-fabian-pereyra/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	21/10/2018	Clarín	https://www.clarin.com/sociedad/despues-cola-expo-empleo-ofrecian-20000-puestos-trabajo-solo-1800-jovenes-consiguieron_0_AnnO9vXYl.html?utm_medium=Social&utm_source=Facebook#Echobox=1540208900	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	1/6/2018	Data Ciudad	http://www.dataciudad.com/html/vista/?nronota=BPAMPFPAABPPPEENDDBBFNBPFPDLPX	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	30/10/2017	Impulso Baires	http://www.impulsobaires.com.ar/nota/258081	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	23/10/2018	La noticia web ciudad	http://www.lanoticiawebciudad.com.ar/politica/santilli-repartio-becas-en-la-villa-31/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	11/2/2016	La Síntesis	https://www.lasintesis.com.ar/nota-trabajar-juntos-62886	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	29/5/2017	EXO	http://www.exo.com.ar/empresa/novedades/exo-recibio-diego-santilli-y-anuncia-becas-de-informatica	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	7/9/2016	Blog Portinos	https://blog.portinos.com/el-dato/se-desarrolla-expo-empleo-joven-2016-en-la-rural	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	1/6/2017	Ancom FSOC	http://anccom.sociales.uba.ar/2017/06/01/mucho-ruido-poco-trabajo/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	1/6/2017	Periódico Desde Boedo	http://www.periodicodesdeboedo.com.ar/como-emplear-los-jovenes/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	27/9/2017	Brea Solans y Asociados	https://www.breasolans.com.ar/es/noticia/136-encuentro-con-el-gobierno-de-la-ciudad-de-buenos-aires	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	1/6/2018	Agenda 4p	https://agenda4p.com.ar/2018/06/01/175-mil-personas-pasaron-por-expo-empleo/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	1/6/2017	Panorama Directo	https://www.panoramadirecto.com/2017/06/forchieri-y-roldan-mendez-recorrieron.html	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	13/8/2016	Mundo Villa	https://www.mundovilla.com/article.php?idArticle=2870	feb-19

PRO	Fabián Pereyra	5/7/2016	Amia Empleo	https://www.empleos.amia.org.ar/actualidad-laboral/notas-y-noticias/oportunidad-para-jovenes-emprendedores/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	31/5/2017	Apertura Negocios	https://www.apertura.com/economia/Siete-de-cahttp://www.apertura.com/economia/Siete-de-cada-diez-jovenes-que-van-a-Expo-Empleo-buscan-cambiar-de-trabajo-20170531-0003.htmlda-diez-jovenes-que-van-a-Expo-Empleo-buscan-cambiar-de-trabajo-20170531-0003.html?utm_campaign=Echobox&utm_medium=Social&utm_source=Twitter	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	1/6/2017	Prensa Obrera	https://prensaobrera.com/politicas/37292-expo-empleo-joven-un-evento-publicitario-que-genero-bronca-y-frustracion	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	13/12/2017	Diario Registrado	https://www.diarioregistrado.com/sociedad/la-ciudad-deja-a-miles-de-mujeres-sin-las-consejerias-de-salud-sexual-y-reproductiva_a5a3182b4a4d76178ffbd34f9	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	28/10/2016	Clarín	https://www.clarin.com/ciudades/programas-encontrar-trabajo_0_Hk4tT8-gg.html	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	19/4/2016	Sitio Web Legislatura CABA	https://www.legislatura.gov.ar/_post_old.php?ver=5388	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	8/12/2017	La retaguardia	http://www.laretaguardia.com.ar/2017/12/hola-tabu.html	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	30/5/2017	Realidad 2018	http://realidadenlaradio.com.ar/archivo/fabian-pereyra-en-expoempleojoven-hay-mas-de-11-000-puestos-de-trabajos-en-oferta/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	13/7/2017	El país digital	https://elpaisdigital.com.ar/contenido/santilli-hay-que-seguir-abriendo-puertas-a-los-jvenes/9458	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	19/7/2016	Informate Salta	http://informatesalta.com.ar/noticia/104517/la-campora-pro-la-juventud-macrista-ya-maneja-mas-de-150-millones/l	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	15/12/2017	Página 12	https://www.pagina12.com.ar/82802-un-chau-a-la-salud-sexual	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	10/1/2018	El destape web	https://www.eldestapeweb.com/el-gobierno-la-ciudad-desmantelo-un-programa-salud-sexual-n38162	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	3/5/2016	La política Online	https://www.lapoliticaonline.com/nota/97469-distinguen-a-jovenes-portenos/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	27 de Marzo sin año	La Nación	http://primerempleo.lanacion.com.ar/oradores.html	feb-19

PRO	Fabián Pereyra	15/6/2015	Sitio Web GCABA	http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/cambio-de-autoridades-en-nuestra-sede-comunal	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	16/6/2015	El Barrio Pueyrredón	http://elbarriopueyrredon.com.ar/terminales-para-conocer-el-uso-de-la-boleta-unica-electronica-en-la-sede-de-la-comuna-12/	feb-19
PRO	Fabián Pereyra	21/5/2015	En el diario	http://eneldiario.com.ar/index.php/noticias/40-barriales/2720-unidades-de-atencion-ciudadana.html	feb-19
PRO	Juan Martin Lavarello	31/3/2015		http://www.lacomuna12.com.ar/entrevista-exclusiva-a-los-comuneros-pro-de-la-comuna-12-4418	feb-19
PRO	Juan Martin Lavarello	1/2/2013	Periódico el Barrio	https://periodicoelbarrio.com.ar/padre-e-hijo-juntos-en-la-comuna-12/	feb-19
PRO	Juan Martin Lavarello	18/8/2015	La comuna 12	http://www.lacomuna12.com.ar/juan-martin-lavarello-un-joven-que-promete-4585	feb-19
PRO	Federico Taramelli	11/3/2013	Síntesis Comuna 3	http://www.sintesiscomuna3.com.ar/amplia-nota.php?id_n=49	feb-19
PRO	Federico Taramelli	25/4/2012	Quiero a mi País	http://www.quieroamipais.org/notix/desarrollo/03598_una_parte_del_pro_festejo_en_el_colegio_pde_abogados-1.htm	feb-19
PRO	Agustin Vorsic	28/3/2015	En el diario	http://eneldiario.com.ar/index.php/noticias/40-barriales/2730-jorge-a-roca-un-fomentista.html	feb-19
PRO	Matías Astorga Quintana	sep-16	Letra P	https://www.letrap.com.ar/nota/2016-9-9-en-la-facultad-de-derecho-el-pro-y-los-k-se-amenazan-con-el-pokemon-go	feb-19
PRO	Chau Tabú	21/1/2014	La Nación	https://www.lanacion.com.ar/1657069-chau-tabu-polemico-sitio-de-orientacion-sexual-de-la-ciudad	feb-19
PRO	Chau Tabú	3/1/2018	La izquierda Diario	https://www.laizquierdadiario.com/El-Gobierno-de-la-Ciudad-de-Buenos-Aires-cerro-el-programa-CHAU-TABU	feb-19
PRO	Chau Tabú	2017 sin fecha	Revista Amada	http://amada.org.ar/index.php/revista/numeros-anteriores/volumen-13-n-2-2017/203-chautabu-expandiendo-el-acceso-a-la-educacion-sobre-salud-sexual-y-reproductiva-y-sus-derechos	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	2011	La Nación	https://www.lanacion.com.ar/1386775-perlitas-y-personajes-curiosos-escondidos-en-la-boleta-del-pro	feb-19
PRO	Nicolás Pechersky	2012	Noticias Urbanas	http://www.noticiasurbanas.com.ar/noticias/241a0a05eac8d9edcbfc32943c45cbef/	feb-19

PRO	María Pía Delneri	2013	Perfil	https://www.perfil.com/noticias/politica/el-caso-baez-ya-tiene-su-propia-agrupacion-politica-la-karina-olga-20130428-0030.phtml	feb-19
PRO	La Generación GAP	2011	La Política Online	https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-73118/	feb-19
PRO	María Pía Delneri	19/4/2011	Boletín Oficial GCABA	https://documentosboletinoficial.buenosaires.gob.ar/publico/TRIMEGCax.pdf	feb-19
PRO	Martín Tomas Cesar	12/5/2016	Palermo Noticias	https://palermonoticias.com.ar/reportaje-a-martin-tomas-cesar-el-nuevo-presidente-de-jovenes-pro-capital/	feb-19
PS	José María Catena	21/7/2008	Rosario/12	https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-14432-2008-07-21.html	feb-19
PS	José María Catena	29/11/2011	La Capital	https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/moacutenica-fein-anuncioacute-los-integrantes-su-gabinete-que-suma-maacutes-mujeres-n399386.html	feb-19
PS	José María Catena	2011	Municipalidad de Rosario	http://www.rosario.gov.ar/web/gobierno/secretarias/subsecretario-de-accion-social	feb-19
PS	José María Catena	10/10/2011	Municipalidad de Rosario	http://www.rosario.gov.ar/normativa/verArchivo?tipo=pdf&id=80028	feb-19
PS	José María Catena	2012	CODAJIC	http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/DOCUMENTO%20INTEGRADOR%20PLAN%20INTEGRAL%20DE%20JUVENTUD%202008-2012%20Rosario.pdf	feb-19
PS	José María Catena	30/11/2011	Pagina12	https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/10-31492-2011-11-30.html	feb-19
PS	Varios	2/7/2018	La Capital	https://www.lacapital.com.ar/politica/asumio-la-nueva-conduccion-provincial-del-partido-socialista-n1634124.html	feb-19
PS	José María Catena	De 2018	UNR	https://fhumyar.unr.edu.ar/noticias-institucionales/25/acto-homenaje-al-movimiento-estudiantil-rosarino-	feb-19
PS	José María Catena	18/3/2009	Nueva Región	http://www.nuevaregion.com/rosario-200-cursos-gratis-capacitacion-laboral-en-oficios/	feb-19
PS	Creación Observatorio Juvenil Rosario	Año 2012	Boletín oficial	https://www.rosario.gob.ar/normativa/verArchivo?tipo=pdf&id=126487	feb-19
NE	Aldana Herrera	Sin fecha	Partido Socialista Castelar	http://www.pscastelar.com.ar/gente-en-movimiento-politicas-publicas-y-psicologia-social/	feb-19
NE	Dirección de Políticas	Decreto 879/2011	Boletín Oficial Municipio Morón	http://moron.gob.ar/wp-content/Boletines/2011%20Bol	feb-19

	de Niñez y Juventud			etines/05%20-%20Mayo/Mayo2.pdf	
NE	Aldana Herrera	10/10/2010	LA noticia web	https://www.lanoticiaweb.com.ar/34814/aldana-herrera-el-objetivo-es-generar-un-ejercicio-de-ciudadania/	feb-19
NE	Aldana Herrera	2014	Municipio de Morón	http://www.moron.gob.ar/wp-content/uploads/2014/10/socio-sanitarias.pdf	feb-19
NE	Aldana Herrera	abr-11	Mercociudades	http://portal.mercociudades.net/sites/portal.mercociudades.net/files/archivos/documentos/ut/acta_abril_utj_pergamino.pdf	feb-19
NE	Aldana Herrera	2011	Boletín Oficial Municipio Morón	http://www.moron.gob.ar/wp-content/Boletines/2011%20Boletines/12%20-%20Diciembre/Diciembre1.pdf	feb-19
NE	Gonzalo Cancela	14/8/2012	Tres líneas	http://www.treslineas.com.ar/gonzalo-cancela-nuevo-secretario-unidad-gestion-comunitaria-n-683525.html	feb-19
NE	Gonzalo Cancela	28/9/2008	Jóvenes x la diversidad (Blog)	http://jovenesxladiversidad.blogspot.com/2008/09/municipio-de-moron-aprobo-apoyo-la.html	feb-19
NE	Gonzalo Cancela	ago-11	Periodistas en la Red	http://www.periodistasenlared.info/agosto11-08/nota9.html	feb-19
NE	Leticia Guerrero	oct-14	Proyecto allas	https://proyectoallas.net/wp-content/uploads/2018/01/Metodologia-y-Dinamicas-Sesiones-de-Taller-6to-Taller.pdf	feb-19
NE	Septiembre Joven	14/9/2011	Diario Popular	https://www.diariopopular.com.ar/noroeste/conciertos-moronpara-festejar-lallegada-la-primavera-n100576	feb-19
NE	Trabajadores despedidos	27/4/2016	Facultad de Cs. Sociales UBA	http://programadecapacitacion.sociales.uba.ar/2016/04/27/programa-270-26-de-abril-de-2016/	feb-19
NE	Septiembre Joven	sep-11	Conurbano Zonal Oeste (Blog)	http://conurbanozonaloeste.blogspot.com/2011/08/septiembre-joven-en-moron.html	feb-19
NE	Septiembre Joven	14/9/2015	Morón Espectáculos	http://moronespectaculos.com.ar/noticias/?p=4248	feb-19
NE	Septiembre Joven	19/9/2015	La Tribuna de Morón	http://latribunademoron.com.ar/dia-de-la-juventud-estudiantes-de-moron-debatieron-politicas-juveniles-en-el-espacio-mansion-sere/	feb-19
NE	Descripción políticas de juventud	Año 2009	Fundación Ebert Buenos Aires	http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/06897.pdf	feb-19
NE	Didier Oliva	10/7/2013	La Demo UNLAM	http://www.lademounlam.com.ar/2013/07/didier-oliva-candidato-consejero-escolar.html	feb-19
NE	Didier Oliva	20/3/2015	En orsai	http://moron.enorsai.com.ar/upload/news/moron/550bf2fcc763e.pdf	feb-19

NE	Gastón Costa	Agosto de 2012	Boletín Oficial	http://moron.gob.ar/wp-content/Boletines/2012%20Boletines/08%20-%20Agosto/Agosto1.pdf	feb-19
NE	Gastón Costa	Año 2007	Mesa de Concertación Juvenil de Morón (blog)	http://mcjuvenilmoron.blogspot.com/2007/05/al-fin-la-asambela.html	feb-19
NE	Gastón Costa	dic-06	Mercociudades	http://portal.mercociudades.net/sites/portal.mercociudades.net/files/archivos/documentos/Unidades_Tematicas/actayplan2006.PDF	feb-19
NE	Gastón Costa	Año 2018	Linkedin	https://www.linkedin.com/in/gaston-costa-865b8510a/	feb-19
NE	Aldana Herrera	19/10/2010	La Noticia Web	https://www.lanoticiaweb.com.ar/34814/aldana-herrera-el-objetivo-es-generar-un-ejercicio-de-ciudadania/	feb-19
NE	Gonzalo Cancela	2014	Municipio de Morón	http://www.moron.gob.ar/wp-content/uploads/2014/10/GONZALO-CANCELA.pdf	feb-19

Anexo 4 – Guía de entrevistas

Presentación y caracterización del/la militante	Contame de tu vida, ¿qué haces?, ¿Cuántos años tenés? ¿Qué haces en el partido actualmente? ¿Qué hiciste anteriormente en el partido? ¿Qué cargos ocupaste/tareas desarrollaste?
Recorrido militante, vínculos con la política, y redes de sociabilidad	¿Cómo llegaste a militar en el partido? ¿Cómo fue la experiencia de acercamiento al partido? ¿Quién te llevó? ¿Seguís en contacto con esas mismas personas? ¿Qué sentías en ese momento? ¿En qué lugar empezaste en el partido? ¿Participaste en otro espacio u organización anteriormente? Familia: ¿Cómo es tu familia? ¿A que se dedican? ¿Alguno participa/milita o participo en algún espacio? ¿Y en el partido? ¿Cuáles son los primeros recuerdos políticos que tenés? ¿Cuál fue el primer hecho político que te haya impactado? Cual fue la primer marcha o acto. Cuál fue su primer acción política o actividad que podría definir como política. Como es su vida social hoy en día, en que cambio su vida social desde que ingreso a la política. Si estudia en la universidad: profundizar en su experiencia en la universidad: cuantos años de estudio, si hubo algún referente que la haya marcado, algún docente, que es lo que se habla en las clases. Como es su marco social de referencia en la universidad, amigos, pareja, etc. ¿Hablan de política? ¿Con quienes? ¿Cómo veían su participación?
Sentidos sobre el cambio social, la participación, la política y la militancia	Si le tuvieras que contar a un amigo/a, novio/a, que no sabe nada de política, que es la política, ¿Cómo lo harías? ¿Qué te motiva a participar en política? ¿Cuáles son los principios que te mueven a estar en política? ¿Qué cosa no se le puede perdonar a un militante? ¿Cuáles son las tres cosas que más valoras de un militante? Prácticas militantes: ¿Qué haces vos en tu militancia? ¿Qué cosas que no haces te gustaría hacer en política? ¿Qué cosas te gustaría dejar de hacer en tus tareas de militancia? ¿Cómo se vincula tu actividad profesional con la actividad política?
Expectativas de cambio social y sobre los recorridos militantes	¿Qué formas pensás que existen para cambiar la sociedad? ¿Cuáles son las principales cosas que hay que cambiar? ¿Cuáles son las principales referencias de los jóvenes hoy? ¿Y de los jóvenes que militan en política? ¿Cuáles son tus aspiraciones como militante? ¿Adónde te gustaría llegar? ¿Aceptarías ser candidato a algo? ¿Sería lo mismo ser candidato a un cargo partidario que a un cargo público? ¿Cómo te gustaría encontrarte de acá a 5 u 10 años? Si fueras candidato, ¿crees que eso te cambiaría en algo? En tu opinión, para el proyecto de tu partido, ¿cambia en algo que el partido cuente con diputados, gobierne una provincia, intente llegar a gobernar el país?

Coyuntura y vínculo entre jóvenes y política	¿Cómo ves la situación actual en la argentina? ¿Cómo ves la participación política de jóvenes en general? ¿Y en los partidos políticos? ¿Cuáles son los tres principales problemáticas de los jóvenes Argentinos hoy? ¿y en la realidad local? ¿Cómo crees que ve el resto de la sociedad a los jóvenes que participan en política? ¿Cómo crees que ven los jóvenes que no participan en política a los jóvenes que si participan en política? ¿Cómo ves a los jóvenes que no participan en política? ¿Cómo ves a los jóvenes que participan en otros partidos políticos, movimientos, organizaciones sociales, ONG? ¿Cómo sos visto adentro del partido? ¿Cómo sos visto afuera del partido?
Cierre	Mirando en perspectiva tu recorrido en política, ¿Qué cosas volverías a hacer y cuáles no? ¿Qué aprendizajes rescatas de toda tu experiencia de paso por la política? ¿Te imaginás participando dentro de 10 años? ¿Cómo? ¿Dónde? Y si responde que no, ¿Por qué´?

Anexo 5 – Recorridos militantes por partido

Cuadro 1 – Recorridos militantes en NE Morón

Nombre	M[103]1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9
Daniel	2008 Nivel 1	2009 Nivel 2 Trabajo	2010 Nivel 2 Trabajo	2011 Nivel 2 Trabajo	2011 a 2015 Nivel 2 Referente	2013 Nivel 3 Candidatura Simbólica	2013 a 2015 Nivel 4 en Gestión	2015 Dic a 2016 Nov Nivel 3 Trabajo	2016 Nivel 1
Bianca	2010 Nivel 2 Referente	2012 Nivel 2 Trabajo	2013 Nivel 2 Trabajo	2015 Nivel 2 Referente	2015 Nivel 2 Trabajo				
Adrián	2010 Nivel 1	2015 Nivel 2 Trabajo	2016 Nivel 2 Trabajo	2016 Nivel 2 Referente					
Diego	2010 Nivel 1	2013 Nivel 3 Asesor	2013 a 2015 Nivel 3 Gestión	2015 a 2016 Nivel 2 Referente	2015 a 2016 Nivel 2 Trabajo	2016 Nivel 1			
Pedro	2010 Nivel 1	2011 Nivel 1	2011 Nivel 1	2012 Nivel 1	2013 Nivel 2 Trabajo	2015 Nivel 2 Trabajo			
Fabián	2011 Nivel 1	2011 Nivel 1	2012 Nivel 3 Asesor	2013 Nivel 1	2013 a 2015 Nivel 3 Asesor	2014 Nivel 2 Referente	2015 Nivel 3 Asesor		
Gabriela	2011 Nivel 1	2012 Nivel 1	2012 a 2015 Nivel 2 Trabajo	2014 Nivel 2 Referente	2015 Nivel 2 referente	2015 Nivel 3 Candidatura Simbólica			
Leandro	2012 Nivel 1	2013 Nivel 2 Trabajo	2015 Nivel 3 Gestión	2015 Nivel 2 Trabajo Posadas	2016 Nivel 2 Referente	2016 Nivel 3 Asesor			
Luciana	2015 Nivel 1	2015 Nivel 1	2015 Nivel 1	2016 Nivel 1	2016 Nivel 2 Referente				
Carolina	2015 Nivel 1	2015 Nivel 1							
Andrés	2015 Nivel 1	2015 Nivel 1	2015 Nivel 1						
Gisela	2016 Nivel 1								

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas y relevamiento documental

[103] M = Momento

Cuadro 2 – Recorridos militantes en el PRO de CABA

Nombre	M[104]1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9	M10
Gabriel	2003 a 2007 Nivel 1	2007 a 2010 Nivel 4 Gestión	2007 a 2009 Nivel 3 Asesor	2010 y 2011 Nivel 4 Gestión	2010 y 2011 Nivel 4 partido	2011 Nivel 4 Gestión	2011 Nivel 5 Legislador	2012 2016 Nivel 4 Partido Adulto	2016 Nivel 4 Partido Adulto	
Analía	2006 y 2007 Nivel 1	2007 Nivel 1	2007 a 2011 Nivel 3 Asesor	2010 y 2011 Nivel 2 Referente	2011 Nivel 5 Comunera	2012 Nivel 4 Partido	2013 Nivel 5 Legisladora			
Ramiro	2007 Nivel 1	2007 Nivel 2 gestión	2012 a entrevista nivel 3 asesor	Nivel 3 partido						
Carolina	2007 Nivel 3 Asesora	2011 Nivel 3 Candidatura Simbólica	2011 Nivel 3 Asesora	2013 Nivel 3 Asesora						
Gabriela	2007 Nivel 1	2007 Nivel 3 Asesora	2011 Nivel 3 Partido	2011 Nivel 3 gestión	2013 a 2015 Nivel 3 Asesora	2013 y 2014 Nivel 3 partido	2014 a 2015 Nivel 3 Partido	2016 Nivel 5 Nación	2017 Nivel 3 Partido Adulto	2017 Nivel 5 Candidata a Diputada Nacional
Pablo	2008 Nivel 2 trabajo	2010 Nivel 1	2011 Nivel 1	2012 Nivel 3 Asesor	2015 y 2016 Nivel 3 partido					
Paula	2011 Nivel 1	2012 Nivel 1	2013 Nivel 1	2015 Nivel 3 Asesora	2017 Nivel 4 Partido					
Gustavo	2012 Nivel 2 partido									
Ariel	2013 Nivel 1	2015 Nivel 1	2016 Nivel 2 Trabajo	2017 Nivel 1						
Jesica	2015 Nivel 1	2015 Nivel 3 Asesora	2015 Nivel 1 Militante							

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas y relevamiento documental

[104] M = Momento

Cuadro 3 – Recorridos militantes en el PS de Rosario

Nombre	M[105]1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9	M10	M11	M12
Lucía	1998 Nivel 1	2001 Nivel 1	2004 a 2005 Nivel 3 Consejo Directivo Facultad	2005 a 2006 Nivel 2 Partido	2008 a 2010 Nivel 3 Gestión	2008 y 2009 Nivel 4 Partido (Rol en partido provincial)	2008/2009 Nivel 3 Partido	2010 a 2011 Nivel 3 Gestión	2011 a 2015 Nivel 4 Gestión	2016 a 2019 Nivel 5 Gestión	2016 Nivel 5 Partido Estructura Nacional	
Guillermo	1999 Nivel 1	2002 a 2011 Nivel 1 y Nivel 2 con responsabilidades universitarias	2011 a 2013 Nivel 4 Juventud Nacional	2015 Nivel 5 Concejal	2016 Nivel 5 Autoridad partido nivel provincial							
Martín	2004 Nivel 1	2006 y 2007 Nivel 1	2007 a 2011 Nivel 3 Asesor	2011 a 2013 Nivel 3 Gestión	2013 Nivel 3 Gestión							
Marcelo	2005 Nivel 1	2008 Nivel 2 Consejo Directivo Facultad	2010 Nivel 4 Presidencia Centro de Estudiantes	2011 Nivel 1	2011 a 2015 Nivel 3 Gestión	2014 a 2016 Nivel 4 Partido	2016 a 2018 Nivel 4 Partido	2016 Nivel 4 Gestión				
Laura	2005 Nivel 1	2007 Nivel 3 Consejo Directivo Facultad	2008 Nivel 4 Secretaría Centro de Estudiantes	2011 Nivel 2 Partido	2016 Nivel 4 Consejo Superior Universidad	Nivel 4 Juventud Nacional	Nivel 4 Juventud Provincial	Nivel 4 Partido	Nivel 3 Gestión			
Luciano	2006 Nivel 1	2006 y 2007 Nivel 1	2007 Nivel 1	2007 a 2011 Nivel 3 Gestión	2007 Nivel 3 partido	2011 a 2015 nivel 4 gestión	2013 a 2016 Nivel 4 Partido	2016 Nivel 4 Gestión				
Anabela	2006 Nivel 1	2009 y 2010 Nivel 1	2013 Nivel 2 Trabajo gestión	2015 Nivel 3 Asistente en gestión								
Esteban	2006 Nivel 1	2008 a 2010 Nivel 3 Consejo Directivo Facultad	2011 Nivel 4 Presidencia Centro de Estudiantes	2012 Nivel 3 Consejo Superior	2012 a 2014 Nivel 3 Dirigente juvenil	2013 Nivel 3 Asesor	2014 Nivel 3 Gestión	2014 a 2016 Nivel 4 Gestión Nacional	2015 Nivel 4 Gestión			
Andrea	2008 Nivel 1	2011 Nivel 1	2012 Nivel 2 Trabajo									
Agustín	2009 Nivel 1	2010 Nivel 2 partido										
José	2009 Nivel 1	2010 Nivel 2 Centro de Estudiantes Facultad	2011 y 2012 Nivel 2 partido	2013 Nivel 4 Secretario General Centro de estudiantes	2014 Nivel 4 Presidente Centro de Estudiantes	2014 y 2014 Nivel 3 Partido	2015 Nivel 4 Consejero Superior	2016 Nivel 3 Partid	2016 Nivel 4 Representante en FUA	2016 Nivel 4Agurpacion Nacional	2016 Nivel 3 Asesor	2018 Nivel 4 Juventud Nacional
Julieta	2009 Nivel 1	2009 Nivel 1	2010 nivel 1	2014 Nivel 2 trabajo	2016 Nivel 4 partido							
Ignacio	2009 y 2010 Nivel 1	2012 y 2013 Nivel 2 Consejo Directivo Facultad	2014 Nivel 2 partido									
Lorena	2011 Nivel 1	2013 Nivel 1	2014 Nivel 2 Trabajo por tres meses	2015 Nivel 3 Trabajo por campaña electoral	2016 Nivel 3 trabajo programa provincial							
Emanuel	2014 Nivel 1	2015 Nivel 2 trabajo en campaña electoral partido										

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas y relevamiento documental

[105] M=Momento

Anexo 6 – Trayectorias de primeras líneas de los organismos de políticas de juventud de CABA, Morón y Rosario (2007-2019)



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas y relevamiento documental

Anexo 7 – Segundas líneas de la DGOJ de la CABA (2012-2015)

Cuadro 1 – Segundas líneas de la Dirección General de Políticas de Juventud de la CABA (2012-2015). Recorridos previos y posteriores

Nombre	Cargo y año designación	Recorrido previo	Recorrido posterior
Pedro Robledo	Gerente Operativo de Relaciones Institucionales (Julio 2013-2015)		Subsecretario de Juventud de la Nación Presidente de Jóvenes PRO Nacional Director Ejecutivo del INAJU
Martín Yeza	Gerente Operativo de Coordinación (2012-2015)	Entre 2005 y 2006 trabajo como empleado en el Poder Judicial de la Nación, entre 2008 y enero de 2012 fue asesor técnico y político del Diputado Nacional Felipe Sola (ex Gobernador de la Provincia de Buenos Aires), entre diciembre de 2012 hasta fines del 2014, en paralelo a su rol en la CABA, fue columnista político del diario Infobae y editor en un sitio web sobre políticas púbicas llamado "Política Diagonal". Su padre fue Secretario del Municipio de Pinamar durante la gestión de Blas Altieri.	Intendente de Pinamar 2015-2019 Presidente de La Generación 2018
José María Grippo	Gerente Operativo de Coordinación de Políticas de Juventud (2015) Luego de Martin Yeza.	Subsecretario de Recursos humanos de Jóvenes PRO CABA	Subsecretario Administrativo de la Jefatura de Gabinete de la Provincia de Buenos Aires (2015) y desde 2017 Subsecretario de Coordinación Administrativa.
Ignacio Salaverri	Subgerente Operativo de Asuntos Universitarios (2014-2015)	PRO Derecho UBA	Director de Coordinación Federal de la Secretaría de Integración Federal de la Nación (2016-2017) Director de Desarrollo y Cultura de Internet del Ministerio de Modernización de la Nación (2018). Abogado y Docente en Derecho UBA y en UNPAZ
María Pía Delneri	Subgerente Operativa de Asuntos Interministeriales (2012-2015)	Fue parte de Generación Argentina Política (GAP) en la CABA y luego de La Generación También. Primera suplente a comunera en Comuna 11 en elecciones 2011. Administrativa en la Unidad Ministro del Ministerio de Educación de la CABA	2015- Designada en área de Prensa y Comunicación de Presidencia de la Nación 2017- Directora de Prensa y Comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto Politóloga UCA, Miembro de la Generación.
Gustavo Ganchegui	Subgerente Operativo de Cultura (2013-2015)	2005-2008 Asesor Legislativo en la CABA 2008-2013 Asesor en la Dirección General de Promoción Cultural del ministerio de Cultura de la CABA.	2016 Asesor de la Subsecretaría de Políticas Culturales y Nuevas Audiencias del Ministerio de Cultura de la CABA. octubre de 2016 paso a ser Director Provincial de Promoción de Planes Territoriales y Productivos para Pymes de la Subsecretaría Pyme del Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires, y en 2017 fue electo Concejal en el partido de Lomas de Zamora.

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas y relevamiento documental

Cuadro 3 – Segundas líneas de la Dirección General de Políticas de Juventud de la CABA (2016-2017). Recorridos previos y posteriores

Nombre	Cargo y año designación	Recorrido previo	Recorrido posterior
Matías Astorga Quintana	Subgerente Operativo de Asuntos Universitarios (Enero 2016)	Pro Derecho UBA Candidato en 2016 a Secretario General del Centro de Estudiantes de Derecho de la UBA	Subgerencia Operativa de Desarrollo Profesional (Abril 2017, Resolución 1191/MHGC/17) bajo la Gerencia Operativa de Formación y Empleabilidad Juvenil
Camila Alejandra Mateos	Gerente Operativa Coordinación de Políticas de Juventud		Gerencia Operativa Planificación para el Desarrollo de la Juventud
Soledad Smith Estrada	Subgerente Operativa Consejerías de Salud - Gerencia Operativa Observatorio de la Juventud		Subgerencia Operativa Salud y Prevención - Gerencia Operativa Planificación para el Desarrollo de la Juventud
Santiago Vorsic	Gerente Operativo (Enero – Noviembre 2016)	Candidato a Junta Comunal 12 en puesto 7 (donde Pereyra desarrollo parte de su trayectoria).	No continúa

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas y relevamiento documental

Anexo 8 – Fuentes documentales Festival "La Minga"

Ilustración 1 – Noticia en periódico local sobre Festival La Minga 2003



LA MINGA: UN MUNDO JUVENIL

45 mil personas participaron del Festival de la Juventud más importante de la provincia de Buenos Aires, organizado por el municipio de Morón

Unos 45 jóvenes participaron el 21 de septiembre del **festival de la juventud "LA MINGA"** desarrollado en el Polideportivo Municipal Gorki Grana y organizado por la Dirección de arte y Cultura y la Oficina de la Juventud.

LA MINGA es una jornada solidaria que se realiza en distintos espacios públicos y que se convirtió en el festival de la juventud más importante de la Provincia de Buenos Aires por su amplia convocatoria, su organización y la calidad de los espectáculos.

Durante toda la jornada, que tuvo lugar entre las 12 y las 22 hs. , se pudo disfrutar de las ferias artesanales, de micro emprendimientos, de artes y producciones independientes. También hubo **talleres de plástica, literatura, malabares, danzas, y percusión.** Hubo **espectáculos infantiles y de circo, música latina Bossa nova, folklore latinoamericano, rock, acrobacia aérea, trapecio y** el cierre a cargo del grupo **Karamelo Santo,** que llegaba de realizar una exitosa gira por Europa.

La próxima **MINGA** se realizará en el mes de **Noviembre** y, como siempre, a beneficio de una Entidad de Bien Público del Partido de Morón

Fuente: Periódico Nuestras Noticias – Primera quincena de octubre de 2003
Disponible en Instituto y Archivo Histórico municipal de Morón

Ilustración 2 – Flyer para difusión en internet del Festival La Minga del año 2016



Fuente: Página de Facebook de Nuevo Encuentro Morón – Consultada en Septiembre de 2016